

# CARTAS

ALFREDO T. QUILEZ  
DIRECTOR

VOL XXIX, NÚM 9  
LA HABANA, CUBA  
FEBRERO 28, 1937

lo  
y



En este número:

**EL FARO DE LOS TRES ESQUELETOS**

Por G. G. TOUDOUZE

# Una Revista para la mujer

## VANIDADES

Modas, Labores, Cine, Decoración Interior, Cultura Física, Consultorio Sentimental, Deportes, Cultivo de la Belleza, Fórmulas Caseras y Recetas de Cocina, Artículos sobre Salud e Higiene por nuestros más eminentes especialistas, páginas para Niños, Cuentos y muchas secciones de supremo interés para Ellas y aun para Ellos, que absorberán sus horas íntimas en la más grata e instructiva lectura.

84 páginas, con secciones a todo color

**Y se vende al ínfimo precio de 10 cts. el ejemplar**

### PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

En Cuba: un año, \$1.00; seis meses, \$0.55.—Países acogidos al Convenio Postal: un año, \$1.50; seis meses, \$0.80.—Otros países: un año, \$1.75; seis meses, \$0.90.—Por correo certificado, en todos los casos, añada a los precios anteriores \$1.00 por suscripción anual o \$0.50 por un semestre.

RECORTE EL CUPÓN Y ENVÍELO CON EL IMPORTE DE SU SUSCRIPCIÓN, EN GIRO POSTAL O SELLOS DE CORREO DE CUBA A VUELTA DE CORREO.

Editorial CARTELES, S. A.

Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba.

Señores: Sirvanse suscribirme por el término de.....a la revista VANIDADES, para cuyo efecto acompaño la suma de \$.....

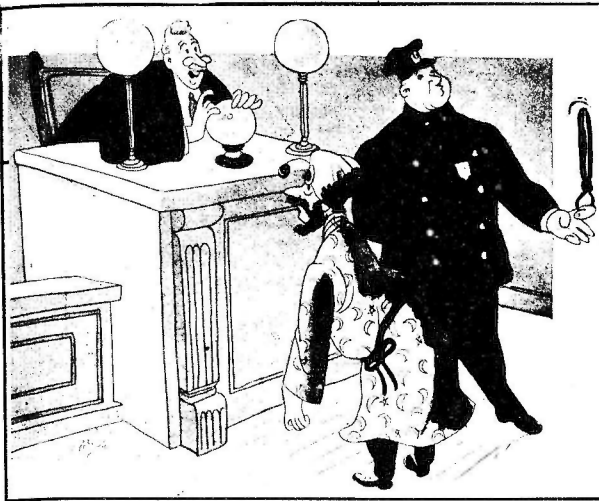
Nombre .....

Dirección .....

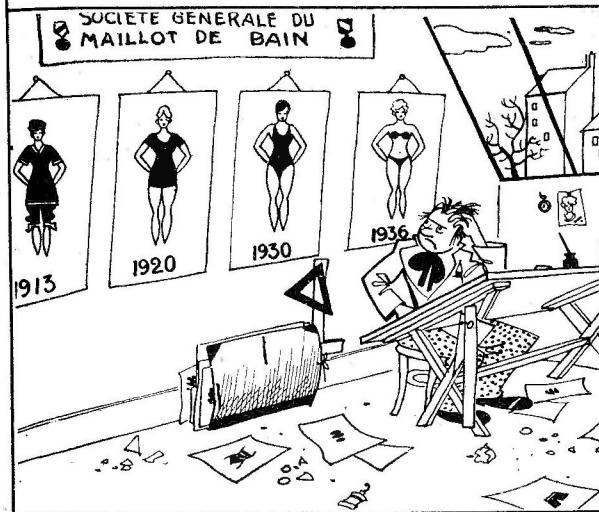
.....

.....

(Escriba con claridad)



—¡Le veo pasándose diez días en la cárcel, Swami!  
(De "Judge".—New York).



TRAJES DE BAÑO  
—¡Caramba! ¡El jefe quiere un nuevo modelo para este año!  
(De "Le Rire".—Paris).

# GOMA Y TIJERAS

## CUENTOS

A los dos amigos los había separado la suerte. A Juan, la Fortuna lo hizo montar en su rueda, paseándolo por jardines en los que el césped parecía una fina alfombra y salones en que las alfombras parecían de césped. Pedro, de la mano de la miseria, recorrió lugares tan tristes y oscuros que vale más no describirlos aquí.

Ahora, después de treinta años de no verse, estaban otra vez frente a frente. Juan sentado en su sillón, entre su escritorio y su caja de caudales, y Pedro de pie, frente a él.

Juan había:  
—Así que eres corredor de máquinas para encerar pisos... De buena gana te compraría una, pero mi mujer ha comprado ya el último modelo.

—También puedo venderte una radio muy buena a un precio conveniente.

—Casualmente la semana pasada compré una de cuarenta lámparas; con ella se podrían oír las transmisiones de Marte.

—¿Un paraguas de seda?

—¿Para qué? No salgo más que en auto.

—Entonces te voy a mostrar un pisapapeles Luis XV; una verdadera obra de arte.

—Desentendaría en mi escritorio, que, como ves, es de puro estilo futurista.

—Corbatas; ¿quieres comprarme corbatas?

—Me las mandan de Londres.

—Represento también una marca de cigarrillos rubios...

—Fumo habanos... Ya ves, querido, que no es por mala voluntad, pero no podemos hacer negocio.

Y Juan se levantó, dando por terminada la entrevista. Pedro le tendió la mano y salió con la cabeza gacha, pero de la puerta se volvió y dijo:

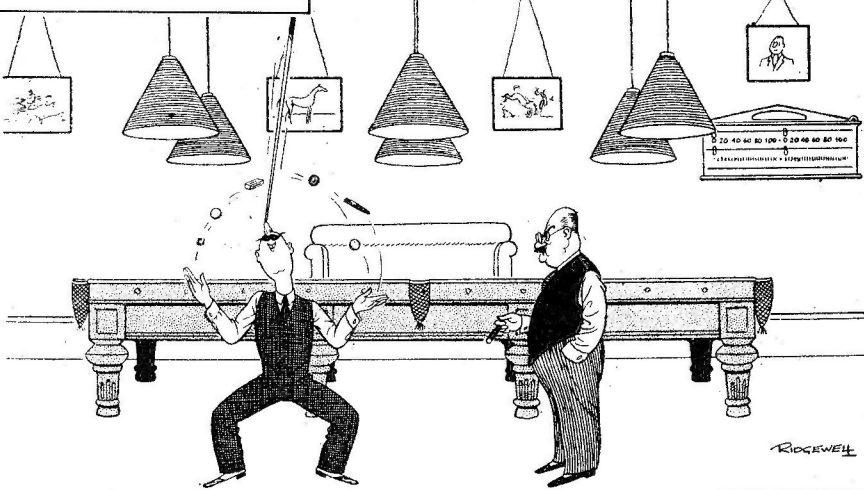
—Juan; me olvidaba de decirte una cosa: no sólo vendo todo eso que te he dicho, sino que también soy mendigo.

Entonces Juan, sonriendo, sacó la cartera y de la cartera cinco pesos, y dándose los a Pedro le dijo:

—Lo hubieras dicho antes.



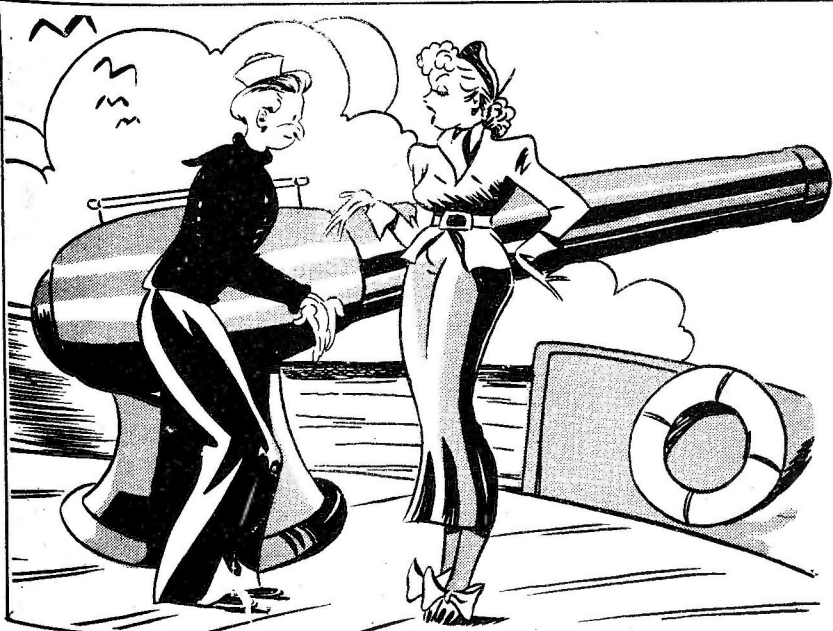
—¡Oh! ¡Trampas, no, caballero!  
(De "Punch".—Londres).



—Sí, Smith, todo eso está muy bien. Pero... ¡nosotros vinimos aquí a jugar al billar!  
(De "London Opinion".—Londres).



—Dime, Bautista, ¿dónde pasé la noche?  
—Lo ignoro, caballero. Aun no he tenido tiempo de leer los periódicos.  
(De "The Humorist".—Londres).



LA NOVIA DEL MARINO  
—¿Pero cómo quieres que te crea cuando dices que me amas, si hoy, que es mi cumpleaños, te pido que dispares veintitrés cañazos y no quieres satisfacerme?  
(De "Il 420".—Florenca).



ECONOMIA  
—¡90 francos!  
¡Hum!... es un poco caro. Tome, le daré 100 francos y usted me hará el favor de decirle a mi marido que me lo dió en 50 francos.  
(De "Le Rire".—Paris).



# Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

## LA CULTURA FÍSICA EN BÉLGICA

La cultura física y la salud.—Cómo influye en el destino individual.—El estímulo a las secreciones internas.—La gimnástica rítmica de Emil Jacques Dalcroze.—¿Cultura física para los adultos?—Las escuelas comunales belgas.—Su sistema de educación física.—¿Contribuye la cultura física a la belleza?—Una bella "pose" de Lily du Bernard, de sereno estetismo.—Tres interesantes fotos de las escuelas y los gimnasios belgas tomadas especialmente para los lectores de CARTELES. (Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).

¿QUIÉN PUEDE negar que el vigor físico es lo primero? ¿Qué puede hacerse de provecho si el propio cuerpo—el primer instrumento—no puede obedecer? ¿Qué empeño podrá acometerse seriamente si carecemos del tesoro inestimable que es la salud? Desde luego que la salud del alma es tan importante como la del cuerpo, pero ¿no se comprende que por ésta debe comenzarse? Niños sanos y adolescentes fuertes, adultos bien constituidos ¿no son el material indispensable para esperar una humanidad mejor?

La pequeña Bélgica, con su bella capital tan limpia y tan cuidada, se preocupa grandemente por el porvenir físico de sus habitantes. De todos: de los niños y de las niñas. De los adultos de ambos sexos. De los enfermos que restauran su salud. De los profesionales de la expresión mediante la elocuencia de los movimientos rítmicos.

Como los brazos inmensos de un río caudaloso que fecunda y nutre, las dos ramas de la cultura física en Bélgica llegan a su máximo desarrollo. La primera, fundamental, básica, nervio y sostén de la vida nacional, es aquella que se imparte en las escuelas comunales que constituyen las escuelas públicas de los belgas. Tan indispensables como el aula de clases es para los belgas el gimnasio. No existe escuela, por modesta que sea, que no lo posea.

¿Cuántas de las escuelas públicas cubanas cuentan con tan importante menester? Cuando vemos cómo se desarrollan fuertes los niños de otros países ¿no quisiéramos lo mismo para los nuestros? Perchas, escaleras, aros, troncos, barras, son instrumentos de los cuales no carece ninguna escuela de Bélgica.

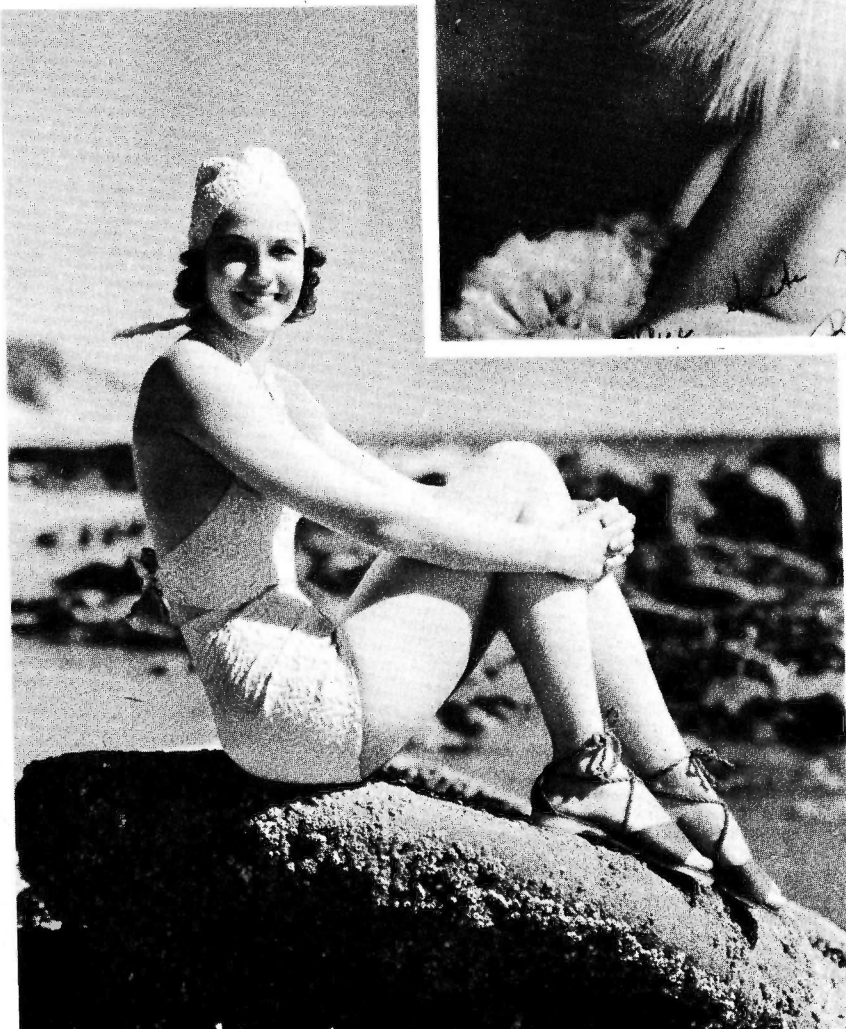
La otra rama, casi tan vigorosa como ésta, es la cultura física acondicionada al aspecto musical. Emil Jacques Dalcroze, famoso pedagogo suizo, es el creador de la gimnástica rítmica. Combinó la enseñanza musical con los movimientos del cuerpo, desarrollando las más variadas actitudes por medio del ritmo. A su Instituto de Hellerau, cerca de Dresden, en Alemania, acudieron los más afamados profesores deseosos de orientarse en este nuevo aspecto de la educación física. En 1920 se trasladó a Luxemburgo, cerca de Viena. Su discípula más aventajada es, sin duda alguna, la genial Bertha Roggen, espíritu exquisito que no sólo asimiló las lecciones del maestro, sino que creó la plástica animada. Hoy la escuela de Dalcroze y la artística derivación de Bertha Roggen se dilatan repartiendo sus incontables beneficios por toda la nación.

Conjuntamente con estas dos ramas importantísimas de la cultura física, se desarrolló otra que quisiéramos ver desenvuelta en

Cuba. Nos referimos a la cultura física en los adultos. ¿Cómo ha resuelto este particular el espíritu belga? No era cuestión de construir gimnasios especiales para las personas que ya pasaron de la edad escolar. Creáronse asociaciones de carácter particular con el único fin de mejorar las condiciones físicas de los habitantes. Estas sociedades solicitan y obtienen los gimnasios de las escuelas comunales durante la noche. Tres veces por semana los del sexo masculino, otras tres los del femenino, asisten a sus clases de cultura física de ocho a nueve de la noche con el mismo entusiasmo que sus hijos participan de ellas durante el día. ¿No es ésta una forma sencilla de resolver un problema trascendental? ¿Qué inconveniente habría en Cuba para que se acometiera conjuntamente la educación física de los pequeños y los grandes construyendo gimnasios en las escuelas públicas? La realidad es que mediante la educación física pueden mejorarse las condiciones del indivi-



Lily DU BERNARD, atractiva joven belga, elegida como la más bella entre todas sus compatriotas, dedica esta interesante fotografía a la gran revista CARTELES. En la presente crónica se estudia el desenvolvimiento de la cultura física que tanto contribuye a la exaltación de la belleza.



ORP MARtha TIBRETS //

Rotunda, retadora, sugestiva en sus líneas impecables, la sana juventud se hace admirar en este bello ejemplar. Léase en el presente artículo todo lo que la cultura física puede hacer por ese tesoro de seducción que es la belleza.

du haciéndolo más fuerte y más saludable. Con este fin se ha preconizado comenzarla desde la infancia. En otro artículo se explicará todo lo que a este respecto se ha preconizado en relación con la gimnasia de los lactantes. Ahora sólo se desea describir lo que por el porvenir físico del niño ha conseguido la escuela belga. Ella imparte instrucción gratuita a la nueva generación. Pero no olvida de vigorizar sus músculos haciéndolos fuertes y resistentes. Expresamente para los lectores de CARTELES hemos hecho tomar varias fotografías de las escuelas comunales, que son el equivalente de nuestras escuelas públicas. Estúdiense, una de ellas en las ilustraciones de este trabajo. Sobria y elegante, su arquitectura es más bien sencilla. Consta de cuatro pisos. Numerosas ventanas dejan entrar la gloria del sol. En verano facilitan el acceso del aire. En el interior, lo más importante es el gimnasio. De él no carece

(Continúa en la Pág. 6)

LITERATURA CUBANA  
**ENRIQUE JOSÉ VARONA**  
 POR FERNANDO DELAVEGA

UNO de los parques más concurridos de La Habana se ha erigido un busto de mármol a Enrique José Varona, gran maestro de las letras americanas, catedrático, político y estadista. Para la mayoría de los lectores de hogar, sobre todo jóvenes, poco significará este nombre que sonó en Cuba hace más de diez lustros, entre las quimeras y descalabros que antecedieron a la conquista de la independencia.

Alcanzó Varona, por la hora de su formación mental, por las características de su talento y por el desarrollo pleno de su actividad ciudadana, una buena parte del siglo XIX. De éste tomó la fiebre turbadora, la marcha sinuosa de las ideas y la sigilación de inquietud que debía distinguirla en el decurso de la historia. El caso de Varona da margen a muchas reflexiones sobre la teoría del medio. Ningún ejemplo tan elocuente para desmentirla; ningún empeño de sofística bastaría para imponerla como un axioma.

De cuantas colonias tuvo España aquende el mar, acaso no se vio otra tan sometida como Cuba a la explotación ni a mayor devastamiento de su aborigen. Sin ánimo de aguzar el reproche, importa decir que fué allí donde más se marcaron las categorías sociales y donde quedó tal vez un sedimento más turbio de inferioridad colectiva. Pero, por contraste, el surgimiento a la vida del derecho y las ansias de libertad debían asumir por ello rasgos de salvaje, el día de emprender la lucha independiente. Más allegada a la influencia del viejo mundo, en contacto más fácil con los centros de cultura universal, la clase directiva era de sobra capaz para sentir la plenitud de la injusticia y las ventajas del cambio político. También por eso mismo—adquiridas la ayuda y simpatía generales—la transformación estaba llamada a verificarse en un lapso cortísimo.

A Varona, como a Merchán, a Piñeyro, a Sanguily, le tocó nutrirse en el medio menos adecuado para una sazón intelectual. Tradiciones literarias pobres, salvo Heredia, la Avellaneda, Plácido, en la primera mitad del siglo; vigilancia celosa de las autoridades, en cuanto a estampas y publicaciones; estímulo para los criollos; el espectáculo de la esclavitud como un opiate de la iniciativa, todo hostilizaba el florecimiento de una legítima cultura regional. Pero en esto de producir valientes personalidades señeras, en quienes arraigaría el conato libertador para extenderse luego a la conciencia pública obliterada, Cuba se mostró largamente favorecida y como hecha para designios superiores. En puridad, allí no dejó de flamear nunca la esperanza de la liberación o de la autonomía siquiera.

Suerte venturosa para Cuba que no le faltara en ningún instante de su curso una inteligencia provista de aptitudes para la siembra ni una voluntad enderezada al bien común. Difícil olvidarse de José de la Luz Caballero en los promedios de la centuria pasada, al que su tirantez de

letrado medio sajón no privó de acercarse al doliente problema social. Se erguía como un obelisco orgulloso en la planicie desolada del desierto.

No recordamos, no sabemos, mejor dicho, si Varona se contó entre los muchos discípulos de "Don Pepe", según le llamaban todos en la sojuzgada isla; pero es indudable que obraría con cierto dominio en Varona aquella vocación filosófica tan definida y tan recia. Y hasta el detalle de preferir el legado de la filosofía inglesa, y de probar más gusto en el reino de la moral que en el exclusivamente metafísico, marcaría una muy curiosa coincidencia con el patriarca isleño, que rasgó los horizontes a la investigación apasionante de la verdad. Varona fué un positivista, vástago directo de Spencer y de Stuart Mill. Le interesaron las cuestiones de psicología, como engarce de lo que tiene el hombre de espiritual, pero en estrecha concordia con el fundamento orgánico y fisiológico. En este sentido, si no un precursor, se reveló un aliado, coetáneo de Guillermo Wundt. Varias de sus tesis, como las del sabio alemán, que comenzaban entonces a irrumpir en los liceos científicos de Europa, merecieron la acogida galardonadora de empujados tratadistas, lo mismo que de una juventud que ya se notaba de rebelde. Era el ambiente. Por lo menos, avivó la sospecha de que no podía prescindirse de la materia, al estudiar íntimas manifestaciones del espíritu. No pasó de allí Varona; no quiso encararse con los hondos enigmas de una vida ultrasensible, abiertos al impulso insaciable de la fe más que al formulario preciso de la experiencia. Se contentó, de acuerdo con el genio de su escuela, con lo exacto, con lo clasificable, quizá con lo posible. Nada ha perdido la filosofía espiritualista con que se pongan en obra los rigores de la experimentación; nada se ha deducido que desdiga de aquellos sutiles enunciados trascendentales, que encienden aún los arresos del alma en su búsqueda angustiosa. A lo sumo, se podría aceptar, conforme lo pretendió Spencer en sus *Primeros Principios*, que la religión empieza donde termina la ciencia. La exploración, sin embargo, no ha concluido; la senda franca está para los peregrinos incansables del conocimiento, aunque haya romeros que flaqueen en la marcha o se arrojen con el hollín de la pereza. La escala del razonamiento es infinita, y si algo premune al hombre contra la tacha de miseria o caducidad, se encierra en este afán tormentoso de avanzar y proseguir por la ruta del misterio. Todo eso ha de asentar siempre su soberanía de rey en la emulación de las especies.

De este criterio netamente positivista en filosofía a la apreciación de una moral humana sin tizne ni rezago religioso o metafísico, no había sino que dar un paso adelante. La ética, construída sobre basamento de certeza científica, independiente de presiones celestiales, sirve como testero al programa mejor de los pensadores racionalistas. Mas ¿qué moral, por alejada que ande de



Restablece la blancura natural de los dientes opacos y manchados

todos los credos, no ha de envolver un propósito de hermanamiento con el prójimo, si ha de cumplir un elementalísimo deber de social convivencia? ¿A qué medio—negada la exactitud de las verdades religiosas—acudir para fijar los lineamientos de un eticismo diligente y fecundo? La fuerza sola de la razón, para llegar a establecer una moral de carácter genérico, no provee al consumo de las multitudes, que no discernen con lucidez, y aceptan y reciben los hechos a traganta-

(Continúa en la Pág. 10)



Hace mucho tiempo que uso el Rhum Quinquina de Crusellas, y lo considero insustituible por sus excelentes cualidades y agradable perfume.

**PACO SIERRA**  
 EL MAGNÍFICO BARÍTONO  
 DE TÉCNICA EXQUISITA,  
 USA Y RECOMIENDA EL  
 RHUM QUINQUINA  
 DE CRUSELLAS

Usted debe también lucir con su cabello atractivo y bien peinado.

Fricciónese a diario y cuantas veces usted se peine con Rhum Quinquina de Crusellas, haciendo que este tónico penetre bien en el cuero cabelludo.

El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo y deja el cabello suave... lustroso y delicadamente perfumado con un olor fino y agradable.



10¢. 20¢. 35¢. 60¢. y \$1.00

RO-4

Sintonice la CADENA CRUSELLAS



ninguna escuela. Este es el laboratorio donde día a día el niño se desarrolla. ¿Cuál sistema de educación física se sigue en Bélgica en estos momentos? ¿Cuál es el mejor?

No podría comprenderse sin un rápido recorrido acerca de lo que se ha hecho y cómo se ha llegado a la hermosa cristalización belga de hoy. El gimnasio es la forma más antigua de la escuela. Así la llamaron los griegos. Sólo se perseguía el desarrollo físico del individuo. Con los romanos se asoció a la retórica. En el Medioevo el gimnasio fué una escuela de sabios, creando los fundamentos de las modernas Universidades. ¿Qué viene después? Las ideas revolucionarias de Pestalozzi y de Rousseau abrieron nuevos horizontes. El libro *Gimnástica para la Juventud*, escrito por Guts Muths, creó los fundamentos de la educación física de hoy. La gimnasia sueca primero y sistema natural de Hebert después acabaron de decidir el rumbo francamente ecléctico que predomina en la cultura física moderna. Esta tomó de la gimnasia sueca la exactitud de los movimientos y la elegancia de su ejecución; de los otros sistemas la múltiple variedad de los aparatos utilizados y la mayor liberalidad en la distribución de los ejercicios convenientes.

Las excursiones al campo, los ejercicios al aire libre y los principios de la escuela nueva influyeron también en las ideas que acerca de la educación física se sustentan actualmente en Bélgica. El mejor conocimiento del papel que en el organismo desempeñan las secreciones internas y las modernas ideas acerca de los rayos ultravioletas en los picos de las montañas heladas y en las regiones marítimas, les dieron mayor cabida a los deportes invernales y a las temporadas de vacaciones durante el verano. Se llegó a la conclusión de que la cultura física es el estimulante natural de las funciones orgánicas. De este modo se llevó a crear un sistema educativo de perfeccionamiento físico de base racional. El doctor Aguayo, nuestro antiguo profesor de Pedagogía, que escuchaba admiradísimo la reseña en presencia de múltiples documentos fotográficos y de estadísticas a nuestro regreso de Bélgica, tuvo una expresión feliz con la cual se termina esta crónica: Con los fundamentos de la Fisiología y de la Patología, la educación física ha llegado a ser un arte verdaderamente científico.

# Salud y Belleza

## PEQUEÑOS CONSEJOS

**PRIMERO:** Para suavizar las manos.—Después de bien limpias con agua y jabón, aplíquese una vez al día la preparación siguiente:

R/.	Harina de avena .....	50 gramos
	Glicerina pura .....	10 "
	Talco de Venecia .....	10 "
	Agua destilada .....	10 "

H. S. A.—Uso externo.

**SEGUNDO:** Para quitar de las manos las manchas de yodo y de permanganato.—Lávelas cuidadosamente con agua y jabón. Ponga después un algodón impregnado en agua oxigenada. A los pocos minutos lávese con una solución de ácido oxálico (una cucharadita en un vaso de agua). En seguida enjuáguese con agua fresca.

**TERCERO:** Polvos de arroz para cutis delicado.—He aquí la fórmula:

R/.	Polvo de talco de Venecia .....	40 gramos
	Polvo de licopodio .....	10 "
	Flor de arroz .....	1,000 "
	Fécula .....	50 "

H. S. A.—Uso externo.

**CUARTO:** Para la secreción anormal.—Manténgase corriente de vientre. Dése baños de sol. Haga regular su alimentación. Acompañando sus datos generales, escriba a "Salud y Belleza".



Tomada expresamente para los lectores de "Salud y Belleza", la fotografía muestra una escuela comunal de Bruselas. Su detallada descripción encuéntrase en el presente trabajo.

## CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.  
María Julia de Lara,  
Médico Cirujano.

### AVISO A LOS LECTORES DE "SALUD Y BELLEZA"

De regreso de nuestro segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania, en nuestro consultorio de "Salud y Belleza" contestaremos con la mejor voluntad las preguntas que se nos hagan en relación con nuestra especialidad. Aquellos asuntos que, por su índole, requieran una contestación privada, deberán venir acompañados del correspondiente franqueo. En uno y otro caso las cartas deberán ser dirigidas a mi nombre, bien a la sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba, o bien a mi consulta particular, Calzada N° 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana.  
Dra. M<sup>a</sup> JULIA DE LARA.

3,487.—L. R., Santiago de Cuba.—No es infrecuente tener dos calidades de cabello. Suelte su cabellera al sol por lo menos media hora todos los días y dese masajee en el cuero cabelludo frotando vivamente con la punta de los dedos, aplicándose la siguiente preparación:

R/.	Aceite de almendras dulces .....	10 gramos
	Aceite de coco .....	10 "
	Pilocarpina .....	1 "
	Vaselina semisólida .....	5 "

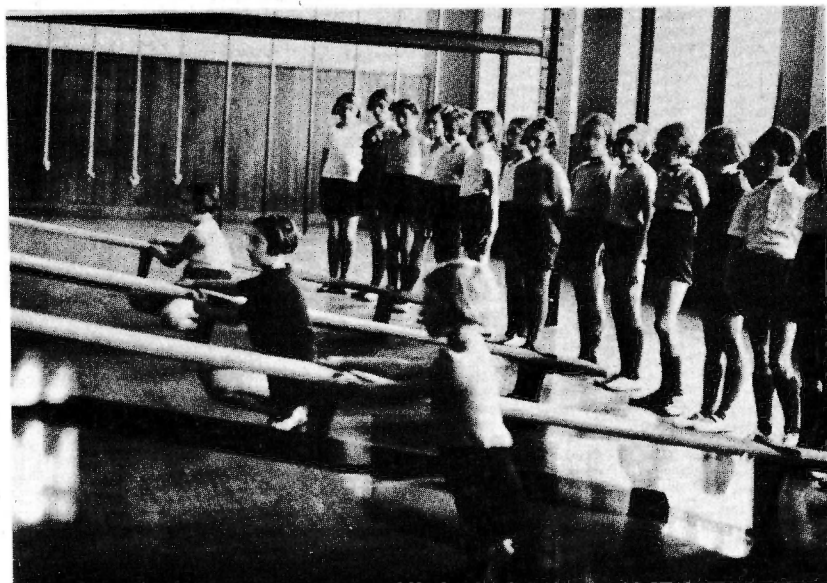
H. S. A.—Uso externo.

3,488.—P. R., C. J., Puerto Rico.—Con muchísimo gusto visitaría Puerto Rico, que tantos vínculos afectuosos mantiene con Cuba. Me alegra que con mis indicaciones hubiese aumentado dos libras; es preciso adquirir algunas más. Está bien que continúe con las mismas inyecciones, hasta completar tres cajas.

3,489.—J. DE W. R., Cali, Colombia, Suramérica.—Para embellecer y emparejar sus cabellos siga las indicaciones dadas al número 3,487. En cuanto a la papada, puedo hacérsela desaparecer mediante una operación plástica. Si fuera muy pequeña, bastaría con procedimientos más conservadores.

3,490.—E. M. A., Rep. de Panamá, C. A.—Complacida. Próximamente recibirá lo solicitado.

3,491.—DOROTEA, Ciudad Trujillo, R. de Santo Domingo.—En los números de la revista CARTELES que se detallan a continuación, encontrará los ejercicios convenientes para disminuir el vientre: edición del 21 de julio de 1935, sección "Salud y Belleza", artículo titulado "Flexible como un junco"; edición del 17 de noviembre de 1935, sección "Salud y Belleza", artículo titulado "La Gimnasia Correctiva"; edición del 10 de junio de 1934, sección "Salud y Belleza", artículo titulado "¿Qué hace la prensa abdominal?" Cuando el vientre llega a considerables proporciones es preciso apelar a la cirugía plástica. En cuanto a la tabla de pesos, de acuerdo con la edad y con la talla, ha sido publicada en la sección de "Salud y Belleza", pero próximamente habrá de reinsertarse para comodidad de las lectoras de CARTELES.



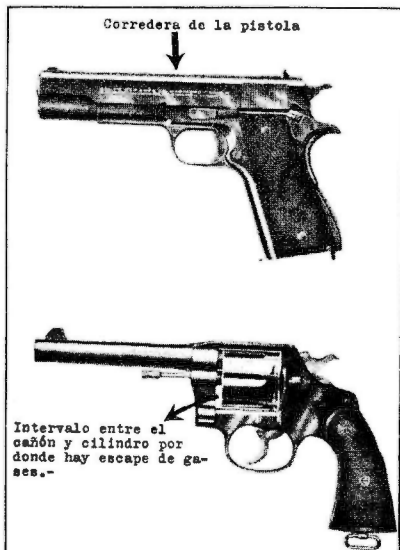
¿Ecléctico el sistema de educación física que actualmente se practica en Bélgica? He aquí un momento interesante de los ejercicios cuya descripción se hace en el presente artículo.



Los ejercicios en la escalera sueca como se realizan en las escuelas públicas belgas. Véase cómo esta práctica vigoriza la totalidad de los músculos que tanta influencia tienen para evitar las desviaciones anormales de la columna vertebral.

# ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LA PISTOLA AUTOMÁTICA Y EL REVÓLVER

por el Capitán ARMANDO E. CASTELLANOS



COMO CONSECUENCIA natural de un trabajo anterior que publiqué en este gran semanario, de cuya circulación estoy asombrado, bajo el título de *Tiros Escapados*, y debido a que en nuestro país casi todos los hombres poseen su arma de fuego más o menos autorizada, muchísimas personas se me han acercado para hacerme la misma pregunta: "¿Qué es mejor, la pistola automática o el revólver?" Y a fin de responder a esta interrogación que interesa a tan gran parte de nuestra población, he tratado de hacer, con la mayor claridad posible, un estudio comparativo entre ambas armas de fuego.

**Número de tiros.**—El de las pistolas automáticas es mayor. Mientras en los revólvers deben ponerse seis cartuchos en las pistolas deben colocarse ocho; siete en el depósito y uno en el cañón. He dicho deben, porque la mayoría de las personas que usan armas sólo ponen cinco cápsulas en el revólver y siete en las pistolas para mayor seguridad, según ellos, aunque esta costumbre tan generalizada constituye uno de los disparates que a diario se cometen.

**Velocidad de fuego.**—Teóricamente la velocidad de fuego de las pistolas automáticas es mayor que la de los revólvers, pero en la práctica, en tiros apuntados sobre la silueta de un hombre de pie a la distancia de doce yardas, y llevando hacia atrás el martillo con el dedo pulgar, como hacen los buenos tiradores, el revólver puede disparar con tanta rapidez como lo hacen las pistolas automáticas. La desviación que sufre la puntería en las pistolas automáticas es tal, que es necesario perder un instante para corregirla. La explicación de por qué se produce esta desviación la tratamos con bastante extensión en el párrafo titulado *Retroceso*, pero podemos exponer aquí, que la desviación que sufre la puntería es la razón por qué es un disparate convertir una pistola que se carga automáticamente en un arma verdaderamente automática, esto es, en un arma que esté disparando mientras se mantenga la presión sobre el disparador y haya cartuchos en el depósito. Si el tirador no rectifica la puntería antes de que se produzca el se-

gundo disparo, el instante en que ocurre éste sorprenderá la boca del arma fuera de la línea de puntería; el segundo disparo desviará más ésta, y si continúa haciendo fuego, en esta forma, lo que logrará el tirador es un desperdicio de municiones y no dará en el blanco más que con el primer tiro. Esta clase de pistola verdaderamente automática sólo puede servir para ser empleada a una distancia tan sumamente corta como a "boca tocante", a "boca de jarro", etc., en la que, aunque la puntería se haya perdido por completo, su corta distancia permitirá que se produzca el efecto deseado, pero de ningún modo, esta clase de arma puede ser clasificada entre las armas de guerra, por su falta absoluta de precisión en el tiro.

**Facilidad para ser recargada.**—En esto, indiscutiblemente, las pistolas que se cargan automáticamente tienen una superioridad sobre los revólvers de una importancia enorme, especialmente en el arma de Caballería. Como todo el mundo sabe, las pistolas automáticas están dotadas de depósitos de repuesto que llevan una carga completa, y su introducción en el arma es tan fácil y tan rápida que la recarga se convierte en una operación sumamente breve y sencilla. Estos depósitos de repuesto pueden llevarse, como los he visto en la Caballería del Ejército americano, colgando de cordelitos de un largo suficiente para poder ser introducidos en la pistola. Estos cordelitos van atados a una correa que pasa por delante del pecho del jinete en forma de bandolera, y el número de depósitos de repuesto que cuelgan de la bandolera proporciona a los jinetes un número de tiros suficientemente grande. Por el contrario, la recarga del revólver estando a caballo y éste trotando o galopando se hace casi imposible, por lo que los jinetes dotados de revólvers tienen prácticamente limitada su dotación de tiros a la que puede cargar el revólver, seis, solamente.

**Eficiencia balística.**—En esto, también, la pistola llamada automática es superior al revólver. La pistola por su mecanismo no permite el escape de gases que ocurre en los revólvers entre las piezas llamadas cilindro y cañón, y, por lo tanto, no hay pérdida de energía, que representa velocidad y alcance. Por otra parte, la costumbre ya ha establecido que los proyectiles que se emplean en las pistolas automáticas estén protegidos por una cubierta o camisa hecha de una aleación de cobre y níquel sumamente dura, como la que se emplea en los proyectiles de los fusiles de guerra y en las ametralladoras, a fin de evitar su deformación y asegurar una gran velocidad. También es necesario el uso de estas camisas a fin de poder asegurar firmemente el proyectil al casquillo, así como, también, para que resista los golpes que recibe el proyectil al pasar del depósito a la recámara de la pistola. No obstante, las balas no blindadas, que son las que emplean los revólvers, poseen mayor efecto y poder de choque a pesar de tener menos velocidad y alcance.

**MÁQUINAS DE OFICINAS**  
Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones  
**MARCOS NOROÑA**  
HABANA, 65. TELÉFONO: A 9995.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN  
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS  
HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

# NOTAS GRÁFICAS



El profesor Jascha FISCHERMANN con su discípula, la señorita Conchita ESPINOSA, que el pasado viernes 12 ejecutó el gran Concierto de Areusky, en la Sucursal del Conservatorio Fischermann de la cual es directora. (Foto Alf).



El doctor Eduarao DE ACHA, joven abogado de Santiago de Cuba que acaba de obtener un triunfo jurídico, al aceptar el Tribunal Supremo sus tesis innovadoras en materia penal sobre concurso material de autores y semilocura. El doctor Acha publicará próximamente "Tres observaciones al Código de Defensa Social", libro en que reúne las tesis citadas y otra, nueva también, acerca del delito de lesiones.



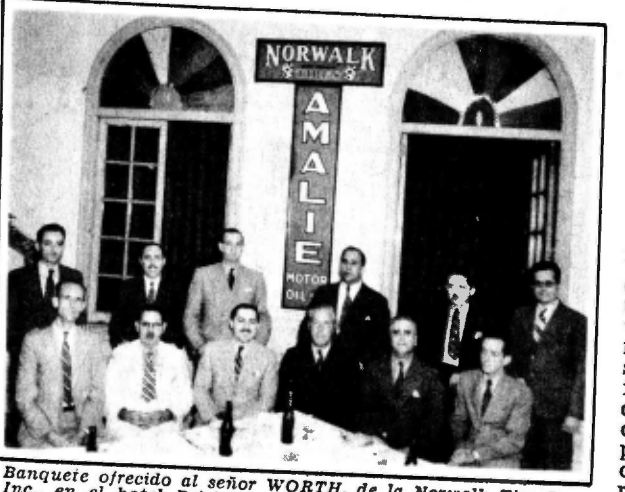
Los señores Antonio M. MONTEAGUDO y Antonio ESCAMEZ, distinguidos publicistas internacionales que acaban de retornar a La Habana después de obtener un señaladísimo triunfo con su obra titulada "Album de Oro de la República Dominicana", que la Prensa de Hispanoamérica reputa como la mejor en su clase realizada hasta el momento actual. Los señores Monteagudo y Escámez, deseosos de no retardar la continuación de su labor de hispanoamericanismo, se dirigen muy pronto a la vecina isla de Puerto Rico para realizar en ella los trabajos preparatorios del "Album de Oro de Puerto Rico", obra que seguramente habrá de hacer honroso parangón con la terminada recientemente por ellos en Quisqueya.



Banquete ofrecido al señor WORTH, de la Norwalk Tire Co., Inc., en el hotel Bristol, con motivo de su visita a Cuba. Figuran en la foto el señor WORTH y los señores OLAVARRIA, FERNANDEZ, VASSALLO, ROCA y otros.



Nuestro distinguido compañero Salvador QUESADA TORRES, jefe del Negociado de Lista y Propaganda de la Renta de Lotería, entregando los premios a los triunfadores del concurso de la Hora Pontiac, en la estación CMCU. Figuran en la foto el simpático "Chino Mondonguito", el comandante Bienvenido MADAN y otras personalidades.



Banquete ofrecido al señor WORTH, de la Norwalk Tire Co., Inc., en el hotel Bristol, con motivo de su visita a Cuba. Figuran en la foto el señor WORTH y los señores OLAVARRIA, FERNANDEZ, VASSALLO, ROCA y otros.

Seguridad de su funcionamiento.—El revólver ofrece mucha más seguridad en su funcionamiento que la pistola, y esto se debe a distintas causas. Una de ellas es que el revólver se compone de menos y de más sencillas piezas que la pistola. Otra es que el funcionamiento del revólver no depende como en la pistola del cartucho. Cuando éste falla, en la pistola es necesario tirar hacia atrás de la corredera para expulsar el cartucho defectuoso, acción que demora unos cuantos segundos que pueden ser fatales, y cuando esto ocurre en el revólver basta con comprimir nuevamente el disparador y el cilindro girará y presentará instantáneamente un nuevo cartucho. Sobre esto es conveniente recordar, que a pesar del cuidado con que se fabrican actualmente los cartuchos no se ha podido inventar nada que mecánicamente impida la salida de la fábrica de algún cartucho defectuoso. El peso de la pólvora tan pequeño que los errores de 3.487. han podido ser mecánicamente de 1.487. El revólver es menos vulnerable a la acción de la arena, del polvo, de la arena, etc. Las superficies que se realizan fricciones son más delicadas en las pistolas que en los revólvers, así cuando se alojan, las pistolas tienen mucho más dificultad para alojarse y impedir el funcionamiento del arma. La más cavida R., ha demostrado, a tradades que gustos años, que el revólver funciona mejor que el arma que resiste el experimentado de su cuidado y convés de mucadqu) útil. La pistola, por ver es un continuo necesita mucha atención y mantenimiento perfecta. tinúa siendo y lubricada, lo que el contrario, para s en campaña se acción para 1.487. demás de esto, en las mente limpiarse pequeños calibres, algunas veces p llamadas "de bolsillo", ce difícil. Aaria cuestión "moral" supistolas de importante, que consistea, en las. M. nadie puede estar comexistente ungladid. ite seguro de su funcionamiento. o, aun poseyendo la mejor te en que-do de pistola. Con el revólver, pletamer-to contrario, se puede confiar namientista huacoda seguridad en su funcio clase dentemento. Con la pistola calibre por el ión d' ambién se puede estar segu con t-ud y ambién se puede estar segu namiviembara correctamente si ha sido 0.45, tza", itenida en estado de limpieza ro deorrecti. 34, seue estas líneas escribe, en los ciontitulado, cursos que tomó en distintas manna? "Escuelas de Oficiales y Jefes de El qderat a Ejército Americano, tuvo oportu tres ta' nidad de ver tirar al blanco con Es y miles de pistolas de este calibre s- xi y nunca supo que a persona al co. guna se le interrumpiese el funcio namiento de su arma. En nuestro país, también en su con dición de profesor de Armamento del Ejército Nacional, tampoco d' podido conocer ninguna inte de d'cción sufrida por pistola al de esta clase y calibre.

retroceso.—Cuando se inventaron las pistolas automáticas, se creyó que el resorte ideado para producir el movimiento hacia atrás del arma, y por lo tanto, que este movimiento fuese retrocedido, haría que el de los to, haría que la práctica ha menor que el resorte que p volvers. pistolas automáticas y mostrado que en ellas ocurre produce la explosi o, sólo absorben fricciones ntidad de la ener cuando se nto hacia atrás y del cartucho fuerza es recibida pequeña ca del brazo del del movimie. le que con resto de esta en las escuelas, a se trasmite por los músculos. La columr exactamente rador. Es probat pistola automática brazo del tirado



# NOTAS GRÁFICAS

misma cantidad de energía, y que el golpe de retroceso aun sea mayor que con un revólver del mismo peso, disparando cartuchos de igual carga de pólvora. Esto ocurre, porque en la pistola automática el impulso de retroceso se transmite primero a la "corredera" y a las demás piezas que retroceden solamente. Estas piezas representan parte del peso del arma, y como estas piezas se mueven libremente y absorben primeramente la energía del movimiento hacia atrás, viene a resultar como un golpe de martillo que reciben la "armazón" y las demás piezas no móviles de la pistola cuando las partes móviles llegan a su límite en su movimiento hacia atrás. En la práctica, en las pistolas, los resortes, los muelles y las fricciones que se producen, reducen la fuerza de este golpe. En el revólver, el peso total del arma está en disposición de actuar como un amortiguador de la fuerza de retroceso y en la pistola la mano del tirador recibe en sucesión los efectos del retroceso. Además, en las pistolas el golpe de retroceso se produce en la parte superior del arma y algo detrás del natural agarre de ella, por lo que la puntería sufre una desviación mayor que en el revólver. El movimiento hacia adelante de la corredera, en su movimiento para recuperar su posición, también introduce una nueva sacudida en el arma haciendo que la puntería sufra mayor desviación aún y en opuesta dirección, por lo que se necesita mayor esfuerzo para corregir la puntería en la pistola que en el revólver. Esta es la razón por la que un buen tirador de revólver puede disparar tiros apuntados con esta arma con mayor rapidez que la que puede lograr un tirador de pistola.

**Dimensiones.**—Las pistolas son más compactas que los revólvers y pueden ser hechas mucho más ligeras y más pequeñas que éstos. Estas ventajas tienen su aplicación más bien en los tipos de pistolas de bolsillo que en las pistolas de servicio de los ejércitos, y estas ventajas están compensadas por las desventajas consistentes en que las pistolas automáticas no pueden ser sacadas de sus cartucheras con la rapidez con que se extraen los revólvers y que debido al balance que tienen las pistolas frecuentemente la culata no presenta un buen y rápido agarre. Las pistolas de bolsillo son más fáciles de llevar ocultas que los revólvers por ofrecer un bulto menor en igual calibre. La seguridad en el funcionamiento de las pistolas disminuye en proporción a la reducción del calibre.

**Posibilidad de que produzcan descargas accidentales.**—Los revólvers, con su doble acción y su inmediata exposición de todas las cámaras del cilindro, son más seguros que las pistolas, en las que inadvertidamente puede quedarse un cartucho en el cañón después de haber sido retirado el depósito, y puede ser amartillado y producirse el disparo accidental. Las pistolas modernas tienen distintos mecanismos para su seguridad, pero estos mecanismos afectan su robustez. Algunas pistolas tienen ciertas piezas que impiden la descarga accidental de algún cartucho que se haya quedado olvidado en el cañón. Otras, en adición a esto, poseen un mecanismo por el cual no puede dispararse el disparador. Este mecanismo lo poseen las pistolas de servicio militar.

**Calibre.**—En esto, hay una diferencia muy grande entre la teoría y la práctica. En teoría, (Continúa en la Pág. 74).



El señor J. MIMO MENA, notable artista pintor que ofrece una exhibición de sus obras en el Círculo de Bellas Artes. (Foto Alf).



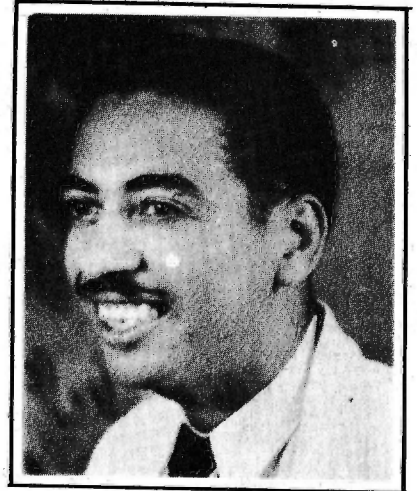
El eminente baritono español Augusto ORDÓÑEZ cantando la zarzuela "Los Gavilanes" en el teatro del Club "Jabón Candado", donde obtuvo un brillante triunfo artístico. (Foto Ad).



Araceli TORRES, joven y notable poetisa que acaba de recoger sus versos en un libro titulado "Lampsana". (Foto Nemo).



Sergio CARBO, notable pianista que está actuando con éxito en distintas estaciones de radio de La Habana. (Foto Man).



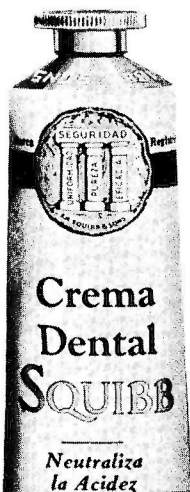
El joven poeta Julio AYLON MORGAN cuyo libro "Cinco Poemas" acaba de ver con éxito la luz pública. (Foto Nemo).



Un aspecto del "party" de los señores BAAR en el Casino Nacional. Figuran en el grupo el señor Emil N. BAAR, su distinguida esposa y sus invitados, señor Harry SMITZ, el señor Daniel U. JANOVER y señora; el señor A. MARK y señora, el señor Antonio C. ABELLA y señora, y el señor Ignacio ABELLA, representantes de poderosas firmas extranjeras.

# La Ciencia Prueba

... QUE SE PUEDE NEUTRALIZAR LA ACIDEZ BUCAL



LA Acidez Bacterica es el enemigo mortal de sus dientes y encias. Se forma por la fermentación de partículas de alimento que el cepillo no puede desalojar de las hendiduras de los dientes, y causa caries dental e irritación de las encias.

Pero la ciencia ha probado que esta acidez puede contrarrestarse. La Crema Dental Squibb, por ser una preparación alcalina, neutraliza la Acidez Bacterica y combate la caries científicamente. Al mismo tiempo que limpia bien los dientes, los protege. Compre un tubo hoy mismo.

**CREMA DENTAL SQUIBB**  
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA



AMISTAD 59

**CROQUIGNOL LÓPEZ**

M 7 5 7 6

Tel.

TINTURA "KOMOL"



Para el cabello

NO DAÑA LA VISTA. Producto Francés

19 COLORES. - PERMITE LA PERMANENTE

## Literatura . . .

(Continuación de la Pág. 5)

factores que tejen la atmósfera de su época? Fuera de ciertos postulados cardinales que forman la esencia de una religión cualquiera, como sus dogmas y misterios, abundan consideraciones secundarias, verdades sencillas que invaden por mucho de llamada el regulamiento y rumbo de la conducta. Y ni los que hacen mofa de aquella, ni los que paladinamente viven en la margen opuesta, osarían sustraerse a tamaño poderoso influjo. El marco de una civilización, sus ideas y motivos dominantes, cubren y tiñen enteramente las diferencias aisladas, las discrepancias ocasionales. La vida pura de un Renán, en sus relaciones de hombre a hombre, como partija del agregado social, refleja todavía en la pulcritud de ella uno de los signos más nobles del generoso espíritu cristiano. La existencia de Spencer, en su culto febril a bellos ideales del mundo, tachonada por el desinterés, traduce también una de las formas convincentes del beneficio cristiano. La muerte de Berthelot sobre el cadáver de su esposa, en un instante de amargor profundo, resume un poema cuasi místico, como para exornar nutridas hojas del santoral. ¿Y no rehusaron estos varones sapientes su asenso a todo sistema religioso, al menos como especulación ideal, particularmente Renán, que parece su contradictor y teorista más renombrado? Los tres cargan un sello, que evoca gallardas virtudes de una etapa de nuestra era.

Varona supo conformarse con ese conjunto de principios morales, que se alimentan al rescoldo de convicciones genuinamente humanas, sin apego a orden alguno de lucubración metafísica. Atendida su ascendencia española, examinado el cerco de ideas y preocupaciones en que se agito, no aparece una armonía radiante entre el autor, su obra y su país. Ya anotamos que en él se quiebra la conocida teoría del medio, de Taine. Igual cosa pudiera decirse del escritor y el humanista, que volvió familiares los idiomas clásicos muertos, y manejaba el estilo sin el inútil palabreo del temperamento tropical. No sólo en sus *Conferencias filosóficas*, donde el tema de suyo atrahillaba en su favor las mayores potencias del cálculo y el análisis, pero ni en otros libros de rostro más risueño, como los *Estudios y Conferencias* y *Desde mi Belvedere*, se dejó Varona conducir de la hinchazón verbalista o únicamente de la cláusula de contento musical. La suya era una prosa lógica, matemática, llena de la arrogancia con que se desenvuelve una ecuación sobre términos precisos.

La filosofía en América ha tenido entusiastas aunque rarísimos devotos. En general, ha dilatado por acá el eco de las controversias europeas y reproducido con más o menos escrupulo el movimiento de ultramar. No podía acontecer de otro modo. Sistema propio, pensamiento estrictamente original, no lo ha habido de veras. Sin embargo, Hostos en Santo Domingo, y Bello, en su lengua estancia en Inglaterra, se presentarían como ejemplos de mediana excepción honrosa. Varona les iría a los alcances. Lo que más ha habido es una verdadera afluencia de literatos inquietos, brillantes y forrados en serias disciplinas, algunos de los cuales se granjearon la nota de pensadores. ¿Y qué más da todo esto? Las sinopsis filosóficas, aun de los creadores más aptos, se han de-

ruido mucho y hoy vienen estrechas a cualquier explicación con pretensiones de absoluta y universal. Si el mejor atributo de la grandeza humana estriba, a nuestro juicio, en el prurito de descubrir los velos del cosmos, no se nos escapa que este empeño ha aumentado las caídas y zozobras, especialmente cuando se ha referido a los extremos en que rueda el destino de los seres. La historia de la filosofía, que acredita un grandioso monumento a la superioridad del espíritu, corresponde en su desolación a un enorme cementerio. Es el plañido de la inteligencia ante lo irreparable y lo indefinible.

En tal plano, Varona, ayuno de comunión religiosa concreta, sería un desencantado más, o bien habido con su parte relativa de conocimiento, estaría entre los satisfechos, muy orondo de su agnosticismo cauteloso y confortador. Aparte de este criterio, profesado en líneas categóricas, existe un género de filosofía práctica, pasada por el crisma de la experiencia. Es el que concierne a los moralistas, observadores menudos de la tragicomedia social, libres de ver carcomerse su sistema, por no encajar armoniosamente en la fórmula definitiva de las escuelas, que ensayan a porfía la cuadratura del círculo. Y no hay de qué asombrarse. Corre más peligro de sufrir los ajes de la senectud el pensamiento estratificado de Darwin, que la observación sesga y penetrante de Emerson; más de padecer los agravios del polvo el organismo hierático de Descartes que el flexible y exquisito de Montaigne. La Bruyere, La Rochefoucauld, Joubert y Amiel, si no encuentran asiento en un manual de historia filosófica, lo hallan bastante seguro en la esfera de las realidades acondicionadas y posibles. Titilan de frente, alumbra los derriscaderos del alma, franquean pasajes oscuros del vivir ordinario, y siguen rutilando como estrellas lejanas, eternas en sus fulgores.

A esta casta espiritual en algo se parecía Varona. Su libro—*Desde mi Belvedere*—recoge, como en cristalina crátera, las gotas que van destilando su observar y su sentir en el tránsito del mundo. El pensador, desatado del compromiso de sistema, se entrega a un abandono íntimo y contempla sosegadamente el fluir de los sucesos, el oleaje de las horas que transcurren. Cualquier noticia leve, cualquier incidente callejero, le brinda el lance de soltar su vena de comentarista y espectador. El agraz que extrae de las cosas es a veces agridulce, otras amargo, casi nunca alentador. En uno de sus más hermosos capítulos—*Lo que piensa el obelisco*—por boca de éste, que cuenta sus andanzas a lo largo de siglos, climas y civilizaciones, el moralista se descarga: "He visto, sí, millones de hombres en millares de años; los he visto cambiar de traje, de morada, de gestos, de lenguaje, de ideas. No los he visto cambiar de apetitos, ni de pasiones". Y en otras páginas, después, vierte el jugo de un pesimismo que obsesiona: "Lo humano obedece a la inflexible ley del cambio; y también lo extrahumano. Cuanto el hombre apetece y deifica, cuanto admira en sí o en la naturaleza, todo es inestable. La juventud se marchita, la belleza se deslustra y deforma. Nada persiste, ni aun la idea". Y esparce, aquí y allá, suaves granos de ironía, a

(Continúa en la Pág. 74)

# UN DISCÍPULO DE INAUDI, EL MAGO DE LA ARITMÉTICA, LLEGA A LA HABANA

Ha recorrido la América ofreciendo conferencias acerca de sus importantes trabajos científicos.

Por **M. M. V.**

**I**NAUDI. ¿Se acuerdan ustedes de Inaudi? Hace más de diez años salió de París para maravillar al mundo con sus prodigiosas exhibiciones de habilidad aritmética, en las que hacía gala de un poder de concentración portentoso y de una memoria estupefaciente.

Inaudi se instalaba en un escenario, frente al público. Un auxiliar le escribía en una pizarra enorme filas interminables de números que le dictaba el público. Anotada la pirámide inmensa de guarismos, Inaudi se volvía hacia ellos y daba, de viva voz, la suma en menos de un segundo.

Luego las máquinas de sumar invertían minutos y minutos en comprobar un resultado que siempre demostró ser infalible. Y mientras las máquinas sumaban, Inaudi, vuelto al público y de espaldas a la pizarra, se complacía en demostrar su memoria genial repitiendo uno tras otro los sumandos, primero de abajo arriba, luego de arriba abajo, luego cualquiera de ellos a petición de los circunstantes.

Ese hombre extraordinario, que ejecutaba mentalmente extracciones de raíces y elevaciones a potencias, fué el maestro del profesor Mario Ortega, el culto aritmético mexicano, que acaba de llegar a La Habana después de ofrecer interesantes conferencias en la República Argentina, en el Perú, en Colombia y en Panamá.

El profesor Ortega nos habla de Inaudi, su maestro.

—Le conocí en Buenos Aires

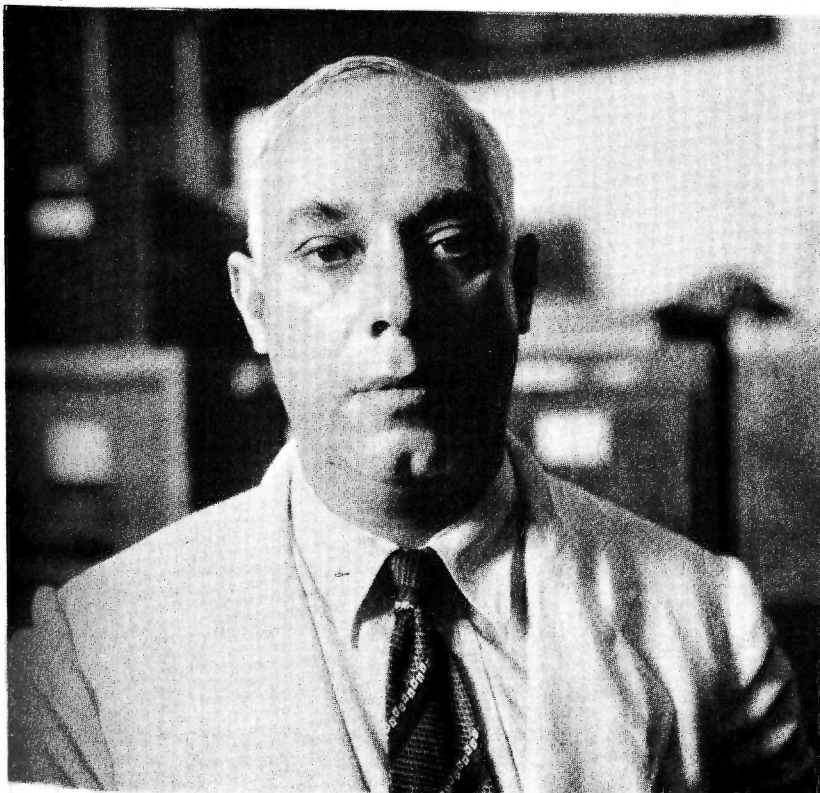
—nos dice—donde actuó con éxito extraordinario, asombrando a los hombres de ciencia. Inaudi era un hombre excepcional, un fenómeno auténtico, dotado de facultades mentales peculiarísimas que le permitían realizar hazañas hasta entonces no llevadas a cabo por nadie y que acaso nadie podrá repetir.

—Yo—prosigue el profesor Ortega—tuve oportunidad de estudiar de cerca, junto a él, los métodos utilizados por Inaudi para realizar sus portentosas exhibiciones, y ese estudio me llevó a considerar si no sería posible encontrar medios para poner al alcance de todo el mundo lo que era en Inaudi un don personal e intransferible.

—Prescindiendo de las operaciones que pudiéramos llamar espectaculares, y que no tienen otra finalidad práctica que la de maravillar al auditorio en una exhibición teatral, comencé a buscar la manera científica de simplificar y ejecutar mentalmente o con un mínimo de cifras todas aquellas operaciones útiles en la práctica cotidiana de la vida y de los negocios. En esa búsqueda y estudio invertí años, descubriendo los secretos de la aritmética, desempolvando fórmulas antiguas y aplicando procedimientos originales. Fruto de ese trabajo es mi libro *La Aritmética al Alcance de Todos* y la materia expuesta en cientos de conferencias dadas por mí en la Argentina, Perú, Colombia y Panamá.

—¿Y hasta qué punto tuvieron

(Continúa en la Pág. 65)



El profesor Mario ORTEGA, discípulo de Inaudi, el mago de la aritmética, y el hombre que ha logrado poner al alcance de todos sus simplificaciones geniales del cálculo numérico.

## LA Inactividad de los Riñones es la causa

Coyunturas rígidas e hinchadas, atormentadas por los constantes dolores del reumatismo. Los días son larguísimo, pero las noches parecen interminables y no proporcionan el reposo que su cuerpo dolorido requiere. Usted no obtendrá verdadero alivio mientras sus riñones no vuelvan a la normalidad.



# REUMATISMO



Lo que usted debe hacer es volver sus riñones a la normalidad y para ello no existe medio más rápido y seguro que tomar las Píldoras De Witt.

No se pretende hacer la ridícula afirmación de que las Píldoras De Witt son un "cúralo todo." Se elaboran especialmente para combatir el reumatismo, los dolores de cintura, trastornos de la vejiga y padecimientos producidos por desórdenes de los riñones. Se venden solamente en cajas blancas impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías. Excelentes para los hombres y las mujeres de todas las edades y también para los niños.

## Píldoras DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

# MARTA ANDREWS

ESTUDIO DE BAILES ESPAÑOLES

D Y CALZADA - VEDADO

TELÉFONO F-5322

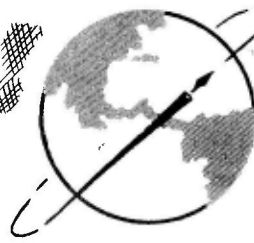


AL SERVICIO DE LOS INTERESES CUBANOS

Los grandes problemas cubanos —económicos, sociales, políticos y culturales— tratados por las mejores plumas de Cuba.

10 CTS.

A cargo de

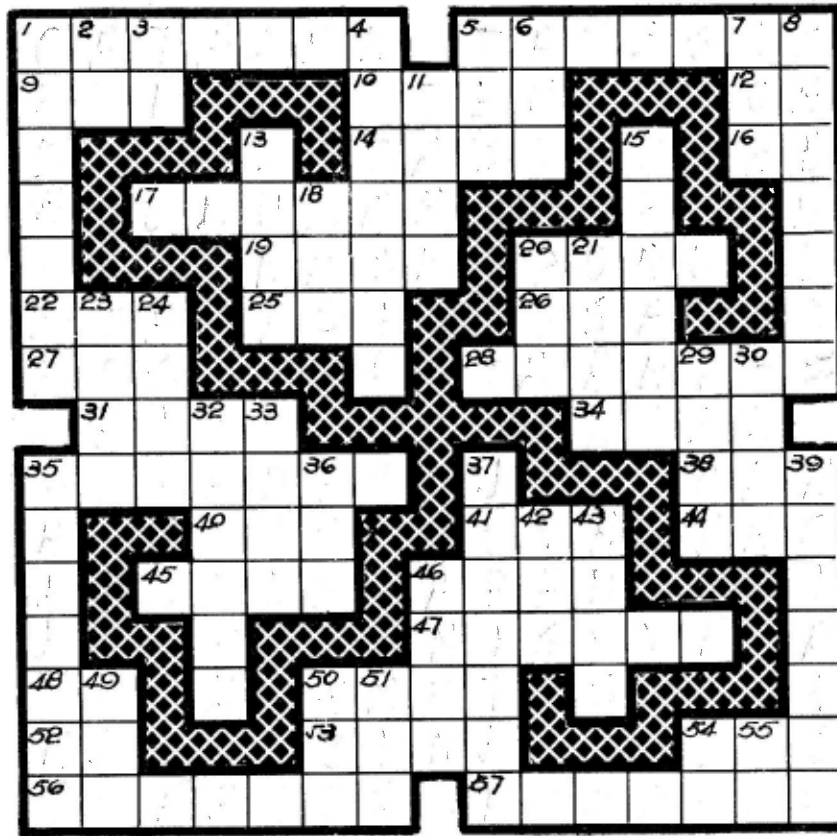


Luis Sáenz

## CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—De Cataluña.
- 5—Río de Inglaterra.
- 9—Adverbio.
- 10—También (Latín).
- 12—Símbolo del calcio.
- 14—Vasija.
- 16—Prefijo.
- 17—Dar gritos o alaridos.
- 19—Cesta de pesca.
- 20—La mano cerrada.
- 22—Letra griega.
- 25—De esta manera.
- 26—Plantigrado.
- 27—Gorro militar.
- 28—Artificio para coger animales (Pl.)
- 31—Ceremonia.
- 34—Lexicógrafo francés.
- 35—Casa de huéspedes (Pl.)
- 38—En el mar.
- 40—Flor.
- 41—Fruta.
- 44—Al mismo nivel.
- 45—Conducto que devuelve la sangre al corazón.
- 46—Marisco.
- 47—Carta.
- 48—Consonante doble.
- 50—Prelado español, confesor de Carlos IV.
- 52—Pronombre.
- 53—Cinematógrafo.
- 54—De dar.
- 56—Sitio donde hay huesos (Pl.)
- 57—Orilla de un río (Pl.)

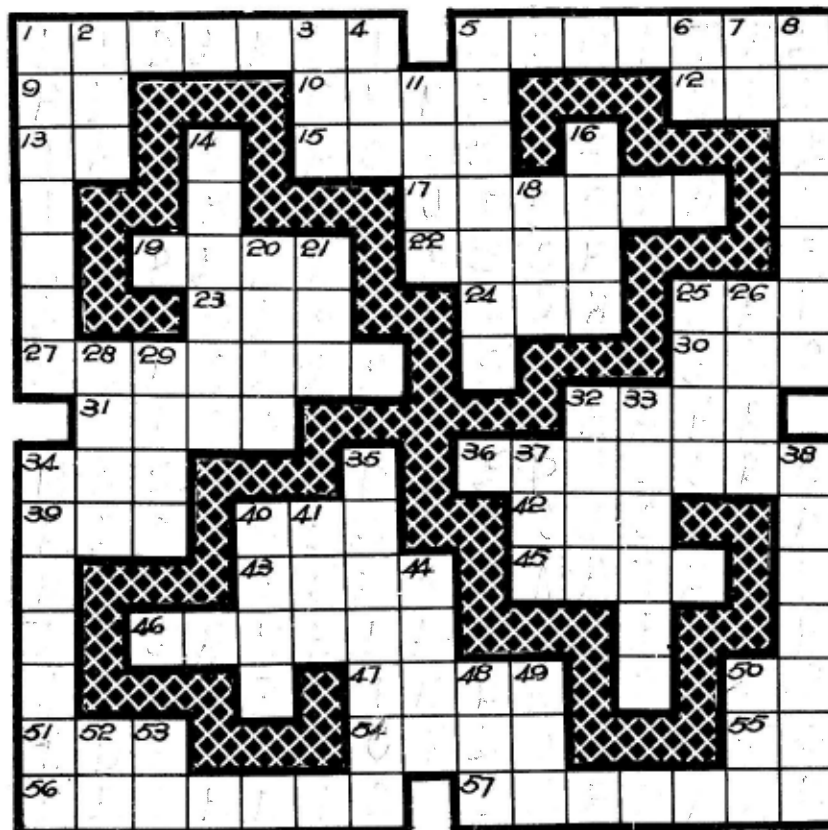


Verticales:

- 1—Cuerpo muerto.
- 2—Interjección.
- 3—Pronombre.
- 4—Nombre masculino.
- 5—Cutis.
- 6—Dueño.
- 7—Terminación de diminutivo.
- 8—Día de la semana (Pl.)
- 11—Parte de peso que se rebaja en las mercancías.
- 13—Satélite.
- 15—Planta textil.
- 18—Artículo (Pl.)
- 20—Preposición.
- 21—De usar.
- 23—Mamífero rumiante.
- 24—Ciudad de Italia.
- 29—Más malo.
- 30—Adverbio.
- 32—Saco o bolsa de lienzo.
- 33—Divinidad.
- 35—Ciudad de Italia.
- 36—Agarradera.
- 37—Planeta.
- 39—De Asiria (Pl.)
- 42—De ir.
- 43—Planta.
- 46—Ministro del rey Asuero.
- 49—Cabeza de ganado.
- 50—Arbol.
- 51—Adjetivo posesivo (Pl.)
- 54—Doctor.
- 55—Diptongo.

Horizontales:

- 1—Filósofo francés.
- 5—Ciudad principal.
- 9—Prefijo.
- 10—Lo más alto de los montes.
- 12—Cantón de Suiza.
- 13—Símbolo del tántalo.
- 15—Rey de Israel.
- 17—Dios, en lengua hebrea.
- 19—De pelar.
- 22—Mar de Rusia.
- 23—De ser.
- 24—Que educa a los niños.
- 25—Extremo inferior y grueso de la entena.
- 27—Pintor español.
- 30—Pronombre demostrativo.
- 31—Recipiente.
- 32—De poco entendimiento.
- 34—Signo aritmético.
- 36—Filósofo griego.
- 39—Papagayo.
- 40—Monja.
- 42—Órgano de la vista.
- 43—Nombre de letra (Pl.)
- 45—Capa de la leche.
- 46—Dominio de la Gran Bretaña.
- 47—Persia.
- 50—Símbolo del cobalto.
- 51—Nombre femenino.
- 54—Jerga de los gitanos.
- 55—Prefijo.
- 56—Metaloides.
- 57—Que carece de sépalos.



Verticales:

- 1—Fruto (Pl.)
- 2—Distraída.
- 3—Ave.
- 4—Enfermedad nerviosa.
- 5—Parte superior del cuerpo (Pl.)
- 6—Pronombre.
- 7—Terminación verbal.
- 8—Que vende libros.
- 11—Culebra grande.
- 14—Grueso (Pl.)
- 16—Canapé.
- 18—Día presente.
- 20—Fatuoso, bobo.
- 21—Escritor noruego.
- 25—Animal.
- 26—Poner al fuego un manjar.
- 28—De figura de óvalo.
- 29—Tela.
- 32—Sustancia colorante roja.
- 33—Pino americano (Pl.)
- 34—Porción de hilo envuelto (Pl.)
- 35—De predicar.
- 37—De poner.
- 38—Río de Venezuela.
- 40—Río de Francia.
- 41—Reza.
- 44—Mujer de Abraham.
- 48—Dios mahometano.
- 49—Pronombre.
- 50—Óxido de calcio.
- 52—Nombre de letra.
- 53—Artículo contracto.



# Los Defectos del Cutis Desaparecen...



**MANCHAS  
ESPINILLAS  
ARRUGAS**

## Cuando Vd. estimula el Subcutis adormecido

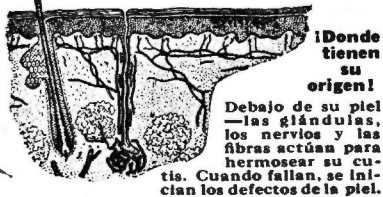
¡Esa línea nueva! Esa pequeña espinilla, esa mancha, son signos de que ahí debajo, las glándulas y las células le están fallando.

Pero — usted puede despertar ese subcutis adormecido con el tratamiento subcutáneo de Pond's Cold Cream.

De noche—apliquesse la Cold Cream Pond's a palmaditas. Desaloja la suciedad y la grasa excesiva... Aplíquese más Cold Cream Pond's activamente. Note cómo la sangre circula. ¡Los nervios y las glándulas se despertaron!

Por la mañana—repite el tratamiento. Los polvos se esparcen y se adhieren.

Haga esto con regularidad. Las faltas dejan de aparecer. Su cutis se suaviza y blanquea.



¡Donde tienen su origen!

Debajo de su piel — las glándulas, los nervios y las fibras actúan para hermosar su cutis. Cuando fallan, se inician los defectos de la piel.

**MUESTRAS GRATIS:** Llene y envíe el cupón y recibirá muestras gratis de las dos cremas Pond's.

**Adolfo Kates e Hijo C-4**  
Apartado 158, Habana

Nombre .....  
Dirección .....

# ¡Tan RICO, SANO y NUTRITIVO!

Es indudable que el sabor del Kellogg's no tiene igual—lo mismo que su tostado, siempre tan crujiente como saliendo del horno. ¡Y es tan económico, este delicioso alimento cereal! Economiza molestias y aún dinero; cada paquete contiene diez grandes raciones.

Es tan nutritivo como fácil de digerir. Sírvalo como desayuno o almuerzo—ideal para cena de los chiquitines. No hay que cocerlo. Basta añadirle leche fría.

## No acepte substituciones

Exija el Kellogg's Corn Flakes por su calidad y frescura inimitables.

**Kellogg's CORN FLAKES**



406

LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES

# CIANO

## ESTUDIA SU PAPEL DE POSIBLE DICTADOR

Con su suegro sirviéndole de mentor, va progresando el ministro de Relaciones Exteriores más joven que ha tenido Italia.

## POR ARNALDO CORTESI

(Traducción de Eduardo Rey...)

USSOLINI ha mostrado siempre marcada preferencia por tener colaboradores jóvenes, y nunca ha titubeado en echar pesadas cargas de ruda labor y grandes responsabilidades sobre los hombros de personas que en otros países serían consideradas como apenas salidas de la infancia, en lo atañente a la vida pública. El "Duce" es un fervoroso creyente en la juventud, pues el fascismo es esencialmente un movimiento juvenil. Mantiene que el entusiasmo, la energía y el atrevimiento, que son herencia legítima de los jóvenes, sobrepasan, con mucho, los méritos representados por el saber, la experiencia y la cautela que se adquieren con el correr de los años. Y no se conforma con tributar mero elogio de palabras vanas a tal principio, sino que prueba su fe en éste, confiando a diario las más delicadas tareas del Gobierno y del partido fascista a hombres que, entre sus demás cualidades, incluyen la de ser jóvenes.

La constelación de hombres jóvenes que gira en torno de Mussolini ha presenciado recientemente la ascensión de una nueva estrella, que lleva el nombre de conde Galeazzo Ciano. El actual ministro de Relaciones Exteriores de Italia, que sólo cuenta treinta y tres años de edad, e hizo su debut, saliendo de la oscuridad del anonimato, en 1933, cuando ocupó su primer cargo político, ha roto todos los anteriores récords italianos de rapidez en la subida. Dino Grandi, Italo Balbo y José Bottai, tenidos hasta ahora como los "niños prodigios" de la política italiana (porque ocuparon puestos en el Gabinete al principio de la treintena de sus respectivas edades), han hallado un fuerte competidor en este mozo que acaba de negociar el acuerdo angloitaliano sobre el Mediterráneo.

La aparatosa ascensión de Galeazzo Ciano y la particularísima preferencia que le demuestra el "Duce", no pueden ser atribuidas totalmente a la circunstancia de ser el conde yerno de Mussolini. Este siempre ha sido adverso a favorecer a los miembros de su familia. Su único hermano, Arnaldo, murió hace pocos años, sin haber jamás desempeñado ni el más modesto empleo del Gobierno; su esposa nunca se ha valido del prestigio de su nombre, para destacarse en sociedad, y vive en casi completo retraimiento; sus dos hijos mayores, Victorio y Bruno, actualmente en temprana virilidad, han recibido escasa atención del público italiano; y sus demás familiares, esparcidos por el territorio nacional, no han disfrutado, en absoluto, de favores ni privilegios de ninguna clase.

Para explicar el fenómeno de la predilección de Mussolini por Ciano, hay que buscar otra exégesis más honda y más plausible que la del mero adelantamiento familiar. El conde es tan joven, que aun tiene por delante mucho tiempo para desarrollar labor provechosa; y ha progresado con

tanta rapidez, que no es aventurado el suponer que se encamina hacia empeños muchos más elevados que los ya rendidos. Mas, ¿a qué prócer meta puede aspirar, como no sea la de jefe, en el vasto salón del Palazzo Venezia, cuyo ocupante hoy es el dictador de Italia?

Mussolini ha cumplido ya los cincuenta y cuatro años, y aunque todavía se halla en plena posesión de toda su fuerza y todo su vigor, no cabe duda de que frecuentemente piensa en el día en que se verá obligado a soltar las riendas del Poder. En su incansante búsqueda de "material" político prometedor, al parecer, sus ojos se fijaron, hace algunos años, en el joven Galeazzo Ciano, como en persona cuyas cualidades y talento acaso fueran más susceptibles de desarrollo que los de ningún otro posible candidato a la sucesión en la dictadura. Por supuesto, razones de familia pueden haber influido en esa decisión, pero difícil es el dudar que le impulsó principalmente el deseo de asegurarle al fascismo aquella estabilidad, por un dilatado período de tiempo, que sólo se logrará mediante la continuidad de la misma clase de jefatura.

Tampoco es imposible que la esposa de Ciano, Edda Mussolini, haya tenido buena parte en el encumbramiento político de su consorte. La condesa se asemeja mucho a su padre, en más de un respecto: es voluntariosa, de espíritu decidido, sabe de sobra lo que quiere, y demuestra una energía indomable al luchar para conseguir sus fines. Se siente impelida por la necesidad de trepar a cuantas cumbres le salen al paso. Por añadidura, es la niña mimada del "Duce", quien no sabe negarle nada de lo que le pide.

En un famoso discurso pronunciado en 1927, declaró Mussolini que su sucesor no había nacido todavía. La contradicción entre ese aserto y su proceder de ahora es más aparente que real, puesto que hace diez años Galeazzo Ciano estaba aún por nacer a la vida política. Entonces sólo contaba veinticuatro años, y bien poco antes había ingresado, como una rueda secundaria, en el vasto mecanismo del servicio diplomático, sin nada de particular que atrajera sobre él la atención de los grandes y poderosos del Gobierno o del partido fascista. No había de ocupar su primer puesto político hasta después de transcurridos seis años.

Pero tan luego empezó a subir por la escala del éxito, sucediéndose sus triunfos con rapidez deslumbradora. Fué jefe gubernamental de la Oficina de la Prensa en 1933; subsecretario del Estado, para Prensa y Propaganda, en 1934; ministro de lo mismo en 1935, y ministro de Relaciones Exteriores, en 1936.

Muchos observadores sagaces opinan que de aquí en adelante caerá sobre los hombros del conde más y más responsabilidad; que, paso tras paso, a medida que su experiencia crezca y madure

(Continúa en la Pág. 65)



# feminidad

por Leonor Barraqué

## En día feliz

MUJER, ALGUNA vez haciendo un alto en esta vida vértigo que nos arrastra, a solas contigo has querido preguntarte: ¿qué es un niño? Hasta mi ha venido la pregunta repetida como un quejido del corazón cuando los pienso doloridos, azotados, abandonados, y me la contesto siempre con un símil que he gustado conservar y querer: lo imagino flor por la esencia que trae, por la suavidad de los pétalos, por el colorido precioso, por su frágil constitución, porque tronco se me hace la vida, rama padres o sostén, brisa o tormenta todo aquello que lo mueve o despedaza. En mi sueño a veces feliz lo entveo como capullo delicioso sonriendo entre el verdor de su jardín; cuando me ha tocado revivir dolores lo he percibido como marchita rosa que una mano dura mutiló del tallo, la ajó sin piedades y un poco más lejos la arrojó cansado entre el polvo y el fango como cosa inútil. Cuando la hemos cruzado era casi un rípiyo y del rosa aquel que debió lucir sólo le ha quedado un vago y desteñido tono, acaso algún pétalo herido y maltrecho y un tallo que apenas si alcanza a decir que pretendió ser sostén.

Llegando la hora de esta visita anhelada a nuestra casa bendita de Beneficencia y Maternidad, quiera que no al pisar sus umbrales ya siento que no soy yo quien me rige, sino una conmoción compleja de dicha y de angustia. Llevo en los labios una sonrisa, pero ahí está que le hace choque a las lágrimas que se vienen a los ojos aunque las mande mil veces recoger. Felicidad que me viene del confort que hoy dan estos muros que pienso sagrados, incontenible tortura que me hace el pensamiento cuando yéndose lejos entrevé detrás de cada mirada que allí recoge un drama como ninguno horrible, como ninguno duro. Sé que cada alma en flor que por allí cruza se topó desde el alba con una cruz irresistible para cuerpos tan pequeñines y sentires tan tiernos. Entra uno por el portón de la santa casa y ya en la colmena, oyéndolos revolotear y parlotear, escuchando aquí un "mamá" que se clava como garfio, allá un "papá" que tortura, ganas dan de asomarnos por todos los ventanales, subirnos a todos los balcones, correr y vociferar para que el mundo acuda, acuda, sí, Dios mío, no como piensa siempre, con una moneda que aligere la deuda, con amor, con ternezas, con calor, calor de afectos que es el ansia que allí corre. Quien pudo dudar que vivir es amar, que venga cerca de estos corazones que apenas se entreabren y sentirá que unas manos que casi no conocen del tacto se acogen a la falda, sonríen, buscan una cara que regale besos y ya en confianza adren los brazos, hacen cerco a aquello que les viene, y lo quieren, lo aprisionan, lo reclaman, porque quizás entre los velos de lo inocente lo esperan regazo tibio, cuna de amores, concha de madre.

Nunca como ahora me llamó mi piedad de madre con más insistencia a la Casa Cuna, si antes pude ir y salir lacerada por olvidos imperdonables, hoy por la fuerza del dolor pasan rayos de sol que me dejan ilusionar a un mañana perfecto. Así en este día de Reyes que saboreé como un persistente deleite de infancia, nada mejor que volver a reír y volver a ser niño entre aquellos mis predilectos. Rige hoy la Beneficencia uno de los míos por rama de mi madre, y a verdad que he de sentirme más que orgullosa del feliz parentesco, ya que quiere Dios enseñarnos en él cómo caben en alma de hombre todas las floraciones de la humana piedad. Yo busco a Portela cuando me interno en la casona que dice como de nido, olvidándome de que partimos del mismo tronco y sí para inyectarme de fe oyéndolo y viéndolo alzarse como bandera la más limpia y hermosa entre aquella su obra imponderable. Aún en las oleadas de tempestad de estos últimos años lo encontré siempre igual, nada parecía perturbarlo ni detenerlo, allí dentro estaba su mundo, un mundo como tanto hemos hablado, con horizontes que pueden llegar tan lejos como lo infinito del bien. Si no lo supiera un hombre "singular", si no creyera que para Cuba es un diamante entre su colgar de caridad, jamás, lectora, hubiera osado recordártelo, pero ya que lo conoces déjame suplicarte que cuando cruces ante la verja de la Beneficencia te llegues un poquitín adentro, estrechale las manos y habrás dejado un beso en la frente de cada chiquitín que él defiende y apoya con la inmensidad de su espíritu.

Voy a la Maternidad, y nada como el 6 de enero para despertar ternezas, frente a cada cuna sonríe un visitante, y ni un lloro nubla el ambiente. Aquí una chiquilla de bucles preciosos arrulla a un bebé que la mira deleitado; más allá una anciana revive sus nietos entre cuatro o cinco muñecos de vida; sor Eugenia enseña dichosa a un pedacito de cielo que se hizo niña; Roberto y Rigoberto, los gemelos rubios y plácidos, se balancean en sus sillones a compás de un aire de cuna que les hace una mamá habituada a dulces mimos, y entra ágil por la antesala Jesusito el paraltico, dulce y lindo paciente, a quien Faú Tavio—médico no sé si de la tierra o bajado del cielo—pretende rescatar de garras que desgarran, clavado a su sillón vuela en él de un sitio a otro y se me antoja que de allá arriba le han prestado alas al mueblecito para darnos la ilusión que se ha colado entre las cunas y revolotea por todos los rincones un pajarito de armiño. Cuando solloza por un juguete prometido, haciéndole música con las cuentas de mi rosario, invito a los ángeles para que lo miren, de él se apiadan y así como vive en su cara de rosa toda la frescura de la mañana, se vuelvan sus miembros que el dolor secó, seda, vida y rumbo. ¡Dios mío, piedad para este que sonríe sin poder medrar la hondura de pena que da ser inválido sin báculo de madre!

Vamos al patio, y allí corre un río de juguetes que se posan como mariposas entre las manos que se extienden suspirando de ilusión. Hay música de esa orquesta de la casa que suena a algo del cielo; hay teatro de guñol que vuelve aquello fiesta de tonos los más alegres; se creía que en la colmena se han colgado cascabeles y panderetas. Van entre el enjambre las tocas como callas de las Hermanas de la Caridad con un cofre de amor bajo cada hábito; está el Pa-trenato confundido corazón a corazón, y allá en lo alto una nube que pasa deja caer lluvia imperceptible, gotas de bendiciones que al acercarse se nos antojan besos.

Amor Barraqué



## Páginas de armiño

Hace ya meses, de paso por Santiago, capital de nuestro Oriente, una madre triste, inmensamente triste, puso en mis manos un pequeño y ligero librito que Fabio Fiallo tituló *Poemas de la niña que está en el cielo*. Deliciosa recopilación que he leído y releído infinitas veces. Precisa, no obstante, conocer el motivo trágico que pudo inspirarlos. Es así como mejor nos llegan al alma y cómo los vivimos en toda su emoción.

Belkis, la hija de un matrimonio que hace de ella gloria y vida, viene de paseo a la capital regocijada y feliz entre el calor de los suyos y bebiéndose regustada todo el aire de la campiña. Se detiene la máquina para un breve reposo a orillas del camino, desciende la niña anhelando un poco de movimiento y un carro que cruza se desvía y choca, la alcanza, la tritura y allí a la vista de sus padres enloquecidos se duerme para siempre. De un día de sol han caído a la profundidad de una noche infinita. De ahora en lo adelante a cada hora la buscarán allá en la altura, a cada hora sentirán que desciende, les estrecha y los besa. Estos son los poemas que Fabio Fiallo—talento y alma—supo y quiso regalar a una madre que llora y que espera. Si me vinieron, como acaso fué, sabiéndome madre de todos los pequeños, sabiéndome nudo con todas las madres, dejadme decir que cuantas veces los repaso lloro, comprendo, confío y también espero. De ellos parece desprenderse un rayo de esperanza entre el horrible desconsuelo. La pluma que pensó y trazó tan bellas plegarias se mojó de nuevo en tinta de gloria. Fabio Fiallo le pidió al cielo las más dulces ternuras y allí se las dieron por boca de un ángel a quien dicen Belkis.

Mujer, bien quisiera que los leyeras para después decirme si no es cierto que el llanto tiene también sonrisas.

## ANDAS

(Del libro "Cantos de cuna", de Giana V. Roig)

Lectora, en otra ocasión hemos de hablar con deleite de este libro de madre que huele a rosas, déjame hoy tan sólo darte un anticipo:

Ya caminas... Pero tu mano busca siempre otra mano.

El gesto dúbido de tu andar, tiene la imperiosa necesidad del guía y del mentor...

Y aunque no pides con el labio, yendo hacia el final por el impulso de tu fisiología, eres todo un poema de necesidad...

Indefenso, inconsciente, impasible e ingenuo, tu ademán es un alto a los grandes, un alto callado que clama cultivo por la perpetuidad de la especie, y por la paz de los pueblos, y por la unión de los hombres en el mañana... Por la comprensividad anhelada de la Humanidad...

## Mi primera visita

(Del libro de Fabio Fiallo "Poemas de la niña que está en el cielo")

No obstante las mil maravillas estelares escalonadas entre el cielo y la tierra, que mi bondadoso Ángel de la Guarda se complacía en señalarme, madre mía, mi viaje hasta tu casa lo hice en un solo vuelo, sin reparar en tales maravillas.

Verte, verte cuanto antes, era mi anhelo incesante, mi único afán.

No estabas allí cuando llegué; pero mi espera fué sólo de minutos. Oí tus pasos y corrí a ocultarme tras la mampara de tu saloncito de recibí, para sorprenderte con un grito, y que tú fingieras, como en otro tiempo, haberte asustado.

¡Tontuela de mí! No me había dado cuenta de que mi voz, absolutamente extrahumana, no podía alcanzar repercusión alguna en el ambiente terrestre; por lo que mi infantil estratagema no causó el efecto deseado, sino continuaste tu camino, tranquila e indiferente, hasta el sillón más próximo, donde te dejaste caer.

Estabas fatigada y acezante. Corrí a

# Los Acidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

## Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escozor y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

## Curación Garantizada

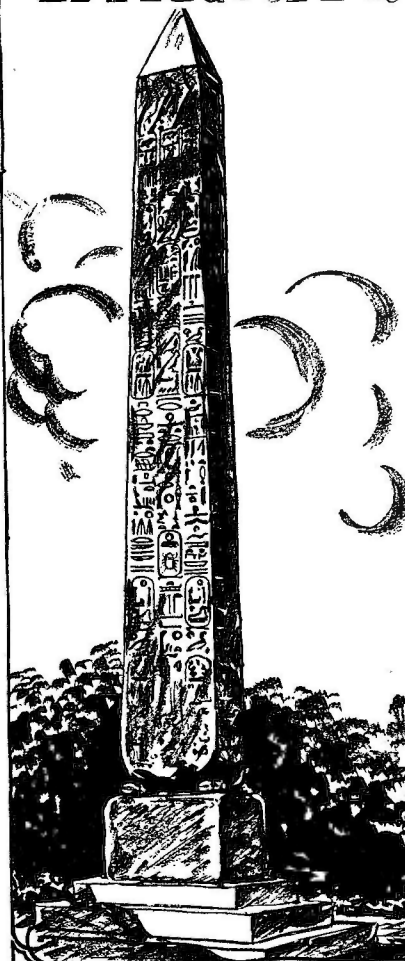
A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cistex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



Dr. G. B. Knight



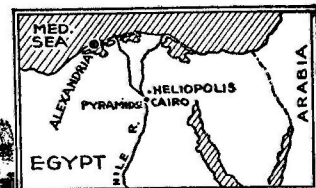
# LA AGUJA de CLEOPATRA



EN LA MURALLA del gran santuario de Karnak hay un bajorrelieve que representa a Tutmosis III ofreciendo obeliscos, banderas y botín de su campaña de Palestina al dios Amón-Rá. Posiblemente la Aguja de Cleopatra fué uno de esos obeliscos, porque fué erigido por ella junto con otro en Heliópolis, allá por el año 1500 A. C.; más tarde, aproximadamente en el año 1250 A. C., fué mencionado por Ramsés II; en el año 23 A. C. se le trasladó a Alejandría y por último al Parque Central de la ciudad de New York. Su coronamiento original, de oro, electrum o cobre, desapareció hace mucho tiempo.

Sólo pesa unas 200 toneladas, pero sin embargo fué necesario todo el ingenio de los modernos ingenieros para transportarla y erigirla en New York. En los tiempos antiguos hubo innumerables obeliscos de un peso de 500 toneladas y aun de 1.000 toneladas, según las tradiciones romanas y egipcias. Esos obeliscos enormes eran todos de una sola pieza y eran trasladados con frecuencia a cientos de millas por tierra y mar y erigidos entre edificios ya existentes.

En las canteras de Assuan yace, tallado en parte y abandonado, un gigantesco obelisco que pesa 1.170 toneladas. ¡Para moverle sobre rodillos hubieran sido necesarios 5.000 hombres!



# HIGIENE de CABELO

AS PREDICIONES de los hombres de ciencia con respecto al humano cabello no pueden ser más desconsoladoras. Según ellos nuestra especie, en un futuro que no fijan, pero que tampoco permiten suponer remoto, perderá ese en ocasiones bello y siempre característico aditamento de nuestra personalidad. Seremos, pues, calvos, decidida, rotundamente calvos, con tal cual pelillo—objeto de orgullo, entonces, para el que lo posea—emergiendo, solitario y ensoberbecido por los celosos cuidados de su dueño, del páramo refulgente de nuestro cuero cabelludo...

Podemos dilatar la llegada de ese instante (del cual nos separa un lapso de cuatro cifras, lo menos) y aun embellecer la vegetación capilar que nos enorgullece actualmente con unos cuantos cuidados elementales, entre los que figura en primer término y con carácter imperativo su limpieza.

Se ha dicho que lavarse con frecuencia la cabeza es dañino para la salud del cabello. Nada más falso. Dañinos son los jabones malos que, al resecarlo, lo vuelven quebradizo y hacen desaparecer su natural brillo; pernicioso es utilizar agua fría para tal higiénico menester, y no enjuagarlo y airearlo debidamente, antes de proceder al peinado; lo mismo que humedecerlo para efectuar éste o dotarlo de una onda efímera, sin comprender que ello macera el pericráneo y enferma los folículos del pelo...

La frecuencia con que procederá a lavarse la cabeza queda com-

pletamente al arbitrio de cada mujer. Ahora sí: deberá desterrar de su tocador los álcalis, el amoníaco, el jabón vulgar. El cabello es extraordinariamente sensible, delicado y se resiente de los malos tratos. Usense, para su limpieza, productos que lo libren de la suciedad que en su torno se acumula—muchos hay, fabricados por casas serias, de garantía—teniendo en cuenta, al hacerlo, la variedad a que corresponde el cabello, porque no se procederá lo mismo con uno del tipo llamado seco que con uno del tipo oleoso. Los mejores shampoos para la variedad primeramente mencionada están constituidos por los aceites, sirviendo al igual para el objeto que nos ocupa el aceite de semilla de algodón, que el de almendras, de coco y de mani. Bastará esparcirlo en guedejas y destilar entre ellas, valiéndose de un gotero, el aceite necesario, eliminando después el sobrante con algodón absorbente.

Los aceites limpian mejor el cabello que el agua y el jabón.

Para el tipo oleoso los shampoos que de más perfecta manera cumplen su cometido son los secos. Aconsejamos el empleo de la harina de maíz, hecha fragante mediante la adición del perfume que se prefiera. Sepárese también la cabellera en porciones que permitan descubrir la piel y vaya dejándose caer sobre ella la harina, frotense en seguida suavemente piel y cabello y permítase que permanezca aquélla en la cabeza durante media hora, para que recoja el aceite y separe la suciedad, y cepílese finalmente,

(Continúa en la Pág. 65)

**Faldas**

4338  
2514  
2824

CONFÍENOS  
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado





# Patentex

## CUIDE SU SALUD

PATENTEX se recomienda como el preventivo por excelencia para la higiene íntima de la mujer. De venta en las buenas farmacias; pida folleto descriptivo.

Distribuidores para Cuba:

**CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.**  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY



**Mi Dentista me Aconsejó que No Usara Más Dentífricos a Medias**

El cuidado de la dentadura exige que no sólo se atienda al aseo de los dientes, sino que, para que éstos retengan permanentemente su esplendor natural, se protejan las encías en que se asientan. La pasta dentífrica FORHAN'S fue elaborada especialmente por un eminente perito dental para atender a ambas cosas: la limpieza de los dientes y la salud de las encías. La piorrea, esa temible afección de las encías, ataca a 4 de cada 5 personas mayores de 40 años. Necesita usted la protección por partida doble que le da Forhan's.



7FS10

**Forhan's**  
ES DE DOBLE ACCION  
**Limpia la Dentadura, Conserva las Encías**  
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

# La Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

## ACLARACION

En el comentario que hicimos a la carta del señor Pastor Torres sobre la cuota del central Andreita y que apareció en nuestro número anterior, se deslizó un error que nos interesa salvar. Dijimos: "El decreto 522 que regula la distribución fué atacado acerbamente a raíz de su promulgación"; pero, por un error tipográfico, la palabra acerbamente se convirtió en "acertadamente", haciéndonos decir absolutamente lo contrario de lo que escribimos. Queda aclarado el particular.

La Habana, febrero 9 de 1937.  
Sr. Alfredo T. Quilez,  
Director de la revista CARTELES.  
Ciudad.

Distinguido señor Director:  
Hemos leído los distintos artículos que viene publicando CARTELES, la interesante y popular revista que usted dirige, en favor de los empleados públicos y del mejoramiento de nuestra vida burocrática, pero el último trabajo de esta índole, intitulado "El Cáncer de la Administración Pública", ha sido objeto de muy cálidos elogios en nuestro Departamento de Comunicaciones — como seguramente lo habrá sido en otras oficinas del Estado — y deseamos hacerle a usted presente por medio de estas líneas nuestra felicitación más sincera y entusiasta por la publicación de ese magnífico artículo, que quisiéramos ver reproducido con letras de oro en la primera página de todos nuestros periódicos, para que fuese conocido de todo el pueblo de Cuba y en especial de nuestras clases dirigentes, a quienes corresponde en primer término atender las atinadas sugerencias que en el mismo se hacen.

Ya era hora de que entre nosotros, un voz autorizada hablase en tonos elevados del funcionario público y de la trascendente misión administrativa del Estado; ya era hora, repetimos, de que alguien, ajeno a nosotros, proclamase la necesidad imperiosa que tiene Cuba de respetar al funcionario técnico, al empleado serio y competente que se esfuerza por aprender y ser útil y que ha dedicado lo mejor de su vida a servir anónimamente a la República por un sueldo generalmente mezquino.

En esta Secretaría de Comunicaciones, donde se atienden servicios importantísimos para la vida general de la nación y para el mantenimiento de nuestras relaciones internacionales de todo orden, hemos leído plenos de satisfacción el cuadro de nuestra vida burocrática que en ese artículo se pinta y nos apresuramos a hacerle saber así en nombre de todos nuestros compañeros. Y es-

ta satisfacción es mayor para nosotros en estos momentos, porque tenemos la suerte de contar como secretario a un hombre que ha probado en los pocos días que lleva al frente de su alto cargo no tener otro empeño que el de hacer administración y hacer justicia, y que se ha captado rápidamente el afecto de todos nosotros. Sólo falta ahora que siendo él uno de esos hombres de autoridad moral que quieren trabajar y que se encuentran animados de propósitos de superación y de adcentamiento, se le ofrezca la oportunidad de llevar a feliz término su obra dejándolo escoger a sus colaboradores y actuar de acuerdo con los sanos principios que sustentan.

Esperemos que esta vez se oigan las acertadas observaciones hechas en el artículo que motiva estas líneas, pero tenga usted la seguridad, de todos modos, que los funcionarios y empleados del Departamento de Comunicaciones, enamorados de su labor y prestos siempre a contribuir con sus esfuerzos al buen nombre de su patria, no olvidarán nunca la defensa desinteresada que de los servidores del Estado ha hecho su leída revista y de que éstos no pueden ser reclutados de acuerdo con las exigencias de nuestra política, sino teniendo en cuenta la educación y la preparación que previamente se haya recibido.

De usted muy atentamente,  
José Antonio Montalvo, director de Correos; Rafael Lausán, director de Telégrafos; Nicolás G. Mendoza, director de Radio; L. Goicochea, director de Servicios Públicos; Francisco Alomá, director de Transporte; Pedro Pablo Torres, jefe del Centro Telegráfico de La Habana; César Carvalho, jefe del Negociado Internacional; José G. Ramírez, administrador del Correo de La Habana; Francisco Hierro, inspector general de Correos; José R. Gutiérrez, abogado consultor; Ramón Linares, jefe del Departamento de Inspección y Vigilancia; Elpidio Guzmán, jefe del Negociado de Personal.

Siguen las firmas de otros jefes de administración.

(Continúa en la Pág. 48)

Para las afecciones de la GARGANTA usad

# LAS PASTILLAS VALDA

en caja

**ALCANCE EL TRIUNFO**

Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el MÉTODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al

**Sr. J. P. CARBALLO**  
Calle BUEN ORDEN, 963  
"Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO (República Argentina)



**APRENDA RADIO Y TELEVISION**

Gane de \$100 a \$150 Por Semana

**GRATIS**

Un Potente Radio de 8 Bulbos para C. A. con su Enseñanza

Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de un famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio—

**GRATIS ESTE LIBRO**

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente, Instituto de Radio. 810 W. Sixth St. 150 Los Angeles, Calif. E. U. A.

Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_



¡LA ARQUITECTURA MÁS ANTIGUA!  
¡EL AUTOMÓVIL MÁS MODERNO!



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; E. G. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París, VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Fostdamerstr., 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.

ALFREDO T. QUÍLEZ  
Director



\$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las Oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## La trascendencia del turismo



EL TURISMO podría entrañar, como lo hemos dicho muchas veces y como ya parecen advertirlo las autoridades y no pocos colegas, la verdadera fuente de riqueza estable y sólida para Cuba, sujeta hoy, como lo ha estado siempre, a las crisis periódicas del azúcar, que se traducen siempre en crisis de la economía y de la propia nacionalidad. Un país no puede depender de un solo producto, y mucho menos cuando ese producto está sujeto al control extraño, que lo regula, lo encarece, lo deprime, lo refacciona, lo distribuye y lo acapara.

El azúcar es una gran fuente de riqueza: no podemos negarlo. Pero Cuba no puede seguir sustentando su economía sobre una base tan incierta. Hay otros países pequeños cuya prosperidad dimana de una industria típica y tradicional, como los relojes en Suiza y los encajes en Bélgica. Pero esas industrias se fundan más en la calidad que en la cantidad, y carecen, por tanto, de una competencia ruinosa. Disponen, por otra parte, de un mercado internacional que paga bien la procedencia y la especialización del producto. Y ambas industrias están totalmente en manos propias. El error de la industria tabacalera, entre nosotros—y acaso de eso hay que inferir la decadencia de la misma,—ha sido la de preocuparse menos del crédito de la calidad que hubiera garantizado el precio alto, que de la producción en gran escala y a un precio irrisorio, que ha convertido el tabaco no en un privilegio del tónico, sino en un artículo de *Ten Cent*, que no satisface el gusto selecto del fumador bien enterado.

La estructuración de nuestro régimen económico requiere, antes que nada, el aporte de funcionarios técnicos que coloquen la industria azucarera dentro de un límite de razonable producción con vistas, exclusivamente, a satisfacer la natural demanda del mercado estadounidense, colocando allí nuestro producto a un precio remunerador pero equitativo, que no grave al consumidor yanqui y que permita a nuestros centrales desenvolverse sin penuria, pero sin ambición de enriquecimiento. El dinero que entre en Cuba por concepto del azúcar debe distribuirse entre el hacendado, el colono y el trabajador rural en forma justa y adecuada, de manera que el bracero cubra sus necesidades más perentorias, en vez de ocurrir lo que ha ocurrido siempre, que los especuladores se lo llevan todo y el infeliz guajiro no se libera de su servidumbre oprobiosa.

Pero, además de esto, nuestros economistas y nuestros políticos deben hacer por que el campesinado nativo halle medios de cultivar su tierra en las zonas donde no se produzca azúcar (o donde no sea necesario cultivarla, porque la producción nacional supera ya a la capacidad de absorción de los mercados consumidores extranjeros), de modo que el café, el arroz y todos los artículos de consumo interior que nuestra tierra ofrece, y que venimos importando de fuera, los adquiramos de los agricultores nacionales, convertidos así en terratenientes libres y con base económica propia. La riqueza de un pueblo se logra tanto por el dinero que le viene de fuera por los artículos que exporta, como por el dinero que deja de girar al no hacer importaciones innecesarias. Un ajuste agrícola que se funde en estadísticas de consumo, y que refaccione al trabajador rural para que en cada zona siembre y recoja el artículo necesario en la proporción que pueda absorber nuestro propio mercado, daría ocupación a miles de cubanos, impediría la concentración de campesinos en las ciudades y produciría el mejoramiento y la prosperidad de los municipios, única forma de que el país se consolide y progrese en todos los órdenes. A eso debe seguir un plan de reformas fiscales para que los tributos pesen equitativamente sobre el pueblo, sin onerosos sacrificios para nadie.

Esta política simple y de ejecución factible en lo inmediato, hará que la industria azucarera deje de ser base económica para la vida del Estado, sirviendo, simplemente, para distribuir, en cada zafra, una utilidad justa entre todos los que fabrican el producto, desde el agricultor hasta el hacendado, al propio tiempo que una producción agraria intensiva—tabaco, café, arroz, frutos menores, etc.—comparta y riegue, nacionalmente, los beneficios de transacciones comerciales e industriales a que quedarán sujetos dichos productos.

Esto garantizaría un balance, un equilibrio prudencial y seguro de la economía interna, y el turismo, elevado como su importancia lo requiere, a la categoría de primera industria nacional, sin riesgos y sin limitaciones, sin cuotas y sin trabas arancelarias, arrojaria, cada año, en nuestra tierra, a la que la tradición, la naturaleza y el privilegio de nuestro emplazamiento geográfico dotan de ventajas supremas, los millones de pesos que hoy se esperan de la industria azucarera, y que, por lo común, han ido a parar a manos de unos pocos, en su mayoría extranjeros, que son los que controlan la industria, los que han acaparado nuestra tierra y los que se llevan las utilidades al mismo lugar de donde proceden.

Clima, belleza natural del paisaje, ambiente típico, leyenda, tradición, un folklorismo musical que se ha impuesto sobre la faz del globo, bailes vernáculos, una arquitectura colonial *sui generis*, grandes playas, magníficos balnearios, rincones de peculiar fisonomía y una situación a las puertas del golfo de México, equidistante de las dos Américas, con transportes rápidos y a tres horas por avión de La Florida, hoy por hoy un centro de turismo predominante, Cuba disfruta de todas las ventajas y podría convertirse, a la vuelta de tres años, en el centro máximo de atracción de los viajeros del continente, si se coordina un plan previsor y enérgico de embellecimiento

interior y de propaganda externa, que canalice hacia aquí la curiosidad del viajero.

No puede pretenderse que el turismo venga por sí solo, ni se puede incurrir en la candidez de presumir que con una inversión de cien mil pesos vamos a percibir millones. La propaganda en periódicos, revistas, folletos, vallas anunciadoras, letreros luminicos, pantallas cinematográficas, etc., ha de ser intensiva y constante. Hay que establecer oficinas de información en todas las ciudades americanas de importancia, donde se faciliten cuantos datos, impresos, estadísticas e informes solicite el turista nórdico. Hay que invitar y traer a Cuba a escritores y periodistas de prestigio, agasajándolos y mostrándoles todo lo que en Cuba exista de interés, de originalidad, de tradición y de belleza. Hay que repetir un día y otro, que ésta es la tierra más hermosa que ojos humanos vieron, según la frase de Colón. Pero, al mismo tiempo, hay que procurar que así sea.

Para conseguirlo no podemos descansar en las puestas de sol, ni en nuestros valles cuajados de palmeras, ni en las maraquititas multicolores, ni en las tiendas de fritas de la Playa. Hay que hacer la propaganda fuera, y la renovación dentro. Hay que convertir La Habana en una gran capital, dotándola de un acuario, de una biblioteca, de un museo, de un gran parque, de un gran teatro y de grandes hoteles. Y eso no puede hacerse con un crédito ridiculo. Hay que invertir millones. Y no se diga que no los hay en el Tesoro, porque del mismo se extraen para mantener organismos muy imperfectos, como el Congreso y los Gobiernos provinciales, que le reportan beneficios muy exigüos a la nación.

Hay que despertar una curiosidad positiva, por la propaganda en el pueblo norteamericano, y luego hacer por que el viajero, al llegar a nuestras playas, no se defraude. Varadero podría ser la primera playa del mundo, si se comienza por derribar todas las edificaciones que han sido erigidas casi en el límite del mar, quitándole perspectivas a la playa, y se construyen allí grandes hoteles, magníficas residencias, un club náutico de primer orden y una carretera costera que acorte la distancia que media entre aquel rincón maravilloso y la capital de la República.

En Viñales, en Yumuri, en Trinidad, en Puerto Boniato, hay incomparables bellezas para que la pupila del turista conserve indelebiles imágenes de nuestro suelo. San Diego y San Miguel de los Baños, convertidos en establecimientos al propio tiempo curativos y de recreo, mantendrían todo el año un tráfico de viajeros que se convertirían, después, en agentes de propaganda de sus ventajas y de sus privilegios.

Todo esto parecerá utópico e irrealizable a la mentalidad precaria de nuestros hombres públicos, que sólo conciben los negocios concretos y seguros, a base de invertir mil para que se produzca un margen distributivo de millones. Pero una obra armónica, de conjunto y de ejecución escalonada, se facilitaría, a medida que el tiempo transcurriese, con la misma reintegración de las sumas invertidas que el turismo dejaría en nuestra tierra y que podrían consagrarse a embellecer nuestras ciudades, a mejorar nuestros servicios y nuestras instituciones, a perfeccionar nuestros espectáculos, a adecuar nuestros medios de transportes. Hay ómnibus en Cuba que da grima verlos. La promiscuidad de esos medios de locomoción, a veces de una misma empresa, es algo que irrita. Incómodos, antiestéticos, peligrosos y servidos por un personal rudo y mal trajeado, causan deplorable impresión al extranjero.

Hay que organizar, igualmente, el trato al turista, desde que llega al muelle hasta que se marcha. Los turistas son víctimas de los guías que los engañan y los explotan, con muy escasas excepciones. Hay un comercio desvergonzado que se funda en un porcentaje o tributo que algunos cabarets dan a esos guías, los que secuestran al viajero llevándolo a esos lugares, aunque no sean los mejores, para percibir unos pesos. Hay sitios que interesarían al visitante, pero que éste se marcha sin saber que existen, simplemente porque, como un paisaje no da tanto por ciento, ni un lugar histórico ofrece corretaje, el guía los pasa por alto.

Hay que acabar, también, con el acoso irritante que el viajero sufre desde que desembarca en el muelle, por parte de los billetteros que le ofrecen el vicio oficial con una insistencia que irrita; de los vendedores de maracas y de otros *souvenirs* nacionales, que se prenden del saco del turista o de la ropa de su compañera, para que les compren la mercancía; de la legión de mendicantes, astrosos y enfermizos, que van a la propia mesa del restaurante a exhibir sus lacrias para postular unos centavos. Hay que evitar el abuso de ciertos choferes que, al identificar a un extranjero, quieren cobrarle dos pesos por una carrera desde el muelle a los hoteles del Parque Central. Y hay, finalmente, que encarcelar a los explotadores incalificables que difaman el decoro de nuestras mujeres, invitando al turista a visitar sitios equívocos, afirmando que son damas de sociedad las que allí los esperan, y algunos de los cuales, al ser llevados ante el juez, han recibido por toda sanción dos pesos de multa.

El turismo debe ser objeto de una legislación especial, consciente, de largo alcance, que lo abarque todo, y que desarrolle, al propio tiempo, la labor técnica de la propaganda exterior, y la labor de mejoramiento interno que concilie la realidad con el anuncio. Para eso hacen falta millones. Pero en nada puede invertir el Tesoro nacional su dinero como en esa obra, que convertirá nuestro país en uno de los más grandes, prósperos y progresistas de la tierra.



**MIS RECUERDOS?** Desde luego que conservo muchos, con mis treinta y cinco años de servicios consecutivos en los faros, sin una falta, sin una queja de nadie, jamás, en contra mía. Y cuidado que he pasado jornadas duras, como usted comprenderá cuando le diga, sobre todo, que de los treinta y cinco cuento en mi haber veinte y nueve, con siete meses y dos semanas, en los "aislados", es decir, esos faros batidos constantemente por el mar, y en los que no hay más que la base rocosa, la torre, el cielo y el agua en derredor. Naturalmente: mi peor recuerdo procede de un "aislado".

¡Oh! ¡Se trata de algo viejísimo, acontecido cuando yo era novato en el oficio! ¿Le interesa a usted de veras? Bueno. En tal caso necesito comenzar diciéndole que urgido por el deseo de aumentar mis ingresos, a fin de casarme lo más pronto posible con mi prometida, me ofrecí como voluntario para un faro nuevo que acababa de ser construido en la Guayana.

¡Sucio clima, extraño país, y más extraño el faro aquí!

La roca de los tres esqueletos, nombrábase el arrecife donde se levantaba la torre; nombre originado por una historia de tres forzados de Cayena que se habían evadido utilizando la canoa de un guardián y que recalaron en él para morir días más tarde, de hambre y de sed, aguardando un navío que no llegó nunca. Mucho después hallóseles comidos por los pájaros marinos. Un asunto nada alegre, en definitiva. Y decían las gentes que, en las noches tempestuosas, los esqueletos, fosforescentes, horribles, planían desde lo alto de la roca, demandando auxilio. Historia sin pies ni cabeza, como claramente admitirá usted, y que no constituyó motivo suficiente para que yo dejara de estampar mi firma en la petición y embarcara, apenas se me autorizó para ello...

Un mes después de presentada mi solicitud, ya estaba yo instalado en mi faro. Por cierto que me encantó el tal, porque era lín-

do y además contaba en él con buenos colegas.

Figúrese usted una torre cilíndrica, de granito, erigida a fuerza de cemento y de barras de hierro sobre una pequeña base de roca, situada a veinte y dos millas de tierra firme. Y esta base, de sesenta metros de largo por siete u ocho de ancho, cubierta de agujas piedras en forma de láminas de cuchillo y dientes de perro. Un sitio "delicioso", en suma, donde era menester marchar con el mayor cuidado para no resbalar y caer, porque allí mismo la sonda marcaba una profundidad de cien brazas y, a mayor abundamiento, los tiburones ocupábanse continuamente de jugar con las rocas, en espera de más provechosos ejercicios.

Eramos cuatro para desempeñar el servicio, tres en la torre y uno en tierra. Al efecto, cada seis semanas el barco de Puentes y Calzadas, un pequeño navío de vapor, conducía al guardián permisionario y los víveres para todos y se llevaba a aquel a quien tocaba el turno de descanso.

No nos sentíamos desdichados, le repito. Teníamos provisiones en abundancia para varios meses, de modo que no había por qué experimentar temor ante la posibilidad de un prolongado período de mal tiempo, y vigilábamos de día y de noche, atendiendo al movimiento giratorio del fanal, una lámpara incandescente de petróleo, de veinte mil bujías, que dominaba el océano desde una altura de cuarenta y cinco metros. De día, cuando la atmósfera estaba despejada, percibíamos la costa, tal que un finísimo hilo blanco, diseñarse en la lejanía.

Ustedes, gente de tierra, se hubieran aburrido mortalmente aguardando durante diez y ocho inacabables semanas que su turno de permiso llegara, para abandonar temporalmente aquella costa inhospitalaria; pero nosotros la pasábamos muy ricamente. Puedo, pues, asegurarle que durante los veinte y dos meses que serví en *Los tres esqueletos*, me sentí absolutamente feliz.

Fué al comenzar mi vigésimo tercer mes que ocurrió lo inesperado.

Justamente reanudaba mi labor tras un bien ganado reposo de fines de junio y tenía de compañeros a otro bretón nombrado Le Gleo y a un vasco llamado Itchoua, doce años más viejo que yo y que desempeñaba las funciones de guardián jefe.

Los ocho primeros días de labor transcurrieron como siempre, mas al noveno, a las dos de la madrugada, y en momentos en que el vasco hallábase cubriendo su cuarto, nos llamó a Le Gleo y a mí, que dormíamos a pierna suelta en medio de la torre. De un golpe traspusimos los treinta escalones que nos separaban del fanal, preguntándonos para qué nos quería Itchoua. No tardó en revelárnoslo su índice, al señalar un buque de tres mástiles que avanzaba contra el faro con todas sus velas desplegadas...

¿A qué podía deberse movimiento tan riesgoso? Aquel paso era muy frecuentado, y harto sabían los marinos el peligro a que exponían sus embarcaciones si se acercaban en demasía al extremo rocoso que ocupaba el faro. Por ello resultaba tanto más extraño contemplar la atrevida maniobra de aquel tres mástiles en la noche.

Desde la primera mirada reconocí en él a uno de esos buques correos que transportan, en el fondo de su cala siempre repleta, mercancías de un extremo al otro del mundo, sin detenerse jamás. Su gálibo, perfectamente distinguible a la distancia de una milla que se hallaba, delataba en él al mercader holandés, cosa muy natural, después de todo, dada la vecindad de Paramaribo y la Guayana holandesa.

Viéndolo llegar derecho hacia nosotros, bajo la leve brisa del este, Le Gleo gritó:

—¿Son locos o están bebidos los que manejan ese barco? ¡Somos bien visibles, creo!

A lo que Itchoua, meciendo la cabeza, replicó:

—Visibles... visibles... sin duda. A condición, claro está, de que haya alguien a su bordo para vernos...

Le Gleo tuvo un sobresalto y preguntó:

—¿Qué quieres decir, jefe? ¿Se trata del *Buque Fantasma*?

El vasco echóse a reír.

—No, muchacho; no apunto tan lejos. Quiero indicar que tal vez no haya nadie en él, por tratarse de un buque loco, de un derelicto...

Tal probabilidad era la única que podía justificar, en verdad, los desordenados movimientos del tres mástiles, que desde hacía una hora iba, venía, desaparecía y volvía a aparecer, sin decidirse a marchar ni a abordarnos. Únicamente un barco errante, uno de esos navíos a los cuales su tripulación abandona creyéndolos próximos a zozobrar y que, en aparente desafío a las leyes físicas, prosiguen navegando, esto es, un derelicto, habría sido capaz de tan loca conducta.

De codos contra el repecho de piedra contemplábamos su absurda zarabanda. De súbito puso proa al faro y ya lo creíamos próximo a abrirse contra el acantilado —nuestra luz lo bañaba cumplidamente a cada vuelta, revelándonos hasta en sus menores detalles—cuando, de súbito, cambió el viento, haciendo gemir profundamente su cordaje, y girando en

redondo comenzó a alejarse, tan rápidamente, que Le Gleo voceó burlón:

—¡Buen viaje! ¡Ahora sí que se va de una vez!

—¡Hum! ¡Espera un poco y verás!—dijo el vasco.

Y como en respuesta a su comentario, el holandés nos enseñó nuevamente la nariz, y siguió su ininterrumpido vaivén, que observamos abortos durante tres horas más.

Con la brusquedad característica en el trópico, se hizo de día, mostrándose a poco el sol en toda su magnificencia. Y allí estaba el tres mástiles, más alroso que nunca ahora que lo bañaba la luz y tan próximo que subimos con gemelos a la torre para tratar de comprender lo que había acontecido en él, provocando la fuga de su dotación.

*Cornelis de Witt*, Rotterdam, decían dorados caracteres en su blanca proa. No nos habíamos engañado acerca de su nacionalidad: holandés era.

—Lo que no me explico, en verdad, es por qué lo ha abandonado su gente—manifestó Le Gleo recorriendo el puente con sus gemelos.—Todo está en orden. ¡Vaya misterio!

¿Misterio? Por milésima vez saltó el *Cornelis de Witt* como un noble caballo bajo la espuela de su jinete, y marchó rectamente contra el faro. Inclinábase un poco hacia estribor y su trapo recogía todo el viento que podía. Callamos, con la esperanza de que se repitiera una vez más el milagro de su salvación. Lo contemplábamos con pena, seguros de que iba a morir, a suicidarse, mejor dicho, como el loco que era.

Nuestros objetivos apuntábanle. Sentíamos un nudo en la garganta. Nada habría de impedir que se destrozara contra las rocas de *Los tres esqueletos*.

Uno de nosotros, resumiendo el general sentir, exclamó:

—¡Lástima que tan hermosa nave se pierda!

Y, repentinamente, todos a una, porque la realidad habíase nos impuesto de golpe, gritamos espantados:

—¡Las ratas!

¡Sí, las ratas, aunque a ustedes ello os diga tan poco! Porque en verbo de ratas no conocen sino las de tierra, sus pobres ratas ciudadanas y campesinas, pequeñas, sí, por muy grandes que os parezcan, ¡qué digo!, enanas, puesto que son incapaces de medir sus buenos treinta centímetros desde el hocico a la punta de la cola; pobres, miserables, ridículas ratas ladronas, que se aprovechan de su ausencia para robar algo en la cocina...

Las ratas que cuentan son las de mar; aquellas que nacen, crecen, se reproducen y mueren en la cala de las embarcaciones: bestias que enrojecerían avergonzadas si pusieran sus patas en el establo de las vacas.

Existe tanta diferencia entre sus ratas y estas a que aludo como la que hay entre un barquichuelo de pesca y un acorazado...

Las ratas de la marina. ¡Qué animales! De gran alzada, gordas y largas en proporción... Pequeñas bestias, todas nervios y músculos, más inteligentes que muchos hombres, sabías cual si hubiesen pa-



# ESQUELETOS



G. G. TOUDOUZE

sado por las escuelas de navegación y disciplinadas como el más apto equipo humano... Ni el menor cambio de tiempo se les oculta: son mejores que barómetros. Si le hablara de su perversidad, se reiría usted, creyendo que le hago cuentos. Lo son, no obstante, al igual que obstinadas, y dotadas de un sentimiento de solidaridad que mete pavor en el ánimo más templado. Bastará que produzca usted daño a una de ellas para que inmediatamente un centenar de sus colegas se le encaramen encima y lo dejen desnudo si no se muestra activo.

Y precisamente las más aventajadas de la raza son las de Holanda. Terribles, ¿sabe usted? Es conocida por todos los marinos la historia del capitán de Amsterdam que tuvo la idea de llevar a su barco, para librarlo de las ratas, no gatos, conforme podría usted suponer—;gatos; qué gracia!— sino un par de bulldogs debidamente entrenados para tal género de acción. Pues bien: la existencia de los tales no constituyó realidad sino durante el tiempo que tardó el buque en ir del Zuyderzee a la altura de Ostende, esto es, veinticuatro horas: a partir de ese momento, nadie más vió a los perros, ni sus pedazos. Ambos habían sido devorados por las malas bestias que pretendieran exterminar.

—¿Y cómo los hombres no son atacados también?

—¡Toma! Lo son algunas veces, cuando la carga no provee para su alimentación ni pueden, en una escala, trasbordar a otra embarcación parte de su excesivo número.

Esto fué lo que debió suceder a los tripulantes del *Cornelis de Witt*. Viéndose atacados y sabedores de que no tenían la menor probabilidad de salvación, huyeron, dejando su barco a las ratas.

En efecto, sobre el puente, las amuras, asomándose curiosas a las escotillas, hasta en las vergas mismas del tres mástiles holandeses, había ratas: ejército compuesto de individuos negros, peludos y afanosos, que adivinando su desesperada situación y viéndose a punto de tocar tierra, aguardaban ansiosamente el instante de desertar del casco y hasta entonces los protegiera y alimentara. Demasiado sabíamos lo que nos esperaba, mas ¿qué hacer? Carecíamos de medios para abandonar nuestro arrecife; ni de una mala canoa disponíamos. Teníamos, en consecuencia, que hacer frente a la situación, por aterradora que ésta fuese.

Atónitos vimos y oímos al holandés embestir furiosamente la roca con un sordo choque que quebró los tres palos a un tiempo y a la misma altura, tal que si los hubiera abatido un solo golpe de hacha; sintióse seguidamente un ¡plaf! enorme: era el casco, que se abría en dos, como una nuez, y una gran ola lo invadió todo, tragándose en un periquete los restos de la hermosa nave.

¿Dice usted que las ratas debieron ahogarse al mismo tiempo? ¡No sea usted ingenuo: bien se advierte que no conoce a estos

bichos! Las ratas marinas nadan aun mejor que marchan.

De todo el ejército de roedores, una mitad aprovechó de del puente que durante un minuto le brindó la pasarela para ponerse en salvo; respecto a la otra mitad, al agua fué, mas no se inquietaron por ello: todas a una alzaron los agudos hocicos, tendieron las colas y, batiendo rítmicamente las patas, dirigiéronse a tierra.

El insólito espectáculo nos había mantenido en la inercia más completa. Ellas se encargaron de restituirnos a la realidad bruscamente. Bastó que una nos percibiera para que, en el acto, cien mil narices apuntaran hacia lo alto. ¡Nos habían oído! ¡Y qué glorioso anticipo de succulento festín constituiría para sus órganos olfatorios aquel airecillo que les llevaba el olor de nuestras carnes frescas y vivas!

Sólo puedo decir a usted que escasamente tuvimos tiempo de echarnos hacia atrás, afianzar los cristales de la linterna y correr a cerrar las ventanas de la escalera y de nuestras cámaras. Felizmente la puerta de abajo había permanecido cerrada y era toda de bronce. En menos de lo que se tarda en decirlo, la innumerable banda asaltante había subido por las paredes de granito y coronado el faro, que podía mostrarse, desde la base a la cúspide, recubierto por una costra semoviente, hirsuta y chilladora...

Nos reunimos en el fanal y mudos y graves las veíamos encarnizarse inútilmente por penetrar. Quince milímetros de cristal únicamente nos separaban y el sumario valladar opuesto a sus empeños poníalas más coléricas, porque nos veían y no podían llegar hasta nosotros, hambrientas como se hallaban, sólo Dios sabe por cuántos días de ayuno. Su hedor, denso, peculiarísimo, más que repugnarnos nos producía arcadas.

Eramos prisioneros de una legión de ratas y aunque estuviéramos protegidos por nuestra armadura de granito, de acero, de bronce y de cristal, sentíamos que la angustia nos sobrecogía.

Necesitamos horas para habituarnos a nuestras nuevas condiciones de vida. La excitación nerviosa fué tan intensa la primera noche, sin embargo, que ninguno pudo dormir. A cada instante experimentábamos la impresión de que una plancha cedía bajo sus empujes y el asqueroso populacho invadía nuestro recinto.

La subida de la marea, expulsando de un arrecife cercano a las ratas que se habían quedado en él, aumentó el número de las sitiadoras; a tal extremo que no existiendo ya espacio descubierto para todas, subíanse unas sobre las otras hasta formar racimos. La luz de la linterna, girando sobre su eje, volvía locas a las terribles bestezuelas. A medida que avanzaba el luminoso haz, cegaba a centenares de ellas, que habían permanecido con los hocicos pegados al fanal, mientras que en el sector momentáneamente sumergido en sombras millares de ojos fulgían como fulgores de las fieras en el corazón de la

jungla... Al mismo tiempo oíase el trabajo de sus uñas y de sus dientes contra el metal, la piedra y el vidrio y su ininterrumpido chillar. El fragor era tal que necesitábamos comunicarnos a gritos.

De vez en cuando había batalla, provocando la caída en el mar de un racimo, cual si se tratara de frutos maduros. Inmediatamente rebullía el agua en el sitio del impacto y una saeta fosforescente rubricaba la sombra: era un tiburón, que sellaba con sangre la caída.

Lo que fué esta primera noche, no es usted capaz de imaginarlo.

Al día siguiente nos sentimos más seguros de nosotros mismos, tanto que a veces nos divertía aproximarnos al cristal para reir observando la cólera de las malditas.

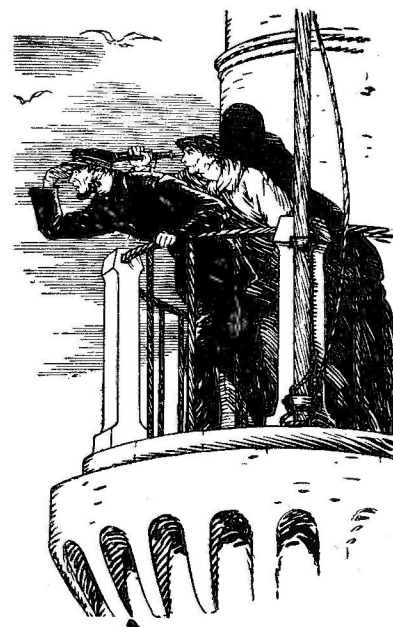
Al otro, algo comenzó a inquietarnos: la imposibilidad de renovar el aire del interior, sobrecargado con los vapores del petróleo quemado y las emanaciones que despedían aquellos millares de cuerpos amasados en el exterior.

Al cuarto día, por la mañana temprano, noté que uno de los batientes de mi ventana principiaba a ceder. Convoqué a mis colegas y entre los tres clavamos en el cuadrado interior un trozo de lienzo, a modo de blindaje.

Itchoua dijo tranquilamente:

—El vapor vino hace trece días; no volverá, pues, hasta dentro de otros veintinueve. Y si uno de los paneles o de las ventanas cede, como es presumible, podrá hacerse una pequeña rectificación en el nombre de la torre, que no será entonces *De los tres...* sino *De los seis esqueletos*.

Siete días y siete noches duró aquello, teniendo, como distrac-



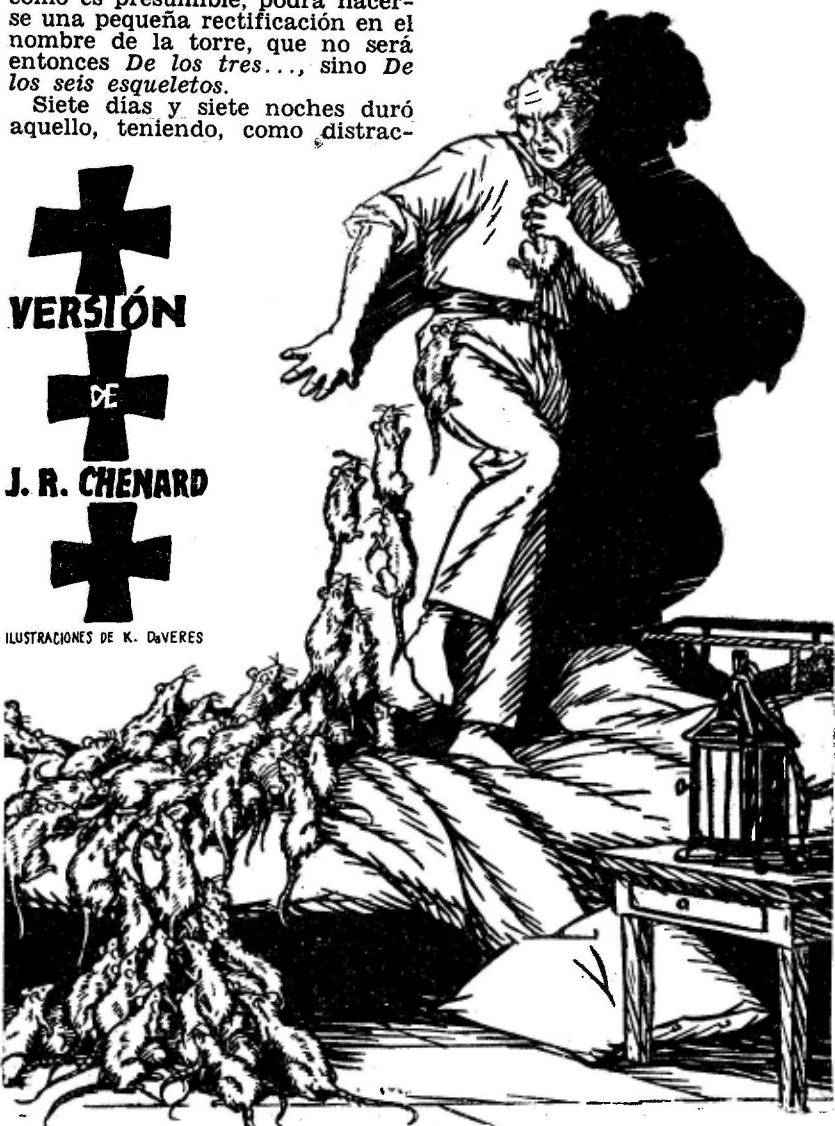
ción, la caída de las más audaces en el mar, para regalo de los tiburones. Pero nos invadieran en número tan crecido que no parecían disminuir por ello. Para calmar nuestros nervios, ensayábamos contarlas. ¡Vano empeño, por supuesto! Mas si esto resultaba imposible, habíamos llegado a reconocer a muchas de ellas, poniéndoles nombres. Recuerdo a Isidoro, por ejemplo, la más grande de todas, y claramente su jefe, pues sus iniciativas eran obedecidas y sus movimientos imitados.

Fué menester blindar las restantes ventanas, lo mismo que hicieramos con la mía, pues el

(Continúa en la Pág. 61)

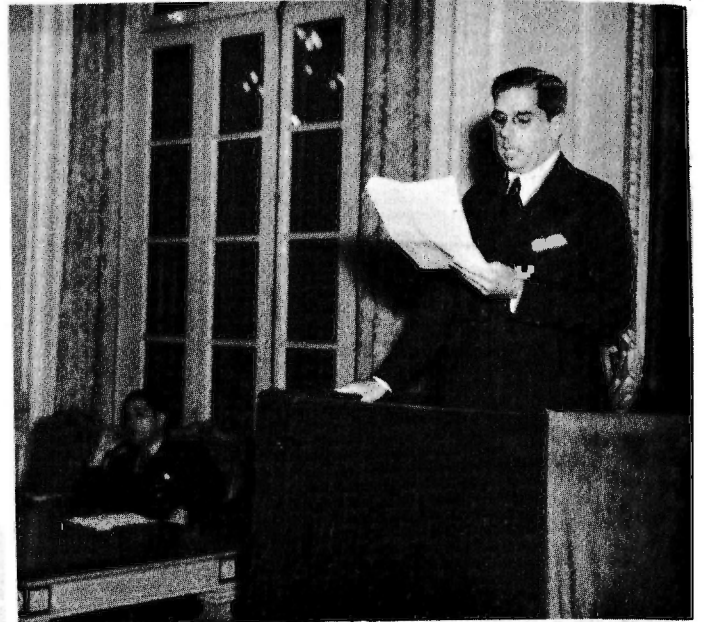
VERSIÓN  
DE  
J. R. CHENARD

ILUSTRACIONES DE K. DAVERS





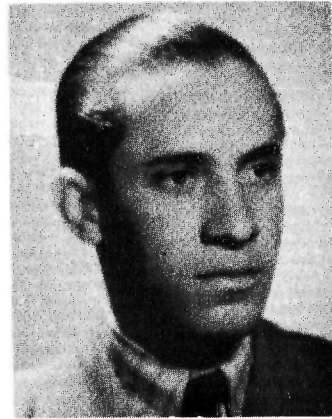
**LA ASOCIACION NACIONAL DE RADIOESCUCHAS.**—Miembros de la junta directiva de la Asociación Nacional de Radioescuchas, que acaba de formarse en Cuba para recabar del Gobierno la organización y mejoramiento de las transmisiones por radio.



**LAS CONFERENCIAS MUNICIPALES.**—El señor Evelio GOVANTES, distinguido arquitecto y conferencista, disertando acerca del pintor cubano Vicente Escobar, en las conferencias municipales de divulgación histórica organizadas por el Historiador de la ciudad, a iniciativa del alcalde.



**EL ANIVERSARIO DEL "MAINE".**—El gran tribuno José Manuel CORTINA, ex secretario de Estado, pronunciando el discurso oficial, en nombre del Gobierno, en los actos conmemorativos de la voladura del "Maine". En la fotografía aparecen, de izquierda a derecha, el gobernador de La Habana; el secretario de Estado; el secretario de Defensa; el coronel BATISTA; el Presidente de la República, y el embajador de los Estados Unidos, señor CAFFERY.



El doctor Eugenio TENA RUIZ, secretario de la Embajada de México y especialista en cuestiones endocrinológicas y sexuales, que el próximo domingo 28, a las 3 p. m., se presentará por la cadena de estaciones de la Radio-Guía, con un interesante cuestionario psicosexual dirigido al psicodnalista Delio Fernández Ponjoán.



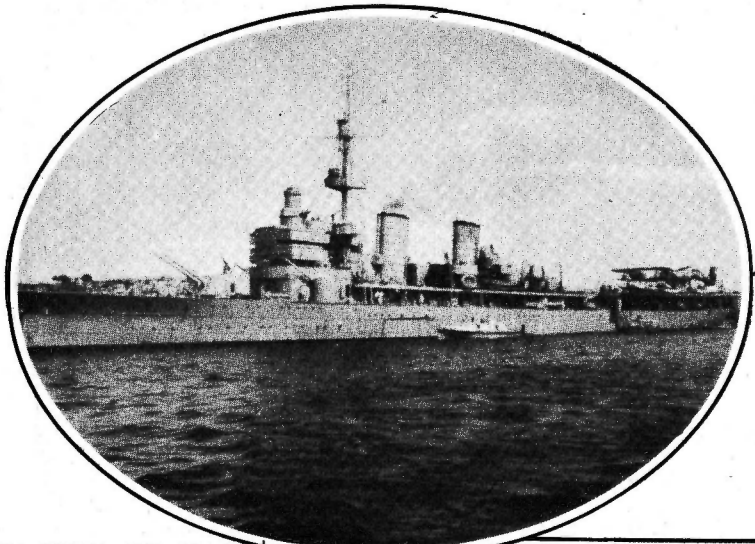
Delio FERNANDEZ PONJOAN, el joven y distinguido psicoanalista, que responderá al cuestionario psicosexual del doctor Eugenio Tena Ruiz, secretario de la Embajada de México, el próximo domingo 28, a las 3 p. m., simultáneamente por las estaciones CMCD, CMW, CMBZ y CMCW, cadena de la Radio-Guía.



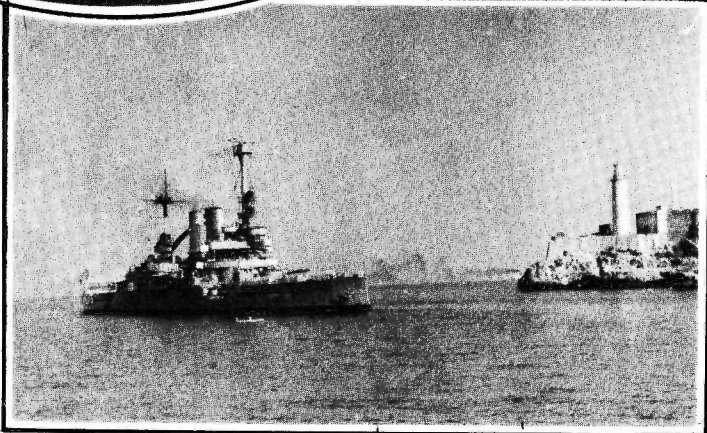
**EL RECITAL DE MUSICA AFROCUBANA.**—Gilberto VALDES dirigiendo el recital de música afrocubana ofrecido en el Anfiteatro por el Departamento de Turismo del Ayuntamiento de La Habana. Esta fiesta de arte típico obtuvo considerable éxito.

Raimundo VAZQUEZ, notable recitador español, que el último domingo ofreció un recital poético en el teatro Nacional, obteniendo un brillante éxito de público y de crítica. Raimundo Vázquez se propone actuar próximamente en Camagüey.

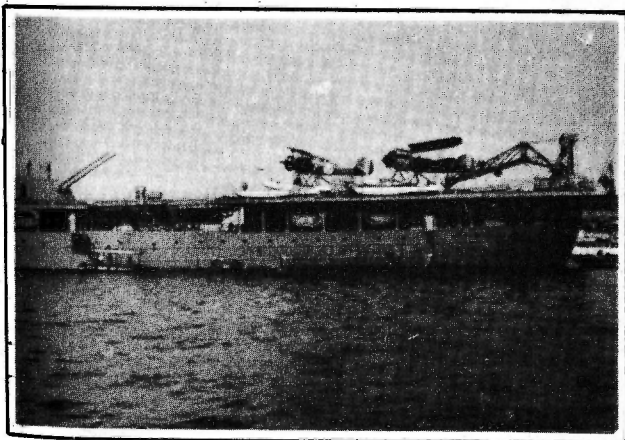
# DEL MOMENTO ACTUAL



**LA VISITA DEL "GOTLAND".**—El primer crucero portaviones que visita La Habana es el "Gotland", de la Marina de guerra sueca, que presentamos en esta fotografía. El crucero portaviones es un tipo de buque nuevo, que los expertos ingleses consideran bien concebido y extraordinariamente útil. "El Gotland", comenzado a construir en 1930, desplaza 5,260 toneladas, monta 6 piezas de 6 pulgadas y 8 hidroaviones de alas plegables. Su velocidad máxima alcanza 27 nudos, velocidad un poco reducida para un crucero moderno. Este buque tiene ligeras corazas protectoras en las torrecillas, en la torre de mando y en los costados. Lo tripulan 480 hombres.

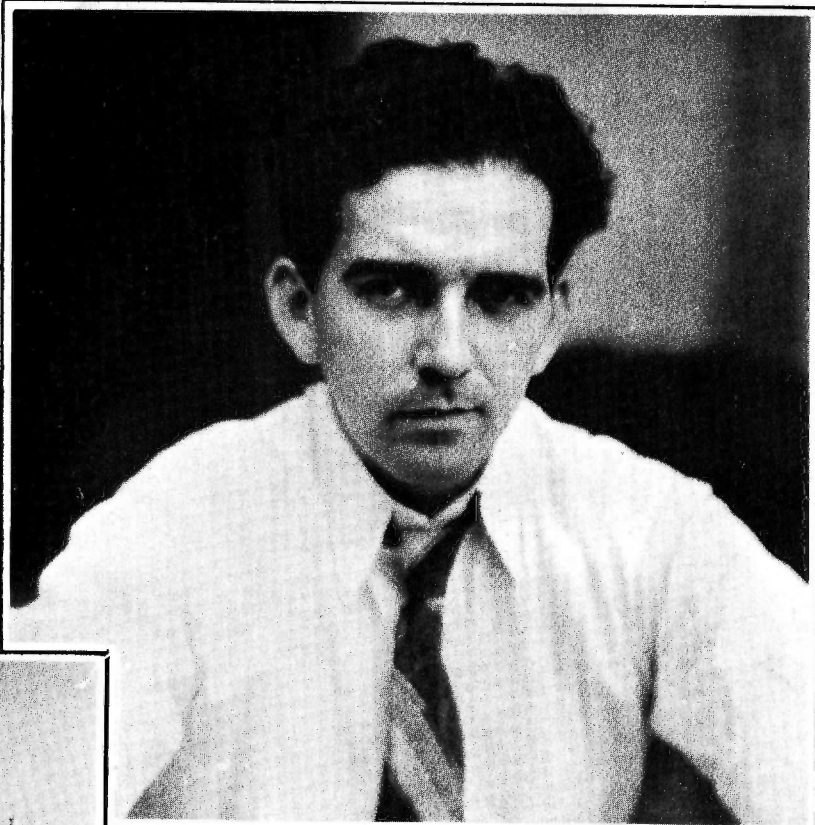


(Fotos Funcasta).

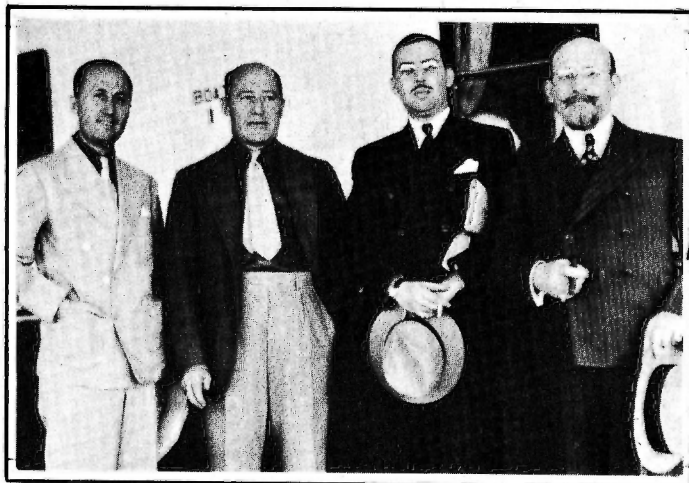


**LA VISITA DEL "SCHLESWIG-HOLSTEIN".**—El acorazado alemán "Schleswig-Holstein", buque escuela de guardias marinas, penetrando en el puerto de La Habana. Este viejo "pre-dreadnought", construido en Kiel en 1905-6, tomó parte en la batalla de Jutlandia (Skagerrak para los alemanes), como miembro de la Segunda Escuadra. Entre los 816 tripulantes del buque figuran 170 guardias marinas, destinados a proporcionar oficialidad para la nueva flota en construcción.

**LA VISITA DEL "GOTLAND".**—Un aspecto de la cubierta portaviones del "Gotland". Nótese la disposición de la grúa y el ángulo de elevación considerable de las piezas de 6 pulgadas (M 25), al parecer de 50 calibres de largo. La disposición de la batería principal, en dos torrecillas dobles y dos casamatas sencillas, no es muy feliz, ya que reduce la andanada a 5 piezas. En caza, sólo puede disparar 3, y en retirada, 2.



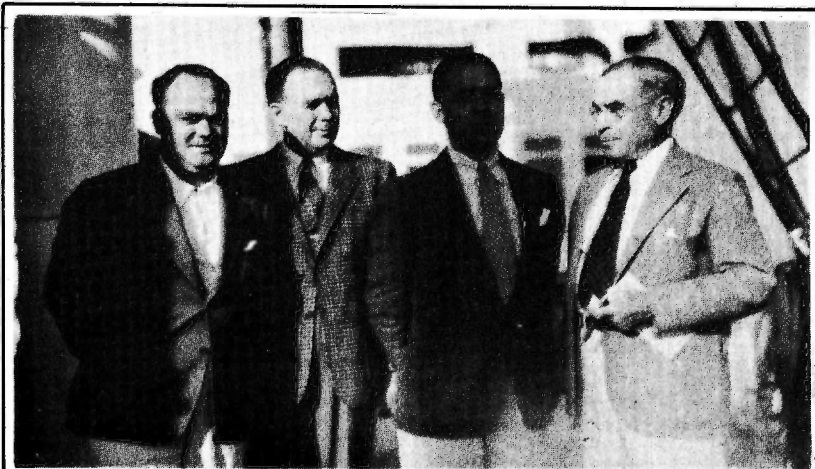
**EL PREMIO "JUSTO DE LARA".**—El premio "Justo de Lara", de \$1,000, instituido anualmente por "El Encanto", ha sido otorgado al artículo "Los Guajiros en New York", publicado en nuestro estimado colega "Bohemia" por el malogrado escritor Pablo DE LA TORRIENTE BRAU. La muerte de Torriente Brau en las trincheras españolas da un carácter de homenaje póstumo a la decisión del jurado que escogió su artículo como el mejor del año. El premio "Justo de Lara" se había concedido anteriormente a nuestros ilustres compañeros Jorge Mañach y Arturo Alfonso Roselló.



**LA CONVENCION DE LOS DROGUISTAS NORTEAMERICANOS.**—Los señores Fred H. GROSS y Joseph F. HUBER, de la Pro-phy-lactic Brush Co., al llegar a La Habana con los miembros de la convención de droguistas. Fueron recibidos por sus representantes en Cuba, los señores José y Adolfo KATÉS.



**LA CONVENCION DE LOS DROGUISTAS NORTEAMERICANOS.**—El señor F. S. DIETERICH, de la Mennen Company, y su distinguida esposa, que formaban parte de la excursión de droguistas. En el próximo número de CARTELES publicaremos una serie de interesantes fotografías de esta excursión, que por falta de espacio no pueden aparecer en el presente número.



**LA CONVENCION DE LOS DROGUISTAS NORTEAMERICANOS.**—Los señores J. K. SALOMON y C. B. LARSEN, de la Cunningham Drug Stores, Inc.; el señor Manning O'CONNOR, de la Colgate Palmolive Peet Co., y el señor B. MacCALLUM, de la Eastman Kodak Company, que llegaron a La Habana con la convención de los droguistas.

# La Novia del Dios

**E**N AQUELLA hermosa ciudad perdida de Chichén-Itzá, esa solitaria ciudad en ruinas que fué sagrada en la tierra de Mayab, las leyendas del pasado glorioso dormitan junto a todas las paredes, y en la noche los espíritus de los muertos levantan sus voces en un canto solemne y fantástico. Esta ciudad misteriosa se encuentra en Yucatán y nadie sabe con certeza la fecha en que fué fundada, ni nadie ha podido descifrar sus jeroglíficos. Rodeada por la verde selva, con sus tesoros de arte y de arqueología celosamente guardados por el calor y la fiebre, la ciencia ha podido, sin embargo, separar algunos de los velos que los siglos han echado sobre ella. Delgada y blanca bajo el sol, la gran pirámide de Kukul-Kan levanta sus noventa gradas. El templo de las Mil Columnas ha entregado a la luz del día el arte maravilloso de sus pilares pintados y tallados.

La ciencia ha reconstruido la vida de una civilización que era ya vieja cuando Moctezuma reinó en Tenochtitlán. Pero hay fragmentos de mitos y leyendas que la ciencia no cuenta. Y éstos han venido de boca en boca a través de los siglos, y en ellos brillan los mismos colores extraños que en las columnas talladas.

En el día, el día ardiente y brillante de Yucatán, cuando aun las grandes pirámides parecen procaicas, uno puede sonreír al escuchar leyendas de serpientes aladas que volaban sobre Dzitas; de espíritus de la selva que tomaban formas extrañas para engañar a los viajeros; y de los gigantes "hombres sombras" que viven en los árboles de cacao. Pero cuando la oscuridad llega, la oscuridad profunda que es como un manto húmedo y negro, cuando las ruinas de una civilización perdida se elevan hacia el cielo estrellado y el canto metálico de las cigarras viene de la selva, entonces el corazón se oprime con una sensación extraña de pavor: uno espera, conteniendo el aliento, ruidos que sólo el alma puede oír; uno se refugia en el sueño para que el ojo no se abra a alguna escena fantástica que despierta del polvo de los siglos. Uno siente una multitud de recuerdos viejos en esta tierra de imperios olvidados.

Una de esas noches silentes y oscuras, cuando dormíamos en la hacienda hospitalaria, despertamos simultáneamente mi compañero y yo a una música lejana y vaga. Parecía venir del Templo de los Sacerdotes, cuya fachada majestuosa formaba una línea ondulante contra el cielo luminoso de medianoche. Algunas veces venía clara y distinta, otras vagas y apagada como oída en un sueño; la música y el ruido de muchas voces que cantaban una melodía aguda y monótona.

Luego la música cesó bruscamente, y en la mañana, cuando relatamos nuestra extraña experiencia a Pablo, el mayordomo de la hacienda, éste movió la cabeza gravemente.

—Los espíritus de los muertos cantaron anoche—dijo.—Nosotros los oímos con frecuencia, pero los viajeros los oyen rara vez.

—¿Y por qué anoche?—pregunté yo, sabiendo que algo él podría contarnos.

—Porque en esta época del año,



VERSIÓN

de F. DEL.

—me contestó—hace mucho tiempo hubo una gran sequía en la tierra de Mayab. Y por eso una virgen fué sacrificada al dios del Pozo Sagrado.

—Y esas vírgenes que eran sacrificadas al dios de las Lluvias—pregunté yo—¿se entregaban siempre voluntariamente?

El se encogió de hombros:

—¿Quién sabe? Era el honor más grande a que podía aspirar una virgen maya. Se veía envidiada por todas las mujeres, y su familia se hacía rica y poderosa.

Pero una leyenda ha venido del pasado, acerca de una virgen para quien el amor llegó demasiado pronto... y sin embargo, demasiado tarde. Es la leyenda de la hermosa princesa Sac-Nicte, cuyo corazón ya pertenecía a un hombre. Mi madre me contó esa leyenda cuando yo era niño. Es una leyenda de nuestra gente.

—El amor es una cosa maravillosa — me dijo ella, — pero más

grande que el amor es el deber.

Y así, Pablo, el mayordomo, nos contó la leyenda de la virgen maya.

—En aquella época, Chichén-Itzá era la ciudad más sagrada en toda la tierra de Mayab. Había muchas crónicas acerca de ella hasta la llegada de los españoles. Y la historia de Sac-Nicte y del príncipe Carrek, que la amaba, estaba escrita en esos libros que los conquistadores quemaron.

Una ciudad bella y poderosa era Chichén-Itzá, la sagrada, conectada con las otras ciudades mayas por magníficos caminos. Una ciudad de felicidad y abundancia, excepto durante las sequías. Y entonces Yum-Chac, el dios de la Lluvia, era más importante aún que la terrible serpiente alada. Porque sin la lluvia, el país se encogía y moría como una planta sin agua.

Y Yum-Chac, que vivía en su palacio sombrío, en el fondo del pozo, hacía saber al sacerdote que le servía que deseaba otra virgen

joven y hermosa. Y por eso la llamada se oía en todo el país:

—Traed vuestras hijas más hermosas. ¡Adornadlas con flores y joyas para que el dios escoja a su amada!

En la ciudad sagrada de Chichén-Itzá vivía una familia noble y poderosa, cuya única hija, Sac-Nicte o Flor Blanca, era la doncella más hermosa en todo el país de los mayas.

Eso era sólo un rumor, porque con excepción de su padre, de sus hermanos y de varios leales esclavos, ningún hombre había visto su rostro. Se decía que, la noche en que había nacido, la diosa Ixchel había hablado a su madre, diciéndole:

—Los dioses te han enviado un don precioso. Y algún día el don tiene que ser devuelto a los dioses. En prueba de ello, mira el árbol del patio.

La madre envió a los esclavos a ver el árbol, y ellos volvieron diciendo que el árbol, seco y estéril, estaba cubierto de flores de tal tamaño y fragancia que brillaban en la oscuridad como estrellas y perfumaban el aire de la noche. Por eso la niña fué llamada Flor Blanca. Y su belleza sin par fué celosamente guardada.

Pasaron los meses y los años.



# POR EMMA LINDSAY SQUIER

La belleza solitaria de la pequeña Flor Blanca creció en su jardín sombreado por numerosos árboles de cacao, perfumado por nardos y jazmines y refrescado por una fuente que lanzaba sus chorros cristalinos contra el cielo de turquesa. La tradición de su belleza llegó a otras ciudades. A Texmal y a Petex; y hasta las lejanas tierras del sur. Y la gente se decía:

—Está escrito en las estrellas que la doncella es demasiado hermosa para ser la esposa de un mortal. No temeremos una sequía mientras esta virgen viva entre nosotros. Porque Yum-Chac sería generoso con la tierra que le da una belleza tan grande.

En la lejana ciudad de Texmal, que en gloria y comercio rivalizaba con Chichén-Itzá, vivía el príncipe Carrek, que algún día reinaría en la gran ciudad.

Cuando el príncipe Carrek tenía veinte años, oyó hablar de la princesa Sac-Nicte que vivía en la ciudad sagrada de Chichén-Itzá. Oyó decir que era tan hermosa que sólo un dios podía poseerla, y que ningún hombre había visto

lumnas. Descansó junto al pozo de Tlaloc, en donde las mujeres mayas venían a llenar sus ollas, hablando de la sequía que se aproximaba y de cómo podía ser evitada. Yum-Chac, el dios de la Lluvia, se hallaba irritado. Durante varias semanas el agua del pozo había adquirido el color de la sangre, y los peces que vivían en él habían muerto. Las flores que le habían ofrecido se habían marchitado al tocar el agua, y las bolas humeantes de copal no se hundieron sino que flotaron hacia la orilla del pozo, como impulsadas por una mano desdenosa.

Por muchas semanas, el príncipe vagó por Chichén-Itzá buscando la oportunidad de satisfacer su deseo. Aun astuto y valiente como era, encontraba difícil desafiarse las costumbres de la ciudad sagrada y poderosa. Pero un día llegó en que no pudo resistir los impulsos de su corazón. Se acercó furtivamente a las tapias que rodeaban el jardín de la princesa Sac-Nicte. Nadie lo observaba. Y ayudándose con las vides que colgaban de un árbol de cacao, subió a sus ramas y de allí ganó las tapias. Saltó ligeramente del muro y se halló en un jardín tan lleno de color y de perfume, que parecía que algún dios había dejado caer del cielo un puñado de joyas y flores sobre aquel vergel.

Al principio se creyó solo en el jardín silencioso. Un pájaro cantaba sobre la rama de un árbol y sus notas armoniosas se fundían

con el ruido de la fuente. Mas luego vió a una doncella sentada sobre un tronco con la cara elevada hacia el pájaro. Era de tal esplendor, que el príncipe la creyó el espíritu de la fuente. Sus cabellos negros y abundantes estaban adornados con flores rojas; su manto de plumas era como una nube de crepúsculo, su túnica era blanca con preciosos bordados. Al cuello llevaba un collar de turquesas y sus pies estaban cubiertos por blancas sandalias cuyas

cintas del mismo color llevaba enrolladas a las pantorrillas. Tan silenciosa se hallaba ella escuchando el canto del pájaro que el príncipe Carrek sintió el miedo súbito de que, al interrumpir el sueño de su silencio, ella desapareciera como las ninfas del bosque, dejándole triste y desolado.

Pero en aquel instante ella se volvió y le vió. La sangre subió a sus mejillas delicadas y sus ojos se dilataron de espanto. Y el príncipe comprendió que aquellos que habían cantado alabanzas a su belleza nunca habían visto su rostro, pues no existían palabras para describirlo:

Ella se puso de pie exhalando un ahogado grito en el que había asombro, pavor y alegría. Luego se arrojó entre las flores que a sus pies había y exclamó temblando:

—Señor: me honras al venir desde tu palacio en las profundidades del Pozo Sagrado. Tiemblo porque tal vez no me encontrarás digna de ser tu novia. ¡Oh, gran Yum-Chac, trataré de agradarte en todo!

Ella lo creía un dios, y el príncipe no la desengañó. La levantó dulcemente y ella tembló al tocarla él. Pero éste le habló con voz dulce y tierna, y gradualmente su temor desapareció.

Sus ojos, levantados hacia él, estaban llenos de belleza, juven-

Había sorpresa en su voz cuando ella respondió.

—Iré, mi señor. Toda mi vida he tratado de encontrar favor ante tus ojos. Al principio temía las aguas sombrías en las cuales tienes tu palacio donde nunca llega la luz y donde tendría que ir a buscarte, pero ya no. Nada me dijo mi madre acerca de ti, excepto que eres muy poderoso y a veces cruel. Pero no me dijo que me buscarías o que me sería permitido amarte.

Entonces él la tomó entre sus brazos. Sus besos apasionados quemaron los labios que jamás ningún hombre había besado. Pero luego, al llegar a sus oídos el ruido musical de campanillas lejanas, el príncipe Carrek recordó que en aquel lugar prohibido su vida corría peligro. Por eso soltó a la doncella y con un salto de pantera ganó las ramas del árbol de cacao que crecía junto a las tapias.

—¡Prepárate—le dijo— a venir conmigo cuando te lo ordene, y a nadie hables de mi visita!

Ella se inclinó humildemente: —Mi señor, en todo os obedeceré—murmuró.

Era la madre de la princesa quien venía hacia el jardín. Su cara se hallaba pálida y triste y su corazón sentía tan mortal angustia, que no vió la felicidad que brillaba en el rostro de su hija.

—Hija mía—dijo lentamente.—



su rostro. El príncipe interrogaba a todos los que venían de la sagrada ciudad de los mayas, y día por día un gran deseo fué creciendo en su corazón: él tenía que ver con sus propios ojos a esa princesa que iba a ser novia de un dios.

Intrepido y audaz ha de haber sido el joven príncipe para soñar tal sacrilegio. Porque ¿qué hombre puede tentar a los dioses impunemente? Y sin embargo, el príncipe Carrek, impulsado por aquel deseo, fué en secreto, disfrazado, a la ciudad de Chichén-Itzá. Ofreció sacrificios en el gran templo de Kukul-kan, y vagó bajo los portales del templo de las Mil Co-

con el ruido de la fuente. Mas luego vió a una doncella sentada sobre un tronco con la cara elevada hacia el pájaro. Era de tal esplendor, que el príncipe la creyó el espíritu de la fuente. Sus cabellos negros y abundantes estaban adornados con flores rojas; su manto de plumas era como una nube de crepúsculo, su túnica era blanca con preciosos bordados. Al cuello llevaba un collar de turquesas y sus pies estaban cubiertos por blancas sandalias cuyas

tud e inocencia. Viéndolos, él lo olvidó todo excepto el fuego que le corría por las venas. Un fuego que podía ser apagado sólo por la fresca de los labios de la princesa, por su corazón latiendo junto al suyo.

—¡Oh, Flor Blanca!—murmuró él.—¡Te amo! ¡Te amaré siempre! Háblame no como a un dios, sino como al hombre que te adora... di que vendrás conmigo, como mi novia.

El país muere por falta de lluvia. Yum-Chac está irritado. Tiene que ser calmado. Hoy los sacerdotes van a todas las ciudades mayas a buscar las doncellas más hermosas para que el dios escoja a su novia. El gran sacerdote ha ordenado a tu padre que te lleve el día séptimo de la luna. Con seguridad que ésta es la hora de que la diosa Ixchel me habló cuando naciste. Hija mía: puede ser que el más grande honor del país

(Continúa en la Pág. 57)

# EL VIAJE PRESIDENCIAL A ORIENTE



Un aspecto de la comida que ofreció el Presidente de la República al coronel BATISTA y a las demás personalidades que le acompañaron en su viaje a Oriente. (Foto Funcasta).



Un aspecto de la manifestación que desfiló frente a Palacio para dar la bienvenida al jefe del Estado y al coronel Batista. (Foto Funcasta).



El jefe del E. M. del Ejército, coronel BATISTA, en los jardines de la Cervecería Hatuey, donde fue obsequiado con un "cocktail" de honor por el señor Pedro LAY, de la Casa Bacardi. (Foto Moisés).



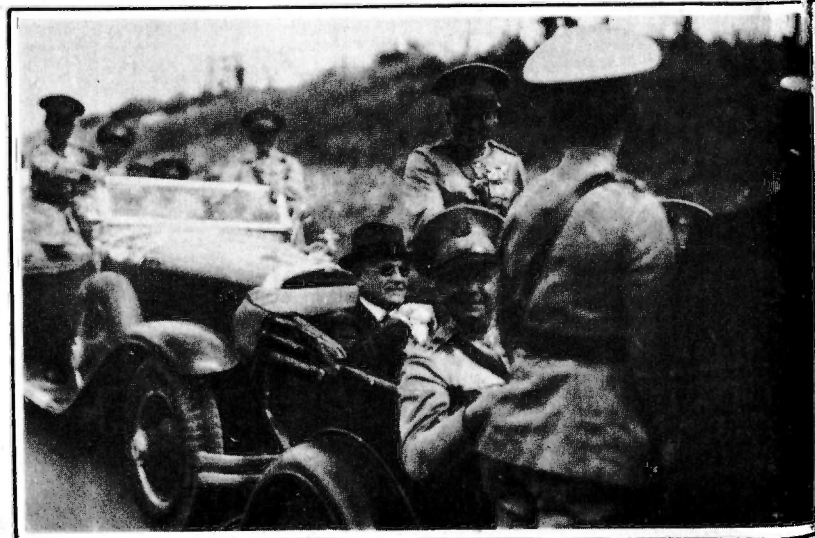
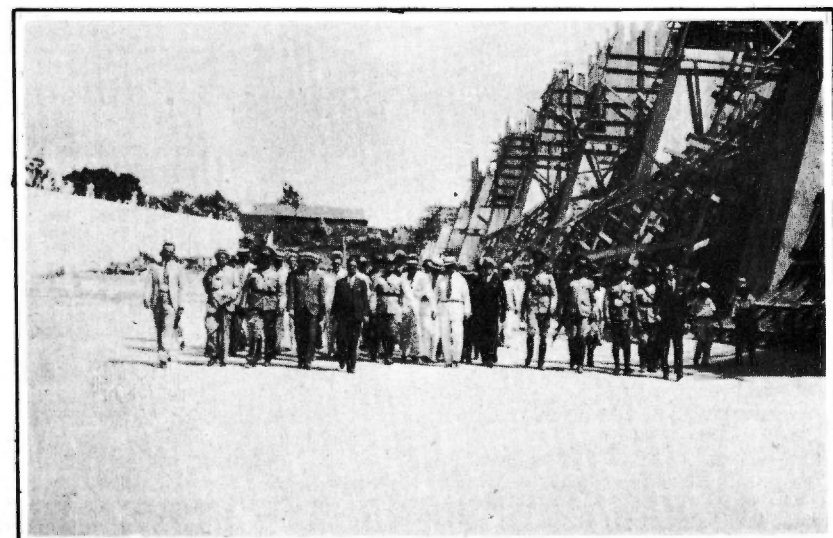
La señora Elisa GODINEZ DE BATISTA visitando, en compañía de un grupo de damas, la represa de Charco Mono. (Foto Moisés).

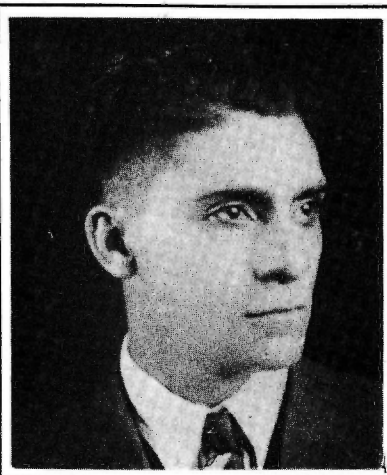
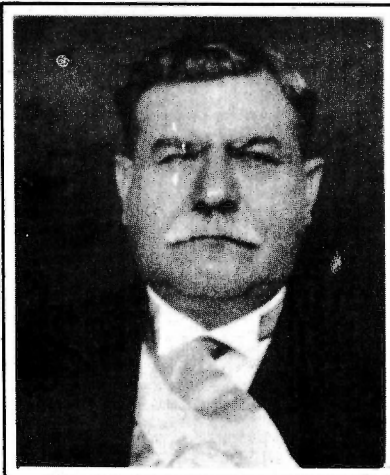


El Presidente de la República con el coronel BATISTA y las autoridades militares de Oriente, en la Loma de San Juan. (Foto Adt).

El Presidente de la República y el coronel BATISTA inspeccionando las obras de Charco Mono, donde se construye un gran embalse para el acueducto de Santiago. (Foto Moisés).

El Presidente de la República, señor LAREDO BRU, y el jefe del E. M. del Ejército, coronel BATISTA, al llegar a Santiago de Cuba por la carretera central. (Foto Moisés).





**LA REVOLUCION EN HONDURAS.**—El Presidente de Honduras, general Tiburcio CARIAS (a la izquierda), que ha hecho frente a un movimiento revolucionario encabezado por el general Justo UMANA (a la derecha). A juzgar por las noticias cablegráficas, el movimiento fué contenido con rapidez.



**RESUELTA LA HUELGA EN LOS ESTADOS UNIDOS.**—William S. KNUDSEN, vicepresidente ejecutivo de la General Motors, firmando el acuerdo con los United Auto Workers, por el cual se puso término a la huelga de Detroit. La mediación del gobernador MURPHY, de Michigan, y el espíritu de transigencia de ambas partes permitieron el acuerdo entre obreros y patronos.



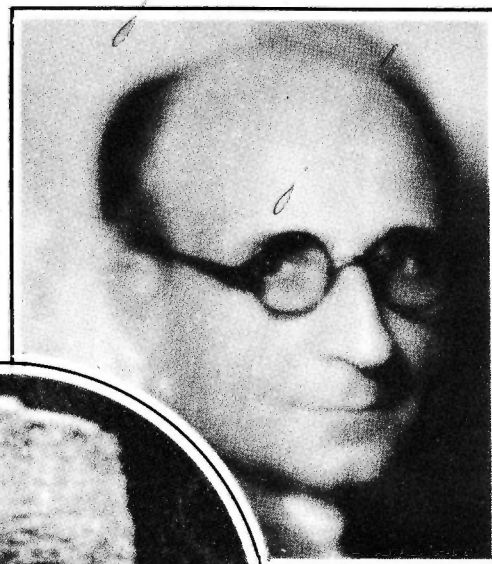
**MUERE OLAYA HERRERA.**—El ex Presidente de Colombia, señor Enrique OLAYA HERRERA, que acaba de fallecer en Roma, donde representaba a su país. El señor Olaya Herrera contribuyó poderosamente a poner término al conflicto de Leticia, entre Colombia y Perú, robusteciendo las relaciones de amistad entre ambos países.



**EL MOVIMIENTO RELIGIOSO EN MEXICO.**—Dos aspectos de las manifestaciones católicas celebradas en Orizaba (Veracruz), para solicitar la reapertura de los templos. La primera foto corresponde al sepelio de la niña de catorce años Leonor Sánchez, cuya muerte dió lugar al movimiento religioso.



**RUMANIA. ANTIFASCISTA.**—El rey CAROL II de Rumania, cuyo Gobierno solicitó el relevo inmediato de los ministros de Alemania, Italia, Japón y Portugal en Bucarest, acusándoles de haberse mezclado en las luchas políticas del reino. Los cuatro ministros asistieron al sepelio de dos jóvenes fascistas rumanos que murieron en España, peleando junto a las tropas del general Franco.

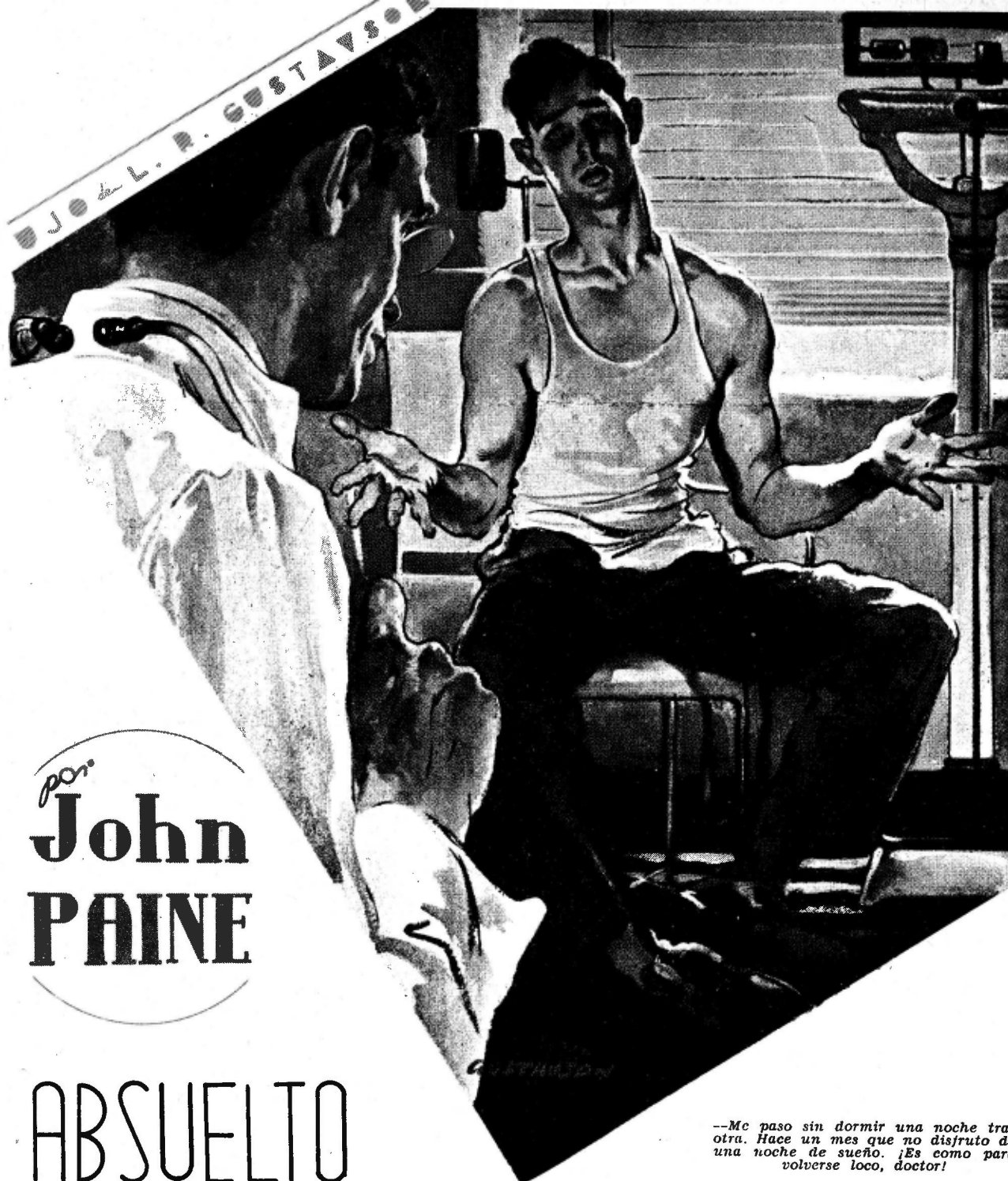


**LA FUNDACION MUNDIAL.**— Salvador DE MADARIAGA, el gran escritor y diplomático español, que ha iniciado un movimiento internacional contra el fascismo y el comunismo a base de "la Fundación Mundial", obra con oficinas en Londres y New York, en la que cooperan grandes figuras como Jules Romain, Guillermo Ferrero, Thomas Mann, Ray Lyman Wilbur, lord Allen, sir Norman Angell, lord Lytton y otras.



**MUERE EL AUXILIAR DE STALIN.**—Gregory K. ORDJONIKIDZE, comisario de la Industria Pesada de la Unión Soviética, colaborador íntimo de Stalin y su posible sucesor, que acaba de fallecer en Moscú víctima de un inesperado ataque cardíaco. Georgiano como Stalin, Ordjonikidze cooperó con éste en la liquidación del movimiento trotskista y contribuyó de manera poderosa a organizar la gran industria en la Rusia soviética. Su muerte constituye en estos momentos una grave pérdida para el Kremlin.





por  
**John  
PAINE**

# ABSUELTO

LO PRIMERO que notó el doctor Hartigan fué la expresión de los ojos del joven, en los que había una mirada de desesperación y desconcierto. Después del reconocimiento le fué grato poder informarle que no tenía nada.

—Si ha estado usted preocupado por su salud, señor Paulson, tranquilícese. Está usted fuerte como un roble.

Howard Paulson, que había comenzado a vestirse, se detuvo y se quedó mirando al médico. La mirada inquieta de sus ojos se hizo más profunda. Era casi la mirada de un hechizado.

—Antes que nada, doctor, debí haberle dicho por qué vine a verle. Pero me pareció evidente que debía tratarse de algo serio y que usted lo vería por sí mismo. Lo que me pasa es que no puedo dormir, doctor. Me paso despierto noche tras noche, dando vueltas en la cama, levantándome y mirando el reloj hasta que llega el momento de vestirme. Hace un mes que no duermo una sola noche. ¡Es como para volverse loco, doctor!

El sol atravesó las maderas de

*He aquí la historia de un hombre que temía volverse loco sin saber que no podía volverse loco, porque ya lo estaba...*

las persianas y fué a dibujar un emparrillado sobre el piso de la consulta. Desde la calle subía el ruido del tránsito. Paulson se levantó y fué a detenerse, azorado, en medio de la habitación, mirando a Hartigan.

Por fin habló de nuevo:

—Ahora que sabe usted lo que me pasa, ¿quiere reconocermé de nuevo?

El doctor Hartigan descolgó el estetoscopio del cuello y lo depositó cuidadosamente en la mesa que tenía delante.

—No—dijo—; ya le he examinado a usted y le encuentro bien... físicamente. Su insomnio debe proceder de alguna otra causa, de alguna tensión o preocupación mental, de algo que tiene usted entre ceja y ceja.

Paulson distendió sus músculos y sonrió.

—Es ciertamente curioso oírle decir eso, doctor, porque ahora

justamente no hay nada que me inquiete. Nada hay en el mundo que me perturbe. Hace poco, unos seis meses, si estuve preocupado. Pero ya todo eso pasó. Ahora estoy perfectamente bien... sólo que no puedo dormir. ¡Y debe haber una razón!

—Estoy de acuerdo con usted—opinó el médico—y me gustaría ayudarle a encontrarla. Pero le reitero que, físicamente, no tiene usted la menor anormalidad.

Los dedos gruesos y callosos de Paulson acabaron de anudar la corbata y él se instaló frente al doctor, apoyando las manos en la mesa.

—Tiene que haber una razón—insistió—. No es natural que un hombre no duerma. Es insostenible. Le vuelve a uno loco.

—¿Ha sufrido usted de insomnio antes?

—Sí—contestó Paulson—. Poco antes de las preocupaciones de

que le hablé, no podía dormir. Pero no era lo mismo que ahora. Entonces estaba oyendo siempre unos golpecitos que me despertaban de pronto y me impedían volver a dormirme. Pero ya eso pasó.

—¿Cómo?—preguntó el doctor.

—¿Pasaron por sí solos?

—No, doctor, no. Vi lo que eran y les puse remedio. Entonces se acabaron. Ya no les oigo. Pero no puedo dormir. No puedo siquiera conciliar el sueño.

—Explíqueme esos golpecitos—ordenó Hartigan.

—¿Cree usted que eso puede ayudarle a descubrir lo que me pasa?

El doctor asintió con la cabeza:

—Pudiera ser...

—Creo que está usted equivocando, doctor. No pueden tener ninguna relación. Pero se lo contaré de todos modos. Le contaré cómo ocurrió y verá usted qué cosa loca era. Desde luego, no era yo el que estaba loco.

Vivía en Portland, doctor, y me casé allí. La muchacha se llamaba Elena y yo estaba loco por ella. Todo lo que Elena quería lo quería yo. Bien. Me fui a San Francisco con un nuevo empleo y me llevé a Elena conmigo. A ella no le gustó mucho al principio porque no conocía a nadie. No le gustaba tampoco la casa que alquilé cerca de la fábrica de botellas donde estaba empleado. Decía que se sentía solitaria y dejó de cantar. Ella cantaba admirablemente, doctor.

Bien. A mí me gustaba mucho el nuevo empleo pero no podía resistir el ver a Elena tan triste, de manera que les pedí a algunos de los muchachos de la fábrica que fueran a visitarnos. Y fueron. Eso alegró mucho a Elena. Se rió y bromeó con ellos y pasó un rato magnífico. Hasta mi jefe, el gerente del departamento, vino una noche. Se mostró muy amable con Elena, lo que me llenó de orgullo. Y Elena comenzó pronto a cantar otra vez.

—Como una semana más tarde, el gerente me llamó a su oficina. Es un tipo de hombre nervioso, que se sienta a su mesa con un lápiz en la mano dando golpecitos con la punta—*tac-tac, tac-tac-tac*—, así, con tanta fuerza que se le oye por sobre el ruido de las máquinas.—Paulson — me dijo —, tengo una buena noticia para usted. Voy a subirle el sueldo a partir de la semana próxima. Tendrá usted que trabajar con el turno de noche, pero son cinco dólares más a la semana.

Bien. La cosa me sorprendió un poco. La casa no solía pagar generalmente sueldos más altos por el trabajo nocturno. Pero, después de todo, cinco pesos son cinco pesos.

Me fui a casa, se lo conté a Elena y ella me dijo que yo merecía eso y mucho más, y que todo iba perfectamente bien. Pero al día siguiente estaba en la fábrica, sin hacer nada, y con una herramienta en la mano. Pensaba en Elena como si soñara despierto, y de pronto comencé a oír que la herramienta que tenía en la mano hacía *clic-clic, clic-clic-clic*, contra un pedazo de tubo. Es gracioso, pensé; nunca en la vida se me había ocurrido hacer así. Entonces recordé que eran esos los golpecitos que marcaba mi jefe con el lápiz.

Parece tonto, doctor, pero esos malditos golpecitos se me metieron en la cabeza y no podía deserrarlos de ella. Los oía en la fábrica; los oía en sueños, y me despertaban. Los oía cuando ca-

*(Continúa en la Pág. 56)*

# INSTANTANEAS



**VISITANTES DISTINGUIDOS.**—Los señores José Ramón GUTIERREZ, abogado consultor de la Secretaría de Comunicaciones; Rafael LAUZAN, director de Telégrafos, y César CARVALLO, jefe del Negociado Internacional, que visitaron la redacción de CARTELES para entregar a nuestro director la interesante carta incluida en "La Opinión Ajena" de este mismo número.



**EL RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD.**—Próximo el momento en que debe ser elegido el rector de la Universidad, se menciona ya a tres profesores como probables candidatos. Son ellos el doctor Rodolfo MENDEZ PERATE, profesor de Legislación Industrial (a la izquierda); el doctor Evelio RODRIGUEZ LENDIAN, profesor de Historia, y el ingeniero José M. CADENAS, profesor de la Escuela de Ingenieros.



José SILVA y Juan FERNANDEZ, exploradores de Baracoa, que visitaron nuestra redacción. Ambos jóvenes, que acaban de realizar un viaje desde Matiz a La Habana, a pie, empleando en el recorrido cinco meses, anuncian su propósito de viajar por toda la América en la misma forma.

El explorador José SILVA está dotado, como puede verse, de facultades físicas sorprendentes. Silva se atraviesa las carnes con agujas y puñales pavorosos y, según dice, no experimenta dolor alguno. Esta facultad portentosa ha de ser muy útil para atravesar las selvas amazónicas, donde los mosquitos de variadas especies atormentan a los exploradores audaces con sus lancetazos intramusculares.



El doctor Angel C. ARCE, notable sexólogo cubano que en breve ofrecerá un curso sobre pedagogía sexual, disertando acerca del tema "Coeducación de los Sexos" en el Club Cultural Deportivo. En dicho curso tomará parte también el distinguido fisiólogo doctor Luis P. ROMAGUERA.

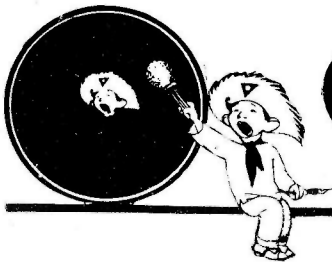


**¿BATISTA, CANDIDATO?** — El señor Luis F. CAINAS MILANES, senador liberal por la provincia de Oriente, que ha lanzado la candidatura presidencial del coronel Batista para las elecciones de 1939.

**REY DE LA TORRE,** el notable concertista de guitarra, que el día 26 de febrero ofrecerá en Lyceum un recital, con selecto programa, en el que figurarán obras de Bach, Falla y Turina.



Maripepa LAMARQUE, notable pintora cubana que ha sido comisionada por el Gobierno mexicano para pintar las ruinas más de Chichén-Itzá, en Yucatán.



# CARTELERAS



## Un poco de autobombo

CARTELES se siente a veces invadido por el desaliento al contemplar lo inútil que resultan en nuestro medio las campañas constructivas de la Prensa seria, encaminadas exclusivamente al logro del mejoramiento público. Nada desconcierta más al mejor profeta como el saber que predica invariablemente en desierto.

Por eso, cuando ocurre el hecho insólito de que tres de las muchas medidas propugnadas con insistencia por nosotros adquieren beligerancia oficial y pasan a ser estribillo obligado del periodismo nacional, resulta disculpable nuestro regodeo y hasta un poco de autobombo.

Terminado el caos social que imperó en Cuba desde la caída de Machado hasta la supresión de la huelga de marzo de 1934, CARTELES advirtió las señales de reacción de determinados sectores patronales, muy explicables y muy humanas dados los excesos anteriores, pero también muy equivocadas desde un punto de interés nacional, y procedió no sólo a dar editorialmente la voz de alarma respecto a los peligros de no cumplir las leyes de jornal mínimo y de jornada máxima, sino a brindar una oportunidad a los dañados de hacer públicas sus quejas en la sección de "Opinión Ajena", creada al efecto.

Los que en todas las situaciones son siempre más papistas que el Papa, vieron en nuestro gesto una forma velada de subversión, y muchos manifestaron su extrañeza de que "se nos permitiera" semejante campaña. Y el asombro de éstos fué mayor cuando, lejos de la vaticinada represión, tuvimos el apoyo público y explícito del coronel Batista, quien, justo es decirlo, marcó siempre al Ejército la línea divisoria entre el desorden obrero y la explotación patronal.

Hoy nuestra sección no es el único vocero de "los hombres olvidados de Cuba". Las denuncias por infracciones de las llamadas leyes sociales, las actividades de las autoridades todas, militares y civiles, en el mantenimiento de dichas leyes, y las poderosas razones de índole económica, social, nacional y hasta internacional, que aconsejan esta política, constituyen informaciones y comentarios preferentes de toda nuestra Prensa. ¡Aleluya!...

El reembarco de los antillanos fué siempre en Cuba un tema obligado. Todos estábamos de acuerdo en que debía realizarse, pero muchos lo relegaban a un mañana indefinido. CARTELES viene machacando sobre el asunto desde su fundación. Según se acentuaba el problema de los sin trabajo, arreciaba su campaña y proponía la forma concreta y expeditiva de tal reembarco. En los últimos dos años insistimos tanto en la medida que hubo lector que nos pidió un cambio de disco. Mientras, la Provisionalidad y el Gobierno del doctor Miguel Mariano Gómez continuaban en el "estudio" de la cuestión, sin llegar a ningún fin práctico.

El nuevo secretario del Trabajo, doctor Portuondo Domenech, se lanzó en plena zafra a resolver el problema. No estamos en todo de acuerdo con la forma en que se pretende llevar a cabo el reembarco total de dichos antillanos, ni en que el costo del mismo sea sufragado por el Gobierno y por cuestiones más o menos particulares, y no por los hacendados y colonos que los importa-



ron y tenían la obligación de devolverlos al puerto de origen. Pero lo importante es que ya está en marcha el reembarco, y con firmeza y constancia puede quedar terminado en su totalidad antes del comienzo de la próxima zafra.

Todos aplauden hoy la medida y todos reclaman su puesto de honor en los esfuerzos realizados por lograrla. ¡Aleluya!...

Cuando unos señores sentados ante una mesa redonda decidieron ir a unas elecciones generales, que les convenía a sus intereses exclusivamente políticos, en vez de propugnar una Constituyente, que era lo que reclamaban los intereses del país, la opinión pública se dividió en dos sectores. El de los que *hubieran preferido la Constituyente, pero aceptaban las elecciones*; y el de los que, exigiendo dicha Constituyente y no obteniéndola, fueron al retraimiento y a una oposición más o menos revolucionaria.

CARTELES, que acostumbra a no perder de vista el bosque por fijar la atención en el árbol, indicó una fórmula viable que nos llevara a salvar lo que no podía perderse definitivamente.

En su editorial de septiembre 9 de 1934 propuso tal fórmula, condensada en el título de "Si hay elecciones, ¿por qué no también Constituyente?"

No proponíamos una transacción, sino una solución, a nuestro juicio clara y perfectamente realizable. Sugerimos la celebración de elecciones especiales para una Asamblea Constituyente, exclusivamente legislativa, que redactara con amplias facultades la Carta Magna que el pueblo reclamaba, y que entraría en vigor, una vez terminado el cuatrienio que las próximas elecciones generales iba a inaugurar. Para llevar a efecto dicho plan, sólo era necesaria una modificación por decreto ley del Estatuto Constitucional, análoga a la efectuada luego por el Congreso con idéntico fin, y la comprensión por parte del sector opositorista de que la celebración de las elecciones generales era ya una cosa inevitable, y resultaba un error no sacrificar lo secundario si podía lograrse lo esencial.

Pero no hubo señales de tal comprensión. La idea cayó en el vacío. Los orientadores de la opinión pública la recibieron en absoluto silencio. Los expertos en cuestiones constitucionales, de ambas tendencias y salvo rarísimas excepciones, declararon privadamente que la fórmula era antijurídica.

No podía existir, según ellos, otro tipo de Constituyente que no fuera el soberano, en el sentido de aunar, como en las últimas Cortes Constituyentes de España y las de la Revolución Francesa, los Poderes Ejecutivo y Legislativo. Una Constituyente del carácter de la propuesta por CARTELES, funcionando al mismo tiempo que un Gobierno como el que iba a constituirse, sólo provocaría un golpe de Estado de uno a favor del otro. Y se multiplicaron los argumentos de pareja endeblez y evidente ignorancia de la Historia.

Pero pasó el tiempo. Ha llovido algo desde entonces. Se han rectificado muchos criterios. Y hoy, en pleno furor constituyente, existe una entusiasta unanimidad de pareceres respecto a esa futura Asamblea, de tipo exclusivamente legislativo, que, funcionando a la par que el Gobierno actual, redactará una Carta Magna que no entrará

en vigor hasta tanto no se termine el cuatrienio iniciado en 1935. ¡Aleluya!...

Y con estas aleluyas en plena Cuaresma, CARTELES no pretende anticipar nuestra anhelada Resurrección; sino señala el hecho reconfortante de que al fin parece que no predicamos en desierto ni él ni los pocos elementos conscientes que en Cuba no esperan para sumarse a la buena causa el paso del carro de la victoria.

Y ello nos da nuevos bríos para seguir insistiendo en la carrera administrativa; en el fortalecimiento de los municipios; en el requisito de capacidad y honradez para el desempeño de los cargos públicos; en el asesoramiento de los interesados, como paso previo a toda legislación; en la cooperación de patronos y obreros en todos los problemas del trabajo; en la diversificación de nuestros productos; en el fomento adecuado del turismo; en el afincamiento del campesino allí donde trabaja; en el rescate de nuestra economía; en la gradual desaparición del latifundio, y por último—y no hemos mencionado todos los puntos del programa de CARTELES—la constitución de una Cámara Alta de elección corporativa, responsabilizada ante la opinión pública y sujeta al referéndum y a la destitución de sus miembros, por incapacidad, y sin la cual no vemos posible que se realicen estos propósitos.

Si como dice el refrán "todo es empezar", ¡Dios sabe cuántas otras aleluyas nos tenga deparadas la suerte, para bien de Cuba y un poco de legítimo orgullo nuestro!

## Una exposición permanente

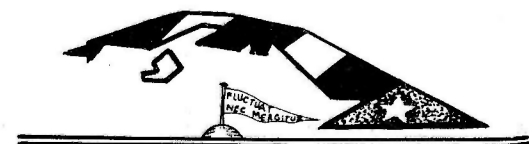
En el congreso recientemente celebrado por la Asociación Nacional de Industriales, nuestro director propuso que se estableciera en lugar apropiado una exposición permanente de productos cubanos.

Las razones que aconsejan tal exposición están al alcance de todos. Se lograría por ese medio no sólo crear un nuevo centro de preferente atracción para el turista de todas las Américas, sino también uno de promoción comercial que seguramente contribuiría a un mejor conocimiento de nuestra producción industrial, de los frutos de nuestra agricultura y hasta de las riquezas potenciales de nuestra minería, todo lo cual, naturalmente, se traduciría a la larga en una mayor demanda de los mismos.

Una exposición de esta clase serviría además de poderoso estímulo a los mismos industriales y productores, puesto que daría lugar a una constante comparación de productos, y de métodos de exhibición, empaque y propaganda, ante el supremo juez que es siempre el público.

Estas exposiciones han dado excelentes resultados en todas partes, devolviendo con creces lo que invierten en ellas los expositores. Para que aquí alcancen igual éxito, sólo es preciso el empeño cooperativo de los industriales, y una organización adecuada.

Pero a pesar del tiempo transcurrido desde la celebración del mencionado congreso, no sabemos aún lo que la Asociación piensa hacer sobre el particular, ni los pasos que se hayan dado para que un proyecto que tan vitalmente concierne a los industriales de Cuba no se pierda en el vacío de la típica indiferencia criolla.



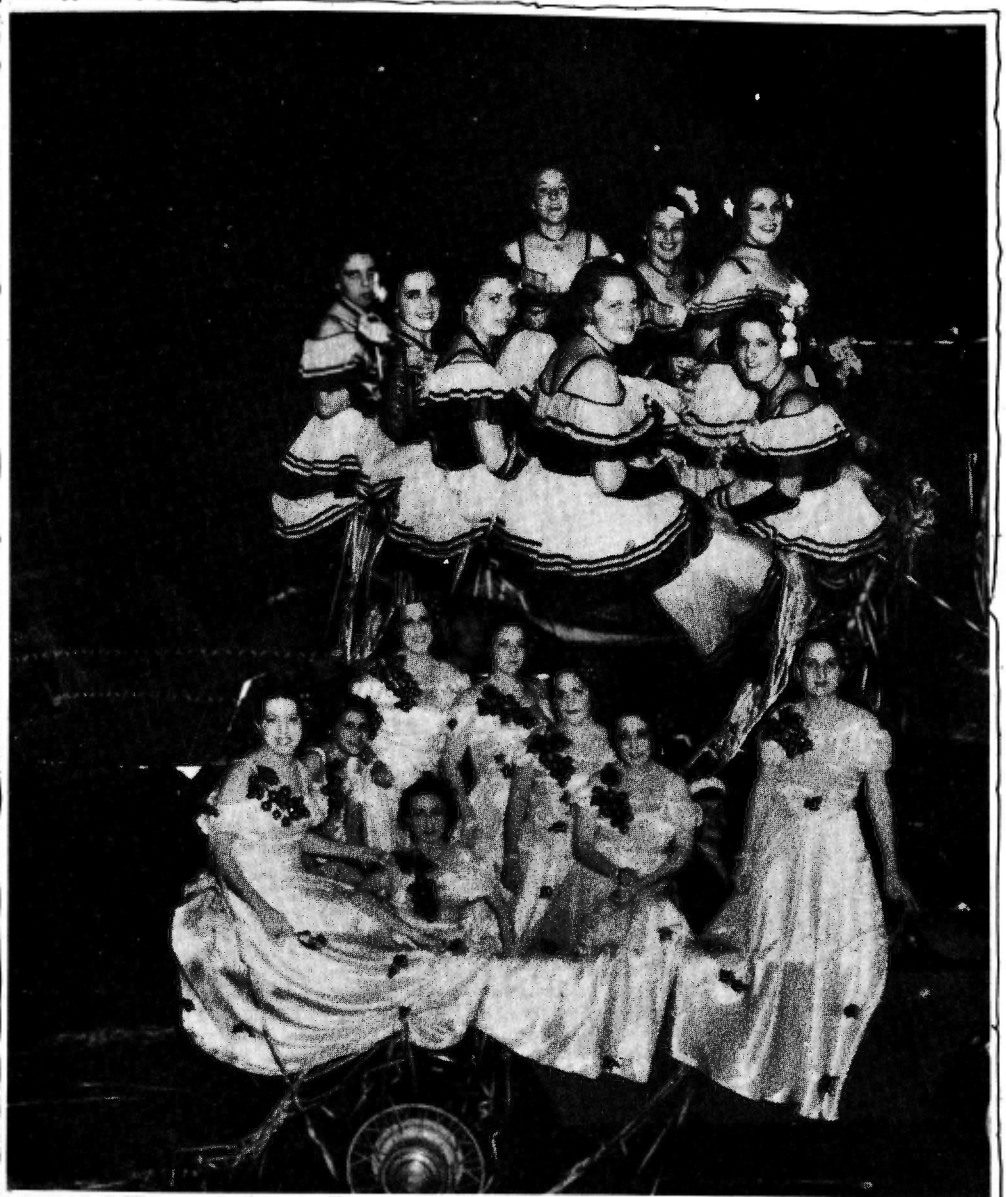


**LA PRIMEIRA CONFERENCIA DE MENENDEZ PIDAL.**—El sabio filólogo español don Ramón MENENDEZ PIDAL, leyendo su primera conferencia ante la Institución Hispanocubana de Cultura, el domingo 21.



**EL TRATADO DE COMERCIO CON INGLATERRA.**—El ministro de S. M. Británica en La Habana, señor Thomas Maitland SNOW, firmando el tratado por el cual se registrarán las relaciones comerciales entre Cuba e Inglaterra. En nombre de nuestro país firmó el secretario de Estado, señor MONTALVO.

(Fotos Funcasta).



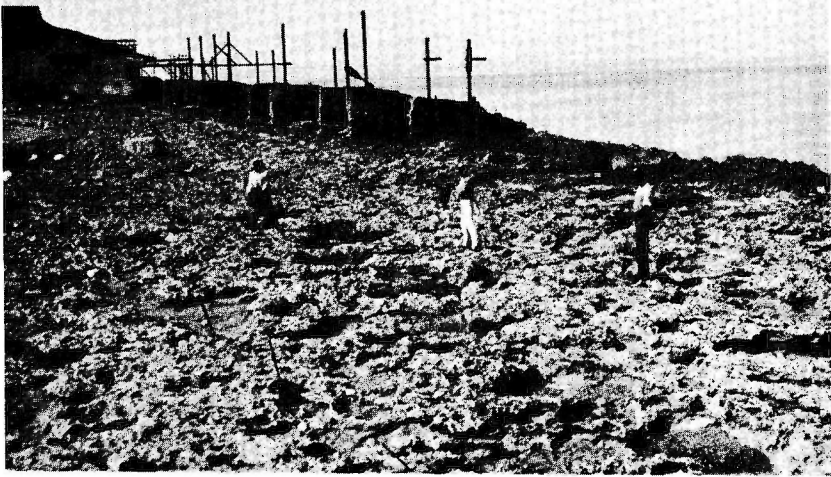
**NOTAS DEL CARNAVAL.**—Dos grupos de bellas señoritas que tomaron parte en el paseo de Carnaval del domingo 21, ataviadas con elegancia y distinción.



**HOMENAJE AL DR. ABALLI.**—El doctor Angel Arturo ABALLI, profesor de la Universidad de La Habana, rodeado de los concurrentes al ponche de honor que le fué ofrecido el sábado en el Hospital Infantil.



**CONDENADOS A LA PENA DE MUERTE.**—Miguel Angel CABELLO MALPICA y Giraldo OSSORIO, que fueron condenados a la pena de muerte por el Tribunal de Urgencia como autores de un complot para secuestrar al señor Julio Soto Navarro. Cabello Malpica y Ossorio serán juzgados próximamente por la Audiencia en la causa por el asesinato del señor Ramón Font.



Dos aspectos del litoral del Vedado. Las numerosas cavidades de estos arrecifes, cuando se deposita en ellas agua de lluvia, y no hay fuertes marejadas que aumenten la escasa o nula salinidad del agua contenida, se convierten en excelentes criaderos de mosquitos.

# EL PROBLEMA DEL

II

EN UN ARTÍCULO que bajo este título publicamos en CARTELES la pasada semana, expusimos que en el Vedado existían cinco grandes problemas de mosquitos.

En él analizamos uno, que, por ser de la competencia casi exclusiva del Departamento de Obras Públicas, no puede resolver ni aminorar por cuenta propia el Departamento de Sanidad: el problema del mosquito en los drenes o galerías de aguas pluviales.

Hoy vamos a referirnos, primero, a aquellos problemas que para solucionar, es también ineludible la concurrencia, en todo o en parte, del citado Departamento de Obras Públicas: al problema de las zanjas y fosas del caserío de San Antonio y San Nicolás, y al del litoral del Vedado y ribera correspondiente del río Almendares. Y, finalmente, a aquellos que son reducibles por la acción exclusiva del Departamento de Sanidad: al del Cementerio de Colón, y al de las casas.

*El problema del mosquito en las zanjas y fosas del caserío de San Antonio y San Nicolás.—*

Carente esta zona de la ciudad de alcantarillado, y siendo allí el subsuelo de naturaleza arcillosa, y por ende, de permeabilidad escasa o nula—condición que dificulta o impide el libre funcionamiento de las fosas—las aguas de albañales de la mayoría de sus casas, como puede verse en el plano adjunto, ora derivan por gravedad, utilizando cunetas o zanjas de estrecho cauce, a la zanja real que la bordea, ora se

por el **DR. ANTONIO GÁLVEZ GÓMEZ,**  
Jefe del Negociado de Desinfección de la Secretaría de S. y B.

DEPOSITOS DE AGUA EXISTENTES EN EL CEMENTERIO DE COLON.

Mes de enero de 1937

Lugar	Floreros	Jardineras	Jarrones	Otros Depósitos	Totales
CEMENTERIO CENTRAL (De A a N, y de Avenida Central a 14).	7.212	6.289	710	146	14.357
CEMENTERIO CENTRAL (De A a G, y de Avenida Central a 17).	7.788	6.915	718	333	15.754
CAMPO COMUN (De G a N, y de 1ª a 17).	7.969	2.986	783	569	12.307
AMPLIACION	5.200	1.654	301	169	7.324
TOTALES	28.169	17.844	2.512	1.217	49.742

Además existen allí:

- 75 TRAGANTES.
- 95 PILAS DE AGUA, CON UN POZO ABSORBENTE CADA UNA.
- 1 TANQUE PARA AGUA, CON 300 METROS CUBICOS DE CAPACIDAD.

encharcan en patios y solares yermos. ¡Singular sistema de depuración biológica este último—*épandage* en miniatura—ciertamente equívoco y frecuente en nuestros suburbios, que tiene además la rara virtud de favorecer en gran escala la procreación del *Culex quinquefasciatus*!

La zanja real que muestra el plano—y que no es otra que la porción terminal de la que toma sus aguas al río Almendares a nivel del Husillo, en función aquí de drenaje superficial de aguas sobrantes de las que, zanja arriba, se utilizan especialmente para fines agrícolas—es la encargada de vehicular, como hemos dicho, circundando y atravesando la Quinta de los Molinos hasta hacer su inclusión en un dren pluvial en Carlos III e Infanta, la mayor parte de las aguas de albañales de esta zona.

Convertida así en verdadera cloaca, y empobrecida por tal motivo, de peces larvicidas, constituye también como las fosas, una importante fuente productora de *Culex quinquefasciatus*.

Basta con lo expuesto para for-

mular fácilmente las soluciones permanentes al mal apuntado. Una de ellas consiste en el entubamiento de la zanja real, desde mucho antes de llegar a San Antonio, hasta Carlos III e Infanta. Y la otra, en el alcantarillado—sistema fecal y pluvial,—al que vamos a referirnos someramente ahora.

El Departamento de Obras Públicas, según datos que amablemente nos ha facilitado el ingeniero jefe del Negociado de Alcantarillado, señor Emilio Maza, tiene estudiado ya, para el Reparto de San Antonio, un proyecto de cloacas de 8 y 15 pulgadas. Este alcantarillado haría el drenaje por gravedad hasta Pozos Dulces y Desagüe, conectando allí al sistema general. Su costo está calculado en treinta mil pesos.

Bueno es decir, pues, que aparte de las muchas ventajas higiénicas que un alcantarillado determina, y que es ocioso enumerar aquí, este de San Antonio sería doblemente ventajoso, porque restaría a un importante núcleo de población uno de sus más fecundos criaderos de mosquitos.

*El problema del mosquito en el litoral del Vedado y en la ribera correspondiente del río Almendares.—*

Los arrecifes de la costa constituyen en el Vedado un problema de mosquitos que, por su condición de problema temporal, de los meses de lluvia y mar tranquila, no tiene en realidad la importancia que tiene el resto de los que estamos analizando.

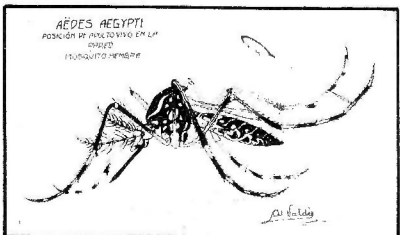
Las numerosas cavidades de estos arrecifes, cuando se deposita en ellas agua de lluvia, y no hay fuertes marejadas que aumenten la escasa o nula salinidad del agua contenida, se convierten en excelentes criaderos de *Aedes taeniorrhynchus*, y a veces, de *Anopheles albimanus*; una de las especies trasmisoras de malaria, esta última, que más abunda entre nosotros.

Los meses más peligrosos en esta minúscula zona anofélica del Vedado, son casi siempre junio, julio y agosto.

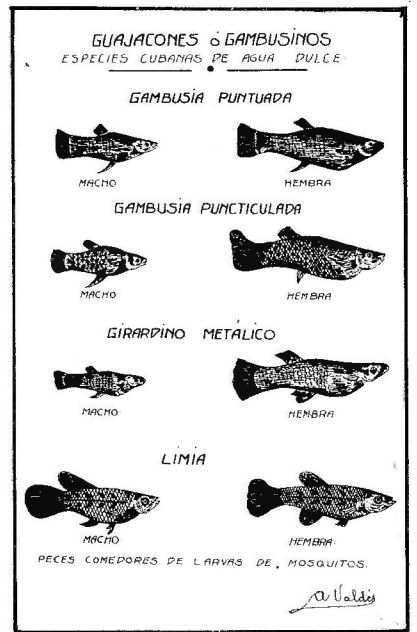
El Negociado de Desinfección, no descuidando esta peculiaridad, realiza todos los años, en los citados meses—a veces de mayo a septiembre—extensas petrolizaciones de la costa.

Estos trabajos antilarvarios, como es obvio, no se efectúan en un ciclo de tiempo *standard*.

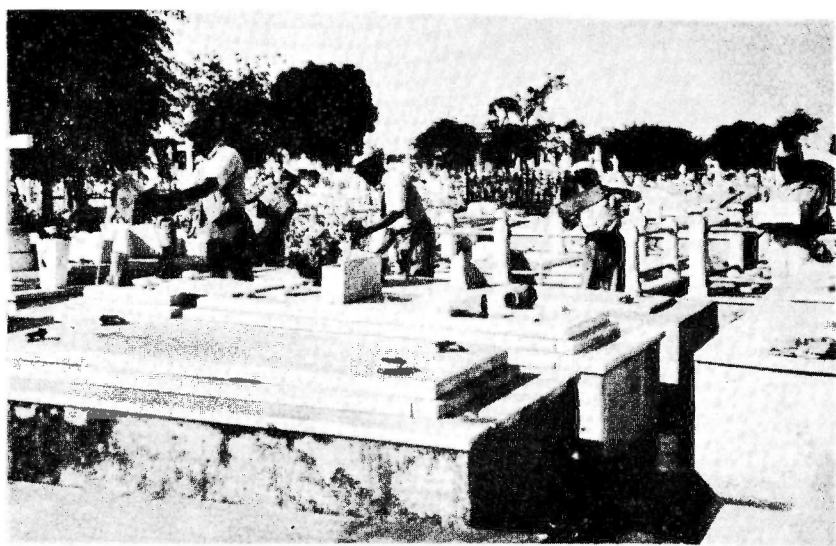
La técnica que seguimos es la siguiente:



Mosquito diurno de La Habana, de Finlay, o "Aedes aegypti", principal agente transmisor de la fiebre amarilla; propiedad descubierta por Finlay y noticiada oficialmente el 14 de agosto de 1881. El descubrimiento del genial higienista cubano—uno de los acontecimientos más trascendentales que registra la historia sanitaria del mundo—hizo posible la desaparición de la fiebre amarilla de las Antillas, norte, centro y gran parte de Sudamérica.







Aspectos de un "raid" antilarvario en el cementerio de Colón. Los 49,742 depósitos de agua—búcaros, jardineras, copas ornamentales etc.—que allí existen, hacen de la necrópolis la más importante y peligrosa fuente productora de "Aedes aegypti" con que cuenta el Vedado.

# MOSQUITO en EL VEDADO

En los días posteriores a un aguacero, realizamos frecuentes inspecciones en la costa, desde el castillo de la Punta hasta la margen E. del río Almendares. Aparecido el primer caso de larvas de mosquito, iniciamos un raid de petrolización en todo el litoral (véanse fotos). Un nuevo raid lo determina la aparición de larvas, y a veces demoramos 20, 25, 30, o más días, en realizarlo.

El pasado año sólo fueron necesarias las tres petrolizaciones extraordinarias que consignamos en el cuadro adjunto.

Como puede verse en dicho cuadro, se consumieron 4.895 galones de petróleo, lo que resulta un procedimiento dispendioso, y más dispendioso aún si se tiene en cuenta que las petrolizaciones no representan más que una solución meramente ocasional y transitoria. Mas la terapéutica racional para yugular definitivamente este problema del mosquito en el litoral, no es función a llenar aisladamente por cuenta nuestra: estaría representada, bien por el rellenamiento de todas las cavidades de la costa en sitios donde las olas o el drenaje pluvial no sean capaces de destruirlo, o mejor aún, por la desaparición de estos recipientes naturales "a golpe de mandarina" y aplanamiento subsiguiente.

Como en ambos casos la cooperación del Departamento de Obras Públicas sería imprescindible, estamos considerando la posibilidad de obtener su concurrencia, a fin de poner en práctica, por una acción combinada de aquel Departamento y el nuestro, los dos procedimientos enunciados. De esta manera haríamos desaparecer, si no el más importante, al menos, uno de los grandes surtidores de mosquitos del Vedado.

No nos referiremos aquí, por último, al problema del mosquito en la ribera E. del río Almendares correspondiente al Vedado, porque dicha zona, atendida cuidadosamente como está siéndolo desde hace más de un año por la Comisión de Malaria de Cuba, ha dejado de ser, por el momento, un peligro.

El problema del mosquito en el Cementerio de Colón.—

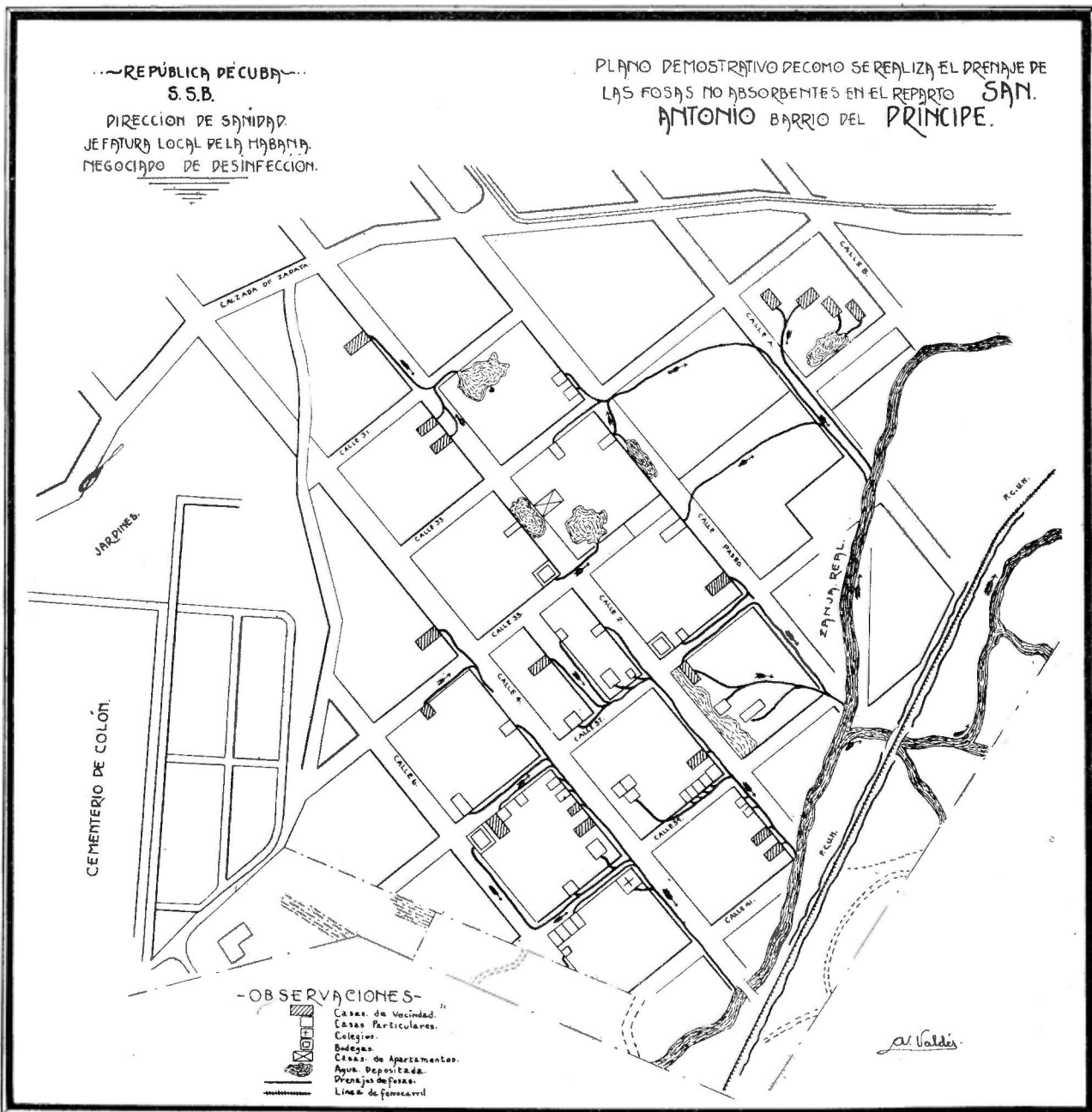
Todos los cementerios de las grandes ciudades de los trópicos y de los subtropicos, donde es costumbre bien arraigada la ofren-

da floral a los que ya no existen, constituyen problemas serios de mosquitos, singularmente — como ocurre en los predios urbanos— de *Aedes aegypti*.

El Cementerio de Colón, por el hecho de albergar entre búcaros, jardineras, copas ornamentales,

etc., según cómputo realizado por el Negociado de Desinfección en el mes de enero próximo pasado, cerca de 49,800 depósitos de agua — que representan otros tantos focos potenciales de mosquitos — es la más importante y peligrosa fuente de producción de *Aedes*

*aegypti* con que cuenta el Vedado. Nuestro Departamento, consciente de lo que ello significa, desde hace más de un año realiza allí un servicio especial antilarvario que consiste, sencillamente, en el vaciamiento, cada (Continúa en la Pág. 56)



# DON RAMÓN MENENDEZ PIDAL, GLORIA de ESPAÑA

por ARTURO RAMÍREZ

**C**STE TANTAS veces ilustre don Ramón impresiona, primero, por la sencillez, luego, por la serenidad. Al acercárenos, con la diestra extendida, con una suave expresión de cordialidad en el rostro alargado—donde la barba entrecana pone esa característica nota de respetabilidad de las barbas entrecanas—sabemos que se acerca un sabio puro. Lo sabríamos aunque ignoráramos que aquel hombre de corta estatura, de movimientos a la vez rápidos y reposados, todo de negro, se llama Ramón Menéndez Pidal. Junto a él, ciceroneándolo noblemente por entre periodistas e intelectuales, anda José María Chacón y Calvo: Chacón y Calvo, nada más; que ya eso dice cultura alquitarada, intelecto fuerte, empeñoso afán de progreso espiritual. Llegan juntos, y en áspero contraste, porque Chacón y Calvo viene todo de blanco, y es anatómicamente exuberante, expansivamente cordial, y desbarbado.

Esparcidos por la guerra hacia varios rumbos los más altos exponentes de la cultura española—esa cultura vesánicamente injuriada por tantos, pero pese a la injuria, enhiesta siempre, y más que nunca en lo que va de siglo—por suerte nuestra la benemérita Institución Hispanocubana de Cultura ha canalizado algunos hacia estas playas, entre ellos, para que con su docta palabra aborde temas fundamentales de historia literaria, a este tantas veces ilustre don Ramón, presidente de la Academia de la Lengua Española y de dos magníficos institutos culturales de fecunda obra polifacética: el Centro de Estudios Históricos y la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid. Que, con ser títulos excepcionales, no son medida de los merecimientos de don Ramón, primerísima figura del intelecto mundial, honrado y enaltecido con los máximos títulos y distinciones por las más esclarecidas Universidades y centros científicos del universo.

El tema es ineludible, aun frente a don Ramón Menéndez Pidal, hombre de cultura exclusivamente, sabio puro que—es apunte de Chacón y Calvo—no ha sido “ni siquiera” diputado. Por ineludible, lo planteamos en seguida, pese a las previas advertencias sonrientes de nuestro connotado investigador.

—Del trágico momento español, don Ramón, ¿qué puede decirnos?

—¡Ah! Muy poca cosa—responde el sabio, emitiendo las palabras con reposo—que no sea hablarle del dolor que me embarga por la extensión de la catástrofe, y el ansia de tocar pronto a su fin, para bien de España y de su cultura.

Es entonces cuando nos sentimos envueltos en la atmósfera de serenidad que rodea al sabio, que emana de él, pudiera decirse. Su rostro alargado, que encuadra la barba entrecana y corona la amplia frente, no se ha alterado lo más mínimo al exponer sus labios el dolor entrañable y el ansia infinita. Es esa serenidad suya la que ha hecho posible la magna labor del Centro de Estudios Históricos, en que se codean el sabio jesuita y el sabio radical, en la obra de investigación, sin que las diferencias ideológicas, sociales, políticas o religiosas, estorben en lo más mínimo a la camaradería científica. En estos tiempos de extremismos, en los que, aun en la ciencia, parecen separar a los hombres, como barreras infranqueables, sus credos políticos, espíritus de la calidad conciliadora y serena de don Ramón son indispensables para que el arte, la ciencia, la filosofía, el progreso, no pierdan sus inevitables características de amplitud, unilateralizándose en un escueto y falso cauce.

—La paz—sigue diciéndonos—,

una paz próxima, por la que se anulen en lo posible los odios y las divergencias, es lo que necesita España, y lo que deseo más ardentemente. La guerra es la destrucción, es la muerte; la paz es la creación, es la vida.

—Pero las derechas y las izquierdas...—iniciamos una cuestión.

—Españoles todos—corta don Ramón con suavidad, casi con dulzura—. Hay algo que está, en cada país, por sobre esas diferencias de método para perseguir la felicidad del pueblo, y es su historia, su cultura, que hay que defender de modo integral, porque no pueden fraccionarse de ningún modo.

Tenemos la impresión—que confirma luego Chacón y Calvo definiendo a don Ramón como un espíritu liberal, formado en los comienzos del siglo—de que el sabio se siente cómodo en la democracia y temeroso de los extremismos, sea la derecha—¿fascismo?—o la izquierda—¿comunismo? Lo que él ha hecho en el Centro de Estudios Históricos, aunar en una labor de progreso cultural, a hombres de todas las tendencias, puede señalarse como manifestación de su actitud frente a la vida misma. La conciliación, para él, es el arma, el instrumento para hacer felices y fecundos a los pueblos. Así lo expresamos.

—Sí—acepta—. Y mi voz ha de ser siempre conciliadora. ¡Cuántas obras de investigación, de creación, de cultivo intelectual, están interrumpidas, deshechas por la guerra!

Acaso don Ramón posea la verdad. Quizás si sólo en la democracia liberal—dada ya por vencida históricamente por los extremistas de derecha e izquierda—sean posibles obras de tan magna proyección cultural como las que realizan, bajo su conciliadora y

serena presidencia, el Centro de Estudios Históricos y la Junta de Ampliación de Estudios. Quizás...

### III

Don Ramón salió de Madrid en diciembre, cuando ya la capital hispana se veía bombardeada casi a diario, destruida en creciente escala. Sus archivos y sus materiales de valor incalculable para la ciencia universal, han quedado a resguardo en sólidos sótanos. De una obra en prensa corregirá las pruebas en La Habana. La vida laboriosa no se ha interrumpido: en la Universidad de Burdeos dictó lecciones al salir de España, y al cumplir su ciclo de conferencias para la Hispanocubana retornará a la culta ciudad francesa para continuar su labor. La Universidad de Columbia lo ha invitado para que ofrezca un breve curso en sus cátedras, y don Ramón, presto siempre a expandir el acervo extraordinario de sus investigaciones histórico-filológico-literarias, aceptará la invitación neoyorquina, si le es posible conciliarla con su compromiso en Burdeos.

Predecir la conclusión de la guerra civil española, siquiera calcular su duración, parece cosa imposible, así como prever la situación política que le subsecuente. El alejamiento de su patria de don Ramón—y de tantos otros exponentes de la intelectualidad española—es indefinido, pues es evidente la inutilidad de querer laborar en obras de cultura integral, por ahora, en su país. Terminada la interviú entre frases cordiales del sabio sobre Cuba, mientras estrechamos su diestra en la despedida, que Chacón y Calvo baña en sonrisas, consideramos que de extenderse en el tiempo esa inutilidad, sería magnífico triunfo para nuestro medio intelectual tener de nuevo entre nosotros, profesando un curso amplio, a tan cimera cumbre del pensamiento español.



El insigne filólogo español don Ramón MENENDEZ PIDAL contesta a las preguntas de nuestro compañero el doctor Arturo RAMÍREZ.



Don Ramón MENENDEZ PIDAL, José María CHACÓN Y CALVO y nuestro compañero el doctor Arturo RAMÍREZ conversando en el saloncillo del hotel.



La señorita Ondina RODRIGUEZ BERMUDEZ, que ha sido premiada con medalla de oro y diploma en el concurso nacional poético de Santiago de Cuba.  
(Foto Gispert).

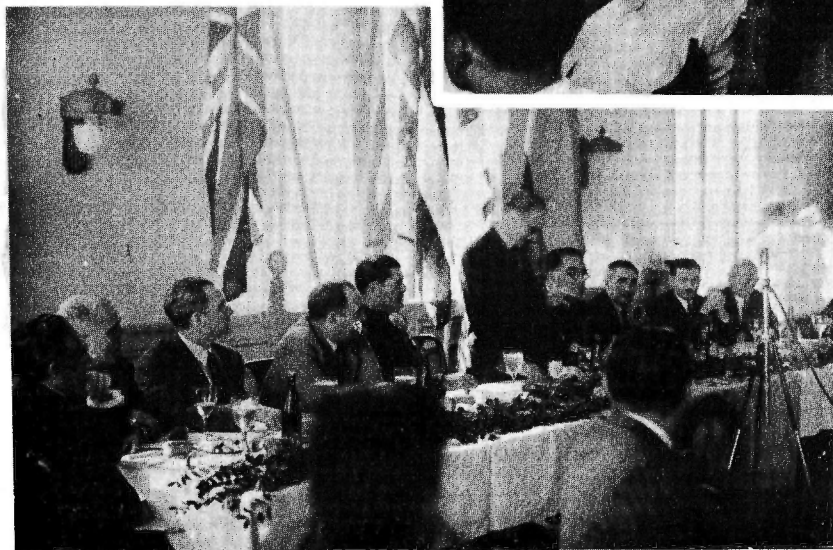
# DE LA REPÚBLICA



LA CORONACION DE LA REINA DE LA SIMPATIA.—El poeta Rafael ESTENGER, uno de nuestros más finos valores literarios, rindiendo homenaje a la Reina de la Simpatía de Palma Soriano (Oriente), en el acto de la coronación.  
(Foto Arango).



HOMENAJE A EUSEBIA COSME EN SANTIAGO.—Banquete ofrecido a la genial recitadora Eusebia COSME por sus admiradores de Santiago de Cuba. El acto se efectuó en el hotel Venus y asistieron a él las autoridades locales y elementos de la intelectualidad santiaguera.  
(Foto Arango).



EL DIA DE MARTI EN CAMAGÜEY.—Sesión solemne celebrada por el Rotary Club de Camagüey el día 28 de enero, para conmemorar el natalicio del Apóstol Martí.  
(Foto Rugama).



LA MUSICA EN SANTA CLARA.—El profesor Jascha FISCHERMANN rodeado de los alumnos de la sucursal del Conservatorio Fischermann en Santa Clara, que dirige la señorita Ana María García Puncet.  
(Foto Alf).



EL DIA DE MARTI EN ANTILLA.—Dos aspectos de la festividad escolar celebrada en Antilla (Oriente), el día 28 de enero, para conmemorar el aniversario del nacimiento de José Martí.



EL DEPORTE EN LAS VILLAS.—El equipo de "basketball" del Club Atlético de Ranchuelo, que está obteniendo triunfos notables en Las Villas. Uno de ellos su victoria reciente sobre el Atlético de Cienfuegos.



EN EL ATLETICO DE RANCHUELO.—Grupo de bellas señoritas que tomaron parte en la brillante fiesta ofrecida por el Club Atlético de Ranchuelo con motivo de la toma de posesión de la nueva junta directiva.



# BAJO LA MIRADA DE LAS MADRES

por **André BIRABEAU**

Versión de Andrés Núñez-Olano...



**H**AY QUE creer que el hecho de tener hijas casaderas es infinitamente favorable a la inteligencia. Las diez o doce madres que se reúnen y se vigilan a la sombra de las casetas de baño de Corda-sur-Somme, no suelen ser—pregúntenselo a sus maridos—ni muy finas ni muy vivas. Ahora bien: apenas hacia dos días que ese joven había hecho su aparición en la playa, y ya ellas sabían su nombre, su apellido, su posición social, sus gustos en música, sus cualidades, sus defectos, el número de su calzado, la dirección de su sastre y el estado de su fortuna mejor que él mismo. No necesitarían más de veinticuatro horas para saber todos los chismes que corran acerca de su familia y el color de los cabellos de todas sus locuras juveniles. Un policía de novela no lo haría mejor. Y hay que advertir que Corda-sur-Somme se halla a buena distancia de París, que es donde viven la familia, el sastre, el banquero y las locuras juveniles de ese señor Félix Houtin. En verdad, es un trabajo magnífico.

Y es que el sentimiento maternal es decididamente prodigioso. Hace a esas buenas señoras capaces de atrevimiento, de ingenio, hasta de bondad. Lás haría capaces de todo. Les suministra emociones tan intensas como si no fueran inocentes. ¿Son tan inocentes, por lo demás? La emoción del general que traiza su plan de batalla. La del especulador que arriesga todos sus recursos en una jugada atrevida. La del autor dramático cuyo éxito depende de tantos fenómenos exteriores, y que querría interpretar él solo todos los papeles de su obra. La emoción del jugador, en fin, cuando ve la bola próxima a detenerse.

Tal es la situación de las madres de Corda-sur-Somme. La bola está a punto de detenerse. Saben—ya les he dicho que son maravillosas—que el señor Félix Houtin está cansado de esas locuras juveniles que no siempre son rigurosamente personales, y que hasta le ha hecho a un amigo, que después se fué a la India, —¿maravillosas, verdad?—la confianza de que no le disgustaría casarse, sólo con que su corazón interviniera un tanto en ello. El corazón del señor Félix Houtin tiene en Corda-sur-Somme, diez o doce razones para intervenir—o por lo menos, a esa cifra se llega si se añaden las razones de las diez o doce madres. ¿Quién ganará entonces? ¿Quién?

Es angustiante. El señor Félix Houtin es impenetrable. O quizás sólo no está seguro. Ha hablado con las diez o doce muchachas—¡figúrense ustedes si las madres habrán hecho lo posible!—pero con igual cortesía. Demasiado igual. Las madres, que han pesado sus palabras y sus miradas con el cuidado más riguroso, no han visto que la balanza se incline, siquiera un poco, de ningún lado. La misma cortesía. Quizás, también, timidez. El señor Félix Houtin parece todo lo contrario de un hombre osado: tiene una voz dulce; no es emprendedor; permanecería gustosamente en su rincón y enrojece aun más que

las muchachas. ¿Entonces? ¡Oh, es angustiante! ¡Y un poco molesto también, caramba!

De pronto, ya está: la bola se ha detenido. Las diez o doce madres lo han advertido al mismo tiempo, y como pueden verlo ustedes, ha sido el mismo sentimiento maravilloso que las mueve y no sus pobres inteligencias. Las diez o doce se han mirado con el mismo despecho, la misma indignación y también la misma satisfacción. Porque no triunfa ninguna de ellas: el señor Félix Houtin acaba de detenerse en una viuda joven.

No hay esperanza. La joven viuda trata de casarse tanto como las diez o doce señoritas. Las madres lo saben. Y saben también—ustedes acabarán por creer conmigo que son asombrosas—que el señor Félix Houtin no ha pensado un segundo en esta mujer joven más que honestamente. De ahí que las madres renuncien a la lucha; hay maridos para las mujeres y maridos para las señoritas. Un señor que se fija en una viuda joven, permanecerá insensible ante la muchacha más linda del mundo. Inútil insistir. Las madres renuncian a la lucha, lo cual no quiere decir que dejen de interesarse en la aventura.

No. Todo lo contrario. Mírenlas atentas, con el ojo vigilante y el oído abierto, y nada benévolas. Ese pobre Félix Houtin no se imagina, cuando se pasea por esta gran playa en que diez o doce personas forman una manchita oscura, que se halla muy lejos de estar solo. El mar sólo muestra algunas barcas muy lejos. Las rocas están desiertas. Apenas hay dos o tres bañistas en el agua, y allá lejos, cerca de las casetas, una manchita oscura... ¿Quién, pues, va a saber que Félix Houtin mira con el corazón palpitante, la villa del acantilado donde vive la viuda joven? ¿Quién? Diez o doce personas: ni más ni menos.

¡Ah! Si ese tímido Félix Houtin supiera que ninguno de sus suspiros, ninguna de sus miradas, ninguno de sus alardes de elegancia en el vestir, ninguno de los jeroglíficos amorosos que su bastón ha trazado sobre la arena, han permanecido ignorados de esas dignas damas que lo saludan como si nada, quizás enrojecería más que de costumbre.

—¡Eh, eh!—observan las diez o doce madres.—¡La viuda joven va a pescar a las rocas! Miren qué traje más indecente. Se vuelve. ¿La seguirá el joven? Sí... No... vacila. ¡Ah, ah! La madre de la viuda joven deja caer su bolsa. ¡Vieja picara! El joven se precipita a recogerla. Ya han hecho conocimiento. No... El joven se ha limitado a saludar. Es un tímido, decididamente.

¡Son asombrosas, son espantosas! Nada se les escapa. Si ese excelente Félix, que todavía se está preguntando si la viuda joven se ha dado cuenta de que él existe, pudiera oír a las diez o doce madres, saldría de dudas en seguida. Ellas descubren inmediatamente todos los ardidés que emplea la joven viuda para atraer y conquistar a Félix.

—Ahora se baña. Ha alquilado

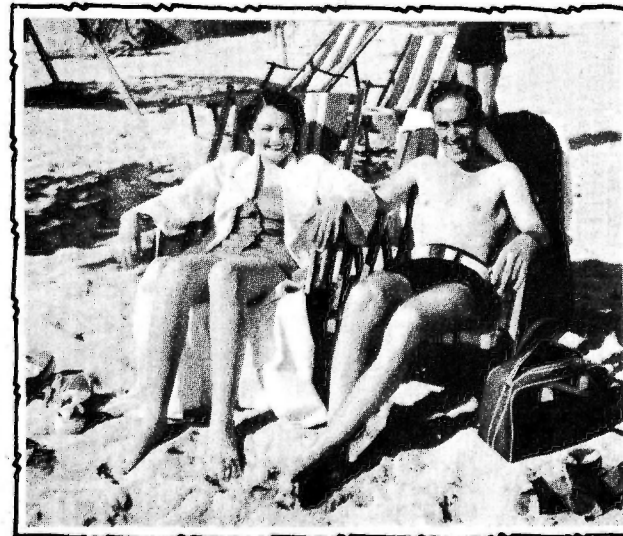
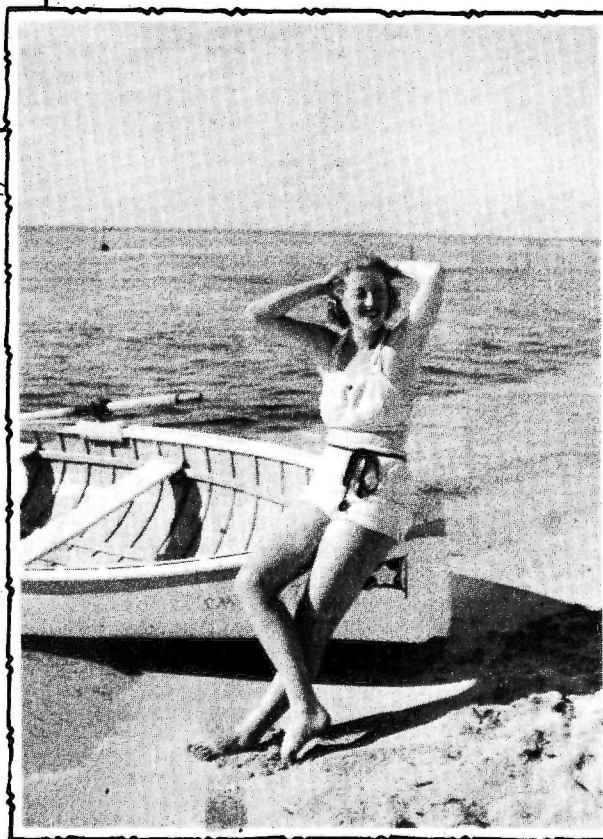
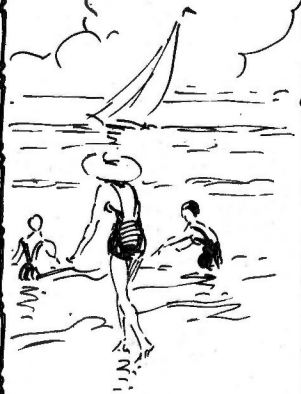
(Continúa en la Pág. 66)

# TURISTAS *en* RAJE *de* BANO

Mientras nosotros seguimos creyendo que la natación es, en Cuba, un deporte de verano, los turistas estadounidenses nos demuestran con el ejemplo que nuestro mar del trópico es grato y atractivo lo mismo en invierno que en verano.

Las fotos de esta página fueron tomadas en la Playa de Marianao en pleno mes de enero.

(Fotos David).



# ALACRANES: UN PUEBLO QUE HA EJEMPLOS



Los niños cooperan también a la obra dominical de la Brigada de Honor de Alacranes.

Esta carta llegó a nuestro poder acompañada de las fotografías que aparecen en estas páginas. Después de estudiarla y de adquirir informes acerca del particular, hemos considerado que no podíamos hacer cosa mejor que ofrecerla íntegramente a nuestros lectores.

Alacranes, febrero 7 de 1937.  
Señor Alfredo T. Quílez,  
Director de CARTELES,  
Habana.  
Muy señor mío:  
Protesto contra usted y contra su periódico. Nosotros leemos CARTELES como algo nuestro y nos

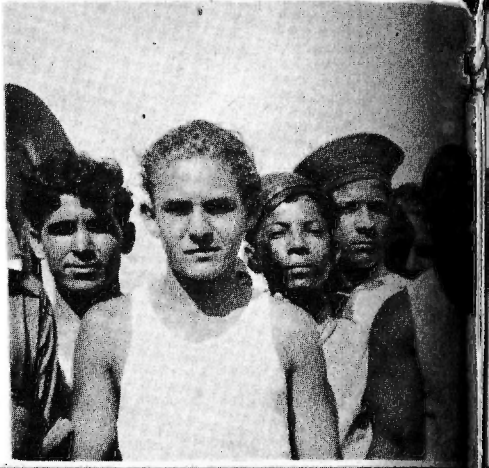
duele se ignore la actuación pública de los hombres, mujeres y niños de Alacranes, que desde hace un año trabajan personalmente cada domingo en la construcción de la carretera Alacranes-Conchita, que es una vía de comunicación que nos une definitivamente con nuestro centro de trabajo y con nuestro mejor mercado de consumo, para los frutos menores producidos en esta comarca y también para el comercio local de Alacranes.

Nuestra protesta surge de la lectura del artículo de esa redacción titulado *Cooperación Ciudadana*, publicado en la página 19 del número correspondiente a enero 31 de este año, en el que se

CARTELES acoge con orgullo en otros y contra nuestro director. En esta injusticia fué una injusticia de ignorancia el secretario de la Brigada de Honor de injusticias nos hubiera gustado haber de CARTELES fueran insuficientes para unir para suplir en beneficio propios públicos, es digna de ser conocida e imitada no sólo por los resultados materiales que constituye una reacción salvadora contra la y negativa que han caracterizado siempre.  
Si todos los cubanos, en vez de que brazos, uniéramos a las quejas la actividad cooperadora, otra sería



Un momento de trabajo. El camión, la gasolina y el trabajo son aportados por los vecinos.

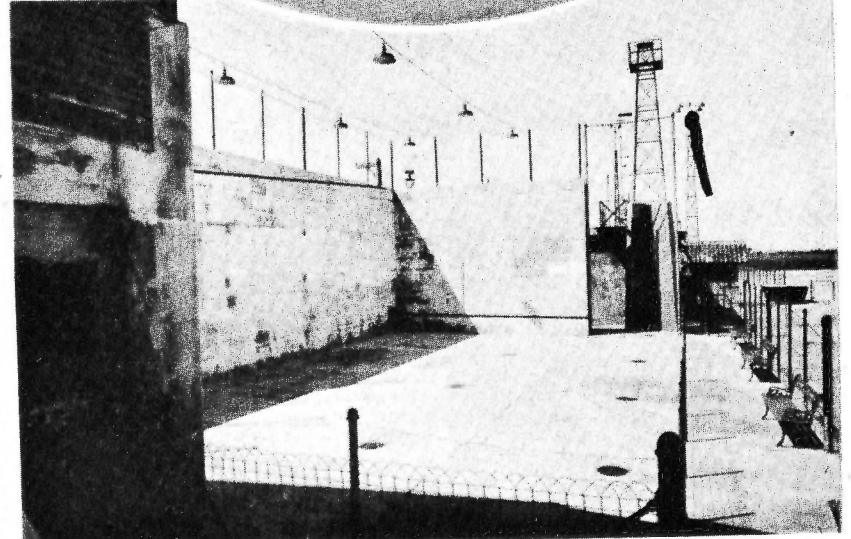


Terrenos de tenis

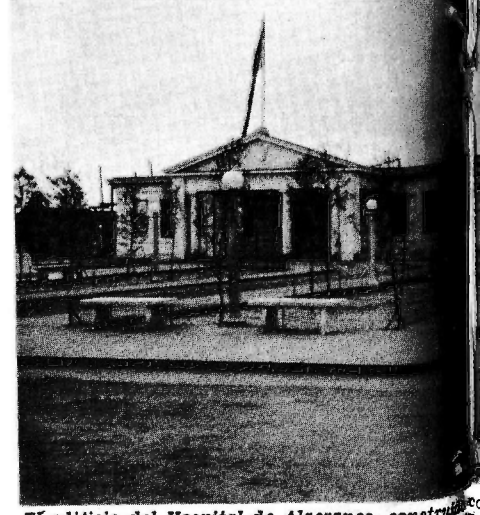
y "basketball".



El aeropuerto municipal de Alacranes, construido y mantenido por la cooperación de los vecinos y abandonado hoy por los aviones...



La cancha de "handball" construida por cooperación.



El edificio del Hospital de Alacranes, construido por cooperación y será dedicado a Escuela de Agricultura, Industria y Comercio.

citan como ejemplo a seguir los casos de Sancti Spiritus y Cienfuegos, llamando a esta última ciudad "La cuna del sistema de cooperación", porque en ella residen personas adineradas que han constituido un patronato para la construcción de determinadas obras públicas necesarias a aquella localidad en cooperación con el Gobierno.

Hagamos un poco de historia para justificar nuestra protesta ante usted.

1.—El año 1929 el doctor Dámaso Pasalodos Jr., entonces registrador de la Propiedad de Alacranes, reunió al comercio, a los maestros de Instrucción Pública, a los agricultores, obreros y vecinos en general para cooperar con

# A IMITAR SABIDO PONERSE EN PIE POR SÍ MISMO

... páginas esta protesta contra nosotros, fuimos injustos; aunque nuestra intención, como apunta al final de su carrera de Alacranes. Pero de este género haber cometido tantas que las páginas pedir perdón.  
... que supieron ponerse en pie y la incapacidad de los Poderes públicos por todos los habitantes de Cuba, de ella se derivan, sino porque consiguieron indiferencia y la actitud piañidera que a nuestro pueblo.  
... dejarnos de lo malo y cruzarnos de una vez decidida y enérgica y diéramos ejemplo de la iniciativa necesaria y nuestra suerte en todos los órdenes.



Mujeres, hombres y niños de la Brigada de Honor de Alacranes durante un momento de descanso.



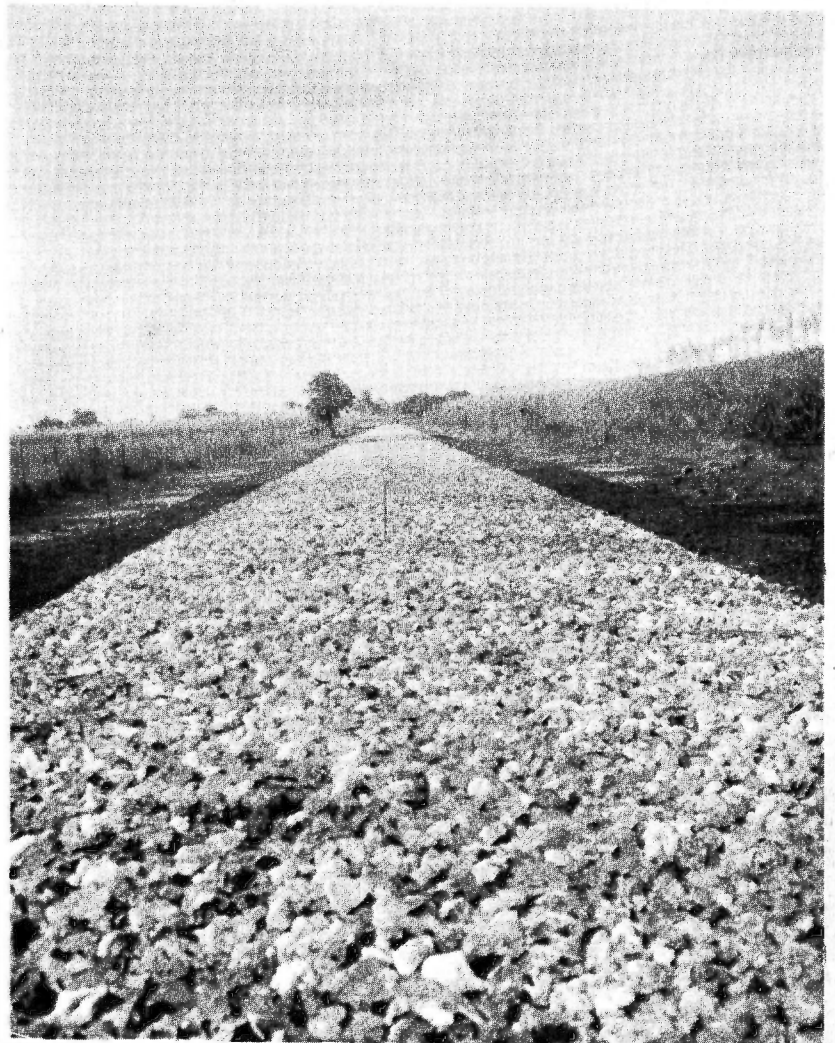
Profesionales y obreros, pobres y ricos, blancos y negros, todos toman parte en la obra cooperativa. En la foto aparece el alcalde de Alacranes, Juan Luis SEOANE, participando en los trabajos de sus convecinos.



La piscina de natación.

Las autoridades municipales para la adquisición de una turbina eléctrica para el acueducto que abastece de agua a esta localidad; se reunieron dos mil pesos, cantidad excesiva para la adquisición de la turbina, cuyo precio, debidamente instalada, era de mil quinientos pesos. La turbina fué adquirida, instalada y a partir de aquella fecha el pueblo de Alacranes dispone de agua abundante

para cubrir sus necesidades.  
2.—Con los quinientos pesos sobrantes se puso la primera piedra para un hospital y se recaudó hasta la suma de cincuenta y dos mil pesos, con los cuales se construyó un bello edificio de piedra, que ocupa un área de una manzana de tierra aproximadamente, que está casi terminado y que será dedicado, variando su objeto, a una Escuela de Agricultura, Industrias Rurales, Economía doméstica y una Escuela Anexas de Lechería, conectada di-



El enrajonado de la carretera de Alacranes a Conchita, listo para recibir la presión del cilindro de 15 toneladas.

rectamente con una Cooperativa de Vaqueros que facilitará la experimentación práctica de los alumnos.

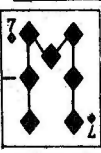
3.—Por el mismo sistema se (Continúa en la Pág. 72)



Las obras de carretera de Alacranes, ejecutadas por la cooperación personal y voluntaria de los vecinos.

... con la cooperación personal de los vecinos, y que Industrias Rurales y Economía Doméstica, por acuerdo del pueblo.

# El HOMBRE que NO Quería JUGAR a las CARTAS



UCHAS gracias, pero ya se lo he dicho: no juego a las cartas.

El hombre que así se había expresado, cuyos ojos claros y cuya tez curtida proclamaban una existencia al aire libre, se detuvo ante la puerta del salón de fumar y miró sin amabilidad al individuo que se le había acercado. Por segunda vez en el día, aquel señor trataba de arrastrarlo a una partida de *poker* "a un pequeño límite ¿sabe usted?"

Se acodó en la borda y contempló el agua; luego sacó del bolsillo interior de la americana una fotografía. Esta representaba a una mujer, casi una chiquilla, cuyos ojos, burlones aun en la fotografía, le obsedian. Representaba a una mujer bonita: su esposa. Sonrió involuntariamente. Una semana juntos en cuatro años de matrimonio... Siempre sucederán tales cosas mientras gobiernos sin tacto hagan la guerra en la Mesopotamia.

Suspiró largamente y, una vez más, se paseó por la cubierta. ¿Le encontraría ella cambiado? Un poco delgado, sin duda, a causa de su enteritis. Y a ella, ¿cómo la encontraría él? La linda muchacha debía ser ahora una linda mujer. La fotografía databa de cinco años, y ella tenía entonces diecinueve. No: casi veinte. ¡Una semana en cuatro años! Una semana...

La débil sonrisa continuaba errando en sus labios cuando regresó sobre sus pasos y volvió a

Todas las historias de juego son apasionantes, como lo es todo aquello en que interviene de algún modo el azar. Pero pocas como ésta—obra del conocido novelista inglés Sapper, creador del famoso "Bulldog Drummond"—amalgaman de modo tan completo el interés que no decae y la emoción que subyuga.

## Don Sapper (Versión de Andrés Núñez-Olano)...

entrar en el salón de fumar. El señor persuasivo había encontrado cuatro jóvenes compañeros para un *poker* y tenía amontonada frente a él casi la totalidad de las fichas.

—No juego más—exclamó uno de los jóvenes.—Cojo buenas cartas, pero siempre me ligan por encima.

—Ya se desquitará mañana por la noche—dijo el señor persuasivo en tono amable.

El joven gruñó algunas palabras ininteligibles y vació su vaso de un trago.

—¿No hay nadie que desee ocupar su puesto?

Como por casualidad, la mirada del señor persuasivo se encontró con la de Hugo.

—Jugaré media hora—dijo éste tranquilamente.—¿Cuál es el límite?

—Cinco libras como máximo de resubida, hasta llegar a cien libras—respondió el otro.

Hugo enarcó imperceptiblemente las cejas. ¿Era aquello lo que

él llamaba "un pequeño límite"?

La partida prosiguió de modo normal, sin que hubiera jugadas particularmente extraordinarias; pero a los veinte minutos de juego, la cosa se puso interesante. Hasta puede decirse que muy interesante. Tocábale dar a Hugo. Dió lentamente y con método, según su costumbre. Los tres jóvenes lanzaron sus cartas sobre la mesa casi en seguida, y sólo quedó frente a él el señor persuasivo.

—¿Cuántas?—preguntó.

—Una—respondió el otro con su voz suave.

—¡Servido!—declaró Hugo, dejando sus cartas boca abajo sobre la mesa.

Entonces comenzaron los envites. El joven a quien Hugo había reemplazado, miraba ávidamente. Ambos jugadores resubían cinco libras cada vez. Al cabo, el señor persuasivo llegó a las cien libras.

—Pago. ¿Qué tiene?—dijo Hugo con voz lenta.

Un murmullo de envidia recorrió a los espectadores: el orga-



nizador del *poker de familia* acababa de enseñar cuatro ases.

—¡Fué usted quien me los dió!—exclamó, extendiendo la mano para arramblar con el *pot*.

—¡Un momento!—murmuró Hugo, y el señor persuasivo se puso lívido.—¡Cuatro ases! Únicamente un *royal flush* podría ganarles. Seguramente que...

Los espectadores volvieron a agitarse: Hugo había enseñado su juego. Y como el tres, el cuatro, el cinco, el seis y el siete de bastos forman un *royal flush*, los cuatro ases habían perdido.

Durante un momento, Hugo se dió el lujo de estudiar el rostro del otro. Luego habló:

—En efecto: le di cuatro ases, querido. Y por eso tuve la precaución de echarme un *royal flush*. He aquí por qué no juego a las cartas. Con el fin de combatir el aburrimiento de la vida en las colonias, he aprendido a servirme de ellas. Y si he hecho esta jugarreta delante de ustedes esta noche, señores, ha sido con el propósito de demostrarles que hasta excelentes jugadores como ese señor que está frente a mí, pueden hallarse a merced de un extraño. En realidad, podría ganarle cuanto tiene delante tan fácilmente como él se lo ha hecho perder a ustedes.

Sólo el señor persuasivo, entre todos los presentes, parecía poco satisfecho de aquel discurso, si bien aparentemente se consolaba pensando que no había perdido dinero suyo. No obstante, observó en tono agrio:

—Cualquiera podría ganar haciendo trampas, señor.

—Precisamente, cualquiera no—respondió Hugo con amabilidad.—Pero no discutamos. Aun jugando correctamente, señor, yo lo desplumaría. Usted no sabe *blofear*: su dedo meñique le traiciona. ¡Buenas noches!

Y aun sonreía al acostarse.

\*

Hugo Massingham se vestía para la comida. Sus dedos habían perdido la costumbre de manejar la camisa almidonada. Era su primera comida con su mujer desde hacía cuatro años. ¿Cuántas veces había imaginado aquel momento durante las largas y calurosas jornadas de la Mesopota-







# Mary PICKFORD y Buddy ROGERS

por Mary He Paulding.

ALTO ES EL precio que se paga por la gloria. Y a despecho de las infinitas amarguras, de las tristes claudicaciones, que cuesta ceñir la corona y llegar al trono frívolo e inestimable de la fama, no existe sobre la haz de la tierra un solo ser que no anhele ese momento inenarrable de aprisionar entre sus manos el cetro de la gloria.

En el mundo maravilloso de la farsa, especialmente, surgen y florecen cada día nuevos ídolos que más tarde ruedan desde sus altares, para caer hechos pedazos, en un siniestro ruido de cristal que se rompe, hasta los abismos profundos y sombríos del olvido. El dolor de la caída es más intenso, más pavoroso, que la dulzura experimentada en los días gloriosos del ascenso, cuando el aplauso y la adulación eran el himno triunfal que los acompañaba en la subida.

De vez en cuando, empero, para probar el axioma de que no hay regla sin excepción, el ídolo se mantiene incólume sobre el trono edificado por el mismo pueblo que tantas veces los olvida. Y cuando tal cosa sucede se inscribe en el libro de la historia como hecho milagroso.

Mary Pickford ha logrado realizar el milagro, manteniéndose en ese altar frívolo e inestable de la admiración popular.

Treinta y nueve años son un período de tiempo demasiado largo para que el público rinda pleitesía a un ídolo, por supremo que sea. Alguna combinación rara forma a los privilegiados que logran triunfar del tiempo y de la apatía popular. Mary Pickford, pues, debe necesariamente estar formada por la madera de esos privilegiados.

A los cinco años de edad debutó ante el público la que más tarde fué bautizada "Novia de América", y después "Novia Universal". Desde entonces se han escrito historias sobre Mary Pickford.

Historias que han cubierto el tiempo desde su más tierna infancia, hasta su graciosa y hechicera madurez. Desde que brotó en Toronto (Canadá) el glorioso botón, hasta que se abrió en toda su exuberancia milagrosa la rosa que ha dado con generosidad su exquisito perfume al mundo.

Nosotros mismos, que hace diez años tenemos el privilegio de conarnos entre sus amigos y admi-



MARY y Buddy ROGERS, los protagonistas del más comentado "romance" en el mundo.  
(Foto United Artists).

radores, hemos hilvanado infinidad de cuartillas al margen de su brillante y única personalidad. Escribimos sobre Mary cuando era feliz; cuando, soberana en aquella mansión de Beverly Hills, visitada por la más rancia nobleza europea y adulada por las más heterogéneas sociedades, nos sen-

tamos a su mesa; y más tarde cuando, a instancias suyas, tomamos una parte insignificante en su película "Mi chica favorita", en la cual surgió por vez primera en la cinematografía, el nombre de Charles (Buddy) Rogers, que fué bautizado a la vez "El Amigo de América"... Escribimos sobre Mary cuando comenzó a rumorarse espasmódicamente su inevitable naufragio conyugal, y cuando el divorcio definitivo puso punto final a una unión que había logrado ser, en el vértice hollywoodense, el monumento de fe ante el cual oraban los que la habían perdido para siempre.

Después comentamos también la posibilidad de su nueva aventura conyugal con Buddy Rogers; tema y aventura que ha dado tanta oportunidad a los curiosos, para penetrar subrepticamente en la vida privada de la actriz; para violar la santidad de esa torre de marfil, en la cual Mary Pickford, o cualquiera otra personalidad pública, no logra jamás el privilegio de la inaccesibilidad.

Escribimos nosotros y han escrito millones más sobre la chiquilla de los bucles dorados; la niña sentimental y romántica; la mujer paradójica que posee un espíritu lleno de ternuras y un carácter de acero, formado en el yunque del dolor y los esfuerzos personales.

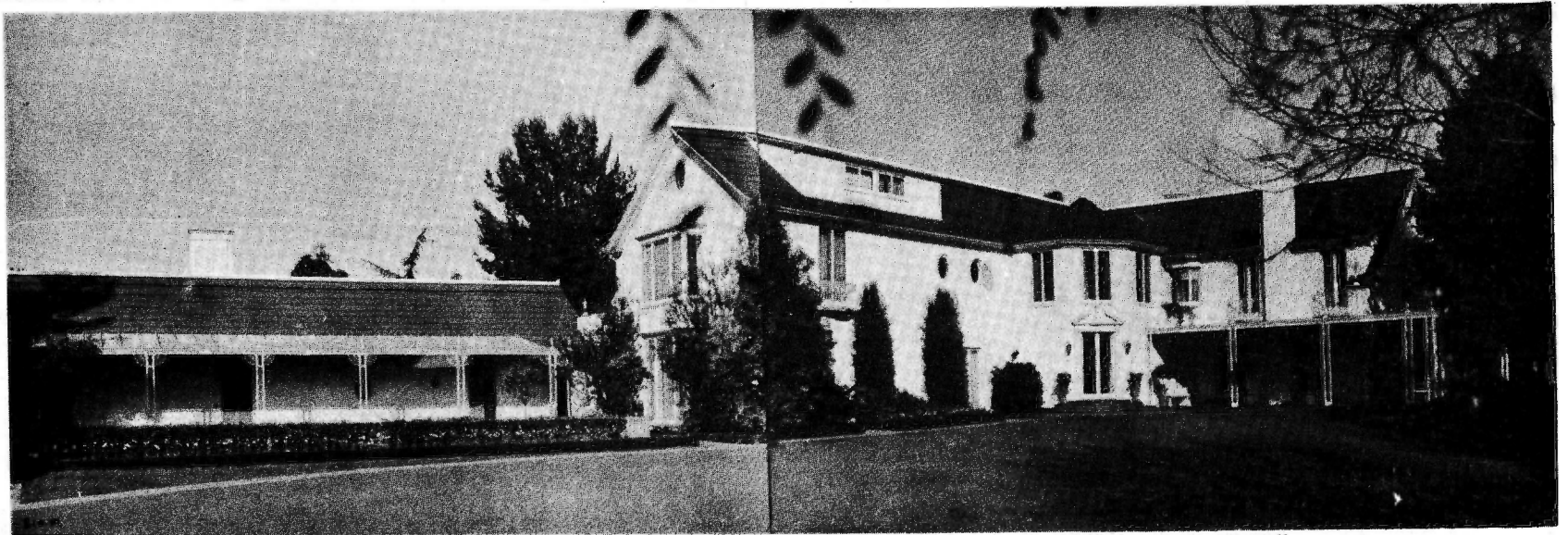
Y una vez más, el público pide una historia sobre Mary Pickford. La historia de sus nuevos amores; la nueva fase de su vida, más como mujer que como actriz.

Lo pide el soberano y hay que complacerle.

Y siguiendo nuestra costumbre—única virtud que quizás poseemos en nuestra profesión—no hemos querido dar al público teorías, sino hechos. Suministrarle una historia donde palpite la verdad, bebida en la misma fuente de información, esto es, autorizada por Mary Pickford, y no basada en lo que otros han dicho o imaginado.

Para lograrlo, empero, surgían obstáculos. En el continuo valvén de nuestros deberes profesionales, unas veces estamos cerca de las estrellas y otras nos separan de ellas infinitas millas de distancia. Recientemente había quedado concertada una nueva entrevista entre Mary y nosotros; pero la tragedia de la muerte de Loti, única hermana de Mary, ocurrida

(Continúa en la Pág. 67.)



La mansión Pickford, donde Mary Pickford fué feliz con Douglas Fairbanks y donde naufragó aquella felicidad.

Jean HARLOW, la encantadora rubia de platino, que representó a Hollywood en la comida oficial de la Casa Blanca ofrecida por el Presidente Roosevelt con motivo de su segunda toma de posesión.  
(Foto M.-G.-M.)



# Con motivo del centenario de la muerte de Figaro

## NOV ROIG DE LEUCHSENRING

000695  
**EL**  
008888

DÍA 13 de este mes de febrero se cumplió el primer centenario de la muerte de Mariano José de Larra, efemérides de significación y trascendencia extraordinarias en las letras castellanas, que sin duda no ha de poder rememorarse en España, porque hoy la Península toda es un campo de batalla, donde sólo puede pensarse y hablarse de muerte, destrucción, ruinas, y no hay tiempo ni oportunidad, ni ánimos para recordar la vida y la obra de ese altísimo ingenio, maestro formidable de la sátira y la ironía.

Tal vez nuestros lectores se pregunten qué relaciones pueden establecerse entre Larra y Cuba, acostumbrados a que sean siempre temas históricos cubanos los tratados por nosotros en las páginas de esta revista.

Efectivamente, no creemos escribiera Larra trabajo alguno sobre Cuba, ni hemos encontrado, tampoco, el nombre de nuestra patria mencionado siquiera en ninguna de sus producciones, ni de las letras y los literatos cubanos se ocupó jamás.

Sin embargo, al referirnos al centenario de la muerte de Larra lo haremos con la vista vuelta a nuestro país, de manera que ese aniversario glorioso encaje perfectamente dentro de nuestras habituales páginas olvidadas o desconocidas de la historia cubana.

Si es verdad, como dijimos, que Larra no escribió sobre Cuba, estamos, por el contrario, seguros de que Larra sí se ocupó de los asuntos y problemas coloniales cubanos y mantuvo conversaciones sobre ellos con algunos hijos ilustres de esta tierra, precisamente en las semanas y días anteriores a su muerte.

Así se desprende de una carta, que se conserva en la colección de manuscritos de la Biblioteca Nacional y fué publicada por D. Figarola-Caneda, en la revista de la misma, carta escrita desde Madrid, el 17 de abril de 1837, por José Antonio Saco, y dirigida en La Habana, a José Luis Alfonso, a quien Saco quería como hijo y estimaba como a uno de sus más inteligentes y cariñosos amigos, al extremo de declararle una vez, en carta íntima: "Tú has sido siempre conmigo el más consecuente, el más antiguo y el más generoso de mis amigos". Pertenecía Alfonso, según afirma Figarola-Caneda en su obra *José Antonio Saco. Documentos para su vida*, "a aquel numeroso grupo de cubanos que por su cultura, su patriotismo y su posición social, fueron gala y orgullo de la centuria pasada, y habrán de ser toda la vida admirados cual hermoso ejemplo de la civilización cubana", y desde joven veneró a Saco, ayudándolo económicamente durante el exilio de éste en el extranjero, víctima del despotismo del capitán general Miguel Tacón.

La carta de Saco a Alfonso de que hemos hecho mención, tiene un párrafo que dice así:

*"Larra se mató de un pistoletazo, y el día antes comimos juntos en casa de Montalvo. Era casado, estaba separado de su mujer, y dejó dos o tres hijos. Se quitó la vida por amor con otra mujer casada, también separada de su marido. Las relaciones eran de 4 o 5 años; mas ella se cansó de él, y desquerido ya, cometió la tontería de matarse. A esto se agrega, que sus principios morales no eran buenos. Jugaba, trampeaba & a."*

Prescindiendo del poco favorable juicio que a espíritu tan inflexiblemente recto como a Saco, merece Larra, y la ligereza con que juzga su suicidio, este párrafo de su carta a su querido amigo *Pepé*, nos permite reconstruir imaginativamente las relaciones que existieron entre Larra y Saco y hasta especular sobre los temas tratados en su conversación de aquel día, víspera del suicidio de Larra, en que ambos comieron en casa del cubano Juan Montalvo y Castillo, conde de Casa de Montalvo, diputado a Cortes por Cuba, como también lo era Saco en aquella fecha, o en las entrevistas anteriores que, seguramente, tendrían en la residencia de Montalvo.

De España Larra hablaría a Saco, y de Cuba, Saco a Larra.

Sabido es que Larra, si cultivó diversos géneros literarios—la novela, el teatro, la crítica literaria y artística— debe el renombre y la gloria justísimos de que disfruta en las letras españolas, a sus artículos de costumbres, a sus críticas severas, amargas, hondas y mordaces, sobre la sociedad española de su época. No fué político partidista, pero hizo política, en el más amplio, más noble y más elevado sentido de esta palabra, pues de las cosas públicas de su patria se ocupó una y mil veces, estudiándolas y analizándolas con esa mirada sagaz e inquisitiva que llega hasta lo profundo y vital de los problemas, para mejor descubrir las raíces de males, vicios y defectos de la sociedad, a fin de enjuiciarlos cabalmente y poder ofrecer certeros y adecuados remedios y soluciones.

Tan político fué Larra que selecciones de sus artículos fueron recogidas hace ya muchos años por la Biblioteca Nueva de Madrid, para su colección del *Ideario Español*, junto a Costa y a Ganivet; y Azorín, en 1916, al publicar su libro *Rivas y Larra*, dedica un capítulo a presentar "la España de Larra".

En sus artículos de *El Pobrecito Hablador* y en los que publicó con el pseudónimo, por él inmortalizado, de *Figaro*, hace el más acabado estudio de la política y de los políticos y gobernantes de su tiempo y acomete y lleva a cabo la crítica de las costumbres públicas y privadas de su generación, más las públicas que las privadas.

Saco, por su parte, consagró la vida a combatir el despotismo y la esclavitud, bases fundamentales del régimen colonial de España en Cuba. El 14 de septiembre de 1834 abandonó Saco a Cuba, desterrado por el prócsul Miguel Tacón, destierro que ha de durar 30 años. Recorre Europa, asiste en París—él profesor de química en La Habana— a las clases de los dos grandes maestros de esta ciencia Dumas y Thenard. En 1835 llega a Madrid. La visión directa—como ha de sucederle más tarde, también, a Martí—de lo que era la realidad política, social y económica de España, le da nuevos ánimos para seguir luchando por la Cuba de sus amores, por su prosperidad y engrandecimiento, y para continuar combatiendo la tiranía, la iniquidad, los abusos, las injusticias y las explotaciones del régimen colonial.

Es, precisamente, esa España flagelada por Larra en sus artículos, la que vive Saco. La España sobre la que Larra confiesa, al explicar los motivos que le fuerzan a interrumpir la publicación de su *Pobrecito Hablador*, "que está cansado de encontrar una pared en todas partes". Esa España de la que afirma en su artículo *Ventajas de las cosas a medio hacer*: "por nuestra patria, efectivamente, no pasan días; bien es verdad que por ella no pasa nada; ella es, por el contrario, la que suele pasar por todo". Esa España que todo lo deja para el mañana, con la frase de "vuelva usted mañana". Esa España que "se ha dividido siempre en dos clases: gentes que prenden a gentes que son prendidas". Esa España, de cuyos políticos afirma *Figaro*: "no nos falta la calabaza; ni cómo pudiera faltarnos en país donde cada hombre que sale y sube y se da a luz sale calabaza". Esa España que, como apunta Juan Ors, rechaza el diálogo que Larra quiere sostener con sus compatriotas. "Y el diálogo se convierte en monólogo. El propósito de *Figaro* ha fracasado. *Figaro* sólo sabe recitar como los demás españoles su monólogo. Pero su monólogo es más dramático que los lamentos de Espronceda y que las protestas grandilocuentes del Duque de Rivas, porque es el monólogo del hombre que quiere dialogar y ya no puede, que quiere vivir en soledad y tiene que vivir cada día más solo y aislado. La soledad y el silencio le obsesionan y le perturban. Madrid es un cementerio..." Larra busca, entonces, consuelo y compañía en el amor de una mu-

jer; y ésta también lo abandona, dejándolo más solo aún. Y Larra se pega un pistoletazo el lunes de Carnaval, 13 de febrero de 1837. La causa inmediata de su suicidio es, sin duda, el desamor y la huida de su amante Dolores Armijo; pero ésta, en realidad, sólo ha hecho más pavorosa e insostenible la soledad del pobre *Figaro*. ¡También en la mujer amada encontró una pared! Y prefirió morir, antes que continuar su triste monólogo.

Saco no pudo comprender entonces la tragedia individual y social de Larra, y eso que Saco fué víctima también de ese cementerio que era Madrid y de esa pared encontrada en todas partes de que Larra se quejaba.

En la carta a que nos hemos referido, de Saco a *Pepé* Alfonso, hay un párrafo que dice:

*"Ayer decidieron las Cortes pr. 90 votos contra 61, que no se admitiesen los diputados de Ultramar. Si Escobedo ha salido de N. York, buen chasco se lleva el pobre"*.

Al ser rechazados así, Saco, Escobedo y Montalvo de las Cortes, el Estado español ponía por milésima vez una pared infranqueable a las aspiraciones y demandas cubanas por justicia y por libertad, por trato igual político para los españoles insulares al que tenían derecho a recibir los españoles peninsulares. La Constitución proclamada para la Península, no se aplicará jamás en la isla. En ésta todo será igual. Continuará el régimen de colonia factoria, gobernada a distancia, con un despótico capitán general de señor absoluto de vidas y haciendas. La *Protesta* de Saco contra la exclusión de los diputados electos por la isla de Cuba a las Cortes Generales de la nación, que sólo puede publicarse, como suplemento, precisamente, en el periódico en que Larra escribía, se pierde en el vacío de la indiferencia y la hostilidad con que España trataba todos los problemas insulares.

En la reunión en casa de Montalvo, la víspera del suicidio de Larra, éste y Saco hablaron, forzosamente, de los asuntos de España y de los de Cuba. ¿Le consiguió Larra a Saco esa publicación? El Gobierno y las Cortes han cortado bruscamente el diálogo que los cubanos querían iniciar con el Estado español, cerrando por completo el camino de los arreglos cordiales y las soluciones pacíficas. De ahí en adelante, Saco, Escobedo y los cubanos más ilustrados de su tiempo volverán los ojos, no ya a España, sino, unos a la gran democracia norteamericana, otros a la revolución. Hay una carta de Nicolás María Escobedo, "el ciego que vió claro", como tan certeramente lo ha llamado Emeterio S. Santovenia, dirigida a Saco, desde París, el 23 de mayo de aquel año, y que reproduce José Antonio Fernández de Castro en su valiosísima obra *Medio Siglo de Historia Colonial de Cuba*, en la que le dice: "Yo, amigo mío, creía inútil mi viaje desde antes de mi salida de La Habana, y a pesar de las pérdidas promesas del Gobierno en la convocatoria, desde allá predije que la intención era adormecernos para mejor y más impunemente clavarnos el puñal. Y así lo pensé porque yo conozco para qué nos quiere esa gente, y lo he conocido siempre, pero nunca creí que llevasen el escándalo hasta el extremo de no admitir a los actuales diputados. Y me resolví al sacrificio para que viéndose la inutilidad de nuestro justo clamoreo en el Congreso, acabasen de desengañarse en nuestro país los bobos bien intencionados, que todavía pensaban que de España les debía venir la buena ventura. Fe que a mí me parece igual a la de los judíos en la venida de su Mesías y a la de los portugueses de San Sebastián y su caballo blanco".

Saco escribe su famoso *Paralelo entre la Isla de Cuba y algunas colonias inglesas*, en el que, aceptando lo poco envidiable que resulta la condición de colonia, sin embargo, declara: "Cuando vuelvo los ojos a Cuba y contemplo el misero estado en que yace, juro a fuer de cubano, que trocaría la suerte  
(Continúa en la Pág. 57)

Madrid y Oct 27/97

Mi querido Lope: he estado en  
 tarascos de mi vida y callosidad  
 y he que tanto antes como hoy el  
 amor de la teta me ha sido  
 con el de mi vida. Lo voy a  
 cuando me se que me voy a  
 con me se que me voy a  
 en Madrid, y así me voy a  
 todo, con tal que me voy a  
 a mi vida en Madrid. Lope me ha  
 decir que me voy a Madrid  
 a la teta. Por lo que me voy a  
 a mi vida en Madrid, y así me voy a  
 a mi vida en Madrid, y así me voy a

Salvo. En cuanto a mi vida en Madrid, y así me voy a  
 con me se que me voy a  
 en Madrid, y así me voy a  
 todo, con tal que me voy a  
 a mi vida en Madrid. Lope me ha  
 decir que me voy a Madrid  
 a la teta. Por lo que me voy a  
 a mi vida en Madrid, y así me voy a  
 a mi vida en Madrid, y así me voy a



El mejor retrato de LARRA, que conserva su familia.

Facsimil de la carta de Saco a José Luis Alfonso, en la que le da cuenta del suicidio de Larra, un día después de haber comido juntos en casa de Juan Montalvo y Castillo. El original se conserva en nuestra Biblioteca Nacional.

*El Atónito*  
*El Lucido*  
*Los amonios*  
*Madrid y la provincia*  
*El Mapimono*  
*El Amor*  
*La celestidad*  
*Figaro en Lisboa*  
*Adán a la teta*

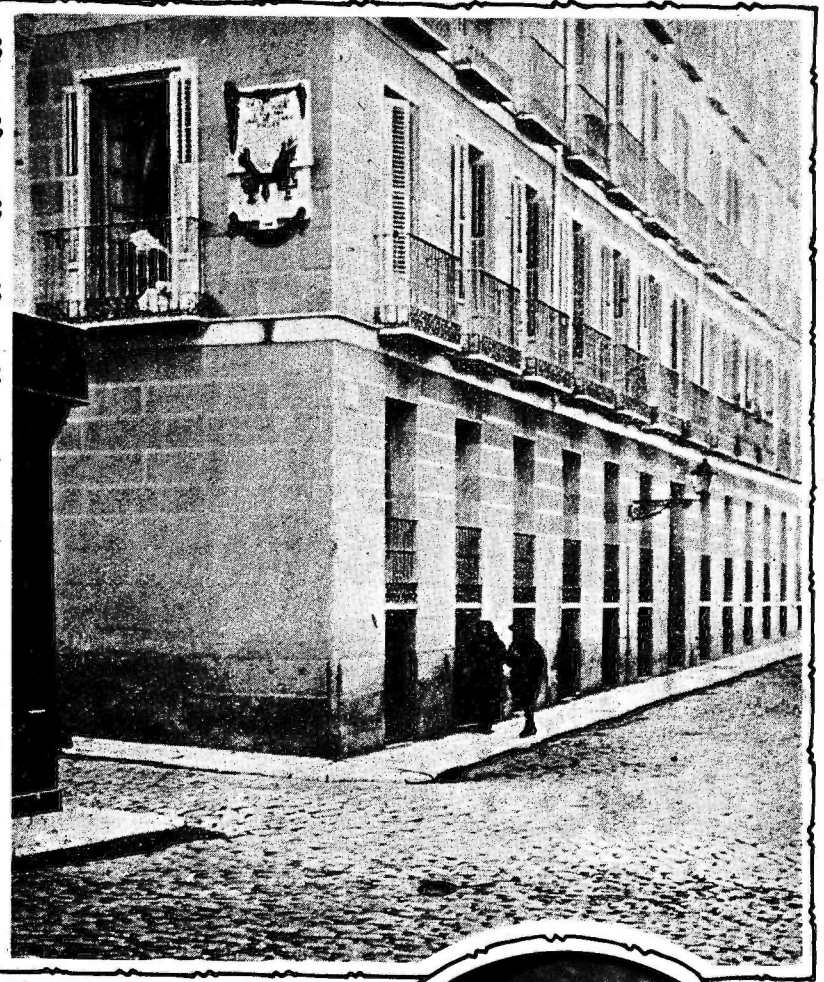
*El proyecto a cara*  
*La vida en Madrid*  
*La fusión*  
*La vida al campo*  
*H*  
*El informal*

*El alma de familia*  
*Los salones*  
*Los ocos*  
*La teta de la teta*  
*El cohete de alquilar*  
*El abuelo al teatro*  
*La teta*  
*La teta de la teta*

*Después de un día de estar  
 a mi vida en Madrid, y así me voy a*

*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*

*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*  
*El teta de la teta*



Casa de la calle de Santa Clara, en Madrid, donde murió "Figaro".

Cuartilla hallada sobre la mesa de "Figaro", el día de su muerte, en la que aparece escrito el nombre de Dolores Armijo, por la que se suicidó.



Retrato de SACO, de la época más cercana a su estancia en Madrid, cuando el suicidio de Larra.

# UN HOMBRE BLANCO



## SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Alejandro del Valle, cubano graduado en una escuela militar de Estados Unidos, se alista en Londres para pelear por Abisinia. Lo detienen en Yibuti, pero logra seguir viaje a Addis-Abeba, y el tren en que va es tiroteado en el camino. Se presenta al emperador, quien le da el grado de capitán y lo incorpora a sus legiones guerreras, comandadas por el ras Mulugueta, quien odia al hombre blanco, y así se lo comunica a Del Valle. Antes de partir éste logra salvar de la muerte a cinco reos obteniendo el indulto del emperador, y los toma como esclavos para que lo acompañen durante la campaña guerrera. El ras Mulugueta parte con su tropa, a la que se incorpora Del Valle, y comienzan a marchar rumbo al norte. La indisciplina y el desconcierto en el ejército etíope es causa de graves complicaciones y dos oficiales suizos que iban como técnicos, son asesinados por los soldados. Del Valle tiene un incidente con un oficial etíope y el ras Mulugueta ordena que diriman la cuestión a sablazos, muriendo el segundo. La marcha se hace cada vez más difícil, por los precipicios, montañas y ríos que hay que atravesar en la jornada. Un avión trimotor, un Caproni italiano, cruzó sobre las tropas y Del Valle lo derribó con su antiaérea, ganándose la confianza y la estimación de las tropas.

Marchando rumbo a Kobbó, las tribus de bandidos nómadas atacaban a los soldados etíopes desde la espesura, causándoles terribles bajas. El coronel Del Valle, con un grupo de hombres, sorprende a dos tiradores "shifitas" y les da muerte. En Kobbó conoce al "dejadmach" Machecha, guerrero sanguinario, que mutila a los prisioneros y que asesinó en masa de noche, a todos los moradores de aquel pueblo rural. Ya casi llegando al paso de Alamata, un desfiladero entre dos montañas, los ejércitos del negús son atacados por 21 aviones italianos que los ametrallan desde la altura. El coronel Del Valle es arrojado de su caballo, que muere alcanzado por un casco de bomba.

favorita. Juro que he de hacer un tambor con el pellejo maldito de un jefe italiano...

Yo encontraba su furor divertido. Aquel feroz guerrero no reparaba en sus setecientos soldados muertos. Sólo se lamentaba de la muerte de su mula favorita.

Sobre el desfiladero hallamos muchas bombas sin estallar, que los etíopes se disputaban como fieras. Las miraban maravillados, las palpaban con júbilo y comenzaron a traficar con ellas, con fines de lucro, cambiándolas por fusiles y por mulas. Muchos trataban de abrirlas golpeándolas contra el suelo, hasta que las bombas estallaban, destrozándolas, y otros las llevaban consigo, para lanzarlas en el primer combate contra las tropas enemigas. Lo pueril de ese intento me hacía sonreír, pues algunas de esas bombas pesaban hasta veinte libras y ningún brazo humano podría lanzarlas a una distancia que no le hiciese sufrir las consecuencias de la explosión mortífera. Le

hablé al ras Mulugueta y éste ordenó el decomiso de las bombas, para evitar mayores riesgos. Las entregaron rencorosos, como si el jefe les despojase de una joya preclada.

Dos horas después del ataque, emprendimos de nuevo la marcha hacia el norte, después de atender a algunos de los heridos, es decir, a los jefes, porque la soldadesca, como relaté antes, queda abandonada a su suerte o prosigue su andar después de curarse a sí misma.

Los médicos o curanderos de la tropa tienen procedimientos extraordinarios, que relataré más adelante, y que alcanzan, desde la inmunización de los pacientes para todo peligro epidémico, hasta la sutura de heridas y operaciones óseas, de incomparable originalidad y limpieza.

Acampamos, al fin, a unos cuatro kilómetros a la retaguardia del ras Kassa, cuyas posiciones estaban enclavadas en Debra Hailu. Disponía de un ejército compuesto

UESTROS soldados, enardecidos por la lucha, sacaban sus sables y los blandían con furia, tratando de golpear con ellos las bombas italianas que iban cayendo en torno de ellos. Algunas veces las hacían estallar antes de que tocaran el suelo y eran destrozadas por la explosión, que dispersaba sus miembros en todas direcciones.

Otros de nuestros soldados, divertidos con el espectáculo, parecían deslumbrarse ante su grandeza, y aplaudían con júbilo, encontrando el procedimiento muy nuevo. Dando tumbos pude llegar hasta la tienda del ras Mulugueta y le indiqué que era necesario montar las antiaéreas antes de que nos aniquilaran a todos. En medio de la confusión emplazamos dos ametralladoras, una de las cuales entregué a Backala y otra la tomé a mi cargo. Comenzamos a disparar en ráfagas continuas y después de quince minutos de fuego los aviones, satisfechos de su jornada, ganaron altura y desaparecieron en formación.

Entonces revistamos nuestras filas. Setecientos hombres habían muerto y otros tantos estaban heridos. Muchas mulas habían perecido también. El ras Mulugueta, con las pupilas relampagueantes, halló su mula muerta y cerró los puños con ira.

—Perros faranyis... Mi mula



# en el INFIERNO NEGRO



por el Coronel Alejandro De VALLE,  
según lo narró a Arturo Alfonso Roselló, del staff de CARTELES

por ciento cincuenta mil hombres, acampado a unos 25 kilómetros al sureste de Makalé. Sus avanzadas, sin embargo, estaban en Ambaradam, a unos tres kilómetros al sur de dicha ciudad, objetivo de los invasores itálicos. En aquella región estaba igualmente el ras Seyoum, con un ejército de cuarenta mil soldados malamente equipados.

Ya tan cercanos a las líneas enemigas, nos dimos a buscar una nueva que protegiese al jefe máximo, el ras Mulugueta, y a su estado mayor, pues en las campañas de Africa el sistema de protección debe orientarse a hallar refugio en el subsuelo. Hallamos una cueva maravillosa, con capacidad para trescientos hombres, con un pequeño lago interior y ventanas que la naturaleza había abierto en la roca viva. Dentro de la relatividad de las cosas, aquella cueva tenía magnitud de palacio y se advertía que otros rases previsores habían tomado asilo en ella y la habían adaptado a las necesidades de una campaña bélica.

Al siguiente día, después de una noche de calma, el ejército permaneció acampado en la misma zona, pero el ras Mulugueta y su estado mayor partieron a primera hora para visitar al ras Kassa. Llegamos todos a su cueva, y se reunieron, en asamblea solemne, ya frente a las líneas invasoras, los tres rases más poderosos de la tierra africana: el ras Mulugueta, el ras Kassa y el ras Seyoum. Como un eco lejano se escuchaba el fuego de la fusilería enemiga, al que respondía, con intermitencia, el fuego de las legiones del negús.

El ras Kassa, en su cueva, nos recibió de modo solemne. La había tapizado con ornamentos bárbaros y yacía en su trono de cojines multicolores, con la actitud lánguida y emoliente de un sultán amoroso en su serrallo. Hombre de mediana estatura, de edad indefinida, con una barba en punta y ademanes pausados y efectistas, daba la impresión, más que de un jefe guerrero, de uno de esos príncipes orientales que la cinematografía de Hollywood nos presenta en su harén, rodeado de odaliscas, aspirando el incienso y la mirra de los pebetes.

El ras Seyoum, por el contrario, lucía febril, inquieto, con una nerviosidad que se hubiese tomado por carencia de brío, si los ojos no ostentasen un brillo feroz y un ansia impulsiva de ir a batir al enemigo. El ras Mulugueta, como de costumbre, se mantenía sereno, impávido, conservando aquel aire suyo de dominio y mandarínato, como hombre que conoce su enorme poder y está seguro de ejercerlo.

Almorzamos y el ras Kassa, sin abandonar su inefable reclinatorio, hundido en sus cojines y rodeado de esclavos que le servían el manjar en la boca, demostró un excelente apetito y se mantuvo en inmovilidad silenciosa.

El ras Seyoum apenas probó bocado. Con sus botas lustrosas, su túnica bordada y el sable en la cintura, daba paseos por el interior de la cueva, censurando las operaciones, demandando un plan energético de ataque y lamentándose de que los italianos hubiesen invadido el frente norte, sin resistencia por parte de sus tropas. Al fin, sin poder contenerse, formuló, en alta voz, y con gestos violentos, una acre censura contra el emperador:

—No entiendo sus órdenes. El es el culpable de que los italianos estén ya en Makalé... Me dijo que los dejase entrar... Me dió esa orden... ¿Con qué objetivo? Ah, perros *jaranyis*... Ya están dentro... Nos han invadido casi sin disparar un tiro ni perder un hombre... ¿Qué se propone el emperador?... ¿Cuál ha sido su objetivo?

Defendí a Haile Selassie de aquellas inculpaciones vehementes:

—El emperador habrá hecho eso con fines estratégicos. No es una táctica nueva. La siguen los primeros ejércitos del mundo. Se deja avanzar al enemigo que juzga la falta de resistencia como un síntoma de debilidad o de impreparación guerrera. Luego se le rodea por los flancos, se le ataca por la retaguardia y queda copado en la posición a que se le condujo deliberadamente. Se corre un riesgo, pero se puede obtener una gran victoria.

El ras Seyoum no pareció quedar persuadido. Pero el ras Mulugueta, con expresión severa, apoyó mis palabras:

—El emperador sigue su táctica y nosotros lo obedeceremos sin reparos. El nos llevará a la victoria...

sultando planos y haciendo cálculos sobre el movimiento de nuestras tropas. Y después de muchas deliberaciones se llegó a un acuerdo aceptado por todos, a fin de iniciar una operación que al propio tiempo mejorase nuestras defensas y que nos llevase, en la oportunidad propicia, a una maniobra envolvente. Para eso se juzgó necesario ocupar posiciones de valor estratégico. El ras Mulugueta, con su ejército, debería ocupar las alturas de Ambaradam, al sur de Makalé, así como las poblaciones inmediatas de Antal y Chalacotte. El ras Kassa se retiraría de las mismas ocupando el sector oeste de la región montañosa de Tembien. Y, por último, el ras Seyoum, trataría de ocupar la región de Gheralta, aun más montañosa e inaccesible que la de Tembien, desde donde procuraría cortar y hostilizar las comunicaciones enemigas, cuando el ataque etiope se decidiese.

De los tres rases el que más éxitos obtuvo en las operaciones de Makalé fue el ras Seyoum. Su nervosismo no era temor, como imaginé en el primer momento, sino impaciencia por combatir. Y pronto descubriría que aquel guerrero de ojos inquietos era uno de los más astutos, hábiles y va-

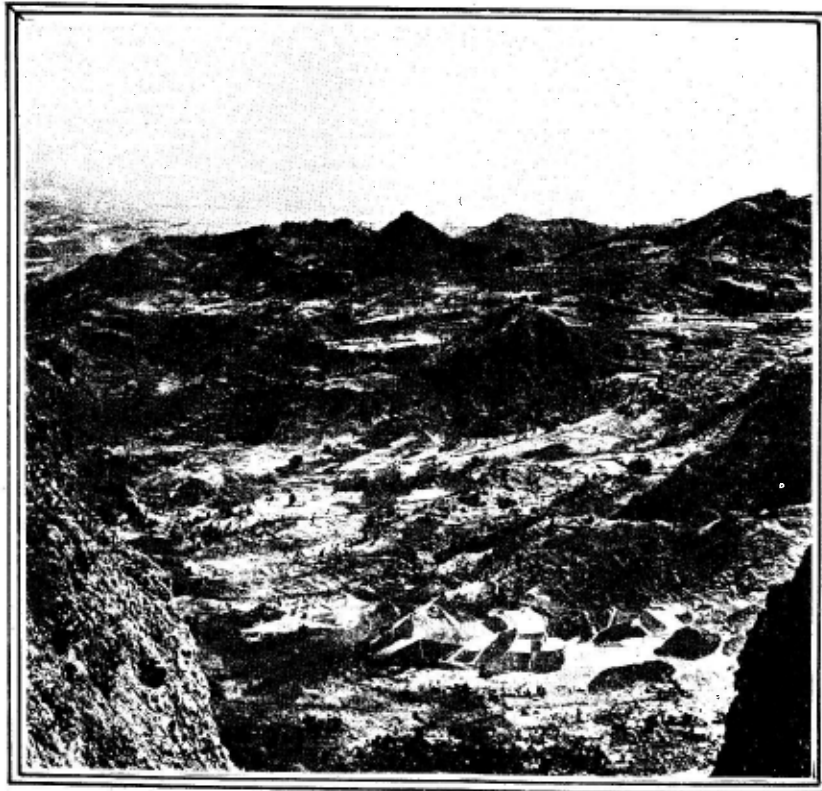
Gugssa, casado con una hija del emperador, se había pasado al enemigo con mil hombres de su guardia particular. Según nuestros informes, no gozaba de los favores de su padre político y no había logrado, a pesar de su condición de yerno, el gobierno de ninguna provincia. Ese resentimiento, su falta de valor y las ofertas que incesantemente recibían los etíopes por parte de los agentes italianos, para que traicionasen a su patria, influyeron, sin duda, en el ánimo de Gugssa para su desertión inculcable. Su padre, el ras Gugssa, ya fallecido, había sido gobernador de la región del Tigré y había gozado, en vida, del favor y de la preeminencia imperial. Era hombre valeroso y digno, pero los hechos demostraron que el hijo no había heredado esas cualidades supremas.

La moral de nuestras tropas no se resintió por eso. Antes bien, los soldados tenían el deseo de ir en su busca para someterlo a un condigno castigo. Y durante varios días se pasaron el tiempo impetrando la cólera y el castigo divino, contra aquel infidente que deshonraba la tradición y la raza africana.

Permanecimos acampados en aquel lugar para dar tiempo al ras Kassa de que retirara sus avanzadas. Los bombardeos eran cada vez más frecuentes y los aviones volaban a cierta altura sobre nuestras tropas tratando de descubrir, en aquel suelo desigual y protegido por las rocas y por la vegetación espesa, el sitio vulnerable en que nuestros hombres permanecían ocultos.

Las bombas nos hacían pocos daños, pues eran lanzadas al azar y la naturaleza de aquella región limitaba mucho el alcance de su fuerza expansiva. Las mayores bajas fueron producidas por la obstinación de los nativos en abrir las bombas que caían sin estallar y que, al ser golpeadas, hacían explosión en sus propias manos.

Todas las noches distinguíamos  
(Continúa en la Pág 54)



El ras Kassa, con voz pausada, asintió a este dictamen. Y el ras Seyoum, sentándose de nuevo, y acariciándose la barba con insistencia, entró en un mutismo adusto, mirando con vaga expresión la esterilla del suelo.

Los aeroplanos enemigos volaban constantemente sobre nosotros en escuadrillas de seis o siete unidades. Eran poderosos trimotores y el zumbido de sus hélices llegaba amortiguado hasta nuestra cueva. De vez en cuando se oía el estallar de las bombas que dejaban caer en nuestro campamento.

Durante horas estuvimos con-

terosos de Abisinia. En esta etapa inicial el ras Seyoum se ganó el nombre de "enemigo fantasma" de los ejércitos invasores, y el cable lo calificó así por la prodigiosa rapidez de sus movimientos y la exactitud con que condujo sus tropas de un sitio a otro. Le secundó brillantemente el *meridjadmach* Asfa Wassan, primogénito del emperador y, por tanto, heredero del trono que ocupaba su padre, el cual era, también, esposo de una hija del ras Seyoum, que lo acompañaba en la jornada.

A la mañana siguiente nos llegó al campamento la noticia de que el *dejadmach* Haile Selassie



# ¿Ataja su carrera la PÉRDIDA DE ENERGÍA?



¡IMPOSIBLE prosperar cuando el vigor falta! Un estado de languidez y de mororra es casi siempre indicio de estreñimiento. ¡Pero déjese de purgantes violentos! Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN le devolverán la frescura y el vigor que necesita. En casos crónicos, tómense en cada comida.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra"—que tanto falta a la alimentación moderna—que ejercita los intestinos y barre suavemente todos los residuos. Además contiene hierro asimilable—el mejor reconstituyente de la sangre.

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento cereal delicioso con leche fría, o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. Exija el nombre Kellogg's en el paquete.



**Kellogg's ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

# RADIO

Escriba pidiendo nuestro catálogo de 1937, de 152 páginas, enteramente GRATIS. Contiene todo lo que hay en radio; 10,000 accesorios y partes de repuesto; 38 modelos del famoso Radio Knight, de alcance mundial para corrientes AC y AC-DC, para baterías, 6 y 32 Voltios; receptores para automóviles a precios increíblemente bajos; instrumentos de comprobación; sistemas de amplificadores para hablar en público; antenas, transmisores, estuches para constructores de radios. Windcharges Rurlpower de 6 voltios y generadores de gas; textos, herramientas, etc. Miles de artículos que dejan excelentes utilidades. Despachos rápidos y seguros. Siempre bajos precios. Envíe hoy mismo por nuestro Catálogo Gratis. Diríjase a: ALLIED RADIO CORP., 833 W. Jackson Blvd., Chicago, E.U.A. Dept. C.C.

**ALLIED RADIO CORP.**  
833 W. JACKSON BLVD. CHICAGO, ILL.



# La Opinión Ajena

Continuación

Cueto, Oriente, febrero 11 de 1937.

Señor Director de CARTELES: Como cubano amante del prestigio y buen nombre de mi patria, lamento infinito tener que utilizar su hospitalaria sección "La Opinión Ajena", para referirme a un asunto que pone muy baja la moral de nuestro pueblo y la de nuestras autoridades que permiten, y aun más, protegen estos hechos bochornosos.

Funcionan en la actualidad en este pueblo más de "diez" Bancas de Kariocas" o lotería clandestina. Estas loterías las forman emisiones de mil billetes, de "cinco" fracciones cada uno (como las que le acompaño) y sacan un premio de cien pesos el entero. Estos billetes son vendidos al público al precio de 25 centavos el entero y 5 centavos la fracción. Hay "bancas" de éstas que tiran hasta "cinco" emisiones, "cinco mil" billetes, o 25 mil fracciones.

En dos de nuestras sociedades de recreo funciona día y noche una "banca" del juego conocido por "monte y dado", donde se corrompe la juventud y se explota al pueblo. Además diariamente se hace una o dos tiradas de "bolita". Todo esto a la vista de las

autoridades militares, civiles y judiciales, ya que un secretario judicial y un juez suplente son los dueños de una de esas "bancas". Los "listeros" de "bolitas" pregonan su "mercancía" en alta voz por las calles del pueblo. Es doloroso ver a niños de seis u ocho años dedicados a "listeros" y a otros de igual edad ir corriendo a casa para decirles a las madres: Mamá, tiraron "sapo" o "alacrán". ¿Qué se puede esperar de esa niñez creada en ese ambiente de corrupción? ¡Y pensar que esos son los hombres del mañana!

Es necesario, señor director, que por quien corresponda se tomen las medidas procedentes para evitar este espectáculo denigrante y dañino para nuestro país, imponiéndole el correctivo merecido a esas autoridades que lo toleran y amparan. Por otra parte, este vicio desenfrenado afecta hondamente al comercio local, ya que el pueblo deja de comer y vestir para hacer "apuntaciones". Y es necesario también amparar y proteger a ese comercio que contribuye religiosamente al Fisco y además se dedica a funciones lícitas y morales.

De usted muy atento y s. s.  
UN LECTOR.

**La Nacional**  
Pagadero al listero Sorteo 1032

20.00	20
3.00	15
2.00	10

**629**

Sin cupón y pagar no hay derecho Caduca a los 15 días. 5c.

**La Nacional**  
Pagadero al listero Sorteo 1032

20.00	20
3.00	15
2.00	10

**629**

Sin cupón y pagar no hay derecho Caduca a los 15 días. 5c.

**La Nacional**  
Pagadero al listero Sorteo 1032

20.00	20
3.00	15
2.00	10

**629**

Sin cupón y pagar no hay derecho Caduca a los 15 días. 5c.

**La Dichosa**  
8 Terminales. Sorteo 1040

1.	\$20.00	40
2.	3.00	20
3.	2.00	20

**\$361**

Sin cupón y pagar no cobra; caduca a los 15 días. 5c.

**La Dichosa**  
8 Terminales. Sorteo 1040

1.	\$20.00	40
2.	3.00	20
3.	2.00	20

**\$361**

Sin cupón y pagar no cobra; caduca a los 15 días. 5c.

**La Dichosa**  
3 Terminales. Sorteo 1040

1.	\$20.00	40
2.	3.00	20
3.	2.00	20

**\$361**

Sin cupón y pagar no cobra; caduca a los 15 días. 5c.

Facsímil de las fracciones que componen los billetes que se juegan en Cueto, Oriente.

COMENTARIO. — Estas loterías clandestinas son precisamente las que compiten con la nacional y merman sus posibilidades benéficas y su aporte al Fisco. Las "bolitas" y "charadas" que cunden por toda la isla, además de su influencia desmoralizadora en el pueblo, y soborno de autoridades y funcionarios, sólo benefician a los banqueros, y no se justifican mediante ningún fin social. Hace meses, cuando por un famoso decreto ley se le quiso dar carácter nacional y de utilidad benéfica y turística a esa forma clandestina del juego, la conciencia indignada del país la rechazó. Pero no por ello se puso término a la "bolita" y la "charada". En realidad se logró

únicamente destruir una forma menos viciosa e indefendible del juego, para que continuara imperando suprema la más viciosa y la más indefendible de todas.

¿Posibilidades de suprimir estas loterías? Ninguna. Pertenece ya a lo folklórico, a lo típico, a lo intrínseco de nuestra personalidad, como las comparsas y las congas; y dentro de poco tendremos que "tirarlas" en el Prado y en el Parque Central en días especiales, como una atracción turística adicional.

Y conste que no establecemos analogías de valores morales, puesto que las comparsas y las congas tienen todos nuestros respetos.

**"REGALO"**  
un fino corset de raso  
**"DUBROCA"**  
Fajas, Corsets y Ajustadores  
Neptuno, 179. Telf. U-2677

**¡PRECIO REDUCIDO!**  
Ahora sólo  
**10c**  
el tubo pequeño  
**PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS**  
la única pasta de dentífrica que contiene más de 75% de Leche de Magnesia

**NERVO-FORZA**  
Para personas DELGADAS que deseen **ENGORDAR**

Para Retratos con Arte.  
**"Sorens"**  
Turnos de 2 a 6 p.m.  
Obispo, 113 Tel. M. 2343

AGUA MINERAL  
**"SANTA RITA"**  
DIURÉTICA Y DIGESTIVA  
LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS.  
PEDIDOS: TELÉFONO F-4256  
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

USE LOS **MARAVILLOSOS** Productos de Belleza  
**"Eta"**  
PELUQUERIA ALEMANA  
INDUSTRIA 113 TEL. A-9633



# CRÓNICA del MISTERIO

## FOTOGRAFÍAS DEL MÁS ALLÁ

### POR René Thimmy



UNA LECTORA de una revista de estudios psíquicos, le ha enviado a ésta una carta en que señala un hecho bastante raro a mi juicio y lleno de sugerencias. He aquí dicha carta:

"Tengo una hermana que es viuda de preceptor y que posee una tienda de artículos religiosos en Lourdes. Esa hermana me escribe:

"Un señor a quien conozco y su esposa, acaban de celebrar sus bodas de oro. El hermano de ese señor era sacerdote, y hace dos años les dijo: 'Estaré con ustedes cuando celebren sus bodas de oro. Algún tiempo después murió. Hace poco, tal como era su intención, el señor y su esposa festejaron sus cincuenta años de matrimonio. Con tal motivo, acompañados de un hijo suyo, fueron a visitar una gruta situada en la frontera de España y a rezar en ella. El hijo, deseoso de perpetuar aquel día feliz, los fotografió al pie del altar. Se le llevó la placa a revelar a un fotógrafo y, con gran sorpresa de todos, en el fondo del negativo, detrás del matrimonio y junto a la cruz, estaba el sacerdote de pie. Los que le conocían, han podido reconocer perfectamente sus rasgos, su bonete negro, sus cabellos grises y su espalda ligeramente encorvada".

En la carta se incluye el nombre de la persona de quien se puede obtener la prueba de lo anterior.

Ahora bien: no es ésta la primera vez que semejante fenómeno se produce. Ya ha sido comprobado y analizado, y de ello son la mejor prueba los documentos irrecusables que se insertan en un reciente libro del señor Raoul Mondandon, titulado "La Fotografía Trascendental". Sólo que, generalmente, ha habido intervención de médiums y las fotografías se han obtenido por medio de los rayos infrarrojos, mientras que en el caso que he relatado, la placa ha sido tomada por un aparato corriente. Según eso, parece que todo el mundo, al retratar a algún familiar o algún amigo, puede también, posiblemente, fotografiar al mismo tiempo la silueta benevolente u hostil de algún ser del más allá.

Evidentemente, hay en la fotografía, como en todas las cosas y más que en todas las cosas, un misterio. La fotografía es un ojo perfeccionado que conserva la imagen sobre una placa. Y nada hay de inverosímil, en principio, en que ese ojo mágico vea cosas que nuestra débil facultad visual no nos permite percibir. Le he oído decir a un especialista de la fotografía trascendental, que la reproducción de las formas del

más allá debería ser posible con cualquier aparato, y que bastaría descubrir un procedimiento para la preparación de las placas para permitir la visibilidad del otro mundo. Ese procedimiento aun no ha sido encontrado, y en tanto, nuestro especialista pretende que examinando con cuidado cualquier fotografía, existen muchas posibilidades de advertir en ella el vago contorno de alguna forma apenas dibujada.

Es preciso tener en cuenta, sin embargo, que no todo el mundo tiene algún familiar o algún amigo difunto que le acompañe de manera constante, y sin duda, es con gentes de esta clase con quienes he tropezado cada vez que he tratado de hacer ese último experimento, aunque también existe la posibilidad de que los fotógrafos hayan hecho desaparecer con sus retoques las siluetas que hubieran tratado de salir de lo invisible.

Pero, volviendo a nuestro asunto, en el círculo Fiat-Lux, de Niza, que dirige Mme. Gall, también se han obtenido fotografías realmente curiosas. He aquí un fragmento del informe que una dama de las Ardenes ha redactado a ese propósito:

"Habiendo ido mi marido a Niza por primera vez en febrero de 1933, con el fin de conocer a Mme. Gall, de quien había oído hablar, ésta le fotografió con un reflector de seiscientos bujías, posando cinco minutos. Mi marido compró el mismo las placas, las firmó y las colocó personalmente en el aparato, y hecha la fotografía, las sacó y las reveló inmediatamente, sin separarse de ellas un solo instante".

El control del experimento, por tanto, fué riguroso. Ahora bien, las fotografías que tengo bajo los ojos, muestran, detrás de la persona fotografiada, la forma confusa de una cabeza, cubierta con un gran sombrero y cuyo rostro termina en una barba puntiaguda.

Desde luego, hay que hacer ciertas reservas y no acoger esos resultados con una fe demasiado absoluta. Hay y habrá siempre ardides y engaños voluntarios. Pero si se descuenta la parte de la ilusión y la de un arreglo voluntario, particularmente fácil en el dominio de la fotografía, no hay duda de que se llega a levantar a trechos el velo que separa nuestro mundo físico del mundo invisible.

Y quizás sea por medio de la fotografía como podrán obtenerse las pruebas irrecusables de la realidad de la vida en el más allá que no cesan de reclamar los escepticos.

## ESCUELA CIVILISTA

por Roger DE RIVA SOTO



NO ES sólo económico el problema de mayor trascendencia que debe resolver Cuba. El problema moral es quizá el que más demanda la atención inmediata de los dirigentes de la nación. Porque si es verdad que la situa-

ción moral del país ha sido, principalmente, determinada por las condiciones económicas de la realidad social en que vivimos, es indiscutible que como resultado de ellas, el abandono de la cultura, la corrupción administrativa y la tremenda impunidad de que



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LLORENS  
Callano 54, Habana

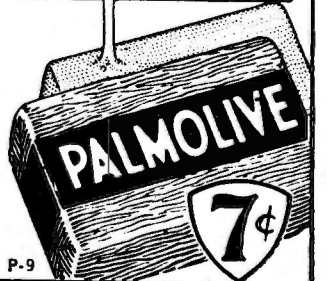
## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.



5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABÓN CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS

gozan la injusticia y el abuso, han contribuido a desmoralizar profundamente la vida nacional. Si a esto añadimos las dificultades económicas que sobrelleva la mayoría de los cubanos por la falta de acción constructiva del Estado, el desbarajuste del actual Gobierno resultará seguramente un incentivo corruptor que acelerará el desquiciamiento social que nos amenaza.

Tenemos razón los hombres jóvenes que hemos de padecer en el futuro las consecuencias de los errores de los hombres de Estado de hoy, al protestar contra sus desaciertos. Somos nosotros los que hemos de soportar los resultados de esta falta de ideales afirmativos de los dirigentes de hoy. Ellos, por su edad, no han de asistir al espectáculo que nos depara la mañana. Egoístamente, y muy a lo Luis XV, dejan el Diluvio como legado al porvenir. Esa es la desventaja de los políticos viejos sin sentido de responsabilidad histórica, sin temor al juicio póstumo y sin legítimo amor a la gloria. Guiados por el apotegma

negativo y anticientífico de "vivir al día", no reparan en el futuro nacional. A ese egoísmo, a esa limitación, a ese peligroso olvido del deber de construir con cautela las normas éticas del pueblo al que hay que dignificar y engrandecer, es a lo que llamamos nosotros, los revolucionarios, "Escuela Civilista". Así gobernaron nuestros prohombres desde hace un siglo, y la impopularidad y el desprestigio de los que hoy siguen su huella no es sino la justicia nacional, que se cumple, implacable pero necesaria, en quienes son sus discípulos y herederos.

Usted también forma parte del paisaje: AGRADE AL TURISTA

# CARL OWEN HUBBELL

**FICHA DE IDENTIFICACION:** Lanzador de los Gigantes, de New York. Nació en Carthage, Missouri, el día 22 de junio de 1903. Lanza con el brazo izquierdo. Batea con el derecho. Estatura: 6 pies, 1 pulgada. Peso: 170 libras. Pelo castaño claro. Ojos grises. Nacionalidad: norteamericana. Se casó el día 25 de enero de 1931 con Lucile Herrington, de Meeker, Oklahoma... y desde entonces, el diminuto Meeker reclama a Hubbell como hijo predilecto.

**CARL OWEN HUBBELL** es delgado y fibroso como un asceta, y tiene en la mirada esa inquietud agresiva que denota al atleta de clase. Hubbell no llegó a la celebridad por el sendero recto que dictan las normas del "éxito por medio de la voluntad y el esfuerzo". Hubbell prefirió una trayectoria curvada, para alcanzar un nicho en la galería de los inmortales del *baseball*. Una curva de control casi perfecto, una

## Boy Jess Losada

curva veloz y afilada, que posee un bello perfil de aerodinámica: una curva muy efectiva y muy moderna.

Cuando Carl era un chicuelo de extremidades angulosas, varios amigos le invitaron a jugar a la pelota. Carl iba entonces al colegio y sus padres tenían trazados de antemano los planos escolares del primogénito. Pero aquella invitación fué definitiva. Carl se puso un guante en la mano derecha y lanzó la primera bola de su vida, un lanzamiento robusto, profundo, pero sin pizca de esa métrica que es esencia en el *baseball*. El segundo lanzamiento de Hubbell mejoró tanto al primero que lo convirtió *ipso facto* en un pelotero en embrión. La educación de Carl Hubbell sufrió un cambio radical; los libros fueron acorralados como cosa inútil; en lo su-

cesivo Carl se dedicaría al álgebra de la incógnita curva; su gramática se simplificaría con la conjugación del verbo lanzar y sus conocimientos geográficos se limitarían al completo dominio del islote diamantino. Al año, Carl Hubbell recibía su doctorado en *baseball*. Había cursado sus estudios con brillante celeridad y había logrado especializarse en la rama más difícil de la carrera: el lanzamiento.

El resto de su vida es historia; una historia vibrante, educadora, que enseña y fascina a la vez. El triunfo de Carl Hubbell puede resumirse en esta manida frase:

—Fe, constancia y fuerza de voluntad—; pero frase que se viste de inspiración y de novedad cuando representa la genuina realización de un esfuerzo.

Carl Hubbell es actualmente el primer *pitcher* del mundo. El libro abierto de su récord lo proclama el lanzador más perfecto de esta era. Hombre sencillo, en carácter y en estructura física, afable en el trato social y modesto en su contacto profesional con el público, Hubbell es la clase de atleta que conserva la simpatía del exigente y a veces histérico público deportivo por tiempo indefinido. Nada de las excentricidades, de las malacrianzas y las poses panorámicas de "Dizzy" Dean. Hubbell es un cerebro equilibrado, que sabe discernir, que no se deja arrastrar por esa corriente epiléptica que es la popularidad; Hubbell es todo equilibrio.

\* Las gradas del estadio Cerveza Tropical están atestadas de muchedumbre. Los Gigantes salen a practicar por primera vez desde su ruidoso fracaso en la serie mundial de 1936, cuando la batería yanqui los aniquiló en una furiosa ofensiva que rebasó cálculos y vaticinios... Luque, el veterano Luque que hace algunos años vistió las galas de "primer lanzador de ambas ligas", plática quedamente con el astro de hoy. Hay mucha diferencia y hay poca diferencia entre ambos. Uno representa el ayer, el otro es el hombre actual, eje de todas las miradas, esencia de todos los comentarios. Uno es cuadrado, robusto, con una mirada penetrante que encaja perfectamente en su sólido cuadro físico. El otro es delgado, flexible, anguloso y su mirada es tierna e inquieta a la vez. A primera vista parecen hombres de una misma etapa: Luque, con esa salud inmune a los años que posee, luce más joven de lo que es; Hubbell, delgado, prematuramente arrugado, luce más viejo de lo que en realidad es... Hubbell ríe un chiste de Luque. Don Julio Blanco Herrera, el alma de las temporadas de grandes ligas en La Habana, está en el terreno, presto a observar la labor inicial del gran lanzador. Ahora entra en el terreno Joe Corona, el promotor de las luchas pancracio que han revolucionado La Habana. Lo acompaña Bobby Burns, el irlandés que es uno de los galanes jóvenes de la *troupe* pancracista. Joe aprovecha la oportunidad y se monta la escena en pleno diamante. Bobby toma un bate en las manos. Hubbell adopta una pose de luchador y Corona hace de árbitro. Han llamado a práctica. Hubbell se despide del grupo, pero antes le hacemos una pregunta:

—¿Cuál es la impresión más grata de su vida de pelotero?

—Unas palabras de Ty Cobb que nunca olvidaré—nos dice el astro de los Gigantes—. Fué cuando los Tigres me compraron en Oklahoma. Ty me vió lanzar mi curva y me aconsejó:

—No lances la curva con tanto ímpetu; arruinarás tu brazo...

Yo no le hice caso a Ty Cobb y seguí usando mi *screw ball*, pero parece que sus palabras quedaron impresas en mi subconsciente, pues poco a poco fui evolucionando mi lanzamiento hasta alcanzar el *fade away* que me llevó al éxito.



Carl HUBBELL y Bobby BURNS, el primero lanzador estrella de los Gigantes y el segundo, luchador irlandés-americano del conjunto de Corona, entrambos. El promotor de las luchas, Joe CORONA, ha sido el primer empresario, en muchos años, que ha logrado arruinar el deporte de la lucha. Corona anuncia para el próximo sábado en la Arena Cristal, el siguiente programa: la revancha entre el vaquero salvaje O'Neill y Gabino Camino, el hispano; el mexicano Campos contra el griego Baisu—la contienda entre dos villanos—y Al. Zsaz contra Bobby Burns, los dos caballeros del conjunto...

# DEPORTES

Este año las chicas de miss Marion Woods lograron la victoria no solamente por estatura. Fué la táctica de pases, el estricto juego de conjunto, lo que hizo aparecer al *team* de *basketball* de Miami muy superior a las cubanas. Nuestras *basketbolistas* insisten en hacer un juego personalísimo. Todas quieren ser las heroínas de la noche, y se pasan la velada en una sofocante carrera a través del *floor* para tratar de encestar, sin considerar un solo momento que están jugando en un *team*. No vemos que nuestros grandes *coaches*, tantas veces ensalzados por la Prensa, hagan nada para evitar el desastroso juego de nuestras *basketbolistas*. Si se quiere llegar a un juego dentro de las normas correctas de la técnica *basketbolista*, es necesario dejar los adjetivos galantes e imponer una crítica constructiva que lleve la disciplina al tapiz de las fórmulas y acabe con el caciquismo deportivo de nuestras *basketbolistas*.



El "team" de Miami Beach, que este año ha regresado a La Habana con más preparación y mejor técnica en el juego, para ganar decisivamente la serie con los equipos cubanos. Este año, ciertamente, ha sido miss Marion Woods la directora absoluta del conjunto, y el "team", sin las influencias devastadoras de la limonada, logró un juego de conjunto que se tradujo en triunfo.



(Fotos Funcasta).

El "team" de "soft ball" — "baseball" suavizado — del Miramar Y. Club, que logró derrotar al equipo de Miami por un margen muy saludable.



Como invitados de honor de la serie Miami-Habana, presenciaron el triunfo miamense el campeón del mundo de la división "bantam-weight", Baltasar SANG-CHILI; el campeón hispano de lucha, Gabino CAMINO; la reina de belleza de Quebec, Canadá, miss Verdie LE VESQUE, y el promotor de lucha Joe CORONA. Acompaña a los distinguidos visitantes nuestro cronista deportivo, Jess LOSADA.

Inauguración del campeonato intercolegial de "baseball" en los terrenos de la Beneficencia. En la foto se ve al presidente del Club San Carlos, izando la bandera nacional en el terreno de "baseball". Aparecen en la foto, también, el doctor PORTELA, director de la Beneficencia, que lanzó la primera bola, y el doctor Adolfo BOCK, director de educación física de la Beneficencia.



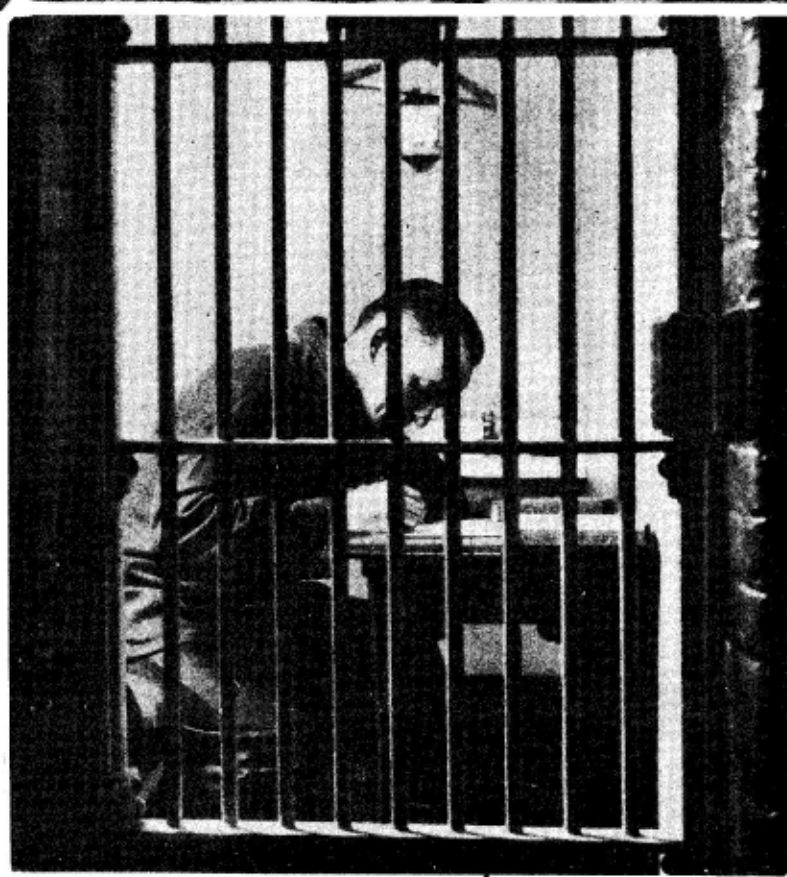
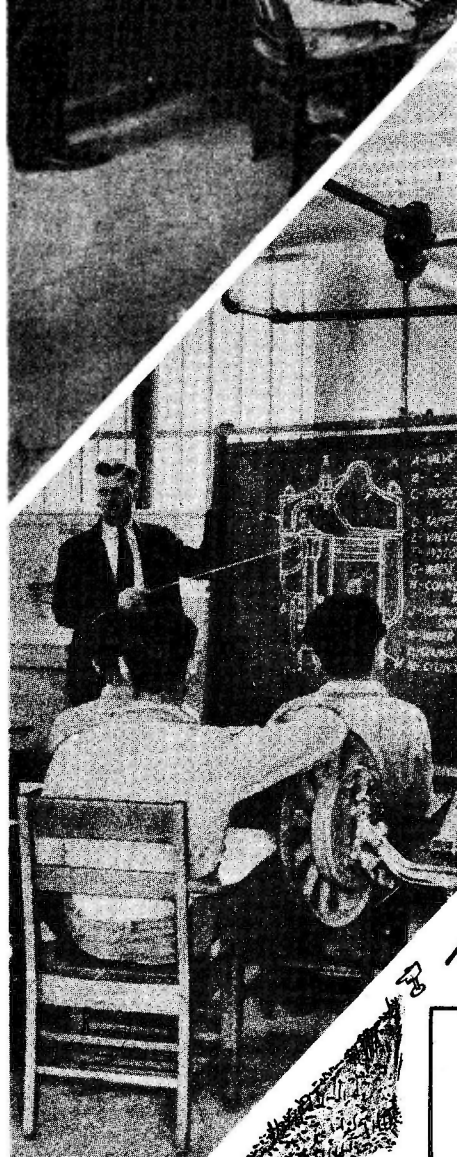
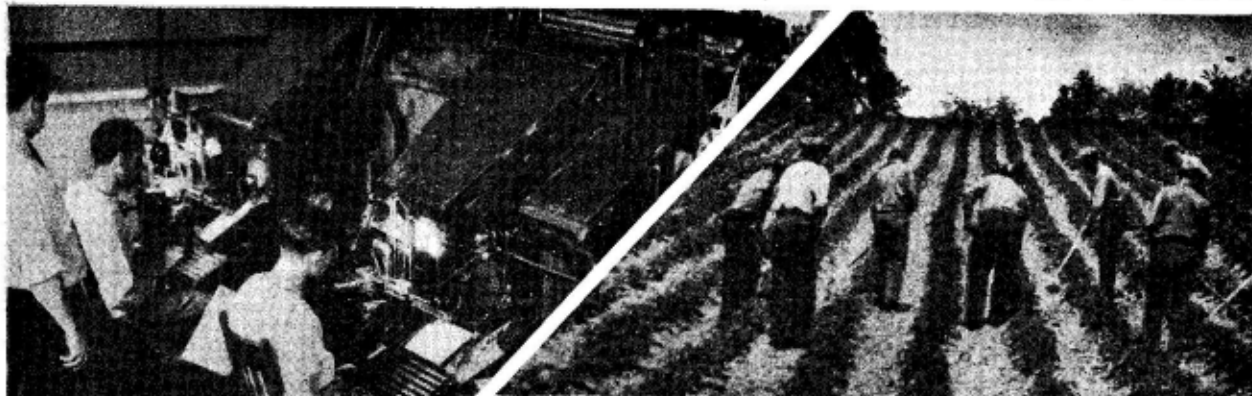
La entrega del clásico trofeo Bacardi, fué hecha por el señor Urbano DEL REAL, gerente de la casa Bacardi, a los señores SHIELDS, en presencia de Rafael POSSO, en el edificio del Habana Yacht Club.



Momentos en que le entregaban la copa Cuba al señor PIERRE, ganador del clásico evento yalista, con el yate "Twin Stars". Rafael POSSO, entusiasta presidente de la Federación de Yachting, está haciendo la entrega del trofeo.

# EL CAMINO DE REDENCIÓN <sup>para</sup> LOS

# PRESDOS



impuesta, es mejor para todos el que salga convertido en una amenaza menor para nuestra tranquilidad, que lo que era cuando se le prendió. No cabe en lo sensato (sean cuales fueren nuestros sentimientos) extremar las represalias sociales hasta el punto de que el delincuente se haga más peligroso, en lugar de menos. La venganza de esa clase es un lujo demasiado caro.

Los crímenes se deben a muchas causas, la mayoría de las cuales pueden resumirse en la incapacidad del criminal para ajustarse a la vida normal. Si pretendemos reducir el número de reincidentes, relapsos y delinquentes profesionales, tenemos para ello que averiguar primero por qué han fracasado esos hombres, y empeñarnos en educarlos, de tal forma, que les hagamos adoptar una actitud nueva respecto a la comunidad, que les demos nuevas directrices, nueva capacidad de obrar y nueva confianza en sí mismos. Esto es factible en tantos casos, que disminuirá considerablemente el número de crímenes graves, reducirá el costo de proteger a la sociedad con la existente organización de policía, tribunales y prisiones, y acrecentará el bienestar de todos, mediante la labor productiva de individuos que se han rehabilitado después de su primer paso en falso.

Tales conclusiones, alcanzadas por mí durante un dilatado contacto con los problemas penitenciarios, fueron reforzadas por los tres años de estudio que la comisión que yo presidía dedicó a la "administración y obra de las prisiones", entre 1930 y 1933, y expresan el curso de acción que ahora estamos ensayando bajo los auspicios del comisionado estatal de Corrección. Rápidamente nos vamos aproximando al tiempo en que cada penitenciaría sea una escuela, y cada guarda, en cierta medida, un maestro.

\*

Quando empezamos nuestra tarea actual, ya se enseñaba algo en las prisiones. Y decidimos dar comienzo a nuestra obra, con el análisis individual de los reclusos, estudiando sus necesidades y adaptando a ellas la nueva instrucción. Clasificamos entonces a los penados en tres grupos, hechos más o menos a bulto: los delincuentes ocasionales, poco numerosos y ocasionalmente distintos del término medio de las demás personas; los sujetos mentalmente anormales o subnormales, en cuyo beneficio relativamente poco puede hacerse—pero ese poco resulta a veces de gran importancia;—y el resto (aproximadamente el 60% del total), constituido por extraviados capaces de responder a los esfuerzos de los reformadores.

En 1933 el gobernador Lehman nombró la Comisión de Problemas Educativos en las Instituciones Penales (a la cual me he referido antes), para analizar los "problemas referentes a la educación en los establecimientos penales para la juventud", siendo designado presidente el doctor N. L. Engelhardt y secretario el doctor Walter M. Wallack, en cuyos trabajos muchos de nosotros, incluso bastantes educadores expertos, tuvimos gusto en colaborar. Comenzado el trabajo se averiguó, de acuerdo con lo que se esperaba, que no abundan en las prisiones los individuos de educación superior. Wallkill—la llamada "cárcel de seguridad media", sin

POR SAM A. LEWISOHN

En Nueva York se practican experimentos educacionales, con el fin de convertir a los penados en hombres útiles a la sociedad. "Nos acercamos rápidamente a la época en que cada prisión será una escuela".—Enseñando oficios y métodos agrícolas a los presos del Estado de Nueva York.

(TRADUCCIÓN DE EDUARDO REY)

feccionarse en las tenebrosidades del delito, o a adquirir orientaciones benéficas para conducirse después en la vida con honorabilidad y corrección. Pero es imposible no hacerles aprender una cosa u otra, mientras se les tiene encerrados y refrenados durante un largo periodo de años.

Este modo de razonar, tan evidente cuando se expresa con palabras, y tan lento en ser puesto en práctica, ha conducido a la realización de un experimento en los establecimientos penales del Estado de Nueva York, el cual es muy probable que tenga consecuencias de gran alcance. Dicho experimento, bosquejado en sus líneas principales por la comisión investigadora nombrada por el gobernador Roosevelt y la Legislatura—y de la cual el autor del presente artículo tuvo el honor de

ser presidente entre los años 1930 y 1933—está siendo efectuado actualmente por el comisario estatal de Corrección, Eduardo P. Mulrooney, con ayuda de la Comisión de Problemas Educativos en las Instituciones Penales y la Comisión Estatal de Corrección.

Nuestro plan es sencillo. Tratamos de poner al preso en el camino recto, mientras permanece recluido. Esto nos parece más razonable que dejarle tomar a su arbitrio sendas equivocadas, y pretender después que se opere el milagro de la regeneración, cuando ya haya salido de la esfera de nuestra influencia.

Todo el mundo ha de reconocer que si un penado ha de verse algún día libre, ya sea *on parole*, ya porque haya cumplido hasta la última hora de la sentencia

Los Estados Unidos se acercan rápidamente a la época en que todas las prisiones serán escuelas. Las fotos muestran cómo se enseña los oficios en las prisiones norteamericanas.

**M**ÁS TEMPRANO o más tarde, la inmensa mayoría de los hombres que van a la cárcel o al presidio, recobran su libertad, algunos para llevar en lo sucesivo una existencia normal y útil, y los otros, para caer de nuevo en el crimen. Lo que les acontece dentro de los muros de las prisiones tiene mucho que ver con lo que les sucede después de libres. Querámoslo o no, las prisiones son escuelas. En ellas podemos enseñar a los reclusos a per-

muro de resguardo—contenía varios hombres instruidos, que habían cursado estudios en la Universidad; pero en Elmira sólo el seis por ciento de los mil presos que la habitaban, habían terminado la segunda enseñanza. El penado típico era inexperto en todos los oficios, o experto en alguno sólo a medias, habiendo rodado de una ocupación a otra, cuando se le ocurrió trabajar.

Los investigadores arribaron a las conclusiones siguientes:

La educación puede usarse:

1º—Para crear y fomentar relaciones más sanas y fructíferas entre los presos, y entre éstos y sus guardianes.

2º—Para darle al prisionero un objetivo en la vida.

3º—Para adiestrarle de modo que pueda ganarse decorosamente la subsistencia después de salir de la prisión.

Los dos primeros puntos son importantes, mas el tercero es decisivo. En la actualidad, estamos tratando de salir airoso en los tres.

De acuerdo con los excelentes consejos que recibimos, adoptamos el método que se usa ahora en las escuelas modernas, suprimimos el anticuado mobiliario, eliminamos los anteriores procedimientos de enseñanza formal y rutinaria, e hicimos la instrucción tan individual como pudimos. El método implantado exige que se conceda atención especial a cada alumno, pues a cada uno de éstos se le va dando una serie graduada de tareas, y se le asciende tan rápidamente como las termina. Aunque los estudiantes trabajan reunidos en clases, cada cual

marcha al paso que puede o quiere, y nadie tiene que aguardar a que los otros lo alcancen.

\*

En Elmira, todo nuevo pupilo ingresa primero en la Clínica Clasificadora, donde se le estudia y somete a tests, por los peritos en psicología, se le examina física y mentalmente, y se le observa e interroga en diversas formas por los miembros de la junta de clasificación. Transcurridos treinta días, se le incorpora al grupo que mejor parezca convenirle.

Existen siete de esos grupos. Los analfabetos, semianalfabetos, y los mentalmente subnormales, concurren a una clase especial, donde se les instruye en la lectura, aritmética y aquellas asignaturas de carácter social que sean capaces de asimilar. Además, se procura ejercitarlos en alguna ocupación para la cual demuestren aptitudes. Los neuróticos e inestables emocionales son asimismo agrupados juntos, y se les administra terapia ocupacional, con algo de material social y literario.

Los muchachos que habrán de retornar a hogares campesinos, aprenden agricultura teórica y práctica. Aquellos de inteligencia brillante, y pobre destreza manual, asisten a cursos de comercio y prácticas relacionadas con los negocios. Otro grupo se dedica a oficios y artes, suplementando los ejercicios del taller con estudios académicos. Otro grupo más, se consagra a la técnica artística con fines mercantiles. Y, por último, hay una sección que sigue estudios de bachillerato.

La mayoría de los reclusos comparten las horas escolares, casi por mitades iguales, entre trabajos prácticos y alguna especie de actividad académica. Un programa típico, de treinta horas semanales, abarca lo siguiente: doce horas de trabajos prácticos, realizados en talleres, laboratorios, oficinas, etc., tres horas de dibujo, trazado de planos, confección de proyectos y demás; seis horas de matemáticas y otras ciencias, teóricas y aplicadas; tres, de estudios sociales; dos, de inglés; una, de sucesos corrientes; una, de instrucción en higiene, y dos para recreo. Toda la labor se ejecuta en edificios-escuelas adecuados y en talleres expresamente contruidos para tal objeto.

A nadie se le obliga a concurrir a clase. Sin embargo, en Elmira hay 801 alumnos voluntariamente inscriptos, de 1.100 presos que allí están encerrados; y en Clinton, 1.100, entre un total de 1.800 aproximadamente. Muchos de los no inscriptos son graduados de cursos técnicos y tienen asignadas tareas propias de su profesión, la cual ejercen dentro del propio instituto que les alberga.

Desde luego, ningún penado permanece ocioso, ya estudie, o no. Además del programa escolar, se desarrollan en esos establecimientos numerosas actividades de valor educativo, que le dejan al recluso bien poco tiempo de holganza. Una o dos noches por semana se celebran reuniones y pequeñas fiestas recreativas, en las cuales casi todos participan.

Los veintitantos oficios enseñados en Elmira, Walkill y Clinton cubren un amplio campo. Los prisioneros llegan a ser hábiles electricistas, pintores, carpinteros, plomeros, montadores de calderas y cañerías de vapor, albañiles, granjeros, redactores de anuncios, dibujantes, peluqueros, cocineros y pasteleros, panaderos, sastres, etc. Las clases de navegación gozan de extraordinaria popularidad.

Con todo, tal preparación resul-

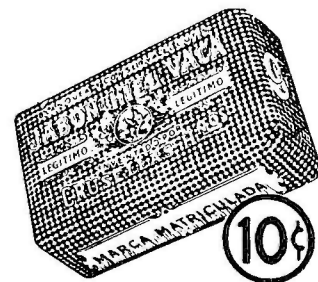
# Un Baño de Perfume



## JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

HV 15-R

## SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

## ACABE CON ESE PESIMISMO

Siga este consejo-y despierte en usted una saludable alegría

En esos días en que le domina una indefinible tristeza; en que no puede concentrar su mente—y siente cansado el cuerpo, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

taria poco útil si no se lograra dar empleo a esas personas cuando salen libres "bajo palabra". Así, pues, tanto los dirigentes de los institutos como el personal de la Parole Division, se esfuerzan en averiguar qué vacantes hay disponibles, y al propio tiempo guían y ayudan al liberado en todo lo que pueden.

No faltará a quien le parezca injusto el que se contribuya a colocar a ex reclusos, cuando existe tanta gente desocupada, que jamás quebrantó la ley. Pero tengase presente que la comunidad obtiene una verdadera economía en dólares y centavos (aun prescindiendo de toda otra consideración), con que se atiende a que los ex presos puedan ganarse la vida durante el crítico período de los primeros tiempos de su libertad. Si consiguen salir adelante en ese período, no es nada probable que reincidan en la delincuencia.

Datos fehacientes demuestran que de dos grupos de quinientos individuos cada uno, salidos de Elmira on parole, el 53% se condujo irreprochablemente, antes de entrar en efecto el nuevo programa educacional, mientras que desde que se hizo la innovación, el 84% de los "apalabrados" se porta en forma de todo punto satisfactoria. Si se sostiene tal resultado, las escuelas en las prisiones y la guía vocacional después de la liberación, compensarán con gran exceso su costo, así en cuanto atañe a reducir las pérdidas causadas por los crímenes, como a disminuir considerablemente los gastos que pesan sobre los contribuyentes, para el man-

tenimiento de los delincuentes presos.

Bajo el nuevo plan, puede decirse que cuantos se pongan en contacto con los prisioneros, han de ser educadores, en algún sentido. Al comienzo del funcionamiento de nuestro proyecto, recibimos valiosa ayuda de diversas fuentes: pudimos contratar distinguidos maestros especializados, gracias a una importante dádiva de la Fundación New York; obtuvimos el concurso de "educadores internos", graduados en buenas escuelas normales, y que deseaban adquirir experiencia práctica; el Estado nos proporcionó excelentes instructores; y—acaso la innovación más sobresaliente de todas—sustituimos a los antiguos guardianes, por otros, con preparación didáctica o capaces de adquirirla.

En la actualidad, unos trecientos aspirantes a guardianes están haciendo en Walkill un período de ejercicios preparatorios que durará siete meses. Ellos vendrán a ser como los cimientos del nuevo método, no sólo en Walkill, sino también en las demás prisiones del Estado. Ya es evidente que los experimentos realizados en Walkill, Elmira y Clinton, con fondos suministrados por la Fundación Carnegie, están influyendo sobre el manejo de otras instituciones similares, sin que haya habido la menor presión por parte nuestra para atraerlas dentro de la esfera del plan moderno.

Los efectos sobre el ambiente moral y la disciplina, en dichos (Continúa en la Pág. 156)

los reflectores del enemigo rasgando, en haces de luz, la negrura de un cielo profundo. Debían ser muy poderosos, pues nos halláramos casi a veinticinco kilómetros de sus líneas avanzadas. Durante el día, con un estruendo continuo, escuchábamos las piezas de la artillería italiana bombardeando nuestras posiciones en Ambaradam.

El ras Mulugueta ordenó la marcha, negándose, otra vez, a realizarla durante la noche. La terquedad vanidosa del valiente guerrero no quería escuchar su avance en la sombra nocturna, y me respondió que no tenía a nada y que su ejército sólo se movería a la luz del sol, y a la vista del enemigo odiado. No insistí más y nuestro ejército comenzó a movilizarse rumbo a Ambaradam. Teníamos que atravesar, pues, a plena luz, una llanura desprotegida, de unas diez y siete millas de amplitud, que los aviones italianos dominarían con facilidad desde lo alto. Apenas salimos del terreno rocoso y entramos en esa intemperie desolada, una escuadrilla de aviones se aproximó precedida por el zumbido imponente de sus motores. La mañana era clara y el cielo, blanco y transparente, apenas si permitía distinguir en el aire ligero los puntos negros de aquellas máquinas mortíferas. Minutos después comenzó a llover la metralla. Veíamos descender sobre nuestras cabezas las bombas que arrojaban con absoluta impunidad, desde su altura inaccesible, los aeroplanos enemigos. Se agrandaban en el descenso vertical y algunas describían una curva airoso. Tocaban el suelo, la explosión se producía y tierra, humo y metralla se dispersaban en torno nuestro lanzando en varias direcciones los miembros mutilados de nuestros infelices guerreros. Bajo este implacable rocío de fuego seguimos avanzando, sin que el exterminio desconcertase ni amedrentase a los nativos.

Pero fué preciso sacrificar la impedimenta y la tropa apenas si llevaba consigo lo más imprescindible. Las tiendas fueron abandonadas antes de la partida, porque hubiera sido ilusorio el tratar de armarlas bajo el fuego enemigo. Desde ahora sería necesario acampar en cualquier sitio y dormir bajo las estrellas, al amparo de los matorrales o al abrigo de los parapetos que la naturaleza nos ofreciera.

A las tres de la tarde llegamos a Ambaradam por su único lugar de acceso, que está al suroeste. Nuestras bajas habían sido numerosas. Desde las 6 de la mañana habíamos avanzado sobre un terreno cubierto de metralla y nuestras tropas, desplegadas en la llanura, para no ofrecer al ataque aéreo el fácil blanco de una columna en formación, no parecían inquietas ni fatigadas, y he aquí que, de súbito, desde las montañas circundantes, al penetrar en el estero que iba a franquearnos el paso a la altitud, nos vino una descarga cerrada de fusilería. Al instante, baterías de cañones de 101 mm., a menos de un kilómetro de distancia, abrieron fuego sobre nosotros, al propio tiempo que las ametralladoras enemigas barrían el suelo con sus ráfagas sucesivas. A nuestro paso veíamos materialmente cómo las balas italianas iban rebotando en las piedras menudas dejando un rastro de polvo en el camino. Aprovechando que el ras Kassa, en la noche anterior, había retirado sus avanzadas de aquella zona, de acuerdo con el plan estratégico coordinado por los 3 rases antes de que la ocupara el ras Mulugueta, los italianos, avizores,

enviaron una poderosa columna de eritreos, al mando de oficiales blancos, para que ocuparan las posiciones y ahora nos recibían con una generosa salva de balas.

Vi erguirse al ras Mulugueta, con la faz contraída, y dictar órdenes a sus huéstes en su dialecto bárbaro. Aquella inmensa ola humana blandió sus sables a la vez, en un movimiento tan simultáneo y tan preciso, que me quedé maravillado. Yo estaba en una leve altitud, en el centro del camino, rodeado por las innumerables legiones. Y hasta donde mi vista se extendía no vi sino el brillo de las hojas de acero, agitándose como los trigales en la era. Los negros, enardecidos, a la voz de mando, desbandáronse en una carrera frenética, para ganar la altura. Y en un avance impetuoso e incontenible, que lo arrollaba todo, ascendieron de cara al enemigo, que vomitaba sin cesar un fuego mortífero.

Ligeros y ágiles trepaban la montaña en una carga ansiosa, indiferentes al fuego enemigo. Los que caían eran al instante reemplazados por el tropel veloz de otros guerreros que avanzaban en doble proporción al número de los que podían diezmar las descargas eritreas. Pretender contener aquel avance negro con descargas de fusilería, era como cañonear un torrente para impedir su curso. En media hora ganamos la altitud y aniquilamos a nuestros atacantes. No quedó uno vivo. Cuando el ras Mulugueta dominó la montaña, los quince oficiales italianos y los dos mil eritreos a sus órdenes yacían por tierra, sin que un solo hombre sobreviviere a la carga fiera. Perdimos unos quinientos hombres; pero ocupamos dos cañones de 101 mm., 62 ametralladoras marca Alvin, 19 marca Breda y mucha cantidad de parque y fusiles.

El ras Mulugueta, orgulloso de su victoria, me ordenó que, conjuntamente con las fuerzas de Dani y Odayo y de su hijo Tedesa, ocupara posiciones frente a las líneas enemigas, para contener todo avance. Aguardé a la noche y después de revisar nuestras tropas, iniciamos ese movimiento con lentitud, hallándonos, al amanecer, a unos 150 metros de las líneas italianas, en una magnífica posición que se extendía por la ladera norte de Ambaradam, llena de precipicios y de derrisaderos y por la ribera del río Chalcotte.

Tedesa Mulugueta ocupó Chalcotte derrotando, también, a las tropas eritreas allí acampadas. Era tan inexpugnable aquella altura que allí permanecimos, sin que se nos pudiera desalojar, durante cuatro meses, en los cuales el enemigo estuvo haciendo esfuerzos desesperados por derrotarnos.

Con las luces del alba, comenzó el bombardeo de la artillería. Una hora después escuadrillas de aviones se elevaron en formación y comenzaron a arrojar bombas en la montaña. Por primera vez, en este ataque, las tropas italianas emplearon el gas contra los ejércitos del negús. Pero su eficacia fué nula, no sólo por la enorme altitud en que nos hallábamos, sino, también, porque las bombas descendían por las laderas respidadas hacia donde el gas se adensaba y permanecía a ras de tierra. Al mediodía la infantería italiana y dos compañías de eritreos quisieron avanzar, pero los rechazamos sin esfuerzo.

Hacia el oeste y hacia el norte

escuchamos el fuego incesante de la artillería italiana, que bombardeaba las posiciones del ras Kassa y del ras Seyoum, con pocos resultados.

Makalé tiene, topográficamente, la forma de un plato, rodeado de montañas que el enemigo había tomado, haciendo en ellas fortificaciones de valor innegable. Habían construido dos líneas de trincheras, no sólo para garantizar sus defensas, sino, también, para poder dirigir el ataque en forma concentrada y sin riesgos.

Estas trincheras eran de dos tipos: excavaciones profundas por las que podían circular libremente las tropas, y parapetos de piedras a más de un metro de altura, con suficiente espesor para que las balas de fusil no alcanzasen a sus avanzadas. Cada seiscientos o mil metros tenían emplazada una batería e iban haciendo fuego escalonado con todas ellas.

Además habían construido a unos seis metros de la primera trinchera alambradas sólidas, y entre aquella y la segunda, o sea entre la excavación y el parapeto, habían regado gran cantidad de vidrios rotos, seguramente para obstaculizar el avance de nuestros soldados, que marchaban descalzos.

Una de las baterías que estaba frente a mí era de 10 pulgadas. Nosotros no teníamos trincheras ni hubiera sido posible construir las, porque el etiope no gusta de ese sistema de defensa, y opta siempre por combatir en guerrilla y al descubierto. Cuando se ve atacado y recibe las descargas del enemigo, su ferocidad se exagera, y se lanza a un ataque vehemente sin preocuparse de las balas, en el afán de alcanzar al que posee el arma de donde salen. Nuestros hombres permanecían en acecho, ya entre las rocas, detrás de los arbustos, o en los huecos que la naturaleza les ofrecía o que las bombas, al estallar en torno nuestro, iban dejando a cada paso.

El ras Mulugueta, con su estado mayor, estaba operando en una cueva, a dos kilómetros de la retaguardia de nuestra avanzada e incesantemente iban y venían nuestros mensajes, notificándole los incidentes de la contienda.

Para proteger nuestro flanco derecho, el ras Mulugueta había ordenado al *dejadz mach* Manghesha que ocupase Antalo, y Walda Mariam y el *dejadz mach* Machecha protegían el flanco izquierdo, manteniendo un contacto continuo con las posiciones del ras Kassa. A retaguardia se hallaban el coronel Asrata Mulugueta y su padre, el jefe supremo de los ejércitos etiopios.

Dentro de las líneas italianas, al lado de Makalé, se hallaba el aeropuerto de Shafat, donde el "Duce" disponía de unos cuarenta aviones trimotores y unos doce pequeños aeroplanos de caza. Los *raids* se sucedían con frecuencia, pero en esta primera etapa de la guerra, cuando nuestras tropas estaban acampadas en la montaña, este sistema de ataque era poco efectivo y los gases no causaban daño alguno a nuestros soldados.

Al cuarto o quinto día iniciaron el "barraje", sistema de ataque que consiste en disparar con un alcance determinado a través de toda la línea, después de lo cual se ataca otra vez, con un alcance de diez o veinte metros más, y así sucesivamente. La idea es ir barriendo, en forma progresiva, las zonas que ocupa el enemigo, para obligarlo a un retroceso y fa-

cilitar, de ese modo, el avance de la infantería propia. Pero cada vez que la infantería eritrea intentó acercárenos, fué barrida por nuestra fusilería y por las ametralladoras que habíamos emplazado en la altura.

En escaramuzas constantes, a lo largo de toda la línea de combate, los derrotamos siempre, ocupándoles armas y parque. Y a veces ocupamos baterías que abandonábamos de nuevo, por la imposibilidad de transportarlas, ya que eran cañones pesados y no era factible mover aquellas moles sin bestias de tiro ni transportes mecánicos.

El alto mando italiano, viendo que sus operaciones no tenían éxito y que el avance no podía ejecutarse de acuerdo con sus planes, decidió emplear los tanques de guerra contra nuestras tropas. Una mañana los vimos salir de Makalé, lentos y poderosos, con su maquinaria de acero en movimiento. Ninguno regresó al punto de partida. Los etíopes los dejaban acercarse y los tomaban con un procedimiento a la vez salvaje y simple. Cuando estaban a unos cien pasos corrían hacia ellos, dando gritos de júbilo, saliendo de sus escondites innumerables. El tanque no tenía medios de escape porque su marcha es lenta. Los italianos, a través de las aspilleras, disparaban sus ametralladoras dentro del limitado radio de acción de que disponían y treinta o cuarenta etíopes caían bajo el fuego certero. Pero eran miles y llegaban de todas direcciones, sin que los infelices atrapados dentro de la máquina guerrera pudieran atenderlos a todos. Se encaramaban en el tanque y metían sus fusiles por los huecos abiertos en la mole de acero acribillando a sus ocupantes. Después, entre todos, conducían el tanque hacia los despeñaderos y lo arrojaban al precipicio. Eran alturas de muchos miles de pies, y el tanque llegaba a la sima totalmente deshecho. Muchas veces los arrojaban con oficiales vivos dentro, que lanzaban gritos desgarradores al advertir su terrible suerte.

Una tarde el ras Mulugueta llegó a nuestras avanzadas:

—Es preciso—me dijo—utilizar nuestra artillería contra las líneas italianas.

Teníamos, en total, siete cañoncitos grotescos, calibre 37 mm., de una ancianidad conmovedora, que el emperador Menelik había ocupado a los italianos cuando los derrotó en Adua. Piezas de artillería que ya eran vetustas cuarenta años atrás y que el ras Mulugueta quería emplear ahora contra las líneas italianas. Uno de los cañoncitos decía:

*Presented to emperor Menelik by the Earthen Development Corporation on London.*

No pude contenerme e hice mofa de nuestro equipo bélico:

—Esas piezas carecen de efectividad. Si una de nuestras balas cae, sin estallar, en el campo enemigo, los italianos se morirán de risa.

El ras Mulugueta se enfureció por el escarnio. Y con voz que silbaba, ordenó:

—*Faranyi*: hay que dispararlos... Usted queda encargado de eso... Es una orden.

No repliqué nada y me dirigí al cañoncito.

\* En el próximo capítulo el coronel Del Valle narra el episodio fantástico de su debut como artillero, y cuenta lo que ocurrió cuando el cañón venerable dejó su mutismo de cuatro décadas. Los incidentes que siguen duplican el interés de esta serie, que está apasionando a los lectores de CARTELES.

# CARNAVAL

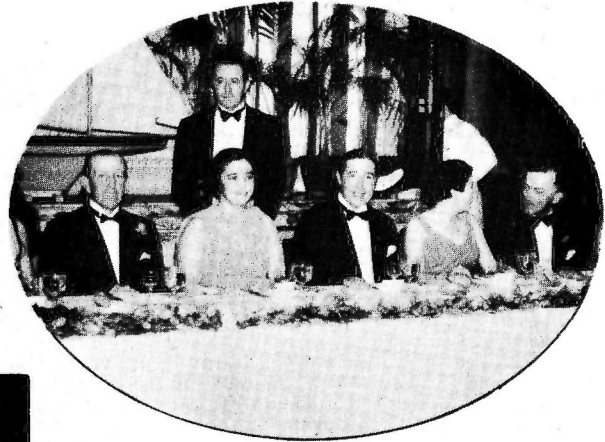
EN LOS CLUBS



El "party" de don Julio BLANCO HERRERA en el Habana Y. Club, el sábado último, durante la fiesta carnavalesca celebrada en la aristocrática sociedad de la Playa. Fueron invitados del señor Blanco Herrera, el presidente de los Gigantes, Mr. STONEHAM; el secretario de Gobernación, doctor GIMENEZ LANIER; los señores AIXALLA y CALVO, y nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, que aparecen con sus respectivas señoras, y la señorita Olga QUILEZ.



Una de las numerosas comparsas que asistieron al baile de Carnaval que celebró brillantemente el Habana Yacht Club el sábado pasado.



La nota típica del baile del sábado último en el Habana Yacht Club, fué la comparsa "La Conga", dirigida por los distinguidos ajrocubanistas Peter MORALES, COLLAZO, FERNANDEZ DEL VALLE, Charles MORALES y PEDROSO.



Los telefonistas rinden homenaje a su reina del Carnaval con un brillante baile celebrado el sábado último en la casona del Cuban Telephone Club.



Un aspecto de la terraza del Habana Y. Club durante el baile de Carnaval del sábado pasado, con "La Conga" en plena actividad.

(Fotos Funcasta).

Un aspecto de la concurrencia que asistió al baile de Carnaval de la sociedad El Infantil, de la Vibora, celebrado el sábado último.



# LUBRICANTE INSUPERABLE

para uso en el hogar

LIMPIA  
LUBRICA  
EVITA LA  
HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

## El camino...

(Continuación de la Pág. 53)

establecimientos penales, son realmente extraordinarios. Uno nota, al visitar esos lugares, que va rápidamente desapareciendo el aire abatido y de honda suspicacia que caracteriza a la mayoría de los presos. Antes, guardianes y prisioneros se miraban (y no sin razón) como enemigos irreconciliables. Hoy, por el contrario, unos y otros tienden a colaborar juntos en la benéfica obra común. A cada recluso se trata de infundirle ánimo, para que mantenga tan bajo como sea posible el porcentaje de fracasados que salen de semejantes sitios.

Investigando las constancias que hay disponibles, se hallan datos más que suficientes para probar el efectivo valor del nuevo régimen. Tomemos, por ejemplo, el "Caso A": cinco veces preso, condenado a "de diez a veinte años", por asalto y robo, y con nota desfavorable, por haber tomado parte en un motin dentro de la prisión. Después de implantado el método actual, se interesó en aprender mecánica automovilística, y ahora se muestra esperando en el porvenir, deseoso de cooperar en todo lo que puede, y, al parecer, lleno de buenos propósitos para hacer vida honrada cuando lo suelten.

"Caso B": sentenciado a quince años, convicto de homicidio, y lo mismo que el caso anterior, todo un problema, por rebelde y desobediente. Se ha enmendado

## EXCELENTE PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Ponga fin a las levantadas de noche. Luzca y siéntase más joven

Mantenga sus riñones libres de desperdicios, ácidos y venenos; devuélvalos su actividad normal a los riñones y a la vejiga y vivirá una vida más sana, más larga y más feliz.

Un medio eficaz e inofensivo de hacerlo consiste en procurar en la farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas de acuerdo con las instrucciones. La rapidez de los resultados le sorprenderá.

Otros de los síntomas de los males de los riñones y de la vejiga además de las levantadas de noche son: el dolor de cintura, las manos sudorosas, los calambres en las piernas y el abotagamiento de los ojos. Si usted desea obtener verdaderos resultados, insista en MEDALLA DE ORO — el legítimo y original de Haarlem, Holanda — magnífico diurético y estimulante de los riñones. Déles de vez en cuando una buena lavada a los riñones.

ya tanto, que, de acuerdo con un informe reciente, "ha cambiado, de individuo violentamente peligroso y antisocial que era, a persona razonable y tranquila".

"Caso C": encarcelado por robo, a la edad de veinte años, y que también dióles harto que hacer, con su mala conducta, a las autoridades. Está aprendiendo el oficio de albañil, y en la actualidad se le considera cortés, interesado en regenerarse, y hábil obrero.

\* No tenemos por concluyentes esos pocos ejemplos. Los criminales no se vuelven santos de la noche a la mañana. Muchos de ellos todavía piensan que todo es "juerga", y que "son unos lilas los que trabajan". No obstante, hay que hacerles comprender que así como en su estado presente una actitud de cooperativismo les ayudará a pasarlo mejor mientras cumplen la condena, del propio modo les servirá de mucho cuando regresen a la vida ordinaria. Si se les capacita ahora para ganarse honestamente la subsistencia, la mayoría preferirá después el trabajo, y no el crimen.

De ninguna manera pretendemos hacer atractiva la estancia carcelaria. La humillación del aprisionamiento subsiste, y es en sí un castigo bien duro. Lo que si procuramos es contener la criminalidad, mediante esfuerzos para evitar el desarrollo de la delincuencia habitual. Esperamos que nos será dable acrecentar el tanto por ciento de liberados que en lo sucesivo "anden derechos" y sean mercedores de confianza. Y no nos importa gran cosa el que se tilde a nuestro empeño de humanitarismo exagerado, o se le alabe como acertada aplicación de tozudo sentido común.

## Absuelto

(Continuación de la Pág. 28)

minaba por la calle. Estaba volviéndome loco.

\* Paulson cortó su relato, con el rostro desfigurado por la angustia.

El doctor hizo cuidadosamente una pregunta:

—¿Le disgustaba a usted su jefe, el gerente del departamento?

—¿Disgustarme? No; entonces, no. Me agradaba mucho. Eran sus malditos golpes los que me molestaban. Era terrible, doctor. Algo así como tener dentro de la cabeza una caja de música incapaz de ejecutar por completo una melodía. Era algo tan terrible que no me gusta hablar de eso.

De pronto, un día, lo descubrí todo. Fué una tarde y acababa de despertarme. Elena estaba en la habitación inmediata, barriende. Mientras trabajaba, iba cantando en voz tan baja que era casi imposible oírlo. Yo la llamé para que se enterara de que estaba despierto y ella entró en el dormitorio con una toalla arrollada a la cabeza.

—¿Qué canción era ésa?—le dije, porque no había podido oír cuál era. Ella se llevó la mano a la garganta rápida como el relámpago, y por un segundo se quedó lívida. Luego se echó a reír y dijo:

—Vamos, Howard, ¡si tú conoces la canción! Y la cantó. Es así. Paulson se echó hacia atrás en la silla y la silbó entre dientes.

—¿Se da cuenta, doctor? ¡Eso eran los golpes! Esa canción era lo que mi jefe marcaba con el lápiz cuando me llamó a su oficina para trasladarme al turno de noche. Una canción que Elena solía cantarme mucho cuando estábamos recién casados.

El doctor se removió en la silla, disgustado.

—Quiere usted decir que sintió sospechas...

—Claro. Sospeché. Pero eso no era suficiente. A la noche siguiente regresé temprano a casa y les sorprendí.

—Bien. Entonces, no comprendo...

—Ni yo tampoco, doctor. Todo ha pasado ya y sin embargo, sigo sin poder dormir. Y no es que estén vivos, no. Entonces se comprendería que no pudiera dormir. Pero no; no es eso. Ninguno de los dos vive. Acaso lo leyó usted en los periódicos. El jurado me absolvió. Ahora disfruto de plena libertad, sin tener nada por qué preocuparme. Y sigo sin poder dormir. ¿No es como para volver-se loco, doctor?

## El problema...

(Continuación de la Pág. 33)

diez o quince días, de todos los depósitos, muebles e inmuebles, encontrados con focos o no. Los muebles, sin excepción, son colocados boca abajo, o acostados, a fin de que los que no son atendidos por los jardineros o visitantes, no queden expuestos, por la incuria de sus dueños, a recibir agua lluvia y convertirse en criaderos. (Véanse fotos).

Completan cada *raid* la revisión de los tanques, tragantes, fosas y llaves de agua; la petrolización de los charcos y de todos aquellos depósitos descubiertos que por su índole no pueden ser vaciados ni destruidos.

La prohibición del uso de agua en los búcaros y otros depósitos destinados a flores de los cementerios, como lo han hecho algunos países de Sudamérica—Brasil, Bolivia y Paraguay—simplificaría notablemente la labor en este sector de la lucha antilarvaria.

Bien impuestos del beneficio que esto entraña, en un "proyecto de reglamento", que incluimos en un "Informe sobre la organización del Servicio de Extinción del Mosquito" sometido a la consideración de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia en noviembre de 1935, propusimos estos artículos:

(Del Capítulo III. Prohibiciones).

Artículo 17.—Florer agua en los vasos, jarras y floreros de los cementerios, en condiciones que no sean las que determina el artículo 27.

(Del Capítulo IV. Disposiciones Especiales).

Artículo 27.—Los vasos, jarras, floreros y demás receptáculos utilizados en los cementerios deberán estar permanentemente provistos de arena de manera a permitir superficialmente una cantidad de agua de un espesor no mayor de una pulgada; quedando obligados los responsables a renovar el agua contenida en esa forma en dicho recipiente, cada cinco días por lo menos.

Seguimos opinando hoy que tales disposiciones merecen la pena de ponerse en práctica, en la seguridad de que, en lo que al Vedado concierne, el Cementerio de Colón dejaría de ser su más peligroso proveedor potencial de *Aedes aegypti*.

El problema del mosquito en las casas del Vedado.—

Las casas del Vedado constituyen una muy importante fuente generadora de mosquitos, entre las cinco que hemos señalado. Pero como el problema del mosquito en las casas del Vedado no es distinto, fundamentalmente, del que se confronta en las casas

# Mothersills



SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

del resto de la ciudad, lo enfocaremos aquí en lo que tiene de generico, esto es, en su aspecto de problema doméstico en general.

Aunque el Negociado de Desinfección está a punto de implantar en breve en todo el territorio del Municipio habanero, un eficiente servicio rutinario de poli-ciamiento domiciliario de focos de mosquitos, afirmado, por iniciativa feliz de las autoridades sanitarias superiores, sobre una sólida base orgánica, conviene llevar al ánimo público la noción de que, por muy bien organizados y equipados que estemos, es inexcusable su asidua cooperación para lograr el beneficio durable o permanente que representa la extinción de tan molesto como peligroso insecto.

No es, pues, de interés general que señalemos aquí cómo se monta y se impulsa una máquina antilarvaria. Pero si vamos a indicar—porque esto interesa a todos por igual: a los residentes del Vedado, y a los de cualquiera de nuestros pueblos y ciudades—el papel que le toca desempeñar al público en una cruzada contra el mosquito.

Para mejor llegar al fin que nos proponemos, es necesario que analicemos previamente, con alguna amplitud—y así lo hacemos a continuación—los más interesantes aspectos de la biología del citado díptero.

El mosquito.—La vida del mosquito pasa por cuatro estados: huevo, larva, ninfa o pupa, e insecto adulto. Los tres primeros corresponden al agua: "fase acuática". Sólo el último al aire: "fase aérea" o "alada".

Desde el punto de vista preventivo, la agresión al mosquito en su fase acuática (huevo, larva, ninfa o pupa) es la línea de conducta más propia y más útil a seguir, porque es la que con mayor facilidad y menor costo conduce al exterminio de dicho insecto.

El criadero o foco generador de mosquitos—que siempre será un depósito con agua no corriente al descubierta—deberá constituir, pues, una idea fija, no sólo en el personal sanitario destinado a combatirlo, sino también en el público. La actividad y buena voluntad que cada uno desplieguen en encontrarlo, destruirlo, o evitarlo, serán factores de triunfo personal y de satisfacción moral por lo que tienen de valioso aporte a la salud pública.

Dos especies hay de mosquitos de hábitos domésticos que por ser trasmisoras de enfermedades interesera perseguir: el *Aedes aegypti* (véase el dibujo), que trasmite la fiebre amarilla y el dengue, y el *Culex quinquefasciatus*, que trasmite la filarialis.

Otras igualmente interesantes son de hábitos silvestres o suburbanos y trasmisoras de malaria o paludismo. Entre las muchas especies conocidas que vehiculan esta dolencia, citaremos una de las que más abundan entre nosotros: el *Anopheles albimanus*.

Cada uno de estos tres mosquitos—*Aedes*, *Culex* y *Anopheles*—elige tipos distintos de depósitos para fomentar sus crias:

El *Aedes aegypti* (también llamado *Stegomyia fasciata*, o simplemente *Stegomyia*) es, como hemos dicho, de hábitos caseros—



el "mosquito diurno de La Habana", de Finlay; "mosquito diurno de las ciudades"—y sus hembras utilizan como criaderos las aguas limpias de los depósitos artificiales. Una gran variedad de estos depósitos capaces de convertirse en focos o criaderos de esta especie puede citarse: tanques, barriles, toneles, tinajas, floreros o búcaros, jarras, tragantes, registros, *water-closets* (tanque y taza), latas de todas clases, pezuñas de animales, cáscaras de huevo, cocos abiertos, cántaros, vasijas esmaltadas de uso casero, morteros, cunetas de aguas limpias, cajones, zapatos viejos abandonados, lavabos, tinajas, botellas, cubos, bateas, palanganas, escupidoras, pilas de agua bendita, protectores contra hormigas de plantas y guardacomidas, lavaderos de ropa, vertederos, abrevaderos de aves y otros animales, neumáticos de automóviles en desuso, canales, pozos de agua, jarrones de jardín, fuentes, urnas, estanques, regaderas, aljibes, fosas, tubos de desagüe; hoyos, zanjas, excavaciones y otros tipos de receptáculo de agua en casas en construcción, recientemente quemadas o en ruinas; calderas viejas y herrajes diversos abandonados, canaletas del fondo de las embarcaciones, copas ornamentales, etc.

El *Culex quinquefasciatus* (el "mosquito nocturno de las ciudades") es también, repetimos, de hábitos esencialmente domésticos; pero los criaderos típicos de sus hembras los constituyen especialmente las aguas sucias de las cloacas, pozos negros, fosas, galerías o drenes de aguas pluviales, zanjas, etc.

El *Anopheles*, por último, es, como hemos dicho, mosquito silvestre o de zonas suburbanas, y sus hembras—las *anofelinas*—eligen preferentemente las márgenes de las lagunas, marismas, pantanos, charcos, ríos, zanjas, acequias, arroyos, etc., para hacer sus crías.

En qué consiste la contribución pública a la lucha contra el mosquito.—Si teniendo en cuenta los caracteres biológicos enunciados, los moradores de las casas no olvidaran la vigilancia de todo aquello que pudiera convertirse en foco o criadero, cabe decir sin hipérbole que tal conducta bastaría para yugular el problema doméstico del mosquito.

Tanto por egoísmo como por lo que beneficiaría a la higiene urbana, deberá el público, pues, evitar todo aquello que por encontrarse en mal estado pueda constituir un foco potencial de mosquitos. Ejemplos: tanques, aljibes, pozos de agua, barriles u otros depósitos susceptibles de recibir agua lluvia que no tengan tapas a prueba de mosquitos—de tela metálica de 16 hilos por pulgada—o que las mismas estén deterioradas, con la tela metálica agujereada o rota, en condiciones de facilitar la entrada y salida del mosquito; canales obstruidos o deshechas; tubos de desagüe, bajantes o caños tupidos; llaves de agua con la empaquetadura defectuosa; tanques de inodoro que no funcionen debidamente; fosas rebosadas; pozos negros mal cerrados; etc.

Asimismo deberá también cuidarse de renovar frecuentemente—cada cinco días—el agua en los búcaros o floreros; de limpiar frecuentemente los abrevaderos de aves y otros animales; de eliminar de los patios, azoteas, sótanos, cuartos de garaje, etc., todo receptáculo capaz de recibir agua y convertirse en criadero.

Procurará, por último, mantener siempre una cría de "guajacónes" o "gambusinos"—peces comedores de larvas de mosquitos—

en aquellos depósitos que por su índole no puedan ser vaciados ni destruidos: fuentes de jardín, urnas fijas, estanques, lagos artificiales, etc.

Las especies cubanas de estos peces de agua dulce, aconsejables por sus propiedades larvófagas y su gran capacidad reproductiva, son las siguientes: la *Gambusia puntuada* o guajacón; la *Gambusia punctulada* o gambusito; el *Girardino metálico* o lucillo; la *Limia cubana* o guajica. (Véase el dibujo).

De todas estas especies, la que más abunda en La Habana, y la más fácil de criar, es la *Gambusia puntuada*, que es insectívora y carnívora, y que todos conocemos con el nombre vulgar de "guajacón". La hembra pare mensualmente, y puede llegar a tener en un solo ciclo de gestación hasta 200 hijos. Se la encuentra en cualquiera de nuestros arroyos, lagunas y zanjas.

En la laguna situada frente a la carretera de Guanabacoa, entre la calle B y Calzada de Luyanó (Reperto Los Angeles) nuestro Negociado de Desinfección ha capturado numerosos ejemplares de algunas de las especies señaladas, con los cuales ha protegido contra mosquitos la mayoría de nuestras fuentes públicas. Abundan allí las variedades "lucillo" y "gambusito", y sobre todas, el "guajacón".

En lo precedentemente expuesto estriba, pues, el apoyo—¡valioso en demasía!—que el público podría brindar a una cruzada contra el mosquito.

\* Réstanos referirnos, finalmente, al erróneo concepto colectivo, profundamente arraigado, de que es el petróleo, y solamente el petróleo, la única medicina para evitar este díptero.

El petróleo—como cualquier óleo—es ciertamente uno de los más eficaces larvicidas conocidos: extendido sobre la superficie del agua, forma una película protectora que impide la función respiratoria de las larvas y las ninfas, haciendo que mueran por asfixia. Pero es un remedio de prescripción y éxito limitados, que, pese a su innegable bondad, no basta para vencer la totalidad de los problemas de mosquitos existentes; porque muchos de ellos—el de los drenes de aguas pluviales, el de las zanjas y fosas de San Antonio y San Nicolás, por ejemplo—son prácticamente irreductibles por la vía única de las petrolizaciones.

La creencia de que "si hay mosquitos, es porque no se petroliza", o lo que es igual, "si se petroliza, no hay mosquitos", es lamentablemente absurda. Zonas hay en la ciudad cuidadosamente vigiladas y petrolizadas, en cuyas casas no se registra un solo foco generador, y son, sin embargo, terriblemente azotadas por mosquitos cultivados en sitios donde, infelizmente, no es el petróleo la medicina elegible para impedirlos.

Los habitantes de esas zonas tendrán, seguramente, la placidez de las noches bien dormidas, cuando además del petróleo que hoy se usa, sean una realidad las obras de sanidad mayor que aconsejamos.

## Larra y Saco

(Continuación de la Pág. 44)

de mi patria por la de las posesiones del Canadá"; y termina su admirable estudio afirmando que si Cuba, "arrastrada por las circunstancias, tuviera que arrojar en brazos extraños, en ningunos podría caer con más honor ni

**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
**GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON  
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA  
DE UNA ETERNA JUVENTUD

**COMO un orgullo y una  
garantía para las consumidoras de los  
POLVOS GRAVI  
hacemos constar que en el  
proceso de su elaboración  
pasan a través de una máquina  
tamizadora, lo más moderno que existe en todo  
el mundo y que sólo nosotros  
poseemos en Cuba.**

**LABORATORIOS GRAVI**

**LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO**

con más gloria que en los de la gran Confederación norteamericana", pues "en ellos encontraría paz y consuelo, fuerza y protección, justicia y libertad, y apoyándose sobre tan sólidas bases, en breve exhibiría al mundo el portentoso espectáculo de un pueblo que del más profundo abatimiento se levanta y pasa con la velocidad del relámpago al más alto punto de grandeza".

A extremos tales llegó Saco, después antianexionista convencido, al sufrir el nuevo insulto que el Estado español infería a los cubanos.

Si Larra se suicidó por "estar cansado de encontrar una pared en todas partes" y por serle imposible mantener el diálogo con sus compatriotas y hasta con la mujer adorada; de modo semejante los cubanos se vieron forzados a prescindir del Estado español en todo lo referente a remedios y soluciones para los problemas y males de la isla, ya que el Estado español no quiso mantener con ellos el diálogo necesario para la cordial inteligencia, e interpuso entre Cuba y España la pared infranqueable de su obstinada incompreensión, de su absoluto y total abandono, de su permanente hostilidad, de su intolerable despotismo.

Y si Larra buscó en el suicidio la liberación; los cubanos, de evolucionistas se transformaron en revolucionarios, tratando de encontrar, mediante la lucha armada, la justicia, la prosperidad y el engrandecimiento que por la palabra—las ideas, las razones y los argumentos—jamás habían alcanzado, ni alcanzarían, de su metrópoli.

## La novia...

(Continuación de la Pág. 25)

recaiga en ti. Que Yum-Chac te elija para su novia.

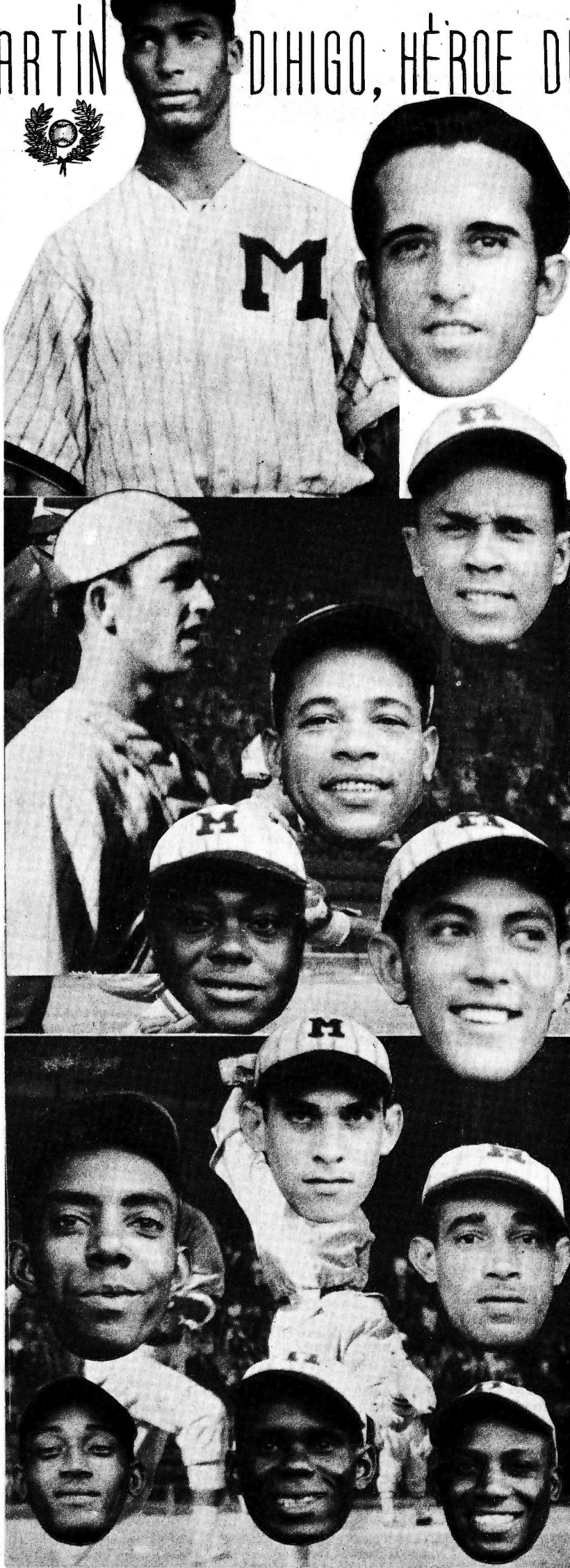
—Madre,—replicó la princesa con voz llena de felicidad—yo también creo que tal honor será para mí.

La madre fijó sus ojos en la joven, y una oleada de dolor inundó su alma. La cara de Sac-Nichte aparecía tan fresca, tan agradable...

Yum-Chac, el dios, era frío y cruel. Y todos los años pedía una virgen joven y bella. ¿Y qué de las anteriores novias, aquellas que ya no le agradaban? ¿Revivían de nuevo en los lirios blancos que bordeaban el pozo, como algunos sacerdotes decían, o subirían al cielo para brillar eternamente en forma de estrellas?

(Continúa en la Pág. 60)

# MARTÍN DIHIGO, HÉROE DEL CAMPEONATO BEISBOLERO



**E**L DOMINGO último terminó el campeonato nacional de *baseball* profesional con un sensacional duelo de lanzadores. Brown, el norteamericano que durante toda la temporada fué la Némesis de los bateadores cubanos, y Martín Dihigo, el mejor jugador *all-around* que ha producido Cuba. El triunfo del Mariano, el domingo último, que epilogó la temporada y dió al *team* de la tierra de Pedro Acosta el campeonato nacional, no podrá denominarse el juego cumbre del año, pero sí se puede decir que fué el juego donde se derrochó más coraje y donde el fanatismo puso a prueba su capacidad nerviosa. El *baseball*, naturalmente, es un juego de conjunto, donde las incidencias suceden, a veces, caprichosamente, y a veces, obedeciendo a cierto equilibrio de táctica que puede neutralizar la labor más cuidadosa de un *pitcher*, pero no por ello puede opacarse el brillante triunfo de Martín Dihigo y sus jugadores, ni tampoco desmeritar la bizarra defensa de Raymond Brown, el lanzador que escribió una bella página deportiva en nuestro campeonato nacional de *baseball*.

## ¿QUIÉN ES EL PELOTERO MÁS POPULAR DE CUBA?

Llene el cupón que aparece en esta página, con el nombre de su jugador favorito, y ayúdelo a conquistar el título de EL JUGADOR DE *BASEBALL* PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA, en este nuevo concurso deportivo de CARTELES.

Fanático:

Envíe su cupón a CARTELES, Concurso de *Baseball*, Apartado 188, La Habana, por correo o personalmente a esta redacción, en Infanta y Peñalver.

### CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto a favor de .....

Del club .....

"EL JUGADOR DE "BASEBALL" PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA"

ULTIMO ESCRUTINIO. MARZO 3, 1937

**NOTA IMPORTANTE.**—YA NO SE CELEBRARAN MAS ESCRUTINIOS HASTA EL DIA TRES DE MARZO (MIERCOLES), EN QUE CELEBRAREMOS EL ESCRUTINIO FINAL DE ESTE CONCURSO DE SIMPATIA. DICHO ESCRUTINIO FINAL SE CELEBRARA EN LA REDACCION DE LA REVISTA "CARTELES", INFANTA Y PEÑALVER, A LAS ONCE DE LA MAÑANA. SE RUEGA LA ASISTENCIA DE LOS CONCURSANTES O SUS REPRESENTANTES.

"CARTELES" PUBLICARA EL CUPON DE VOTO UNA VEZ MAS, O SEA EN EL PROXIMO NUMERO. EL CONCURSO QUEDARA CERRADO EL DIA TRES DE MARZO DE 1937, A LAS ONCE DE LA MAÑANA, Y NO SE ADMITIRAN MAS CUPONES DESPUES DE ESE DIA Y HORA.

RESULTADO DEL SEPTIMO ESCRUTINIO, CELEBRADO EL DIA 15 DE FEBRERO DE 1937.				
1	Carlos Blanco	3,001	25 José Olivares	23
2	Ramón Couto	2,250	26 Armando Torres	23
3	Raúl Ruiz	1,230	27 Javier Pérez	23
4	Salvador Hernández	1,188	28 Cuco Correa	21
5	Manuel Fortes	768	29 Adolfo Luque	21
6	Roberto Estalella	714	30 Silvio Romero	17
7	Armando Paitubi	653	31 Raymond Brown	17
8	Yoyo Díaz	635	32 Rubén García	12
9	Lázaro Salazar	449	33 Pepin Pérez	10
10	Cayuco Martínez	403	34 Santos Amaro	7
11	Regino Otero	350	35 Cando López	5
12	Antonio Castaño	348	36 Antonio Caravallo	3
13	Tomás de la Cruz	343	37 Elio Mirabal	3
14	Julio Rojo	314	38 Marino Rodríguez	2
15	Mario Veitia	291	39 Forbes	2
16	Martín Dihigo	275	40 Pedro Arango	1
17	Mariano Abreu	252	41 Juan Eckelson	1
18	José Vargas	232	42 Ignacio Abreu	1
19	Rogelio Linares	208	43 Antonio Rodríguez	1
20	Rodolfo Fernández	171	44 Jorge Comellas	1
			21 Miguel Solís	91
			22 Antonio Mirabal	48
			23 Gilberto Torres	41
			24 José Miralles	24
			25 José Olivares	23
			26 Armando Torres	23
			27 Javier Pérez	23
			28 Cuco Correa	21
			29 Adolfo Luque	21
			30 Silvio Romero	17
			31 Raymond Brown	17
			32 Rubén García	12
			33 Pepin Pérez	10
			34 Santos Amaro	7
			35 Cando López	5
			36 Antonio Caravallo	3
			37 Elio Mirabal	3
			38 Marino Rodríguez	2
			39 Forbes	2
			40 Pedro Arango	1
			41 Juan Eckelson	1
			42 Ignacio Abreu	1
			43 Antonio Rodríguez	1
			44 Jorge Comellas	1

# El hombre...

(Continuación de la Pág. 41)

Pero ella miraba a la puerta y parecía no haberle oído. Sólo cuando él la besó se dió cuenta de su presencia.

—Vamos a bailar, Jimmy—exclamó febrilmente—. Siento que lo necesito esta noche.

Fué el propio Hugo quien abrió la puerta del departamento, a las dos de la madrugada, cuando regresó su mujer. Staunton la acompañaba y Hugo lo saludó con una inclinación de cabeza.

—¿Se han divertido?—preguntó apartándose para dejar pasar a Delia. Y añadió:—Entre, señor Staunton. Venga a tomar una copa antes de irse a acostar. ¿No? Permítame que insista.

De mala gana, el invitado se dejó conducir amable pero firmemente hacia el comedor. El señor Jaime Staunton no tenía el menor deseo de tomar una copa en aquel lugar. En realidad, el señor Jaime Staunton no encontraba palabras para expresar su deseo de ganar sin retardo su lecho solitario, en el cual podría meditar a su gusto sobre el modo de esquivar una situación que había perdido todo su encanto. Verdaderamente, había creído a Delia menos ignorante de las reglas del juego. Hacía meses que le proponía una escapatoria hasta una aldea deliciosa, en Cornouailles, cerca del mar mugiente y triste; o, si le parecía demasiado lejos, hasta un simpático hotelito que él conocía en las orillas del Támesis, al norte de Londres... En fin: le ofrecía toda su experiencia en tales materias. Pero ella siempre había rechazado sus proposiciones sin explicar por qué. El señor Jaime Staunton no estaba acostumbrado a esas negativas. Ciertamente, un poco de coquetería y de vacilación constituye una sazón apetecible; pero llevadas a extremo acaban por cansar. Y he aquí que, para coronarlo todo, el mismo día del regreso de su marido, Delia se ponía seria.

La velada en casa de Héctor había sido un fracaso, a pesar de que él trató de ser más brillante que de costumbre. Había estado interrumpida por largos silencios, silencios molestos, durante los cuales sentía fija en él la mirada de Delia, una mirada escrutadora que le estudiaba como si de pronto le fuera extraño. Advertía vagamente que no había brillado en la entrevista con el marido, y mientras más avanzaba la velada, más delicada se hacía la situación.

—Usted dirá cuándo, señor Staunton.

Massingham le servía whisky. Staunton se acercó a la mesa.

—Basta. Gracias. Sí: un poco de soda, si me hace el favor, y en seguida me voy.

—¡Oh! Todavía es temprano—declaró el marido—. Además, me gustaría hablar con usted, señor Staunton.

Al oír aquellas palabras, el joven levantó vivamente los ojos hacia Delia, y vió que ésta miraba a su marido con aire de sorpresa.

—¿No le parece un poco tarde?—murmuró.

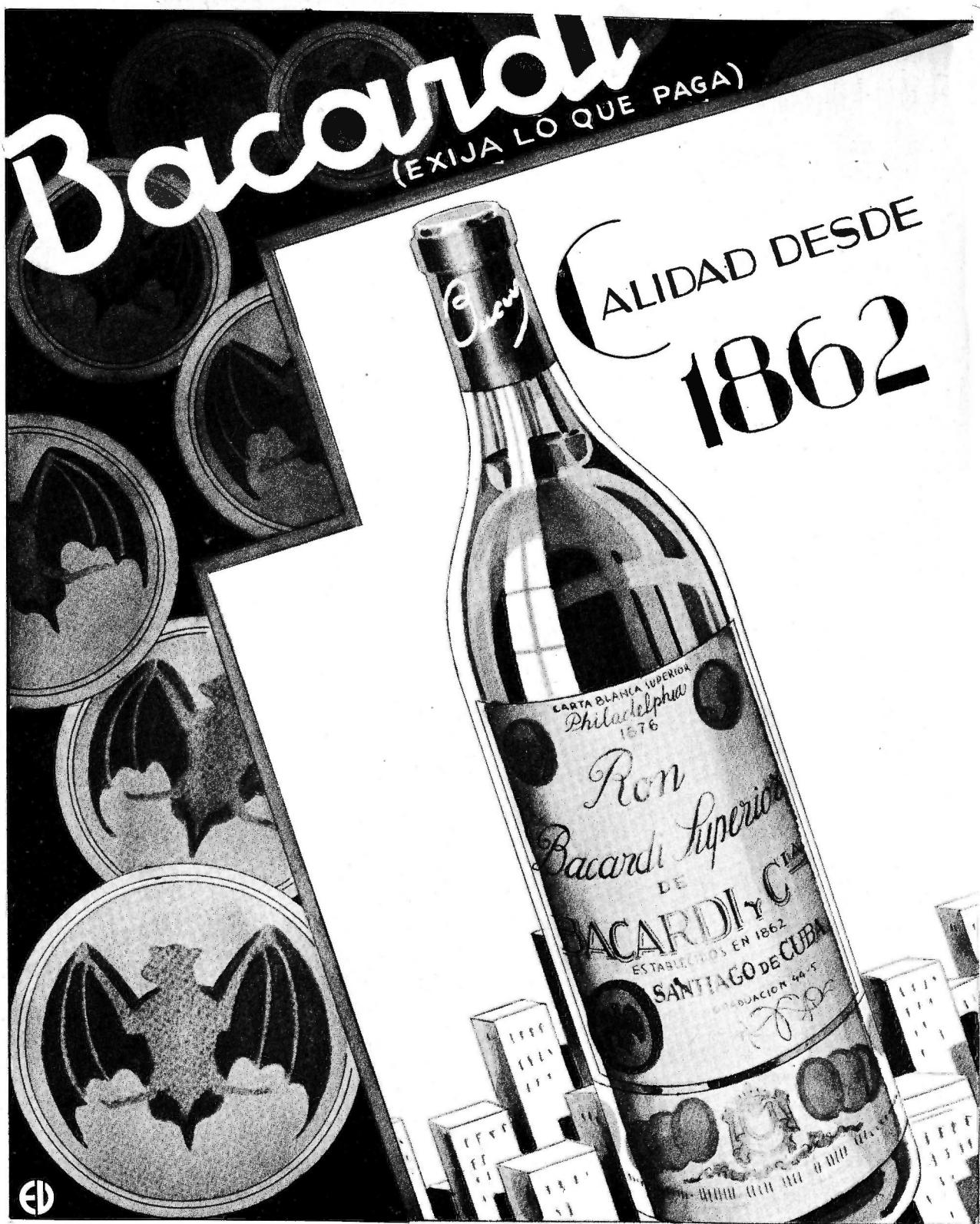
Massingham sonrió jovialmente.

—¡Tarde las dos!... Me sorprende usted, señor Staunton. Creía que es la hora en que las gentes como usted empiezan a vivir.

Hizo burbujear el agua de Seltz en su vaso.

—Es a propósito de mi mujer... a propósito de Delia. ¿Sería ridículo llamarla de otro modo que Delia, verdad? No hay por qué andar con ceremonias entre ustedes.

Staunton se puso rígido y, ad-



virtiendo que sus manos comenzaban a temblar, se las metió en los bolsillos y se echó a reír brevemente.

—En verdad, señor Massingham, es usted demasiado amable.

¿Se lo habría ella contado todo a su marido?

—Nada de eso—replicó Hugo—, nada de eso, querido. Sería ridículo, como tú misma lo has dicho esta noche, querida amiga, que hiciéramos un mundo de una situación desagradable, pero, no obstante, muy natural. Porque considero muy natural, Staunton, que usted se haya enamorado de mi mujer. En cierto modo, hasta lo considero como muy halagador para mí.

Sus ojos estaban fijos en el rostro del otro, y no pudo evitar el sentir náuseas, aunque no lo dejó ver exteriormente. Con seguridad Delia advertiría la lastimosa decisión de aquel Casanova de pie pequeño, en su boca débil, crispada de tics. Pero su mujer permanecía sentada, inmóvil, mirando fijamente al vacío.

—Yo... yo... verdaderamente—tartamudeó Staunton.

—No se excuse, querido... no se excuse. Como acabo de decirlo, es una cosa muy natural, y aunque esta discusión pueda parecerle de primera intención un poco extraña, en realidad es el mejor medio de despejar la situación.

—Hum... sí... realmente... Staunton cambió de lugar con nerviosidad y trató de recobrar su sangre fría. Todo aquello era grotesco, desde luego; pero no sabía cómo arreglárselas para responder a aquel hombre tosco e imperturbable a la vez.

—He puesto a mi marido al corriente de todo, Jimmy—explicó Delia, hablando por primera vez—. Le he dicho que nos amamos y que usted me ha pedido que me vaya con usted.

Con un placer intenso, Hugo vió contraerse la mandíbula inferior de Staunton. Su mujer, mirando siempre al vacío, no había advertido nada.

—Ha sido muy amable de su

parte—declaró Hugo con afabilidad, y Delia le miró vivamente—. Muy amable, en verdad. Pero mi mujer ha decidido que no era elegante seguirle sin esperar mi regreso. Y ahora, en cierto modo, estoy a prueba.

Staunton se sentó: sus piernas no podían sostenerle más.

—Desgraciadamente—continuó Hugo—circunstancias recientes me obligan a interrumpir este experimento. He encontrado en mi club una carta que me ordena salir inmediatamente para Oriente, por un año.

—¡Ah! ¿Sí?—Y Staunton se irguió: la situación mejoraba.

—¿Partir inmediatamente para Oriente?—exclamó Delia, mirándole perpleja.

—Así lo temo—contestó su marido—. Ahora bien: eso no arregla las cosas. He aquí, señor Staunton, lo que me proponía mi mujer. Si después de algunas semanas ella advertía que lo prefería a usted a mí, me lo diría.

(Continúa en la Pág. 66)

# Una Enfermera Pierde 8 1/2 Kilos de Peso

## Kruschen la llenado de vigor y energía

"Hace siete semanas", nos dice una enfermera, "comencé a perder peso, que entonces seguía rebajando a 98 1/2 kilos. Pero mucho poder manifestarse sólo de 90 kilos. Es más, pareciera que era, llena de vigor y energía. Nunca habría podido creer un cambio tan grande. Sólo he comprado Kruschen en las siete semanas, de modo que el tratamiento he sufrido la menor incomodidad. Tengo 43 años de edad y estoy llena de energía que he recibido". (Enfermera) Kruschen representa a las sales minerales de esos bañeros europeos frías. Suavemente, Kruschen elimina los residuos digestivos, todas las toxinas, si se dejan acumular, dolores de callos, reumatismo, las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias y droguerías. Precio—el frasco chico, Pesos 0.50—el grande, Pesos 0.75. El contenido del frasco chico es dos veces y media el contenido del frasco grande.

## La novia...

(Continuación de la Pág. 57)

—Me regocijo por ti, hija mía —dijo.—Pero su voz temblaba. El príncipe Carrek, aun loco de amor, sabía que al robo de una virgen dedicada al dios de la Lluvia era una empresa peligrosa. Envié un correo a la lejana ciudad de Texmal con instrucciones de traer guerreros y esclavos para llenar una litera, y que le esperasen en el camino de la ciudad sagrada. Después de haber esperado, ni aun podía ver a la joven que había llenado su alma de pasión. Ella, con las otras virgenes, fue llevada al Templo de los Sacerdotes donde estaban siendo preparadas con solemnitas.

Todas las noches el príncipe Carrek venía a escuchar los cantos de los sacerdotes, las dulces voces de las doncellas y el sonido de las campanillas de las noches que sus ojos ardían.

—¡Oh, Sac-Nicte, Flor Blanca, mi serás aun que soy un mortal, te amaré tal y eterno. tú florecerás en mi alma y la harás radiante! Esto está escrito en las antiguas crónicas mayas: "El día en que las doncellas eran traídas al altar de las Mil Columnas. Cada una de ellas era traída en una litera cubierta y todas vestían sus mejores tunicas. Y cuando le llegaba el turno, ella se sentaba bajo un dosel, el sol brillaba sobre la doncella, quien permanecía sentada hasta que una

de pronto ella se detuvo de nuevo y el miedo nublaba sus ojos. —Señor,—murmuró—la voz sigue hablándome. Me grita:—¿Por qué acarreas el deshonor y la desgracia sobre los que te aman? ¿Por qué eres desleal a la ciudad sagrada incurriendo en la cólera de Yum-Chac?

La ceremonia llegó y pasó. Y el velo negro de la desesperación envolvía el corazón del príncipe. Porque aunque el sacerdote no había hecho público el nombre de la virgen escogida, él, que amaba a Flor Blanca, sabía que Yum-Chac la llamaría a su palacio oculto en el fondo del pozo. Sabía con la intuición del amante que ella pensaba en él y que su corazón oraba en silencio:

—¡Oh, amado, mi dios, pon tu sello sobre mí! Espero con impaciencia tu beso nupcial y vendré a ti con alegría... ¡con tanta alegría!

Y eso era como miel para sus labios. Había abrigado la esperanza de que Sac-Nicte no fuera la escogida. Entonces podría amarla abierta y honorablemente como príncipe de los Nixtas.

Pero el dios de la Lluvia había hablado. El también deseaba a la Flor Blanca. ¡Ah, cuán loco era el príncipe Carrek al desear la novia de un dios!

Ninguna noticia había llegado todavía del mensajero enviado por el príncipe. El segundo día pasó y el tercero y el cuarto. Y al quinto, la noticia fué publicada: la princesa Sac-Nicte había sido la escogida. Al día siguiente al amanecer sería llevada al Pozo Sagrado en una litera de flores. Y cuando los primeros rayos del sol naciente cayeran en las aguas del pozo, sería arrojada en las profundidades del dominio del dios de la Lluvia. Una oración, un sacrificio, una ofrenda de belleza exquisita.

Entonces el príncipe Carrek comprendió que no podía esperar más.

Tenia que huir con ella, confiando en que sus guerreros estuvieran ya cerca de Chichén-Itzá.

Al amanecer de aquel día, subió de nuevo a las tapias que rodeaban el jardín.

Y como si el corazón de ella hubiese recibido el mensaje del suyo, la princesa estaba de pie junto a la fuente, las manos humildemente cruzadas sobre el pecho.

—Señor,—murmuró inclinándose ante él—gracias por tu predilección. Al amanecer seré tuya. No temo a las aguas sombrías porque sé que en ellas me esperas.

—¡Oyeme!—dijo él con ronca voz.—Es mi voluntad que vengas a mí de diferente modo. No debes esperar la aurora. Ven conmigo... —¿A tu reino?—preguntó ella con voz anhelante.

—¡Sí, a mi reino!—replicó él.

De pronto la princesa Sac-Nicte, que corría por el camino envuelta en un manto negro, se detuvo. El príncipe Carrek le habló dulcemente.

—Un poco más, amada mía, y descansarás. Pronto encontraremos a mis esclavos y guerreros.

—No estoy cansada, mi señor, —dijo ella.—Sólo creí... creí que alguien pronunciaba mi nombre.

—Yo he pronunciado tu nombre mil veces en mi pensamiento. He dicho mil y mil veces:—¡Flor Blanca de mi alma, te amo!...

—No; mi nombre fué pronunciado no con amor sino con ira. Creí oír una voz que gritaba: —Sac-Nicte, ¿qué haces aquí?

—¡Por qué huyes de la ciudad sagrada? —¡Ven!—dijo él.—¡Tenemos que apresurarnos!...

de pronto ella se detuvo de nuevo y el miedo nublaba sus ojos.

—Señor,—murmuró—la voz sigue hablándome. Me grita:—¿Por qué acarreas el deshonor y la desgracia sobre los que te aman? ¿Por qué eres desleal a la ciudad sagrada incurriendo en la cólera de Yum-Chac?

El trató de replicar, de hacerla que siguiera adelante. Pero ella le miró con ojos a los que no podía mentirse.

—Sólo dime, mi señor, mi amado, que tú eres Yum-Chac, el dios cuya novia yo estaba destinada a ser. Dime tu nombre en voz alta, para acallar esta voz dentro de mí.

El le tomó las manos y las oprimió contra su pecho.

—Yo soy con quien tú te encontrarás en este mundo bajo el cielo azul y la luna sonriente. Yo también tengo un reino; no en las aguas, a las que la luz del sol nunca llega, sino de una ciudad cuyo poder y gloria son iguales a los de Chichén-Itzá. Tú serás mi reina, mi diosa, porque yo te amo como jamás un mortal ha amado...

—Pero... pero... ¿no eres tú Yum-Chac?—Y su voz era apenas un murmullo.

—No, mi amada; yo soy Carrek, el príncipe de Uxmal.

Pareció por un momento que la belleza desaparecía de su rostro dejando sólo el terror, un terror inmenso grabado en ella.

—¡Pero, mi señor... tú me has hecho huir... del dios... de mi deber! ¿No sabes tú que la muerte espera a mis padres si yo huyo?

El la tomó en sus brazos. Sus labios encontraron los de ella.

—¡Yo sólo sé que te amo y que eres mía! ¡Te llevo a la vida, a la libertad, a la felicidad! Mirame y dime lo que tu corazón te dicta.

Ella levantó lentamente la vista.

—Te amo, señor, te amo con todo mi corazón, con todo mi cuerpo. Pero debo volver antes de que sea demasiado tarde... tengo que sacrificarme, mi señor, porque ahora no podré dar mi corazón a Yum-Chac... Sólo puedo darle mi cuerpo y obediencia, así que doy lo que puedo dar.

—¡No puedes volver!—sus brazos la estrecharon.—Mira, mi amada: el sol saldrá dentro de unas cuantas horas y nos encontrará muy lejos de la ciudad. ¡Apresurémonos, Blanca Flor!

Luego dió un grito de alegría.

—¡Mira!... ¡Ahí están... mis guerreros! Y la litera con los esclavos más velozes de mi reino. ¡Dentro de una hora, oh Sac-Nicte, estaremos a salvo!

Ella pareció no oír su voz. Permaneció inmóvil mientras él recibía lleno de júbilo a sus guerreros. No se resistió cuando el príncipe la levantó hacia la litera, pero sus ojos se hallaban fijos en el oriente, en donde el sol se elevaría pronto para anunciar el nuevo día. Pronto llegaría el momento en que, a la orilla del pozo, el Gran Sacerdote entonaría el rito solemne de la consagración: —¡Que esta virgen, la flor más bella de Mayab, sea aceptada por ti, ¡oh dios de la Vida! ¡Tómala, oh, gran Yum-Chac... y envía a nosotros, tus hijos, el don de la lluvia!...

A esta hora, en la ciudad sagrada de Chichén-Itzá las trompetas anunciaban las primeras luces de la aurora y la virgen escogida era llevada en procesión solemne al Pozo Sagrado, seguida por una multitud enorme que se arrodillaba alrededor del pozo.

Ahora, en el Templo de los Últimos Ritos, el gran tambor empezaría a vibrar lentamente. De la pirámide de Kukul-Kan llegaron las notas armoniosas de las flautas y el canto de los sacerdotes. Se acercaban... se acercaban... los guerreros con sus adornos de plumas que brillaban con todos los colores del arco iris; los sacerdotes inferiores, vestidos de blanco, y los de Kukul-Kan con sus brillantes tunicas y sus máscaras ceremoniales. El rey llegaba con sus nobles, y junto a él caminaba el padre de la virgen escogida. Las doncellas del templo llegaban coronadas de flores y regaban pétalos de rosas por el camino que había de cruzar la novia del dios.

Y, por último, al final de la larga procesión, una litera de doradas cortinas que descansaba sobre los hombros de varios sacerdotes; y el canto del ritual era repetido por la gente arrodillada:

—¡Oh, novia de Yum-Chac, pide (a tu señor) que tenga piedad de sus hijos! Endulza su corazón con tu belleza para que los mayas sean dichosos (y puedan vivir...)

El canto de una nación suplicante que oraba a una deidad poderosa e invisible. Y entre la multitud, tras de guerreros y sacerdotes, la litera de cortinas doradas llegó al Pozo Sagrado.

Lentamente, el Gran Sacerdote corrió las cortinas.

Y un estremecimiento de horror corrió por la multitud.

—¡No está aquí! ¡No está aquí! ¡La novia virgen ha desaparecido! ¡Estamos perdidos!

Luego, la voz severa del Gran Sacerdote, que levantaba las manos sobre la multitud arrodillada: —¡Orad, gente de Mayab; pedid piedad al dios!

Y luego, el grito de angustia de un pueblo aterrado... un grito que llegó a los cielos.

Pero de súbito los gritos dieron lugar a un silencio completo y profundo. Y luego un murmullo:

—¡Allá viene! ¡La virgen escogida viene! ¡Viene a pie por el camino!...

Todas las caras se levantaron, todos los alientos se suspendieron.

Porque aquella que tenía entre sus manos la bendición o la ruina de un pueblo, venía como una nube blanca y esbelta por el camino regado de flores. En silencio llegó, con las manos cruzadas sobre el pecho, con los ojos fijos en la nada. Bella había sido aquel día en que fué escogida, pero ahora su belleza era deslumbrante. Y cuando pasó, la gente arrodillada hundió sus caras en el polvo.

Avanzó lentamente, en ritmo con los golpes del tambor. Y cuando llegó ante el Gran Sacerdote, habló; y su voz era como el tañer de una campanilla de oro.

—Por esta tardanza yo sola soy culpable. Y que la venganza sea sólo para mí si el dios me rechaza. ¡Dios de la Lluvia, tú solo sabes que aun soy pura!

Por un instante permaneció como una llama blanca a la orilla del pozo. Luego saltó. Sus ropas envolvieron su cuerpo como las ojales de un lirio. Su cuerpo se hundió en las aguas y un suspiro de alivio salió de todos los pechos.

¿Sería perdonada? ¿Sería aceptada?

Las aguas se arremolinaron sobre su cabeza... luego se calmaron lentamente... el silencio era profundo y terrible.

Luego el Gran Sacerdote levantó los brazos.

—¡La virgen ha sido aceptada! ¡Regocijáos, gente de Mayab! ¡El

**AGENCIA MORÉ**  
Estadísticas Comerciales  
Lonja del Comercio No. 217  
Teléfono M-3462  
Habana Cuba

dios de la Lluvia ha aceptado a su novia!

Un grito se elevó que pareció conmovier los cielos. Y en el pozo cayeron las ofrendas de gratitud de la multitud.

Sobre el camino de Uxmal se elevó el sol. Y el príncipe Carrek, que ya no temía ser perseguido, se detuvo a la sombra de unos árboles. Lentamente los esclavos bajaron la litera; y el príncipe vino y se inclinó sobre ella.

—¿Duermes, Flor Blanca?— preguntó.

Pero la cara pálida y fría llenó su corazón de un terror mortal.

Porque los ojos de ella no estaban cerrados... Se hallaban fijos hacia el oriente. Las manos se hallaban cruzadas sobre el pecho.

—¡Sac-Nicte! ¡Flor Blanca!— gritó él, arrodillándose junto a la figura inmóvil. Sus labios ardientes tocaron sus manos, su cara, sus mejillas. Trató locamente de volver el calor a las frías manos, la sangre a las pálidas mejillas.

—¡Los dioses me han castigado!—gritó despues.—¡Me han robado como yo traté de robarlos! ¡Pero el dios de la Muerte es mejor que los demás!... ¡El me dejará seguir a la que no quiso ser mía en este mundo!

La hoja de un cuchillo brilló en sus manos... y cayó, hundíndose en el corazón. Cayó lentamente hacia adelante, hasta que su cabeza descansó sobre el pecho de Flor Blanca, de la flor que el señor de la Muerte había tomado. Su sangre manchó las ropas de la virgen a quien un hombre y un dios habían amado.

## El faro...

(Continuación de la Pág. 21)

maderamen cedia lenta pero seguramente. Vivíamos en la oscuridad, iluminando exclusivamente el fanal. Y Le Gleo sufría por las noches a causa de unas pesadillas, durante las cuales veía a los tres forzados muertos allí danzar en su torno pretendiendo abrazarlo con sus brazos de huesos fosforescentes. Tan intenso efecto producía en él su invariable mal sueño y con tan gráficas palabras nos lo describía a diario que Itchoua y yo comenzábamos también a ver los esqueletos danzantes.

Objetaréis que podíamos haber pedido auxilio. No. Era absolutamente imposible... Los faros tienen un asta para izar las banderas encargadas de imponer al navegante sobre la anómala situación que se desarrolla en ellos; mas tal mástil hallase instalado, como es lógico, en el balcón, esto es, en el exterior. ¿Y quiere usted indicarme cómo podíamos salir a ese balcón?

Vivíamos como alucinados a causa de los chillidos, el bataneo, el olor infecto, la perenne sensación de inseguridad; comíamos de prisa y mal y dormíamos peor; naturalmente, ello principiaba a afectar nuestros organismos.

Al noveno día, tras reunirnos en consejo, decidimos no encender más el fanal. Era una idea desesperada, la más grave que puede concebir un torrero, porque el fuego es sagrado. Un cuarto de hora después de ponerse el sol el faro ha de estar iluminado; en caso contrario, se presupone que todos en él han muerto. Sin embargo, aquella noche el faro de los tres esqueletos permaneció apagado y todos estábamos vivos.

Creíamos haber alcanzado el clímax de nuestra tragedia y no obstante faltábanos lo más terrible, y ello sucedió precisamente

aquella lúgubre noche en que determinamos no encender el fanal. A las dos de la madrugada, en momentos en que Itchoua dormitaba en su lecho, su ventana cedió. No tuvo tiempo más que para ponerse en pie de un salto y llamarnos a gritos: ya las ratas estaban sobre él. Nosotros acudimos velozmente, por descontento, y entonces tuvo efecto el encarnizado encuentro. Eramos solamente tres contra la banda, pero el horror centuplicaba nuestras fuerzas y nos hacía obrar milagros. Ellas mordían, arañaban, chillaban; nosotros pegábamos, aplastábamos y gritábamos, también, impelidos por la desesperación.

Comprendiendo que no podíamos rechazarlas por mucho que hiciéramos, pues por la brecha recién abierta penetraban sin cesar torrentes de ellas, reculamos y cerramos la puerta. Pero apenas habíamos tenido tiempo de vendar nuestras heridas la débil barrera cayó a su vez, y entonces fué menester huir escaleras arriba, siempre en lucha con los roedores, que subían con nosotros y aun nos aventajaban en el ascenso, hecho más difícil por ser de caracol la escalera.

\*

Cómo logramos llegar íntegros —relativamente—al recinto del fanal es algo que no podría explicar. Sólo puedo decirle que nos miramos espantados, cuando nos vimos temporalmente en salvo allá arriba. Sangrantes por mil heridas, con las ropas hechas jirones, nuestro aspecto hubiera sido capaz de inspirar miedo al mismo Espanto... Para hacer más terrible la situación carecíamos de viveres y de agua. A nuestros pies yacía una veintena de enemigos aplastados, que habían penetrado al mismo tiempo que nosotros y a los que tuvimos necesidad de deshacer a taconazos y a barretazos, tras cerrar la puerta. Y afuera, magnificados por la oscuridad de la escalera, proseguían el pataleo y los chillidos de la pandilla adversaria, que probaba nuestra sangre y se refocilaba devorando los viveres expuestos a su rapacidad—que eran todos...

Nada decía Itchoua: mirábase sangrar del pecho, de los brazos, de las piernas, en silencio; Le Gleo, en cambio, repetía a modo de retornelo, en tanto contemplaba sus heridas:

—¡Los tres esqueletos! ¡Ji, ji, ji! ¡Los seis esqueletos!

Para hacerlo callar tuve que asegurarle que le iba a romper la cara de un puñetazo. Entonces echóse a llorar como un niño.

¿Qué nos restaba, de saldo trágico? ¡La locura!

Afortunadamente, nuestra idea de no encender el faro produjo resultados casi inmediatos: pocas horas más tarde, al amanecer, atalayamos, frente a la torre ya, al vapor de Puentes y Calzadas, enviado sin duda a conocer la causa de tal violación del reglamento...

Al través de los vidrios contemplé a la dotación toda en el puente. Los oficiales, catalejo en rostro, observaban nuestra torre revestida de ratas. En buena lógica debían creernos comidos y digeridos a esas horas.

Pero si ellos habían visto las ratas, éstas los habían visto a ellos también... Contemplar el buque y echarse a nado en gran número, para conquistarlo, fué todo uno. Y a buen seguro que habrían alcanzado su objeto, pues, haciendo alto, manteníase aquí a merced de las olas en tales momentos, si al observar el abordaje en perspectiva, el maquinista

no hubiera tenido la feliz idea de apuntar una manguera de vapor de agua a la sombría plaga que nadaba... Sintióse quemar, la columna se desconcertó primero y viró en redondo después, oportunidad que aprovechó el barco para reanudar la marcha; pero allí estaban nuestros aliados los esclavos para no permitirles regañar el faro sin pagar su debido diezmo, y cortando longitudinalmente su masa y tragando mientras adelantaban, produjeron en ella un vacío semejante al que produce un cortahierba al penetrar en la agreste maraña de un prado. Viéndolos proceder de tal guisa salté y proferí gritos de regocijo: ¡tan cierto es que las circunstancias hacen del hombre más grave un niño pueril!

No vaya usted a suponer que la ofensiva con hirviente vapor y la razzia verificada por los tiburones mejoraron nuestra situación: ostensiblemente las ratas no habían disminuído y continuábamos sitiados como antes... El barquito corría dando bordadas junto al faro, que debía ofrecer a los objetivos de su gente un aspecto de bestia fantástica, con su horda de roedores cubriéndolo de alto a bajo.

El temor de que se fuera, creyéndonos deglutidos por aquellos feroces animales que entraban y salían por las ventanas de la torre como Pedro por su casa, nos hacía su víctima. ¿De qué medio valernos para hacerles conocer que estábamos vivos y en desesperada situación? Itchoua lo encontró: encendió el fanal y, utilizando un rectángulo de madera a modo de pantalla, para cubrirlo y descubrirlo a voluntad, envió un despacho óptico.

Poco tuvimos que aguardar: todavía no había terminado el vaso cuando ya nos respondían con señales hechas a brazo.

Les informamos de nuestro estado, diciéndoles ante todo que los tres nos hallábamos cubiertos de heridas y que Le Gleo, además, sufría de fiebre alta y delirios. Vimos al maquinista colocarse junto al marinero que telegrafía y dictarle la siguiente respuesta: "Valor. Manténganse firmes. Vamos a libertarlos", dicho lo cual el navío dió media vuelta y desapareció en el horizonte.

A mediodía estaba de vuelta, sin embargo, acompañado por dos remolcadores, una chalana y un barco-bomba; toda una escuadrilla, en suma. Y a las doce y media la batalla contra las ratas había iniciado...

Porque constituyó nada menos que eso: una batalla en toda regla. Empleáronse, para ganarla, todos los medios, comenzando por el vapor de agua, con el que se cubrieron pródigamente los muros del faro. Cierto es que cayeron entonces muchas ratas, mas las no afectadas volvían a subir; aparte de que el interior, donde no podía llegar el hirviente riego, hallábase apelmazado con sus peludos y rechonchos cuerpos. Llegó a más la cosa: advirtiendo la proximidad del buque-bomba, que tenía que acercarse mucho para que el vapor alcanzara el blanco propuesto, las ratas intentaron de nuevo el abordaje, con mejor éxito esta vez, pues llegaron hasta su cubierta, viéndose obligados los tripulantes a batirse con todo lo que tenían a mano para no sucumbir. Esto los determinó a alejarse.

La noche caía y nosotros, mientras tanto, continuábamos presos. Le Gleo seguía delirando y la fiebre había hecho presa en el vasco.

¿Para qué cansarlo? Hasta el día siguiente por lo tarde no vi-

## DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO... SIN USAR CALOMEL y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio. Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 cts. Agentes Exclusivos Para Cuba—Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120, Habana.

mos la nuestra, gracias a la feliz idea de alguien a quien se le ocurrió perder a las malditas por do más pecado había: por la boca. Colocó al efecto sobre la chalana grandes trozos de carne y, utilizando un cabo, hizo que el remolcador la paseara lentamente junto a tierra. Atraídas por el cebo todas, sin exceptuar una, embarcaron en la chalana; tiró el remolcador de su asquerosa carga y, arrastrándola mar afuera, la inundó de petróleo y le pegó fuego. Los grupos que se echaron al agua recibieron varias descargas de metralla: así acabaron ellas. Dígame ahora si no tuve razón al anunciarle que había sido preciso librar una batalla...

¿Qué se hizo de mis compañeros? Le Gleo, loco, fué recluído en un manicomio en Francia; Itchoua murió de sus heridas al cabo de ocho días. Las mordeduras de ratas son muy peligrosas, y más si son infligidas en un clima como aquél y no reciben atención médica inmediata. En cuanto a mí volví a hacerme cargo del servicio en *Los tres esqueletos* apenas la torre fué puesta en buen estado nuevamente. Porque, conforme ya creo haberle dicho, el lugar me gustaba, tanto, que cuando me alejé de allí para siempre, lo hice con tristeza, puede usted creerme.



Esa vivacidad, esa vitalidad, esa resistencia contra enfermedades es el resultado de tomar Scott. Es mucho más fácil de digerir que el aceite de bacalao no emulsionado. Tiene buen sabor.

**EMULSIÓN de SCOTT**  
Rehuse sustitutos. Ningún aceite, emulsión o pastilla tiene las mismas propiedades de Scott.

# Para

# EL HOMBRE

# Por Algeria

En el mes de noviembre de 1935, una casa norteamericana de reputación en el giro de ropa masculina, John Wanamaker, de Filadelfia, lanzó al mercado una "nueva camisa de sport" rotulada "guayabera", copiada al carbón de la auténtica guayabera cubana, cuyo uso se va extinguiendo poco a poco en los campos de Cuba. La idea tuvo su evolución, lenta al principio pero consagrada al final. Ahora, la primitiva guayabera que John Wanamaker colmó de autenticidad, se ha convertido en un producto más refinado, más práctico y más elegante. "La camisa-guayabera reformada" que aquí ilustramos es una presentación de la conocida casa Saks Fifth Avenue, de Nueva York, y puede obtenerse en seda, hilo y algodón y en diversas tonalidades.

Hace pocos días en una finca cercana a la capital, vimos a dos cubanos con estas guayaberas im-



Un modelo de verano confeccionado con género ecuatorial o tropical, a cuadros pequeños, de un gris suave. El "ensemble" lleva camisa gris oscuro—no azul,—corbata blanca, pañuelo gris oscuro y zapatos de gamuza blanca.

portadas, y al preguntarles por que no habian comprado dichas prendas en Cuba, nos contestaron que "aquí no las habia hechas y que las versiones norteamericanas de la guayabera eran cómodas, frescas y elegantes. ¡Otra propiedad cubana que se nos va de la mano!

## Normas de Urbanidad

III

EL ASPECTO CEREMONIOSO DE LA VIDA

Como parte integrante de los modales, pero aparte de su íntima

esencia, encontramos cierto elemento ceremonioso, digno de tenerse en cuenta. Si desde el principio sabemos que el hombre fué vanidoso, es fácil comprender por qué el jefe de la tribu pudo exigir de sus subordinados manifestaciones exteriores de homenaje y acatamiento. Si querían cazar con él o reunirse en grandes festines, o hallar comodidad o protección en su tribu, era preciso que se le mostrasen serviciales o le acatasen como superior.

Hasta en una tosca y primitiva sociedad existieron, por tanto, ceremonias de respeto y cortesía. El hombre se dió cuenta de que, si no honraba suficientemente al Hombre Fuerte, podía acarrearle temibles consecuencias. Y, en medio de todo, era mucho más fácil y provechoso doblegarse a los deseos del jefe de la tribu que excitar su cólera y desaprobación. He aquí, pues, el origen de tantas formas de acatamiento y homenaje como se practicaron para adular la vanidad de los hombres fuertes, de los jefes de tribu, de los caudillos de pueblos enteros.

Por otra parte, el hombre siempre ha tenido la tendencia a rodear de ceremonia todos los acontecimientos importantes de su vida, como por ejemplo, el misterio del nacimiento, el cual era entonces anunciado con redoble de tambores y celebrado con extravagantes y misteriosas ceremonias.

El casamiento se celebraba siempre con alegres fiestas y ceremonias imponentes, muchas de las cuales se hicieron, con el tiempo, costumbres, y perduran todavía en nuestras tradiciones de boda. Hasta la propia muerte vino a reclamar su participación ceremoniosa, y se instituyeron los funerales con ritos grotescos, que se realizaban sobre el cadáver para ahuyentar los malos espíritus.

Este aspecto puramente ceremonioso de la vida dió color a los actos del hombre e introdujo costumbres de tradición. El hacer regalos, por ejemplo, tuvo su origen en la ceremonia de prestar homenaje al jefe de la tribu, a los dioses o a los sacerdotes, para tener más propicio su ánimo. Asimismo la costumbre de hacer visitas ceremoniosas respondió a idéntico fin, y hoy en día todavía forman parte de nuestro sistema social los regalos y las visitas, aun cuando han perdido mucho de su significado original.

El ceremonial fué siendo cada vez más riguroso, a medida que la vida social se hacia más compleja. Los reyes se rodearon ostentosamente de pompa y ceremonia, creyendo que así se aislaban mejor de las masas. Pero las masas inventaron también a su vez ceremonias propias, que si no fueron tan magnificas como las de la corte, no dejaron por eso de tener extraordinaria importancia.

La influencia del ceremonial se halla hoy bien patente en las costumbres del matrimonio, en las fiestas populares, en los usos funerarios, en los bailes de Carnaval. La misma fiesta de nuestros días para presentar en sociedad

## LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VEA NUESTRA EXPOSICIÓN DE TRAJES  
Y GÉNEROS PARA EL PRÓXIMO VERANO



Sus  
OJOS NO  
VEN  
pero

SU ROSTRO sí PERCIBE  
la CALIDAD de la hoja

**Gillette-Azul**

a la jovencita vestida de largo es una herencia de los tiempos primitivos, cuando a la muchacha que había alcanzado la edad casadera se la sacaba de su prisión doméstica.

## "Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre modas, normas de urbanidad o estética masculina, puede dirigirse a ALGERNON, revista CARTELES, Apartado 188, La Habana, Cuba).

**PEDRO PABLO, Matanzas.**—Un buen plan para engordar es el siguiente: comer al día tres comidas sustanciosas. Prefiera los huevos, cereales, crema, pan y mantequilla. No olvide los vegetales frescos. Bébese un litro de leche al día. Evite tomar té y café. Fume lo menos posible. Coma despacio, mastique bien el alimento antes de tragarlo. Duerma, por lo menos, ocho horas al día. Permanezca todo el tiempo posible al aire libre. Báñese de sol todos los días. La forma más natural de hacer ejercicio es la caminata. Camine todos los días media hora a un paso acelerado y verá cómo su peso se equilibra automáticamente. Si pesa demasiado, reducirá, pues quemará la grasa, y si le falta peso, aumentará, pues el ejercicio convertirá su tejido flácido en músculo, aumentando su proporción. Si puede añadir a la caminata algunos ejercicios de calistenia y natación, en verano, entonces completará el plan.

**JACINTO V., La Habana.**—Este año se seguirá usando la ropa blanca como siempre. Yo creo que el "crash" y el dril son indispensables en el ropero del cubano. Los otros tejidos, aunque más vistosos, no tienen el mismo sello de frescor. El traje cruzado sigue siendo el

# CAMISAS

preferido, y le aconsejo cuatro botones. El pantalón de franela puede ser blanco, gris, "beige" o carmelita.

**MARIANO VEITIA, Trinidad.**—La boda de etiqueta exige el frac por la noche y el chaqué por la tarde. En verano es preferible prescindir de la etiqueta y realizar la ceremonia con menor formalidad de ropa... aunque con la misma cantidad de formalidad espiritual y material. Yo le aconsejaría San Miguel de los Baños como el sitio más ideal de Cuba para los primeros días de comunión espiritual. El ambiente de ese pintoresco rincón cubano es capaz de hacer de su unión una dicha perenne. Tiene usted razón en lo que dice con respecto a Miami. Una ciudad tan artificial y tan turística podrá regalar la vista, pero indiscutiblemente deja un fondo vacío en el alma. Creo que Miami sería el lugar ideal para los que lle-

ven más de cinco años de casados. Por lo menos, allí podrán sentir ese estímulo turístico que alegra y rejuvenece a los que se hallan un poco cansados de luchar. Ya usted sabe la fórmula: romance, espiritualidad, pues San Miguel. Frustración del tedio, olvido de obligaciones, alteración de los nervios: Miami... o si quiere que la cura sea más radical, Nueva York.

**LORD DANDY, La Habana.**—El Carnaval, amigo, no se lleva en el disfraz sino en el espíritu. Si usted sabe que no se puede divertir en ese baile, pues simplemente, no vaya y ofrezca cualquier disculpa. Verdaderamente, ya está pasado de moda lo de "rie payaso, rie".

**EDUARDO CORO, Camagüey.**—La declaración de amor de un hombre a una mujer no es precisamente un problema de etiqueta, amigo. Se trata más bien de un problema de sentimiento. Las damas casi siempre están preparadas para recibir la declaración, y mientras más sencillo sea usted, más elocuentemente resultará su petición. No ponga una cara de hombre condenado a cadena perpetua.



**BEBE, Camagüey.**—Antiguamente los caballeros permanecían sentados a la mesa del convite tomando café y licores y fumando, mientras las damas se retiraban al salón, donde se les servía a ellas el café. Los hombres se les reunían más tarde, quince o veinte minutos después. Ahora prevalece la costumbre, excepto en convites muy ceremoniosos, de quedarse también las damas a la mesa para tomar juntos café y fumar cigarrillos. La conversación es suficiente diversión cuando el grupo es pequeño. En grupos grandes, de veinte a treinta comensales, unos números de música, baile o representaciones teatrales sirven para demostrar la gentileza del anfitrión.

**CUQUITA, Vedado.**—"Savoir-faire" quiere decir, en francés, tacto, conocimiento de los usos sociales. "Savoir-vivre", significa buena educación, saber vivir. "Penchant" se traduce en aprecio especial, inclinación.

**DON X, La Habana.**—Sería imposible que yo le indicara lo que le puede gustar más a su novia en cuanto a trato y diversiones, por los datos que me ofrece.



## CAMISAS DE VERANO

Con la primavera llegan los primeros modelos de las camisas que se usarán este verano, que promete ser tan ardiente como el año pasado. La tendencia es el regreso a la raya vertical, aunque el cuadro, especialmente para camisas de sport, mantendrá su cetro dentro de la limitación de la moda. El gris ha de predominar sobre todos los demás colores y serán muy variadas las tonalidades de este discretísimo color. El gris claro, casi perla, será el más popular. Le sigue un gris que tiene influencias azules y otro gris más oscuro, que puede confundirse con la ceniza de un cigarro fuerte. Los rayados más conspicuos son en azul, negro, gris de otra tonalidad, negro y rojo, y rosa con gris.

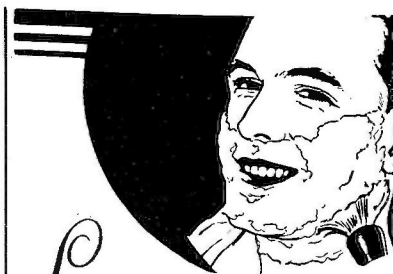
Los cuellos vienen este año más grandes que el año pasado. Se observa una marcada tendencia hacia los picos más bien generosos. El cuello pegado a la camisa mantiene su supremacía, y aun en Londres la juventud comienza a descartar el albo cuello postizo en la primavera. La altura promedio de estos cuellos es de 1½ pulgadas. Los hay hasta de dos pulgadas, pero éstos solamente los recomendamos a las personas de cuello largo y alta estatura. El hombre de cuello grueso y estrecho no debe usar más de 1 pulgada de altura. Los puños pueden ser de botones, sencillos o franceses, doblados para usarse con yugos. Generalmente el primero se usa en la camisa de sport y el último en la camisa para vestir. La camisa de color con cuello y puños blancos, pero pegados, es otra de las novedades de la camisería norteamericana. Se trata de una moda que se usó hace varios años y que ahora vuelve con rótulo de novedad.



tua... Sonría, relaje los músculos, y trate de hablar en un tono carente de toda ceremoniosidad. Debe primero hablar con ella, pues es ella la que tiene que aceptarlo y no el padre. La petición al padre o a la madre, es mero formalismo. Sería preferible que aprovechara la oportunidad de estar reunido con el padre y su novia para hacer la peti-

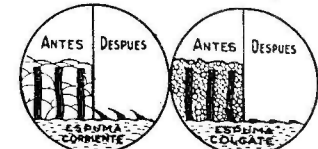
Lo que usted dice de ella es lo que casi todos los hombres dicen de la mujer que aman. Yo le recomiendo que la estudie usted mismo, sin intervenciones extrañas... y si usted no llega a comprenderla, pues amigo, será mejor que trate de hallar a una mujer que usted mismo pueda comprender y créame, los triángulos son peligrosísimos para la salud masculina.

# SELECTAS



## La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



CAC-1  
30¢



Y después de afeitarse... friccióne su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

**INCREDULO, Camagüey.**—Si ella lo invita constantemente a su casa, al club, al cine; si ella lo llama por teléfono varias veces al día y cuando están solos lo mira extasiadamente y le dice que es usted el único hombre que la ha interesado en su vida ¿qué más pruebas quiere para saber que lo ama? ¿Que lo rapte a usted? Su incredulidad ha llegado a límites inconcebibles, amigo.

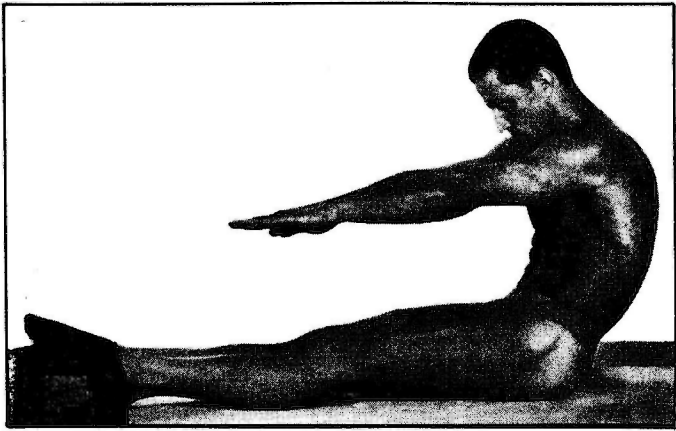
**MARIANO, Tegucigalpa, Honduras.**—Puede usted escribir directamente al consular de Honduras en esta ciudad y estoy seguro de que atenderá su caso.

**GAR-GAR, Santiago de Cuba.**—La mejor manera de convencerla es no decirle más nada, no insistir. Dígaselo una vez y que sea el tiempo quien le dé la razón. Insistir, en su caso, sería mantenerse dentro de un círculo vicioso.

**EL COJO VARO, La Habana.**—Tengo entendido que las aguas de San Diego son muy buenas para el reumatismo. El frac debe hacerlo a la medida, pues no hay casas en La Habana que los vendan hechos.

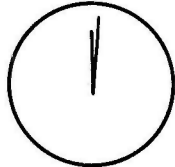
**LA GATITA, San Juan, P. R.**—¿Cómo quiere usted que yo sea el árbitro de su discorria conyugal? Esos problemas doméstico-sentimentales deben solucionarse en casa, sin ingerencia extraña. Con un poquitín de raciocinio y alguna calma, pueden llegar a un acuerdo beneficioso para ambos, ya sea con la consideración mutua y la transigencia, o por medio del divorcio, si la paz y el respeto mutuos no son posibles. Puede regalar al esposo de su amiga, para su cumpleaños, unas corbatas de color entero, pero no busque colorines muy combinados, prefiera las tonalidades uniformes y neutras.

**EL COCO, La Habana.**—Para adelgazar debe combatir la acumulación de grasa por medio de ejercicios al aire libre, los baños de sol, especialmente en la playa, y un régimen alimenticio desprovisto de grasas.

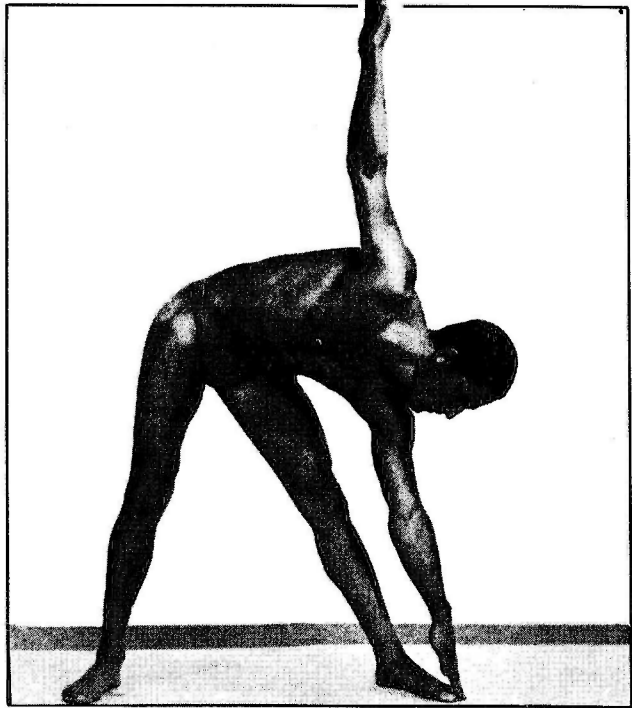


**EJERCICIO N° 1.**—Coloque su cuerpo horizontalmente sobre el suelo o tapiz. Ahora incorpore el tronco hasta asumir la posición que indica la ilustración, sin doblar las rodillas ni permitir que los talones abandonen el suelo. Extienda bien los brazos y toque con la punta de los dedos de la mano la punta de los dedos de los pies. Si al principio experimenta cierta dificultad en realizar este ejercicio, puede sujetar los pies bajo algún mueble pesado o si puede disponer de un compañero que lo ayude, haga que éste le sujete ambos pies. Pero trate de hacerlo sin ayuda lo más pronto posible. Repita el ejercicio cinco o seis veces. Hágalo con cautela al principio.

**TIEMPO DE EJERCICIO:**

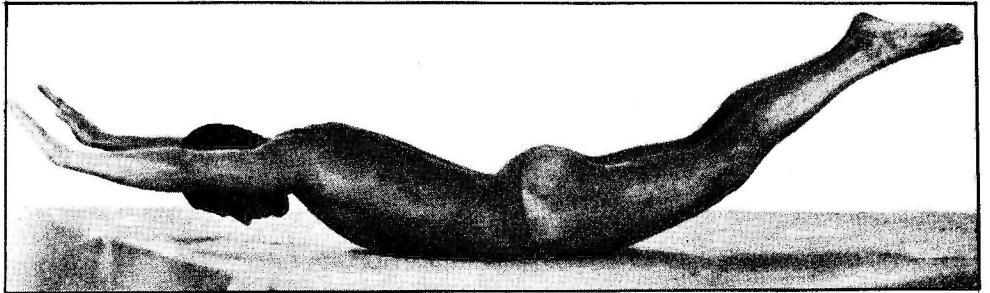
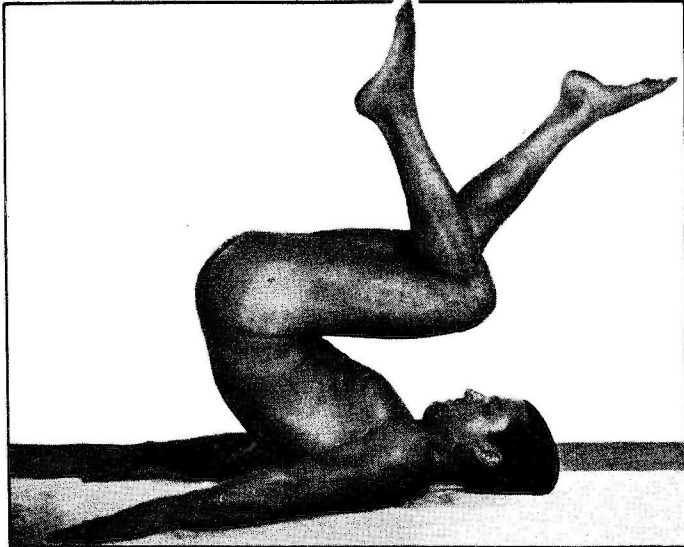


**3 MINUTOS**



**EJERCICIO N° 3.**—Posición erecta. Los brazos a los lados, verticales. Las piernas separadas, a una distancia de 24 pulgadas entre los pies. Ahora doble el cuerpo en la cintura, y toque el pie derecho con la mano derecha, tal como indica la ilustración. El brazo izquierdo será colocado en alto verticalmente, como también indica la ilustración. Doble la rodilla ligeramente al doblarse. Repítase invertidamente: mano izquierda tocando el pie izquierdo. Hágase el ejercicio alternativamente hasta que se sienta ligeramente cansado.

**EJERCICIO N° 2.**—Este ejercicio representa una imitación de los movimientos del ciclismo, pero invertido. Acuéstese sobre la espalda. Manténganse los brazos extendidos con naturalidad hacia los lados. Para auparse a la correcta posición, puede usar los brazos para levantar las caderas. Levante ambas piernas verticalmente y ejecute un movimiento rotativo, como si estuviera montado en una bicicleta.



**EJERCICIO N° 4.**—Este es un ejercicio difícil de ejecutar. Hágalo al principio con cautela, dos o tres veces. Acuéstese sobre el estómago, con los brazos y las piernas extendidos y rígidos. Levante los brazos y las piernas del suelo hasta que todo su peso descansa sobre el abdomen. Ahora trate de mecerse de cabeza a pies sobre su estómago... Tan pronto ensaye este ejercicio sabrá por qué decimos que es de difícil ejecución.

**EJERCICIO N° 5.**—Posición erecta. Los pies bien juntos. Extienda los brazos horizontalmente, como indica la ilustración. Ahora trate de rotar el cuerpo describiendo la circunferencia con los brazos, a la vez levantándose sobre los talones. Primero haga círculos rotativos con el brazo izquierdo y después con el derecho.

# UN CURSO SINTÉTICO DE CULTURA FÍSICA EN 12 LECCIONES

ESTOS SIMPLES EJERCICIOS LE SERVIRÁN PARA RESTAURAR SU ENERGÍA NERVIOSA, MEJORAR LA CIRCULACIÓN DE LA SANGRE Y ELEVAR SUS DEFENSAS PERSONALES. SOBRE TODO, LOS EJERCICIOS AQUÍ DESCRITOS HAN DE SERVIR PARA ROBUSTECER LAS PAREDES ABDOMINALES Y TONIFICAR SU APARATO DIGESTIVO.

## LECCION I ESTÓMAGO, ABDOMEN





# UNA NOTICIA DE INTERÉS PARA LOS AUTOMOVILISTAS!

GALBÁN LOBO Co., S. A., distribuidores  
exclusivos para Cuba de las acreditadas

## "GOMAS NORWALK"

han realizado la total reorganización de su departamento de ventas, ofreciendo al público de toda la Isla un surtido completo de

## "Gomas y Cámaras NORWALK"

Las gomas y cámaras Norwalk, son productos garantizados de alta calidad. La Compañía por muchos años, ha estado ofreciendo un donativo de \$500.00 para una Organización de Caridad, que elija cualquier individuo, Compañía, u Organización, que pueda probar que en la fabricación de gomas de cualquier otra marca, fabricadas en los E. U., se emplea mejor calidad de cuerdas y gomas.

### AGENTES LOCALES

Si en su localidad no existe agencia de la Goma Norwalk, solicite detalles sin compromiso alguno.

# GALBÁN LOBO Co., S. A.

DPTO. DE LUBRICANTES Y GOMAS

OBISPO, 16

A-1186

HABANA



AGUSTINA

## Ciano ...

(Continuación de la Pág. 14)

su discernimiento, irá ocupando posiciones aun más prominentes en la vida pública de su país, hasta que con el transcurso del tiempo se convierta en el *alter ego* de Benito Mussolini. La transición del Poder, de las manos del "Duce" a las de Ciano, se operará, pues, casi en forma automática.

Todo ello, claro está, se basa en la presunción de que Galeazzo no defraude las esperanzas que hay depositadas en él, porque Mussolini es un patrón difícil de complacer. No tolera en su colmena zánganos de ninguna especie. Puede decirse que, por ahora, Ciano está pasando por un período de prueba, y continuará en tal condición mientras trabaje a las órdenes del suegro.

\* Por el presente, Mussolini no ha abandonado la activa dirección de la política internacional italiana, aunque ya se notan indicios de que poco a poco va delegando parte de su autoridad en el conde Ciano. Ambos forman una suerte de sociedad. Mussolini es el socio principal, y dicta las líneas generales de acción, mientras que su yerno es el socio menor, que atiende a la ejecución de los detalles y ejecuta el trabajo de azada. Aunque los dos tienen sus oficinas en edificios distintos—Mussolini trabaja en el Palazzo Venezia, mientras que Ciano ha permanecido fiel al antiguo asiento del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Palacio Chigi, situado como a un kilómetro

de distancia del otro—ambos conferencian varias veces al día. Ciano es siempre la primera persona recibida por Mussolini cuando el dictador llega todas las mañanas, a las nueve en punto, a ocupar su puesto. Después, invariablemente, vuelven a reunirse por la noche; y si hay en trámite asuntos importantes, cambian ideas durante la jornada, cuantas veces lo estiman necesario.

Suelen asimismo ponerse en contacto fuera de las horas de oficina, mediante la intervención de Edda, quien actúa como *trait d'union* doméstico entre los dos. Mas, a despecho de la cordialidad de las relaciones familiares, Mussolini no vacila en hacerle comprender al conde, siempre que se presenta la ocasión, que sus respectivas posiciones son las de general en jefe y ayudante de campo. Una de las anécdotas que circulan en Roma muestra gráficamente cuán entrelazadas se hallan las conexiones oficiales y de familia, entre jefe y subalterno y suegro y yerno.

Cierto día pidióle Mussolini a Ciano que le fuera a ver a la Villa Torlonia (residencia privada del jefe del Gobierno), a las siete de la mañana, para hablar de un grave asunto de Estado. El conde se apareció después de las ocho, y encontró a su padre político con cara de pocos amigos.

—Vienes con más de una hora de retraso—le dijo el "Duce", severamente.—¿Qué disculpa tienes que dar por semejante tardanza?

—Lo lamento en extremo—contestó el interpelado,—pero al *valet* se le olvidó despertarme. Y le despedí en el acto.

—Muy mal hecho. Los ministros tienen que confiar en sí mismos, y no en los criados. Te ordeno que vuelvas a tomar a ese hombre inmediatamente.

Y, tras esto, despachó al yerno con cajas destempladas, sin mencionarle el objeto de la entrevista.

Algunas horas más tarde, llamó el "Duce" por teléfono a Edda, para invitar al matrimonio a cenar en su compañía, recibiendo, con la natural sorpresa, una rotunda negativa. Ante la insistencia del padre, replicó la hija:

—Es inútil. No podemos ir. Me he pasado todo el día buscando a  
(Continúa en la Pág. 69)

## Un discípulo...

(Continuación de la Pág. 11)

Éxito sus esfuerzos? — preguntamos.

—Mi éxito fué satisfactorio—nos declara el profesor Ortega.—Puede afirmar que con mis métodos cualquier persona de inteligencia normal puede aprender a ejecutar, en el breve espacio de unos días, todas las operaciones abreviadas y mentales que ejecuto yo. En Colombia tuve oportunidad de demostrarlo, enseñando mis métodos a los profesores de enseñanza primaria, quienes a su vez los transmitieron a sus alumnos del quinto grado para arriba obteniendo resultados sorprendentes. En Panamá, donde la enseñanza primaria está ampliamente desarrollada de acuerdo con los procedimientos pedagógicos más modernos y donde el Gobierno dedica atención constante a su mejoramiento y difusión, puse también en práctica mis enseñanzas y los resultados coincidieron en todo con mis previsiones.

El profesor Ortega se propone ofrecer en La Habana una serie de conferencias en algunos de nuestros principales centros de enseñanza y acerca de ellos nos dice:

—En esas conferencias presentaré mis métodos a los técnicos cubanos, exponiendo ampliamente la forma en que he llegado a ellos y sus fundamentos matemáticos. No hay nada secreto en mis trabajos; nada que no esté dispuesto a demostrar y a explicar ampliamente; nada que no sea accesible a todo el mundo.

Y el profesor Ortega—que ha vivido en Cuba hace muchos años y que es hermano del gran sainero mexicano Carlos Ortega—comienza a ejecutar, para asombro de cuantos nos rodean, una serie de operaciones mentales extraordinarias, procediendo inmediatamente a descubrirnos el secreto de las mismas.

## Higiene ...

(Continuación de la Pág. 16)

comenzando por el cuero cabelludo. El trabajo habrá entonces concluido...

Corolario obligado de uno y otro procedimiento es el empleo de cepillos. Estos no solamente libran la cabeza, a raíz del *shampoo*, de la materia inerte que los aceites

# No se afeite a medias

● La afeitada consta de dos partes: La primera consiste en "segar" la barba; la segunda, en cuidarse la piel. Goce de una afeitada completa... en la siguiente forma:

1. Para SENTIRSE bien, afeítese con la Crema Mennen: Simple o Mentolizada. Luego aplíquese la Loción Facial Mennen — una loción que protege y refresca el cutis.

2. Para PARECER bien, use el Talco Mennen para Hombres. Es invisible. Úselo, también, después del baño.



y la harina de maíz separan, sino que estimulan la circulación en el cuero, contribuyendo al vigor de las raíces capilares y propiciando el nacimiento de cabellos saludables.

Estos cepillos, han de ser lavados a su vez, desinfectados y puestos a secar al sol cada vez que se usen, especialmente cuando se padezca de caspa, de lo contrario ellos mismos servirán de vehículos para nuevas reinfecciones...

## Modas para 1937

La pauta más completa de la elegancia masculina.

Los últimos dictados de la moda.

EDITADO POR ALGERNON.

Envíe este cupón con cuarenta centavos en giro postal (cincuenta cts. para el extranjero) moneda nacional o americana.

Sr. Editor del libro *Modas para 1937*. Apartado 188, Habana. Sirvase enviarme el libro *Modas para 1937*.

Sr. .... Dirección: ... Ciudad o pueblo: ...



Su porte debe revelar siempre distinción y buen gusto. Y todo consiste en poner un poco de arte en los detalles de su indumentaria. Permítanos orientarlo.

EL ARTE

REINA, 21

HABANA





*Mi homenaje y mi sincera  
al "Dentol" el más sabroso y  
agradable de los dentífricos  
y un Helobliuf*

# Dentol

**EL DENTOL** es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

**APARTADO 2143**



## El hombre...

(Continuación de la Pág. 59)

francamente. Entonces, como—y creo que ésa será también su opinión—los deseos de una mujer deben ser objeto de todos los cuidados de un hombre, yo me iría, aceptando todas las formalidades de un divorcio y dejándola en libertad de casarse con usted. Pero si, por otro lado, ella se daba cuenta de que no lo amaba a usted, seguiríamos viviendo como si no hubiera ocurrido nada. Quizás no fuera éste un punto de vista que la Iglesia pueda calificar de moral... Pero, después de todo, era bastante equitativo. ¿Qué piensa usted?

Staunton hizo una señal de asentimiento: hablar estaba más allá de sus fuerzas.

—Pero—prosiguió Hugo, encendiendo un cigarrillo—, esta repentina obligación de partir para Oriente ha echado a perder su plan. Yo no puedo esperar esas semanas de prueba, y nos encontramos, por tanto, frente a una dificultad. Me doy cuenta de que no es justo privarle de mi mujer durante un año o más quizás. Y por otro lado, debe usted admitir que me resultaría duro abandonarla sin combatir. ¿Decía usted, señor Staunton?... Perdón: creía que había usted hablado.

Hizo caer la ceniza de su cigarrillo y, cruzando la pieza, abrió un escritorio.

—Por eso he imaginado esto—dijo, trayendo una baraja—. Es un método muy viejo para solucionar las situaciones que comportan dos alternativas: la nuestra, en este caso. Cada uno de nosotros cortará una vez, señor Staunton. Si gano, Delia viene a Oriente conmigo, con la expresa condición, querida—significó volviéndose hacia su mujer—de que podrás dejarme cuando quieras y venir a reunirse con el señor Staunton. No querría que pensaras un solo instante que tengo la intención de ponerle trabas a tu libertad, cualquiera que sea el resultado de las cartas. Si pierdo, por lo contrario, partiré solo para Oriente y te remitiré, en cuanto me sea posible, los papeles que te permitirán entablar un proceso de divorcio.

Su mujer se levantó espontáneamente y fué hacia él.

—Parto contigo para Oriente, Hugo... por algún tiempo, por lo menos. Es mejor.

—Ciertamente — apoyó Staunton—. Es lo mejor.

—No—dijo Massingham en un tono que no admitía réplica—. Jamás aceptaría semejante sacrificio. Es muy diferente si gano a las cartas, porque entonces les obligaría. De lo contrario, parto solo. Tengo, me parece, derecho a decir algo, y mi decisión está tomada.

Se enfrentó con Staunton, que le miraba con la boca abierta, y luego lanzó una ojeada a Delia. Esta, por primera vez, miraba a Jimmy Staunton.

—Espero—hizo notar de pronto—que no cometo ningún error. Usted tiene realmente la intención de casarse con Delia, ¿verdad, señor Staunton?

Por un breve instante, el otro pareció experimentar alguna dificultad en expresarse. Luego:

—¡Seguramente! — murmuró—. ¡Seguramente!

—¡Muy bien! —dijo Massingham—. Entonces, vamos a cortar. Gana la mayor: el as bate al rey.

Puso la baraja sobre una mesa, cerca del otro, y se volvió.

—Corte, hágame el favor.

—¡Pero, Hugo!...—Delia puso una mano sobre su brazo—. ¡Eso es imposible!...

**BiSODOL**  
Recetado por médicos  
para el alivio de  
la Indigestión  
y la Acidez.



—No lo creas, Delia.. Es muy sencillo. ¿Cortó usted?

—Sí: el dos de bastos.

Staunton se erguía:

—Parece que he perdido.

El tono de su voz no indicaba disgusto alguno por aquel revés de la suerte.

Massingham se volvió. Su mujer respiró más apresuradamente.

—Así parece—dijo—. En efecto: la mía es el rey de copas. Entonces, Delia, vienes conmigo.

Se interrumpió de pronto, con los ojos fijos en la silla que Staunton acababa de dejar. Rápido como un relámpago, avanzó y extrajo una carta de entre el asiento y el respaldo.

—El as deoros—dijo lentamente—. ¿Qué hace esta carta en este lugar? No comprendo bien, señor Staunton. El as bate al rey y la mayor gana, y... encuentro este as deoros en su silla. No le he visto cortar, pero... ¿No tenía usted deseos de ganar?

—No sé... no sé como está ahí...—farfulló Staunton aturrido—. Yo no lo puse...

—Sin embargo, hay derecho a preguntar quién lo escondió—cortó Massingham friamente—. Eso no arregla las cosas.

Durante medio minuto, el silencio pesó sobre los tres. Luego, Delia habló:

—Al contrario—observó glacialmente—: las arregla a maravilla. Buenas noches, señor Staunton. Es inútil que vuelva a presentarse aquí en lo futuro. No estaré nunca para usted.

Cuando Hugo Massingham regresó un instante más tarde, después de haber reconducido hasta la puerta de entrada a un Jimmy Staunton lastimosamente atontado, su mujer se había retirado a su alcoba.

—Desde luego que uno se pregunta quién lo escondió—musitó con una débil sonrisa—. Pero creo... creo que fué una buena idea.

## Bajo la...

(Continuación de la Pág. 36)

una tienda en la misma playa, para demostrar que no escatima gastos. Deja abandonado un libro: un libro serio, desde luego. ¡Se puede apostar que no ha leído una línea! ¡Ah! Juega con una chiquilla. Su hija, probablemente. Hasta ahora la dejaba ver poco, porque hay hombres a quienes no les gusta cargar con toda una familia. Pero debe de haber sabido que a él le gustan los niños... ¡y adelante! ¡Y la acaricia! ¡Y la hace rodar por la arena! ¡Y corre con ella! ¡Y la atiborra de dulces! ¡Y la besa!...

En efecto, la viuda joven no cesa de jugar con la niña. La hace reír, la mima, la baña con ella, la cubre de trajes nuevos.

—¡Oh! Ha encontrado la cuerda sensible,—murmura el coro de las diez o doce—. ¡Miren la cara que pone ese estúpido! Esperen:

un rato más, y se la sentará en las piernas. Le acariciará los cabellos y mañana serán amigos. Luego, la niña le llevará su amigo a la mamá.

Las madres adivinan: así ocurre exactamente.

—¡Ya está! Ahí tienen a la chiquilla y al estúpido charlando. ¿Qué se dirán? Apuesto a que el estúpido, el tímido, hace que la chiquilla le hable de su madre.

¡Oh! Las madres adivinan. —¿Qué hacía tu papá?— le está preguntando Félix a la niña.

—Era chófer.

—¿Cómo?

Félix siente cierta sorpresa. La niña debe de engañarse. Pero no: da detalles concluyentes. Y Félix se siente algo más que sorprendido: se siente defraudado. ¡Introducir en su rica y severa familia a la viuda de un chófer!... Pero es tan linda, sin embargo... Con una curiosidad creciente, y también con cierto ligero temor, sigue interrogando a la pequeña:

—¿Y tu mamá? ¿Qué hace tu mamá?

—¿En casa? Lava los platos. Y después barre... Con una escoba grande, mecánica, tú sabes, que tiene rueditas de goma... Y después...

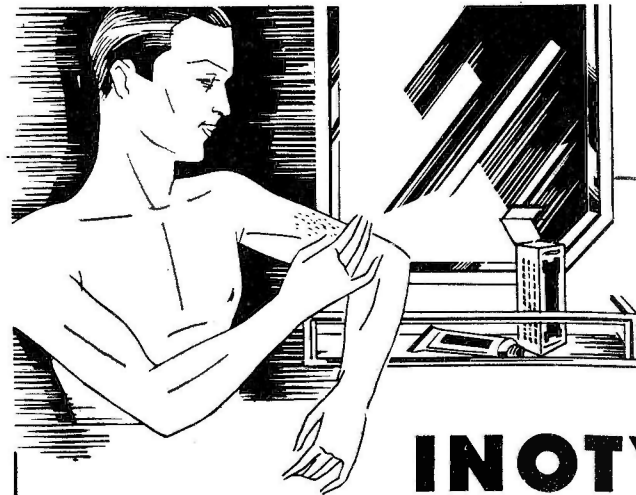
Y después otras cosas. ¡Ah,

Dios mío! Félix mira a la viuda joven que le sonríe desde lejos, seductoramente. ¿Qué comedia está representando? ¿Por qué ese lujo aparente entonces? ¡Y peor que eso! La pequeña, que sigue charlando con animación, contenta de hablar de su madre, revela cosas peores: gustos groseros, amistades dudosas, un alma poco limpia... ¡Santo Dios! ¿Dónde iba él a caer?

Y Félix, que se hallaba a punto de amar a aquella viuda joven—¡ah! que la amaba ya—, deja rápidamente a la pequeña charlatana. Y al día siguiente, se va de Corda-sur-Somme.

—¡Oh! Se ha ido y bien ido— le dice por la noche la joven viuda a su madre, con aspereza—. No lo entiendo. Y es que no debí haberle escuchado. Debí hablarle atrevidamente; pero tú decías: "Puesto que le gustan los niños, demuéstrole que a ti también te gustan; lleva a la playa a la hija de la criada y juega con ella. Así verá, al mismo tiempo, que eres amable con los criados". ¡Ah! Estoy segura de que habría hecho mejor hablándole.

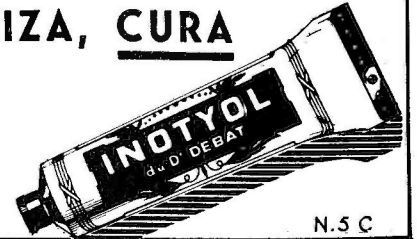
Las diez o doce madres reirán con ganas cuando sepan esto. Pero apostarían a que ya lo saben.



# INOTYOL

## ALIVIA, CICATRIZA, CURA

### LAS AFECCIONES DE LA PIEL



N.5 C

## Mary Pickford...

(Continuación de la Pág. 42)

en esos mismos días, hizo imposible la intromisión en el hogar que tenía crespones de luto.

Y ante el apremio popular hacemos lo único posible: establecemos un contacto a través de tres mil millas de distancia y preguntamos a Mary aquellas cosas que tanto interesan a nuestros lectores. Más tarde la artista confirma de su puño y letra la peregrina entrevista, autorizándonos a publicar los detalles que ella misma nos suministrara.

Sería obvio llenar cuartillas comentando toda la vida de Mary Pickford, porque el público está familiarizado con ella. Mary ha pasado a ser una leyenda en el arte séptimo. Haremos, pues, hincapié en algunos hechos sobresalientes de su carrera, como artista y como mujer.

Un día ocho de abril del año 1893 nació en Toronto, Canadá, Gladys Smith. La familia era pobre. Gladys era rica en belleza, gracia y talento. Sobre su cuna se inclinaron las hadas misteriosas y le tocaron la blanca frente con su vara maravillosa. Cinco años más tarde Gladys se convertía en ídolo del pueblo, y debutaba en las tablas de su ciudad natal. Era la niña precoz de aquellos días. Pasó a Nueva York y el público americano la consagró su hija predilecta. Pocos años más tarde, Sidney Grauman, el más notable empresario y director escénico de los Estados Unidos, cuyas actividades tenían lugar en California, que aun no se había convertido en rico emporio cinematográfico, la bautizó con el nombre sonoro de "Novia de América". Aquello sucedió en la ciudad de San Francisco, y aunque la fecha es remota, el nombre ha perdurado. Hablando comenzado a tan temprana edad, es natural que a los ocho años Mary fuera considerada como una veterana del teatro. Después de haber triunfado bajo el tutelaje artístico y espiritual de David Belasco, probó su suerte en el novísimo arte cinematográfico, en los estudios Biograph, que fueron los primeros en lanzarse a la aventura, quizás sin soñar entonces el formidable florecimiento de esta industria en el cercano futuro.

Un día, al salir de aquellos es-

tudios, la pequeña canadiense se encontró con el gran director y productor D. W. Griffith, e inmediatamente quedaba bajo contrato con el susodicho director. Su primera película se redujo a quinientos pies de film y el asunto era frívolo e inútil. Tres días después de estar en el estudio, Mary había sido elegida para el papel principal en "El violinista de Cremona", aventura de un solo rollo que parecía entonces algo colosal. De cincuenta dólares semanales pasó a ganar cinco mil al año, salario formidable y envidiado por las más destacadas estrellas en aquella época.

Y regresó de nuevo al teatro legítimo, bajo el ala protectora de David Belasco... Ya había adoptado el nombre de Mary Pickford.

La carrera de Mary fué una sucesión inalterable y prodigiosa de triunfos. En el año 1915, había alcanzado el prestigio de vicepresidente de la compañía Mary Pickford Famous Players, con un salario de dos mil dólares semanales y el cincuenta por ciento sobre las ganancias netas... Un año más tarde le doblaban el sueldo, al cual había que agregar la remuneración que recibía como primera actriz en las películas donde aparecía. El número de sus films es incontable, pero el público no los ha olvidado. La niña de los bucles dorados, que hasta muchos años más tarde no se sometió al tormento de las tijeras y de la moda, había monopolizado completamente el corazón, no ya de su país adoptivo, sino del mundo entero.

En los primeros albores de su juventud, al sonido de los címbalos que presiden a la fama, unió sus destinos a los de otro actor de la época: Owen Moore, del cual se divorció más tarde. Y floreció el romance con Douglas Fairbanks, cuya fama comenzó en los trapecios, como acróbata tan hábil como decididor... Pero la popularidad de Douglas, con ser mucha, jamás alcanzó la idolatría de que siempre ha gozado Mary.

Rara vez se juntan, en un mismo individuo, la belleza y el genio. El sentimentalismo casi religioso y el carácter indomable de acero. Mary ha poseído estas virtudes en grado superlativo. No só-

lo las ha poseído, sino las ha practicado. Puntal formidable en la industria cinematográfica, la posteridad le rendirá tributos mayores aún que los alcanzados durante su carrera en el brevísimo lapso que forma una vida. Consciente de sus deberes, ha hecho de ellos una religión. Su existencia ha sido una sucesión de sacrificios y devociones. Devoción al trabajo, primordial interés de su vida; devoción a su familia, a sus amigos...

Ningún otro ejemplo tan elocuente de amor filial, como el dado por Mary Pickford a Cinelan-

dia, y quizás, sin exagerar, a toda la humanidad. Todo cuanto el dinero, el lujo y las consideraciones espirituales pueden proporcionar a una madre, Mary lo proporcionó a la suya. No satisfecha con ser el puerto de esperanzas para sus hermanos, a los que amó tiernamente, se hizo cargo de la educación moral y material de su sobrina Gwynne y paso a paso la ha visto convertida en mujer.

Mas, no fué el teatro solamente, la frivolidad de la farsa, lo que tuvo sus desvelos. Mary Pickford ha tomado siempre el más activo

(Continúa en la Pág. 71)



REALCE  
SU  
BELLEZA  
CON LOS  
PRODUCTOS  
AMOR EN SUEÑO

Los Polvos "Amor en Sueño" dan a su cutis una encantadora suavidad y una fragancia que subyuga.

Polvos 10 y 20 ¢. Jabón 10 ¢. Loción 45 ¢.  
Brillantina 20 ¢. Aceite 20 ¢. Pomada 20 ¢.

# Los FANTASMAS el OJO ELÉCTRICO

**L**A HUMANIDAD prescinde difícilmente de lo maravilloso. Nuestra época, realista y brutal por tantos conceptos, presencia actualmente una magnífica boga de los fenómenos llamados *sobrenaturales*: casas malditas, embrujamientos, mesas giratorias, etc. Jamás la astrología, la geomancia, la videncia,—ciencias venerables que el siglo XIX tuvo a gloria desdénar,—han conocido semejante éxito.

Ante esta resolución de lo inexplicable, los sabios oficiales no occultan su desagrado: basta recordar, a este respecto, su actitud frente a la *telepatía*, que es ya, sin embargo, objeto de gran número de aplicaciones civiles y militares, o frente a la famosa *visión sin ojos*, sobre la cual descansaron un instante las esperanzas de todos los ciegos del mundo.

Aventurarse en el dominio de lo sobrenatural es, pues, empresa que, en un hombre de ciencia, demanda verdadero valor, y de ahí que no debamos escatimar nuestra admiración a sabios tan conocidos y a veces tan ilustres como Charles Richet, Berthelot y el general Ferri—para no referirnos más que a muertos,—quienes no titubearon en arriesgar su reputación de *hombres serios* en la tarea de ampliar los límites del misterio.

Actualmente, la situación ha cambiado bastante. Los trabajos metódicos continuados durante años, como los del doctor Osty, en Francia, ya no hacen sonreír y, por lo contrario, despiertan admiración y fuerzan la adhesión intelectual. Y, por otra parte, un imponente aparato de conexiones eléctricas, de rayos infrarrojos, galvanómetros registradores, cámaras fotográficas automáticas, etc., nos garantizan en ese difícil terreno de lo oculto, una seguridad semejante, por lo menos, a la de los mejores experimentos de química o de electricidad.

¿Creen ustedes en la geometría? La pregunta parece absurda; pero hoy que los más precisos instrumentos de laboratorio y el famoso *ojo eléctrico* se han puesto de acuerdo para afirmar de modo indiscutible su realidad, no lo es mucho más que esta otra: ¿Creen ustedes en los fenómenos sobrenaturales?

*Eusapia Palladino y las "mesas voladoras"*—

Fué en 1905 cuando M. Jules Courtier emprendió, por medio de la célebre médium italiana Eusapia Palladino, una serie de apasionantes experimentos sobre las mesas giratorias, o mejor dicho, *voladoras*. A aquellas memorables sesiones asistió cierto número de sabios célebres, cuyos nombres no damos por razón de que, felizmente, la mayor parte de ellos aun continúa viviendo.

Eusapia Palladino era una mujer extraordinaria, nerviosa, excéntrica, de carácter difícil, capaz de felsear los experimentos con la ayuda de un cabello untado de cera, pero capaz, igualmente, de levantar a distancia, sólo por medio de su *fuerza astral*, una mesa cargada con un peso de diez kilogramos... que era, precisamente, el tipo de fenómeno que se trataba de comprobar con un rigor absoluto.

—Necesitamos, —dijeron los experimentadores, —una certidum-

He aquí el primero de tres artículos en que de modo sucinto, pero por lo mismo claro y preciso, expónense las últimas conquistas de la ciencia en el terreno de lo sobrenatural—de ese misterioso "más allá" sobre el cual la insaciable curiosidad humana viene inclinándose desde los primeros días del mundo, con un sentimiento en que se mezclan una oscura inquietud y una clara esperanza...

## PIERRE DEVAUX

Versión de Andrés Núñez-Olano

bre, más que científica, judicial.

En las cuatro patas de la mesa, se hicieron cuatro agujeros en que se ocultaron conexiones eléctricas de resorte, análogas a las de los botones de los timbres de llamada, pero extremadamente sensibles, y esas cuatro conexiones fueron unidas, por alambres que atravesaban la pared, a cuatro galvanómetros registradores, del tipo clásico usado en los laboratorios, instalados en otra estancia.

Mientras la mesa permanecía inmóvil, los cuatro galvanómetros inscribían sobre su banda de papel cuatro apacibles líneas horizontales; pero en cuanto se levantaba una pata de la mesa, el galvanómetro correspondiente marcaba un rasgo característico, y la línea continuaba en el aire durante todo el tiempo que la pata estuviera separada del suelo. Y

hay que notar esto, que es esencial: si la banda de papel señalaba cuatro rasgos simultáneos, era que la mesa había separado del suelo sus cuatro patas, por medio de una verdadera *levitación*.

*El fenómeno.*—

Una cosa quedaba por hacer. impedir que Eusapia cometiera fraudes, problema delicado, porque la famosa italiana, como casi todos los médiums (con excepción del célebre Home, bajo Napoleón III) no podía trabajar más que en la oscuridad. Pero ello se logró sujetándole las manos y las rodillas y colocando en torno de las patas de la mesa pequeñas vallas de madera clavadas en el piso.

Al principio se oyeron algunos golpes dados desde lejos en la mesa, algunos arañazos... y un día, la mesa se elevó, separando

las cuatro patas del piso. Otro día, se elevó cinco veces, dando cinco golpes perfectamente claros, y hasta se pudo colocar entre sus patas una vela encendida que mostró la mesa elevada en el aire durante siete segundos.

A petición de Eusapia, la mesa fué cargada inmediatamente con un peso de diez kilos, pero esto tampoco le impidió elevarse, y en otra ocasión se elevó tan alto, que se salió de las vallas fijadas en el piso y permaneció en el aire, oscilando como un péndulo. De este fenómeno fueron tomadas fotografías al magnesio.

Y aun hay que señalar en todo este experimento un hecho científico importante: dos sabios idearon hacer sentar a Eusapia sobre una espiral neumática de Marey, de goma, unida por un tubo a un registrador. Y entonces se pudo comprobar que cuantas veces la mesa se elevaba, Eusapia *aumentaba de peso* en una cantidad correspondiente.

Por tanto, lejos de presentarse como una acción milagrosa, la *fuerza astral* obedece a las leyes archiclásicas de la *igualdad de la acción y la reacción*. Se diría que es una especie de palanca inmaterial, una *substancia psíquica* inexplicable, que obra sobre los objetos colocados a distancia y que, por lo demás, no adquiere todo su vigor más que en sujetos especialmente dotados.

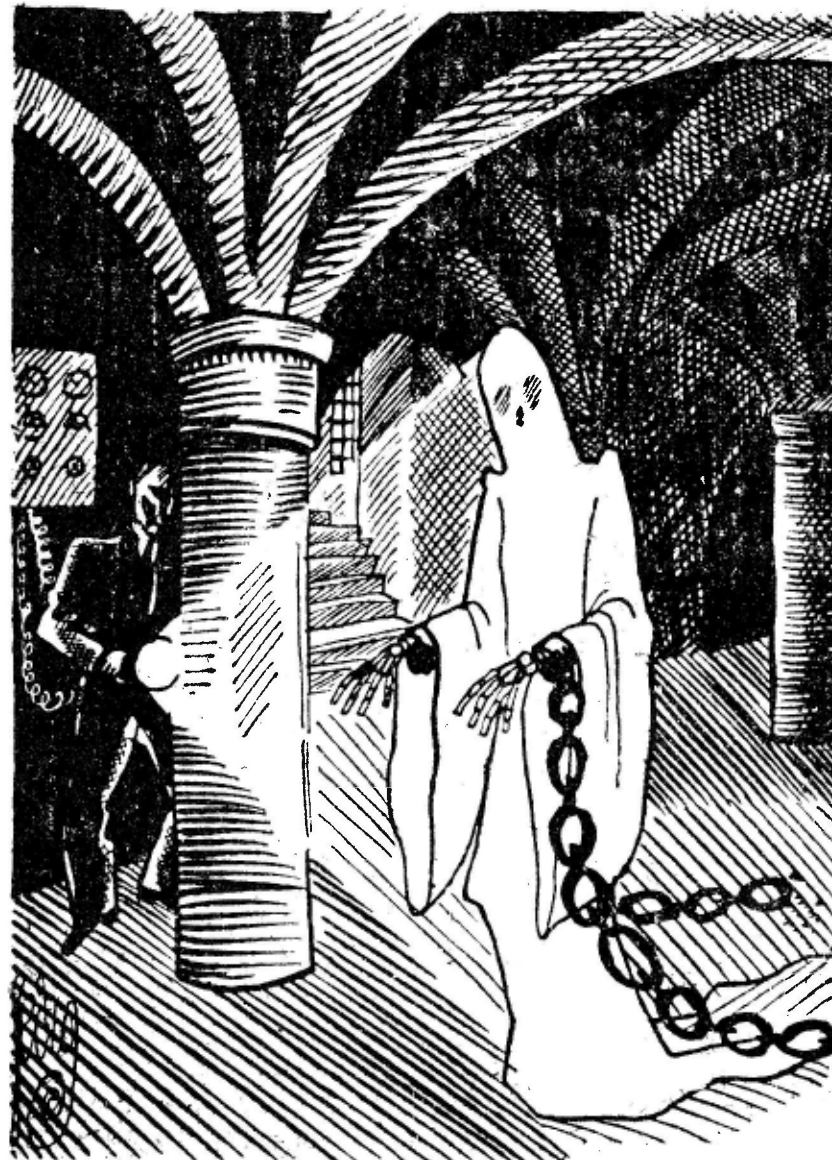
*Interviene el "ojo eléctrico".*—

Pero he aquí, ahora, lo verdaderamente apasionante. El doctor Osty, director del Instituto Metapsíquico Internacional de París, se ha propuesto estudiar esa *substancia psíquica*, no ya con sus ojos carnales, sino con la ayuda de esa maravilla moderna que se llama el *ojo eléctrico*, y que es el alma de la televisión.

¿Qué es el ojo eléctrico? Una sencilla esfera de cristal cuyas paredes están tapizadas interiormente de un metal sensible a la luz, generalmente potasio o cesio. De esta esfera parte un *nervio óptico* formado por dos alambres: cuando se enciende la esfera, se produce una corriente que hace funcionar diversos aparatos: timbres de alarma, motores, lámparas, etc., y que hasta puede hacer brotar una cortina de gas o disparar una ametralladora.

Sobre ese principio se han construido faros sin guardianes, que se encienden automáticamente a la caída de la tarde, y en los Estados Unidos se han ensayado locomotoras que se detienen al ver las señales correspondientes. A bordo del *Normandie*, la vigilancia de los incendios ha sido confiada a ojos eléctricos, y son muchas las joyerías que poseen, oculto detrás de sus vitrinas, un ojo eléctrico conectado con un panel de acero: en cuanto el ladrón rompe el cristal, el ojo hace que se desprenda el panel, el cual cae como una cuchilla.

Pero lo más maravilloso es que el ojo eléctrico *ve lo invisible*. En un local oscuro, alumbrado únicamente por rayos infrarrojos, es decir, por una lámpara de cristal granate, tan oscuro que el ojo humano no puede ver nada, el ojo eléctrico sí puede hacerlo. Y esto es un detalle importantísimo en lo que respecta a lo sobrenatural, puesto que el ojo artificial puede suplirnos fácilmente en la semi-oscuridad indispensable a los médiums.



Hechos increíbles.—

El doctor Osty ha tenido la suerte de operar con un sujeto notable: un joven austriaco nombrado Rudi Schneider. Sólidamente sujeto por los experimentadores, postrado en un *trance* agotador, Rudi produjo a distancia desplazamientos de objetos sobre una mesa enfocada por rayos infrarrojos. Estos rayos fueron vistos por ojos eléctricos que accionaban sobre galvanómetros registrados y cartuchos de magnesio, y de tal modo se obtuvieron fotografías características, tomadas sin ninguna intervención humana.

Resumir aquí, siquiera sea sucintamente, los resultados obtenidos por el doctor Osty, sería cosa imposible. Digamos solamente que el ojo atestiguó la presencia de una *substancia* que se movía y se arrastraba, que rozaba la mesa, avanzando y retrocediendo a voluntad del médium y—detalle médico que debe ser retenido—que palpitaba según el ritmo exacto de la respiración de Rudi Schneider. Hasta se pudo ver cómo los objetos eran desplazados y proyectados, y un pañuelo que fué puesto doblado sobre la mesa, fué encontrado después anudado en forma de corbata.

Limitémonos aquí a esos hechos un tanto increíbles, pero atestiguados por el control científico. Y reconocamos que, de todos modos, la introducción de los instrumentos de laboratorio en el dominio de lo sobrenatural, queda como una de las más curiosas e inquietantes conquistas de nuestra época.

## Ciano . . .

(Continuación de la Pág. 65)

ese dichoso *valet*, y aun no lo he encontrado.

En adelante, Mussolini jamás mencionó este episodio doméstico, haciéndose cargo de que su entrometimiento en el manejo de las interioridades de la casa de su hija, no era recibido por ésta con agrado; pero, así y todo, al día siguiente de la ocurrencia recibió Galeazzo Ciano un voluminoso paquete, conteniendo doce despertadores de diferentes clases, junto con una tarjeta donde se leía, en caracteres impresos: "Con un atento saludo del jefe del Gobierno".

\* Sería absurdo el sostener que el nombramiento de Ciano para ministro de Relaciones Exteriores fué bien recibido por la opinión pública italiana, pues la verdad es todo lo contrario. El hecho de ser hijo político del dictador, hacía que tal designación oliera demasiado a nepotismo, y el pueblo, al principio, mostróse disgustado. No obstante, para ser justos, hay que confesar que la popularidad del conde empezó a crecer en seguida, con tal rapidez, que pocos meses después gozaba del favor general, y es harto probable que en breve plazo ocupe lugar preferente en la estimación y el afecto de Italia entera.

Puesto que Mussolini conoce tan bien a sus compatriotas, que no podía por menos que prever cuál sería la reacción del público ante la exaltación de un hombre tan joven y poco experimentado, para desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores, resulta interesante investigar las causas que le movieron a hacer semejante nombramiento.

El "Duce" tiene muy pocos amigos íntimos. Uno de ellos era (y sigue siendo) el almirante Costanzo Ciano, héroe prominente de la

Gran Guerra, el amigo de muchos años ministro de Comunicaciones, y actualmente presidente de la Cámara de Diputados. Formaba parte del restringido grupo de visitantes asiduos del hogar de Mussolini. En esas visitas le acompañaba con frecuencia su hijo Galeazzo, y el "Duce" tuvo así oportunidad de estudiar al joven y de formar juicio respecto a su carácter y aptitudes.

No es secreto, que Mussolini concibió una honda simpatía por Galeazzo mucho antes de que hubiera la menor probabilidad de que las familias se unieran, y el casamiento de Edda con el joven Ciano no es la causa primaria de la gran afección que por éste siente su suegro. En realidad, hay quienes suponen que lo reverse está más próximo a lo cierto.

La primera vez que el conde atrajo sobre sí la atención del país, fué en el Lejano Oriente, donde representó a Italia en la fase más intrincada del conflicto chinojaponés, primero, como cónsul general en Shanghai, y, luego, como ministro plenipotenciario en China. Y es magnífico testimonio de su habilidad, el hecho de que, a pesar de su juventud, le fué confiada, por unánime solicitud de las demás potencias, la ardua y delicada tarea de velar por los intereses y el prestigio de las naciones de Europa. En esta ocasión se desenvolvió extraordinariamente bien, demostrando exquisito tacto y adecuada energía.

Sin embargo, su labor más importante ha sido la que realizó en los puestos de subsecretario y, posteriormente, ministro de Prensa y Propaganda. Entonces, no sólo puso de relieve su maestría de organizador, improvisando y poniendo en juego un complejo mecanismo cuyas ramificaciones abarcan todo el territorio nacional y controlan muy diversas ramas de la actividad, sino que, además, construyó y echó a andar una inmensa y complicada máquina de propaganda interna, cuya eficiencia fué elocuentemente probada durante la contienda italoetíopica. A los esfuerzos de Ciano se debió en máxima parte el que Mussolini, acaso por primera vez en su vida, tuviera a toda Italia, como un solo hombre, apoyándole en esos momentos críticos.

\* La popularidad del conde y su reputación de hábil diplomático han aumentado considerablemente a causa de los triunfos que ha obtenido en los últimos meses. Tomó las riendas del Ministerio de Relaciones Exteriores en una época sumamente propicia para lucirse, pues Italia acababa de salir victoriosa de la campaña abisinia, y casi todas las naciones europeas estaban ávidas de disipar el molesto recuerdo de la parte que habían tomado en las "sanciones".

La presencia de Ciano al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores, coincidió, por tanto, con lo que pudiera denominarse "edad de oro" de la diplomacia italiana, durante la cual catorce Gobiernos reconocieron, *de facto* o *de jure*, la conquista italiana del imperio etíope; se celebraron media docena de tratados comerciales, incluso los importantísimos firmados con la Gran Bretaña y Francia; se llegó al vital acuerdo de Berchtesgaden, con Alemania; se apretaron los lazos entre Italia, Austria y Hungría, e Inglaterra y el reino italiano diéronse mutuas seguridades para el futuro.

Estas son airoas plumas que engalanan el birrete del conde Ciano, pues si bien Mussolini dicta todavía las directrices principales de la política internacional de Italia, ha sido su ministro quien ha conducido las negocia-

LA ULTIMA EN SALIR

LA PRIMERA EN LLEGAR

CERVEZA HATUEY  
ELABORADA POR BACARDI

ciones personalmente, y a él le corresponde el mérito del éxito alcanzado. En todo caso, los acontecimientos diplomáticos ocurridos en meses recientes, han servido para convencer a los italianos de que hay más materia útil en el joven Ciano de la que ellos imaginaban.

\* En su aspecto físico, el conde concuerda con la idea popular de lo que es el italiano típico. Más bien bajo de estatura, grueso y cuadrado de hombros, ostenta una tez pronunciadamente morena, y posee cabellera negrísima. Sus facciones denuncian una inteligencia vivaz, y se distinguen por un par de ojos muy negros y muy

movedizos. El rostro, totalmente afeitado, es de expresión tan juvenil y franca, que le hace aparecer de menos edad aún de la que realmente tiene. Aunque le interesan todos los deportes y practica con no escaso dominio los que más le agradan—la natación, equitación, esgrima, automovilismo y aviación,—es probable que toda su vida tenga que luchar contra la tendencia de su organismo hacia la obesidad.

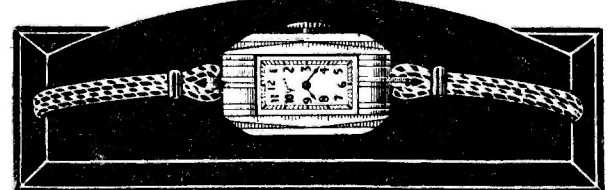
Es, por naturaleza, franco, llano y de buen humor, con una capacidad especial para ganarse amigos. Los periodistas norteamericanos que establecieron contacto con él en el transcurso de la

(Continúa en la Pág. 74)

## ¡GRATIS!

Hermoso Reloj-Pulsera para Señoras. En Exquisita Forma Rectangular! Caja de Bonito Diseño y Carátula de Metal con Números Clarísimos!

Usted puede obtener este hermoso Reloj-Pulsera ABSOLUTAMENTE GRATIS, sin costarle un solo centavo!



Es de último modelo, tiene maquinaria de 4 joyas y su caja está delicadamente labrada! Un reloj preciso y elegante! Usted obtiene este excelente reloj-pulsera para dama, absolutamente GRATIS—por ayudarnos en su comunidad. Escribanos pidiéndonos informes acerca de este VENTAJOSO PLAN.

### NO SE REQUIERE EXPERIENCIA

Nuestro plan es muy simple e interesante—todos lo pueden hacer—jóvenes y viejos. Sea usted el primero en su comunidad en obtener este bonito reloj-pulsera para señoras absolutamente GRATIS. Todo lo que debe hacer ahora es llenar el cupón al lado y remitirnoslo para proporcionarle demás detalles.—MÁNDELO HOY MISMO—NO PIERDA TIEMPO!

#### EMPIRE MERCHANDISE CORP.

414 Broadway—Dept. 104, New York, N. Y., U.S.A. Sirvanse enviarme informes completos acerca de su Oferta Especial relativa al Reloj-Pulsera, sin ninguna obligación de mi parte. (Imprima su nombre y dirección claramente)

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad ..... País .....

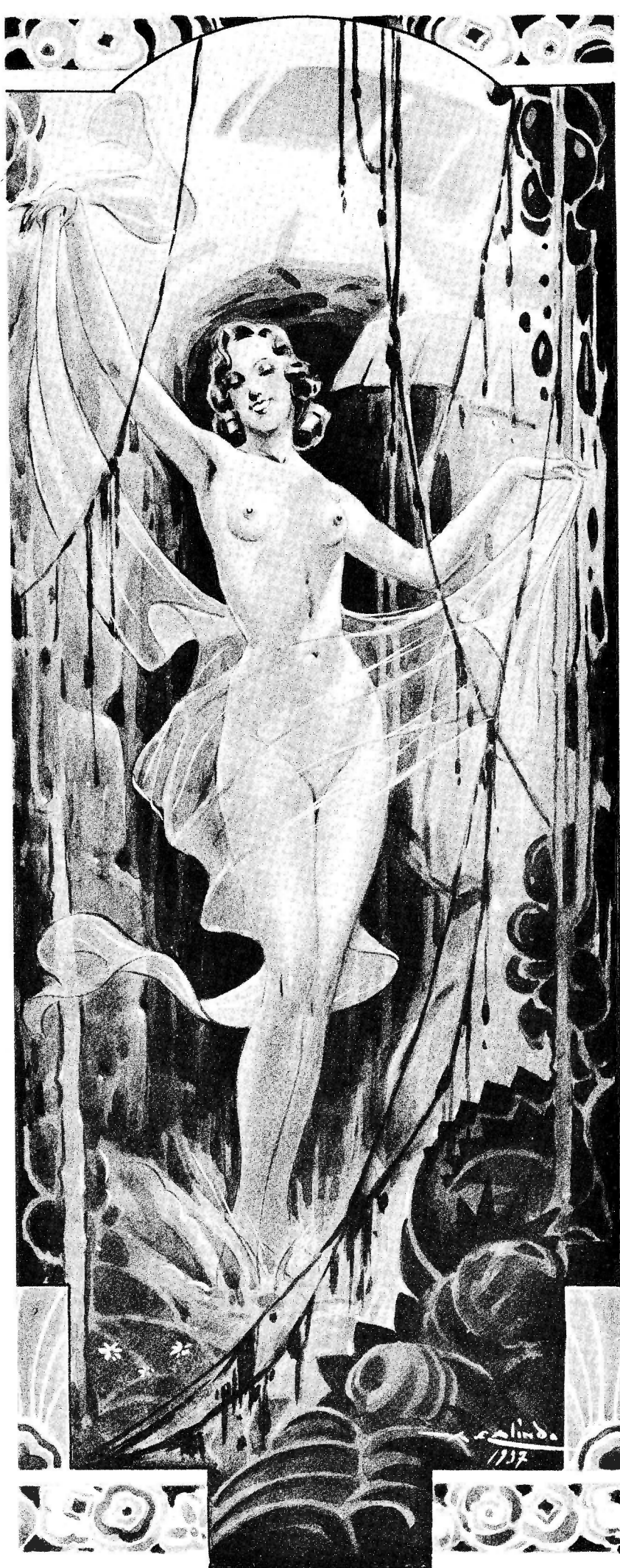


Ilustración... de Galindo...

# El Espectro de la Caverna (CUENTO HONDUREÑO)

El autor de este cuento es un brillante escritor hondureño, miembro del Ateneo Caridad, de Buenos Aires, y ex director de "Avance", de Honduras, que actualmente se encuentra en Cuba.

por E. Matamoros y Lucha

**P**OS SÍ, le juro por mi diosito, don Feliciano, que con estas propias orejas he oído a ese maldito espantajo pedirme "guaro", y que estos ojos que se va comer la tierra lo vieron toítico, cuando se perdía como tragao por las peñas...

El indio Juan, febril, ante el mayordomo, mimificaba atropelladamente los juramentos. Los vaqueros sabían que cuando el viejo campista afirmaba algo, había que creerlo. A los cincuenta años, pasando de padres a hijos como sirviente fiel, jamás lo habían sorprendido en falso testimonio, cosa que entre los hombres de sogas de cuero crudo y albarda de suela y corcel equivalía al desprecio y la claudicación.

La estancia de don Feliciano está situada en el valle de La Palma, en los alrededores de Pespire, histórico pueblecito del sur de Honduras, en la provincia de Choluteca.

Junto a la puerta de un potrero que sirve para pastar a la vacada de ordeño, existe una caverna rodeada de corpulentas y leñosas encinas cuyo susurro se confunde con el murmurio de la cascada que forma, allá en el recodo de la montaña, un riachuelo caudaloso. Al nacer, en las noches de verano, la luna llena penetra en raudales de plata por entre el bosque, y hierde las bóvedas de esta caverna que, según los abuelos de la aldea, cuenta con un espectro que nadie ha logrado mirar durante el día, pero que muchos han oído lamentarse, en el silencio de la noche, cuando la brisa flota leve en la arboleda.

Sobre el origen de este misterioso personaje que pena entre los laberintos espaciosos de la cueva, la leyenda es pródiga; pero lo más corriente es oír, unas veces, que allí fué tenida en rehenes, por los indios *chorotegas*, la hija de un noble español, en los días de la guerra entre el cacique Lempira y la corona de Isabel la Católica; y otras, con más fanatismo, afirman que por esa misma época existió un oficial borbónico, borracho consuetudinario, que murió de "goma" dentro de las galerías, por falta de aguardiente. Pero lo cierto es que el fenómeno existe y que durante siglos ha motivado terror entre los indios timoratos. Y don Feliciano se propone terminar con él.

—Pos tú verás, tú verás, indio Juan, que para el hombrecito ese que me truje esta tarde del pueblo no ha nacido todavía el espantajo capaz de achicarlo. Sólo hay que verlo trabajar y oírlo hablar así, bajito como el padre José en la misa, para comprender que Cupertino es un hombre leído y poderoso...

Cupertino era uno de esos parásitos que todo lo aprenden con facilidad cuando llegan a las ciudades, menos a trabajar para vivir. Había estado en la metrópoli. Relacionado con una "adivina", venía ahora con don Feliciano hasta su estancia, acompañado de la estela taumatúrgica de in-

numerables "pases", dispuesto a "curar" la caverna... Pero, ¿y Catalina? ¡Esa Catalina, la hija del amo era tan bella!... Y don Feliciano no la dejaba salir sola, y aunque ella, desde las comisuras de sus grandes ojos grises, lo había mirado, al encontrarse por primera vez, con tanta ternura aldeana... ¡Había que hacer algo para que la caverna fuera habitable!

La noticia salvadora repercutió de hato en hato por los confines del valle: ¡Don Feliciano había traído a un mago que trataba con los espíritus infernales y celestes! La aldea vistió sus mejores galas, dispuesta a celebrar tan laudable acontecimiento y las campesinas lucieron sus almidonados trajes domingueros, para ir "a la consulta" del exótico taumaturgo que hablaba a pausas y se inclinaba grave al saludar.

Y fué él solo, con el consiguiente estupor de los indios, a la caverna fúnebre, con olor a estercolero, entre aletazos de murciélagos, croar de ranas y chillar de ratas que en la medianoche entonan la sonatina de los bosques. Suspiró dilatadamente antes de perderse entre las rocas... Había una borrachera de estrellas y de luna, susurro de brisa y rumor de olas. Las ramas de las encinas centenarias producían misteriosos sonidos al chocar entre sí, y los raudales de luz, al filtrarse por sus copas, semejaban sombras macabras... ¡Cupertino había comprendido su trabajo! Y una sonrisa burlona ahondó las arrugas de su rostro deholzán.

Al día siguiente se oía la rítmica cantinela de las hachas y el golpe seco de las encinas al caer. Los peones mochaban, inexorables, la arboleda en torno a la cueva. Cupertino daba sus "pases", regaba esencias y pronunciaba monósilabos cabalísticos. Luego dijo, triunfador y profético:

—Bueno, don Feliciano, o yo conozco poco a los espíritus, o le juro por la Virgen de Suyapa que el viejo oficial de la corona no vuelve a salir en la caverna, y que ya no se le oirá pedir aguardiente para curarse de la goma.

Cupertino estaba anhelante, al entregar su obra, porque Catalina le miraba a hurtadillas, mientras su bello rostro de virgen salvaje simulaba una mueca y sus labios carnosos y frescos de color rosa natural parecían invitar a esos besos furtivos de las vestales, capaces de aprisionar el alma y extraviar los sentidos.

—Pues sí—repetía para Catalina—ya no hay espantos en la cueva.

Ella callaba. Pero don Feliciano habló:

—Nada hemos ganado si osté sólo ha corrido al borracho. Ya sabe que también sale allí, a veces, una princesa española.

Todos los vaqueros confirmaron con la cabeza las palabras de don Feliciano, y Cupertino comprendió que todavía estaba pendiente su obra. Así que prometió regresar esa noche a la caverna.

## Tratamiento Casero para Embellecer-Conserva el Cutis Juvenil

Hoy todas las mujeres pueden hermoear su tez de manera rápida, sencilla y económica, con Cera Mercollizada pura, preparación que reúne todo lo esencial para adquirir un cutis adorable y distinguido. La Cera Mercollizada es además un tratamiento de belleza sumamente económico. Se requiere tan poca cantidad para cada tratamiento que un pomo dura mucho tiempo. Es ideal para usarla en la casa porque su aplicación no exige ningún método complicado. Basta aplicarla a la piel como si fuera cold cream. Revela la belleza oculta de su cutis con Cera Mercollizada. En todas las farmacias y boticas.

El contento se generalizaba y todos, como ante un semidiós, se inclinaban ante Cupertino.

A las doce, la hora de los espíritus, llegó nuevamente a la cueva...

Allí de pie ante la puerta, vaporosamente ataviada, encontró a una joven y esbelta mujer que lo llamó por su nombre...

Al día siguiente, Cupertino confesaba su derrota...

—La ciencia divina es impotente, don Feliciano. Mi poder es débil para competir con el espectro de la caverna...

Y Catalina, comprensiva y tierna, le miraba desde las grandes comisuras de sus ojos grises.

## Mary Pickford...

(Continuación de la Pág. 67)

interés en los problemas de su pueblo, en los problemas de la humanidad. Un día se habló de la posibilidad de verla en el Senado de los Estados Unidos, presigiendo la política de su país con la precisión inmaculada de su talento y discreción. Si Mary no llegó a semejante magistratura fue porque ella misma rehusó añadir estos laureles a la corona pletórica que ciñe sus sienes.

Los lectores conocen, tanto como es posible conocer superficialmente, las tragedias de su vida. La muerte le fué arrebatando a sus más queridos tesoros. Y con ella la ruptura de muchas ilusiones que maltrataron agresivamente su existencia.

Pero a un carácter templado en el yunque del dolor no puede abararlo una circunstancia accidental. Como el Ave Fénix, Mary surgió siempre de sus propias cenizas. Más brillante que nunca, más capacitada para hacerle frente a las tormentas que azotan a los fuertes, haciéndolos más fuertes, y que despedazan a los débiles.

Por grande que sea el ídolo, tiene siempre enemigos. Es posible que muchos de ellos, invadidos quizás por la envidia, tomaran ligeramente y como broma la tendencia religiosa que ha sostenido a Mary en los últimos días de sus agonizantes fracasos espirituales. La verdad, sin embargo, es que Mary ha buscado refugio y obtenido fortaleza, en la comunión íntima y serena con el Creador. Su religión es la filosofía de los sabios y está hecha de amor. Amor es la fuerza compulsora que ha salvado a la humanidad desde el comienzo de los tiempos hasta la época actual.

Y durante el largo periodo de desilusiones, el amor le reservaba a la incólume "Novia del Mundo", alegrías capaces de competir gallardamente con las crueldades del destino.

He aquí ahora, lo que nos dice Mary Pickford sobre sus planes futuros, en los que juega un papel importante, imprescindible, Char-

les Rogers, el amigo en el infortunio, el compañero incomparable que puso una nota de ternura en el alma que estaba enferma.

—Quisiera tener algo completamente definitivo que decirle al público interesado en mis asuntos personales como mujer, como artista y como productora... Después de dos hazañas en esta última categoría, la compañía Pickford Lasky se disolvió, produciendo solamente "One Rainy Afternoon" (Una tarde de lluvia) y "The Gay Desperado" (Canta, bandolero, canta). Ambas, y especialmente la última, probaron ser un formidable éxito de taquilla, pero...

(En este discreto "pero", Mary nos deja entrever las dificultades que pudo encontrar para mantener firme la compañía que había acabado de formar. Una de las cualidades de esta mujer incomparable es no acusar a nadie de sus equivocaciones, y si las hubo durante el breve periodo de su unión con Lasky, se las reserva discretamente). Después continúa:

—Actualmente no estoy en activa producción. Tengo muchos planes en preparación, pero otros intereses ocupan en estos momentos mi tiempo y mi corazón... Tengo muchos proyectos en consideración, pero sin estar positivamente seguro aún de cómo voy a ponerlos en práctica, no creo conveniente hablar de ellos prematuramente.

En el mes de febrero pienso embarcar para Inglaterra. Es seguro que durante mi permanencia en la Gran Bretaña, se discutan los negocios comerciales de la compañía Artistas Unidos, de la cual formo parte. Sin embargo, el motivo primordial del viaje es tomar una vacación... Mi itinerario incluirá los países escandinavos y otros.

En cuanto a mi matrimonio con Buddy... La fecha no se ha fijado aún. Ambos pensamos que ocurra durante la primavera; donde ha de consumarse no lo sabemos aún. Puede ser Hollywood o cualquier otro lugar de la tierra.

Después de nuestra boda pensamos fabricar un rancho (hacienda) al estilo puramente español y en el valle de San Fernando, en California, a poca distancia de Hollywood. El ambiente y la historia de California se prestan para este tipo de construcción: palpita allí, más que en cualquier otro lugar de los Estados Unidos, el espíritu español, las tradiciones y las leyendas de los hidalgos... Nuestro sueño es tener un verdadero hogar... Caballos, perros, ponies. Buddy es un excelente jugador de polo.

—Todo eso está muy bien, ¿pero y la diferencia de vuestras edades, Mary?

—La juventud es cuestión de interés en la vida y no en realidad de años. La diferencia entre nuestras edades no será jamás obstáculo a nuestra felicidad. Esta fase del problema es algo completamente individual. Ninguna regla establecida puede aplicarse a ello.

Atrevidamente preguntamos: —¿Y el problema de los hijos?... ¿Piensan ustedes tenerlos o no han prestado atención a esta posibilidad?

Y a través de las millas que nos separan, nos parece ver la sonrisa que juguetea en los labios de Mary Pickford. Pero nos conformamos con su respuesta que es inconclusa, aunque firme:

—Los hombres, y aquí naturalmente incluimos también a las mujeres, son niños siempre, aunque hayan cumplido noventa años. La diferencia la hace solamente el largo del traje que se haya adoptado. Nos gustaría tener hi-

**¿QUIÉN ES HOY FLACA DÉBIL NERVIOSA? 5 LBS. MÁS LA SEMANA PASADA, NUEVAS ENERGÍAS Y FUERZAS, GRACIAS AL KELPAMALT**

**Si es Ud. NATURALMENTE FLACA Haga este Sencillo Experimento Kelpamalt Corregirá la Causa del Mal—LA FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS — Dándole 5 lbs. en 1 Semana Sin el Uso de Drogas**

Si su cuerpo huesoso y flaco le avergüenza... si se siente débil, agotada y siempre achacosa, es casi seguro de que su alimentación no le beneficia. Simplemente pasa a través de su sistema, apenas digerida y pobremente asimilada. La verdadera causa de su delgadez es la FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS.

Kelpamalt, el nuevo concentrado mineral del mar, ataca la causa de la delgadez y la corrige dándole 5 lbs. de carnes firmes, sanas, la primera semana. Kelpamalt trabaja de "2 maneras en 1."

Primero, el YODO NATURAL — no confundida éste con el yodo químico, común — regulariza, mantiene en orden, las glándulas internas que estimulan la asimilación, que es el proceso por el cual se convierte lo digerido en carnes firmes y en energías vitales. La falta de YODO NATURAL (que aseguran los médicos es una de las deficiencias más peligrosas y comunes en el mundo) no sólo produce una asimilación incorrecta sino que también debilita muchos otros órganos y funciones del cuerpo, entre otros, el hígado, la sangre, las glándulas.

Segundo, Kelpamalt contiene otros 12 minerales valiosos de gran importancia en la producción de jugos digestivos que hacen posible la asimilación de gordos, grasas y féculas y contribuyen al aumento de peso.

Pruebe el Kelpamalt por una semana. Le sorprenderán agradablemente los resultados. Se sentirá mejor y su semblante adquirirá un aspecto juvenil. Los que usan Kelpamalt aumentan 5 lbs. en una semana. Kelpamalt cuesta poco. Se vende en las buenas farmacias.

### Comparación de los Minerales en el KELPAMALT VS. VEGETALES

3 Tabletas de Kelpamalt Contienen

- Más hierro y cobre que 1 lb. de espinaca, 7½ lbs. de tomates frescos, 3 lbs. de espárragos.
- Más calcio que 1 lb. de coles.
- Más fósforo que 1½ lbs. de zanahorias.
- Más azufre que 2 lbs. de tomates.
- Más sodio que 3 lbs. de nabos.
- Más potasio que 6 lbs. de habichuelas.
- Más magnesio que 1 lb. de apio.

### Tabletas Kelpamalt

COMO LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD	Su abundancia de	CORRIGE
Yodo	.....	Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios.
Hierro	.....	Anemia, dolores de cabeza, debilidad.
Cobre	.....	Anemia, pérdida de vigor.
Calcio	.....	Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez.
Fósforo	.....	Agotamiento mental, crecimiento subnormal.
Sodio	.....	Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo.
Potasio	.....	Acidos, corazón delicado, estreñimiento.
Magnesio	.....	Enfermedades de la piel, piel defectuosa.
Azufre	.....	Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado.
Manganoso	.....	Ansiedad, nerviosidad, anemia, gota, debilidad general.

Agentes exclusivos y Distribuidores:

**ADOLFO KATES E HIJO**  
Aguacate, 118-120. Tel. A-8340. Habana

jos propios, pero mientras tanto, des y pequeños de toda la humanidad. si éstos no llegan, me conformaré con extender mis sentimientos maternos a los niños gran-

Habia corrido la versión de que Mary estaba al borde de sufrir

**CATARRO bronquio-pectoral se quita pronto con PENETRO El Bálsamo penetrante**  
Use Pastillas PENETRO Para la Tos



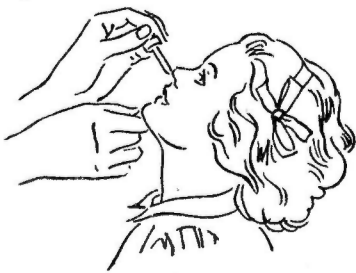


# COJA UN RESFRIADO

Cuando el nene estornude o dé otras señales de estar en peligro de resfriarse — no se atolondre Ud. dejando que el resfriado se le desarrolle y se convierta en bronquitis, pulmonía o algo peor. Evítelo!



Pronto! Ponga Ud. al niño unas pocas gotas de Vick Va-tro-nol en cada ventanilla de la nariz. Va-tro-nol es la asombrosa fórmula nueva descubierta por los laboratorios Vick, especialmente para la nariz y la garganta — donde empiezan 3 de cada 4 resfriados.



Va-tro-nol hace desaparecer rápidamente esa sensación de tupidez y ese deseo constante de estornudar. Su medicación confortante llega rápidamente hasta las regiones profundas de los conductos nasales. Despeja la cabeza al instante, mitiga la irritación, y estimula la propia obra de la Naturaleza en abortar el resfriado en su período más primario. Usado a tiempo, evita muchos resfriados malignos del todo.

Un producto aliado del Vick VapoRub — famoso ungüento vaporizante para quitar los resfriados.

## VICK VA-TRO-NOL

una peligrosa operación. La rubia "Novia de América" desmiente rotundamente la conseja, añadiendo que su salud es perfecta y que ninguna causa actual, moral o material, se opone a su más radiante futura felicidad junto al elegido de su corazón. Dentro de poco tiempo, pues, Buddy y Mary partirán, ya juntos o separados brevemente, hacia el continente europeo. Buddy terminará el contrato que le exige una nueva película con cierta compañía productora inglesa, y mientras tanto

los trámites para la próxima boda seguirán su curso normal.

La artista se niega a decir si tomará participación en las películas que produzca en el futuro. El público, si vuelve a contemplar a Mary Pickford en la pantalla, le rendirá de nuevo el tributo de su admiración. Mary posee, por un arte o privilegio más allá de nuestra concepción, los secretos que hicieron inmortales a mujeres como Ninón de Lenclos y otras... Su juventud parece inmortal. Es posible que sea la llama interior la que combata los efectos del tiempo; mientras tantas estrellas de su época y aun de épocas posteriores a la suya, han visto desaparecer los encantos de la primera juventud, Mary llega a la ribera de la madurez con la gracia exquisita, la figura impecable, el espíritu pristino de una criatura de veinte años. Ni los sufrimientos ni los años han marchitado su rostro, quizás porque estas huellas comienzan con la marchitez y aridez del espíritu... O tal vez porque la niña de Toronto, como *rara avis*, ha logrado conservar esa cualidad indefinible que se nos antoja llamar "virginidad del alma".

De todos modos, en el contrato matrimonial, Buddy Rogers sale ganando. Poseer el amor, la ternura y la sabiduría de Mary Pickford es la dote más preciada a que puede aspirar un mortal.

Nuestro entusiasmo no está basado en la admiración que siempre hemos sentido por Mary Pickford. Es la comparación; el análisis entre su personalidad, su conducta en la vida pública o privada, lo que nos da el derecho a decir estas cosas. Naturalmente, nadie conoce los arcanos del destino. Su unión puede y debe resultar, la perfecta conjunción de dos almas que tienen las mismas inclinaciones, que se sienten impelidas mutuamente por las mismas características... pero el futuro está más allá de todas nuestras predicciones. La única cosa cierta es que, si depende de Mary, la unión será feliz. No ha sido el embrujamiento de unos ojos bellos; ni la vanidad de poseer a una estrella en los momentos culminantes de su gloria; ni la ambición, pues Buddy Rogers tiene medios individuales de vida acomodada, lo que ha hecho florecer este romance. Buddy ha visto esos bellos ojos enrojecidos por el insomnio y las lágrimas... ha contemplado a Mary triunfando como artista y sufriendo como mujer... La ha visto en todas sus fases durante muchos años. Y si al cabo de ellos ha llegado a la conclusión de que Mary Pickford le ofrece la felicidad, hay que convenir en que sus razones sólidas tendrá para ello.

El público y nosotros con él, hacemos votos por esa dicha.

Y mientras caen y se rompen en trágico sonido de cristal tantos ídolos populares, la "Novia de América" se mantiene en el pedestal donde empuña el cetro a la edad de cinco años, en las pos-trimerias del siglo diecinueve.

## Alacranes: . . .

(Continuación de la Pág. 39)

construyó el Aeropuerto Municipal de Alacranes, hoy abandonado por las rutas aéreas que han preferido ciudades, como la de Cienfuegos, más populosas y quizás mejor situadas en los caminos del aire, pero que pese a sus ventajas no puede arrancarnos el título que honradamente nos corresponde, de haber sido los primeros en Cuba de practicar el sistema cooperativo en colaboración

## Un Rico Alimento Fácil de Digerir



Los niños se entusiasman con el sabor de las Hojuelas de Avena 3-Minutos. Son Cocidas Sin Fuego—En El Molino—Durante 12 Horas, lo que les conserva intactos su delicioso sabor, su virtud alimenticia. Póngalas a cocer 3 minutos justos, y sírvalas hoy mismo.



## HOJUELAS DE AVENA 3-MINUTOS

con las autoridades municipales y nacionales.

4.—Alacranes posee los mejores campos de *sports* que existen en el interior de la República de Cuba, con terrenos de *basketball*, *baseball*, tenis, una cancha de *handball*, construída toda de concreto, y una piscina, tamaño oficial para competencias, de cemento verde con rayas blancas, fabricada especialmente de acuerdo con las instrucciones recibidas de la Unión Atlética de Amateurs de Cuba. Solamente la piscina costó ocho mil pesos; tengo el gusto de acompañarle algunas fotografías de los campos de *sports* y de la piscina. Estos campos de *sports* se construyeron por el sistema cooperativo por las sociedades La Tertulia, La Ilustración y el Casino Español.

5.—Nuestra pequeña biblioteca pública (hoy carente de local propio) es otro buen ejemplo del sistema cooperativo utilizado por nosotros. Esta biblioteca es de tipo ambulante y gratuito y satisface por el momento nuestras necesidades locales como organismo de consulta.

6.—Finalmente la carretera Alacranes-Conchita, comenzada en febrero de 1936 y continuada a despecho de las dificultades de todo género y del período de agua más grande que se recuerda en esta comarca, es nuestro mejor ejemplo de *cooperación* a los fines económicos del Estado. La carretera está casi terminada, la inauguraremos para fines del mes entrante. Quizás mis palabras no sean creídas por usted, porque lo que le voy a decir nos honra tanto, es tan alentador para el futuro de Cuba, que prefiero que usted personalmente se traslade a esta ciudad y compruebe los hechos que tengo el gusto de exponer a continuación:

a).—La Brigada de Honor, que es una organización de acción y de trabajo fundada por el doctor Dámaso Pasalodos Jr., y de la cual forman parte el señor Carlos Ponce, hijo queridísimo de este pueblo, hoy oficial del Ejército Constitucional, el señor Ernesto Calzado, el doctor Joaquín Gundian, el ingeniero Giordano Casas, el señor Miguel Cabrera, el señor Angel Gutiérrez y una lista hasta quinientas personas de ambos

sexos y de todas edades que han resuelto obtener por sí mismas aquellos fines que son imprescindibles al progreso y a la cultura de este pueblo. Cuando la Brigada de Honor solicita una escuela, construye previamente la casa y se la entrega al secretario de Educación; ejemplo, la escuela de Lima de Gener. Volviendo a la carretera Alacranes-Conchita, puedo informar a usted que cada domingo se trasladan al terraplén de dicha carretera los hombres, mujeres y niños de nuestra organización, en número que varía, según los distintos factores de todos los órdenes que actúan sobre nuestra población y trabajan gratuitamente en la construcción de este camino, que constituirá un ejemplo a seguir en el futuro.

b).—Toda la piedra de la carretera ha sido donada por los miembros de la Brigada de Honor; los pocos materiales que ha tenido que comprar el Estado han sido adquiridos por menos del cincuenta por ciento de su valor. Tomando en consideración estos antecedentes los ingenieros de Obras Públicas calcularon que el costo total de la obra sería de treinta y un mil setecientos noventa y ocho pesos, treinta y cuatro centavos; pero de no intervenir los miembros de la Brigada de Honor en la adquisición de esos materiales, en la donación de la piedra y en el trabajo dominical gratuito, el verdadero costo de esta carretera excedería de cuarenta y cinco mil pesos, toda vez que llevaría como capa de desgaste una cubierta bituminosa de asfalto de la mejor calidad.

c).—Hasta esta fecha se ha gastado menos de catorce mil pesos y esperamos terminar con una cantidad que puede variar entre veinte y veintidós mil pesos; es decir: que esta obra costará al Estado menos del cincuenta por ciento de su valor.

d).—Tengo el gusto de obsequiar a usted algunas fotografías del trabajo que realizan cada domingo los hombres, mujeres y niños de la Brigada de Honor de Alacranes.

7.—Nuestra protesta, a un que plenamente justificada en los párrafos que anteceden y por documentos y fotografías que obran

(Continúa en la Pág. 74)



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

### HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS





# SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE QUE...

24 DE FEBRERO DE 1895

¿QUIÉN CONMOVIÓ los sentimientos de los cubanos y lanzó otra vez al pueblo cubano a la revolución?

Ese que conmovió el sentimiento de los cubanos y lanzó al pueblo a la revolución fué un cubano de gran patriotismo, de gran virtud, de gran sabiduría, de gran nobleza y de gran valor; ese patriota fué el inmortal, el insigne José Martí.

A fines del año 1891 expuso Martí, en Tampa y Cayo Hueso, la conveniencia de reunir en un solo partido las distintas agrupaciones cubanas de la emigración, y aprobadas con entusiasmo las bases por él redactadas, se proclamó el Partido Revolucionario Cubano en los clubs de New York y La Florida el 10 de abril de 1892.

Para los cargos de delegado y tesorero fueron designados él y Benjamín Guerra.

Y secretario fué Gonzalo de Quesada, a quien Martí nombró. El tenía preparado un plan a fines de 1894: era el de expediciones y levantamientos en toda la isla.

Y también preparó otro plan: en enero de 1895, tres vapores recogerían un cargamento de armas y municiones en Fernandina. Pero fracasó: denunciaron el plan a las autoridades americanas y cayeron en poder de aquel Gobierno los vapores, las armas y las municiones.

¡Cuántos sacrificios los obreros de la emigración tuvieron que hacer para conseguir todas esas armas y municiones para después verse privados de ellas!

José Martí, en los Estados Unidos, y Manuel Sanguily, en Cuba, de acuerdo con otros patriotas cubanos, conmovieron el sentimiento de todos los patriotas hasta hacerles jurar que morirían antes de seguir con las cadenas del esclavo.

Y el 24 de febrero de 1895, fecha gloriosa en los anales de la historia, se alzaron en armas numerosos patriotas en distintas localidades de Oriente y Matanzas, declarándole la guerra a España.

En Santiago de Cuba se alzaron en armas y lanzáronse al campo Guillermo Moncada y Rafael Port; en Guantánamo, Pedro Pérez y Enrique Brooks; Bartolomé Masó en la finca La Odiosa, y llamaba con los clarines a cubanos y españoles a la pelea. Con José Miró, Amador Guerra y muchos otros; los hermanos Sartorio en Holguín, y Bandera, Goulet, Garzón, etc., en el Cobre, Baracoa y otras comarcas de Oriente. En la provincia de Matanzas se alzaron en Ibarra, López Coloma y Juan Gualberto Gómez, jefe de la conspiración en la isla; en Colón, varios jóvenes de La Habana y Matanzas.

Y fueron detenidos en La Habana, Julio Sanguily y José María Aguirre.

Todos estos patriotas cubanos y muchos más, sentían un ardiente amor por Cuba y demandándoles a los dominadores españoles la libertad o la muerte gritaron: "¡Viva Cuba libre, independiente y soberana!" Un patriota logró reunir a su alrededor una multitud de cubanos en Baire, y en dicho 24 de febrero hizo jurar a sus compañeros el deber de morir o vencer por libertar a la patria.

La revolución se mantuvo firme en aquel lugar, y la bandera de la estrella solitaria y los clarines guerreros llamaban a la pelea a cubanos y españoles, cada cual ocupando su lugar: desde ese inolvidable día no cesó el fusil y el destructor incendio.

El general Antonio Maceo, ese héroe inmortal de la guerra, llegó a las playas cubanas el día primero de abril de 1895; desembarcó en la playa de Duaba, cerca de Baracoa, exclamando: "¡La patria libre o la muerte!" La llegada de Maceo llenó de inmenso patriotismo a los cubanos, y todos con heroísmo y valor tomaron el camino del sacrificio entonando el himno, que se cantó por primera vez en Bayamo, y juraron sacar triunfante a Cuba, a nuestra bella Antilla. Y todos exclamaban: "Cuba Libre". Nuestras dulces brisas, agitando suavemente los esmeraldinos penachos de las palmas, parecían también decir: "¡Cuba Libre!"

El soldado mambí no tenía más que una aspiración: la de ver a

su patria libre y la de vencer o morir. Ese era su lema.

Todo parecía que estaba lleno de gozo por la idea de la libertad. Todos servían a la patria: mujeres, jóvenes, ancianos y niños; todos luchaban; vidas y riquezas se las ofrendaron a la patria. Se quemaba lo propio y lo ajeno.

Y en ese inmenso sacrificio, peleando y disparando contra el enemigo, se mantenían firmes en sus puestos por el valor, por su heroísmo y por su inmenso amor a Cuba.

Y el 20 de mayo de 1902, ya nuestra Cuba era libre.

¡Gloria a Martí, a Maceo, y a los demás patriotas; a los intrépidos guerreros que ofrendaron sus vidas, sus hogares y riquezas por nuestra libertad! ¡Gloria!

Ya se acabó mi alegría, ya se fué mi animación para esta noche de Reyes...

## CARTAS DE NIÑOS

Baracoa, 2 de septiembre de 1936.  
Mi "Madrecita" querida: yo creo que nadie podrá leer con indiferencia las líneas que a la petición de los niños de la Beneficencia se refieren. Mamá se ha interesado también, pero, preocupada por el estado de Bebé y atendiendo a los otros, que todos están enfermos, o estamos, por decir mejor, no ha podido ocuparse ahora de esto. Yo he rebuscado, y el que me pareció mejor es el que te mando.

Te diré que Ana M<sup>a</sup> Fusté y yo nos escribimos con frecuencia; somos muy amigas ya, todo nos lo contamos. Ella me dice que va a ingresar en el Instituto Provincial. No creas: estoy algo abochornada porque ella es una niña muy instruida, y ya tu sabes a qué altura estoy de instrucción. Pero ¿verdad que tú así me quieres? ¿Verdad que recuerdas que no es por desaplicada? Cuando esté bien, estudiaré tanto que te quedarás asombrada de mis conocimientos. ¡Estudiar! ¡Estudiar! Ese es todo mi anhelo.

Tu hijita que te quiere cada vez más,  
LINA MAHY.

## NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Hilario Cabezas.  
Foto de Lorens: Ernestina Peralta.  
Acuarela: Margarita Gordillo, C. Preston.  
Jabones Catarineu: Marta Góldarás.  
Beneficencia: no se han recibido los trabajos solucionados.

## LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

Y ENTONCES, SENTI UN DOLOR...

Por Célida Rodríguez Castellanos



(Dedicado a la simpática niña Clara de la Torre).

YO PENSABA, pensaba en la noche gloriosa para los niños, la noche de los Reyes, y meditaba en lo que había de pedir al benévolo y muy amado Melchor. ¿Qué pediré, Dios mío?

Alumbreme, Señor, para que pueda escoger algo provechoso y económico. (Yo oí secretar que los Reyes andaban mal, porque la bolsa se les cayó al mar). No sé qué pedir; pienso tantas cosas que no sé a qué atinar, y de tanto cavilar muy mal voy a salir de esta difícil tarea, y aunque usted no lo crea, estoy desconcertada, y la cuerda se va a romper.

¡Al fin ya pensé!... Un libro de cuentos, porque me gusta leer y esto me hace mucho bien, y una muñeca de cabellos rubios como el sol y ojos azules como el cielo, a quien llamaré Rebeca, y mucho habré de quererla, y quiero yo algo más. ¿Qué es? ¡No sé! ¡Y no sé qué será! ¡Qué dolor tengo en el alma, qué tristeza, ay, Dios mío!; en la ciudad y en el campo hay muchos niños que no tienen qué comer, ni tienen dónde dormir; nada, nada tienen... pobrecitos. ¡Pues yo no quiero nada! Nada quiero, mi buen Dios; sólo pido tu clemencia para aquel niño que llora y no tiene ni un pedazo de pan que comer, ni lecho donde dormir...

Mi adorada "Madrecita": Quiero que me perdones por no haber escrito la semana pasada. No lo hice porque como vino un poco lejos del pueblo, CARTELES llegó tarde. Pero esta semana llegó pronto.

Estoy muy contenta en la quinta. Comemos frutas, nos bañamos en el río y sembramos mucho. Hay muchas lindas palmas, cocos, mangos, marañones, guayabas, caimitos, etc.

Cuando vengas a ésta, no te olvides de venir a mi casa, que sin duda te gustará mucho. Mis padres y hermanas también desean que vengas, pero más deseos que yo, no tiene nadie.

Quisiera que me dijeras si todas mis cartas llegan bien, y si la dirección que pongo es correcta.

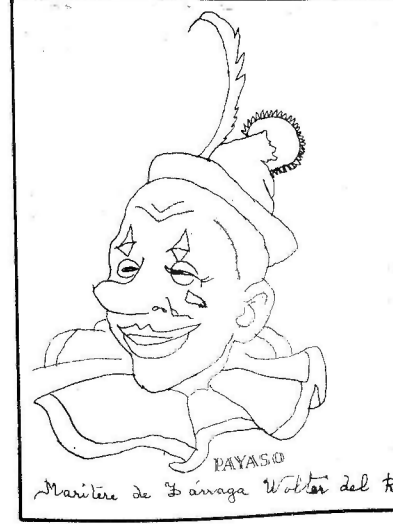
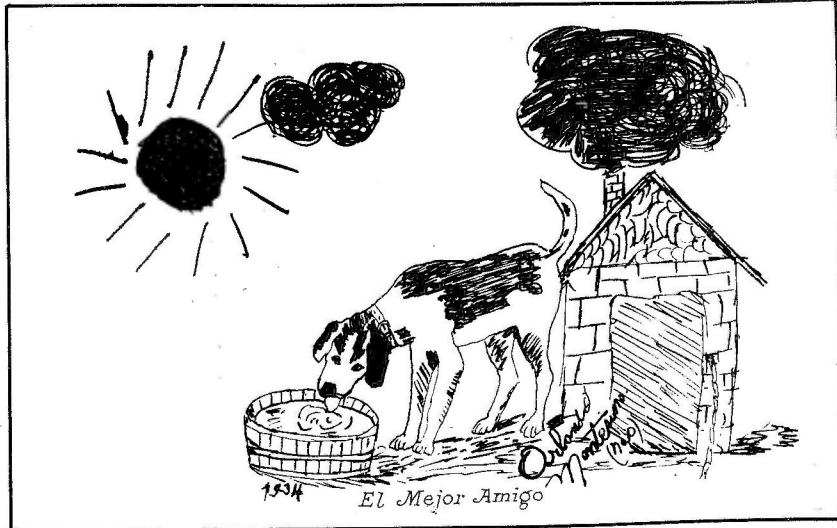
Yo creo que mis cartas no te gustan mucho; quizás por la letra, por la ortografía, o porque no son muy dulces y cariñosas. Dime por lo que sea, que yo no lo haré más. Lo digo porque casi nunca me contestas. También lo digo porque quizás sea por no mandarte trabajos. Ahí te mando un cuento, para si está publicable, me lo publiques. Como sé que te pones contenta con los trabajos, te lo mando. Si está publicable, me lo publicas, pues quiero darle una sorpresa a mamá. Ella no sabe nada. Si no está publicable, me lo dices, que yo no me desanimo y te puedo hacer otro. Quiero siempre que estés contenta. Dime qué hay que hacer para que siempre lo estés. Estándolo tú, yo siempre lo estoy.

Ahí te mando los trabajos para alcanzar muchos, y el dibujo coloreado para ver si soy premiada esta semana. Me examiné del 6º grado adelantado, y saqué buenas notas, con una medalla de honor. Estoy muy contenta, porque me pasaron a Preparatoria. Y sólo tengo 12 años. He recibido muchos premios de papá, mamá, abuelita, tios y tias. Y quiero que tu premio sea un besito de miel muy cargadito.

Sabes que te quiere tu hijita,  
TETE MILLA RIVERA.

Camagüey.

## MIS NIÑOS DIBUJANTES



# MARINOL Para sus niños

## Ciano . . .

(Continuación de la Pág. 69)

guerra abisinia, le elogian grandemente, como compañero de trato agradable y efusivo, tanto en el trabajo como en las horas de esparcimiento. También les llamó mucho la atención su gusto y destreza como cantante de aires populares americanos.

Su figura, por una extraña coincidencia, es muy semejante a la de Mussolini. Especialmente cuando va de uniforme (el cual gusta de ponerse con frecuencia), parece una edición, en tamaño menor, del propio "Duce", y trata de aumentar la semejanza copiando algunos de los gestos más característicos, y la entonación de voz de su modelo.

A Ciano puede considerársele como el primer gobernante fascista "ciento por ciento", pues ha pertenecido al fascio desde que era un chiquillo. Aun usaba pantalones cortos cuando se incorporó a la famosa división de combatientes fascistas llamada la "Disperata", en Florencia, participando con ella en muchos de los sanguinarios episodios que fueron la triste nota dominante de la historia italiana entre 1918 y 1922. Diez y nueve años tenía cuando tomó parte en la "marcha sobre Roma", en 1922.

Posee el título de abogado, obtenido en la Universidad de Ro-

ma, y se dedicó al periodismo por espacio de varios años, especializándose en la crítica dramática. Llegó hasta a probar fortuna como autor, escribiendo dos obras—*La Felicità de Amleto* y *Fondo Oro*—las cuales fueron representadas en la capital del reino, y el propio Ciano es el primero en confesar que ganó con ellas más burlas y rechiflas que dinero.

Durante la conquista de Etiopía dejó su puesto de ministro de la Prensa y Propaganda, para servir en el frente, en calidad de capitán de aviación. Tuvo el mando de una escuadrilla de aeroplanos de bombardeo pesado, a la cual bautizó con el nombre de "Disperata", en recuerdo de sus días de lucha, al lado del fascismo, en Florencia. Al término de la contienda había logrado alcanzar dos medallas de plata, como recompensa al valor, y un ascenso sobre el campo de batalla. Vuelto a Italia, con la graduación de comandante, reasumió sus antiguos deberes de ministro de la Prensa y Propaganda, que cambió dos meses después por los de ministro de Relaciones Exteriores.

Es un hombre joven, que probablemente hubiera ido lejos en cualquier país y en cualesquiera circunstancias; y, al parecer, llegará particularmente lejos en Italia, bajo las condiciones actuales.

## Literatura . . .

(Continuación de la Pág. 10)

propósito de la estulticia colectiva, de los convencionalismos circundantes: un jurado de arte en Liverpool que posterga el nombre insigne de Ruskin; la erección de una estatua a Poe en el patio de la misma Universidad que lo expulsó; el busto a Heine, por encima de la barbarie filisteá.

Un moralista no manifiesta su parecer unilateralmente; recibe la impresión de fuera. Por eso su

temperamento se acomoda a las varias circunstancias del espectáculo, como un viajero a los panoramas en la sucesión del día. La persecución que se desencadena en Occidente contra las almas de los barrios europeos, en pleno siglo XIX, y hasta en el nuestro, le arranca una voz sañuda de protesta. Y por este sendero, clama a favor de aquellas conciencias rectilíneas que se atreven a impugnar el sentimiento

público, extraviado y amenazante, como en el caso de Dreyfus. Los tormentos de "la segunda crucifixión", dice él que soportan los que desafían el dictamen adverso del rebaño anónimo. Sin quererlo, Varona se retrata en su oficio de comentarista—considerado el final aniquilamiento de cuanto nos rodea—cuando dice: "Me siento átomo. Por desgracia, soy un átomo tocado de la manía razonante".

Con lo que envejece el trato de las ideas, la vida del sentimiento, conviene reconocer que instila rica dosis de espiritualidad a quienes comercian con ellos, por fuerte que sea la armazón que sostenga la ideología positiva. De algunos de sus escritos, del en que examina la fama de los poetas, se desgajan unas palabras que están en una psicología universal: "La atmósfera natural del espíritu humano es la ilusión. Aunque lo decimos para alucinarnos, no amamos la verdad, la tememos. La contextura misma de nuestra mente, abierta a los engaños de los sentidos, fácil al olvido, turbada por el soplo más tenue de pasión, nos hace punto menos que imposible asir la realidad, que flamea un momento ante nuestros ojos y de seguida se transforma o desvanece. Vivimos en lo pasado, que es ya una imagen imperfecta y borrosa, o, en lo futuro, obra de la fantasía agujada por el deseo."

Hemos estudiado el aspecto relevante de Varona, o el que cuadraba con el cultivo de la ciencia filosófica. Su personalidad era tan exuberante, que con él se enlazaba un crítico de los más altos del continente, con un caudal de juicios propios que no se hubiera podido exigir al escoliasta de ajenas filosofías. Se vislumbraba en ellos un entendimiento robusto, personal, que no omitía vigilia en la labor de reunir materiales siempre renovados, y se aprovechaba de los avances que el espíritu contemporáneo iba realizando en toda clase de investigaciones.

Tributó a la cultura europea en los grandes maestros de su siglo; pero no perdió su postura individual en el choque de tantas nociones diversas y encontradas. Filtró por su cerebro todas las que comunicaron tono y colorido a la postrer centuria; y en sus libros, conferencias, ensayos, apenas queda cuestión de viso que no haya expuesto a la luz de sus cristales.

En nuestra América, su nombre correrá pareado a los más enhiestos y resistentes. Estará junto a Caro, Cuervo, Montalvo, Rodó, Palma, como cultor venturoso en los huertos florecidos de nuestro idioma; y en una colina menos visitada y más distante, en la que se desentuman las ideas y se ofrecen en la llenez de su medida y su valor, reclamará un rito aparte, como sacerdote de las musas serenas y frías del pensamiento.

humano que posee la bala del revólver es superior a la de la pistola. Lo mismo sucede con el proyectil que emplea la pistola de servicio del Ejército alemán, la Luger, de 9 m.m. (nominalmente llamada de 0.38 de pulgada y actualmente de 0.347 de pulgada), que, debido a su gran penetración, es menos efectiva que el proyectil corto de una pistola de bolsillo del mismo calibre y de menos velocidad inicial. La experiencia ha demostrado que la relativa ventaja que ofrece la pistola, como arma de defensa, comparada con la que ofrece el revólver del mismo calibre es más aparente que real. Para los ejércitos, el único calibre que ofrece verdadera garantía es el 0.45 de pulgada, pero es posible que en las pistolas se vuelva a emplear un proyectil duro de plomo en sustitución del proyectil cubierto con la camisa de cobre-níquel, a fin de aumentar el daño en los tejidos. Debe tenerse siempre presente, que mientras mayor es el calibre de las pistolas menos probabilidades de entorpecimientos existen, y que mientras mayor es el calibre mayor es su poder.

En pistolas de bolsillo, las únicas en que puede confiarse son en las de calibre 0.38, pues en las de calibre 0.32 y 0.25 sus proyectiles son demasiado pequeños para hacer efecto a menos que hieran una parte vital del cuerpo.

Conclusiones.—Ninguna pistola ofrece la absoluta seguridad que brinda el revólver, ni el golpe que produce su proyectil es tan efectivo como el del revólver. Sin embargo, para un ejército, y principalmente para su caballería, recomendaría la pistola calibre 0.45 por las ventajas expresadas, pero para los civiles, que es para quienes está escrito este trabajo, daría el siguiente consejo: cuando exista solamente una remota probabilidad de tener que emplear el arma, la pistola es más conveniente porque pesa y abulta menos, pero cuando exista una real probabilidad de tener que emplear aunque sean dos proyectiles, entonces, debe llevarse el revólver. Permitaseme exponer, para terminar, que en este juicio estoy respaldado por los principales expertos en armas de los Estados Unidos, Alemania e Inglaterra.

## Alacranes: . . .

(Continuación de la Pág. 72)

en nuestro archivo y que algún día daremos a la publicidad, reclamando el lugar que nos corresponde en la historia ciudadana de nuestro país, requiere una explicación final y vamos a ofrecerla a usted, exculpando a CARTELES de habernos ignorado. La verdad es que hemos trabajado en silencio, hemos preferido hacer las cosas primero, para tener el derecho de hablar después, porque desgraciadamente en nuestro país la palabra ha caído en descrédito y solamente las acciones son tomadas en consideración, pero ha llegado el momento de hablar y ha tocado a usted en suerte recibir nuestra protesta que rogamos acoja con la benevolencia y la exquisita cortesía que distingue a la revista que usted dirige.

Sin otro particular y anticipándole nuestra mejor invitación para la inauguración de nuestra carretera, nos suscribimos de usted con la mayor consideración,

Por la Brigada de Honor,  
José M. González y de León,  
Secretario de la Brigada de Honor.

Dirección: General García número 21, Alacranes, provincia de Matanzas.

## Estudio . . .

(Continuación de la Pág. 9)

mientras mayor sea la energía que posea el proyectil mayor es su poder mortífero, pero en la práctica y en proyectiles de armas cortas, como las pistolas y los revólvers, un exceso de esta energía es inútil si no se convierte en efecto de choque sobre o dentro del cuerpo del adversario. El revólver y la pistola que estamos comparando tienen exactamente el mismo calibre: 0.45 de pulgada. A diez yardas de distancia la energía que posee el proyectil de la pistola es mucho mayor que la que tiene el revólver, pero el efecto de choque sobre el cuerpo

**¿CÓMO ES QUE TU HIJO ES TAN FUERTE?**

**QUAKER OATS... ES RIQUÍSIMO EN VITAMINA B.**

JUANITO ESTABA DÉBIL Y ANÉMICO. EL MÉDICO RECOMENDÓ QUAKER OATS PORQUE CONTIENE LA VITAMINA B, Y...

...OTROS ELEMENTOS QUE AYUDAN AL DESARROLLO DEL CUERPO Y SUPLEN FORTALEZA. JUANITO ESTÁ RESTABLECIDO.

● Quaker Oats es rico en la Vitamina B—la que doctores dicen combate nerviosidad, estreñimiento y mal apetito. Quaker Oats debe comerse a diario, porque la Vitamina B no puede acumularse—tiene que proveerse constantemente. Quaker Oats desarrolla los músculos y huesos. Y es delicioso.

**QUAKER OATS**  
Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

# SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



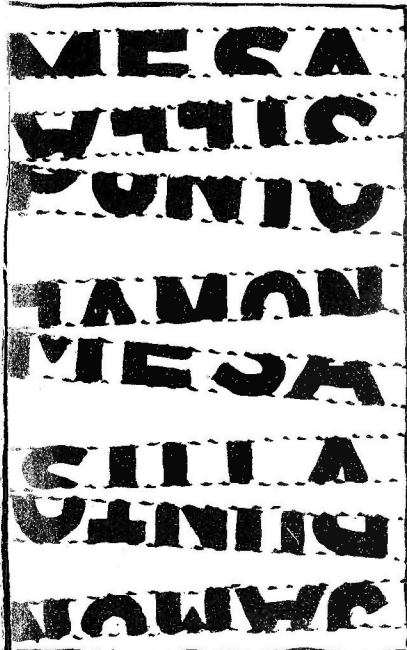
PARA BUSCAR EL CAMINO



DIBUJO PARA COLOREAR



PALABRAS CORTADAS



Juanito quiere llegar hasta donde están sus amiguitos de juego. ¿Dónde está el camino correcto? Mis niños traten de averiguarlo y todos los que acierten tendrán como premio cinco puntos.



Mis niños que se inician en el arte de escribir, pueden ejercitarse tratando de reconstruir cuatro palabras con las ocho tiras que resultarán cortando por las líneas de puntos. Los solucionistas tendrán 5 puntos.



Con motivo de nuestra famosa fecha patriótica que celebramos hoy todos los cubanos, les regalo a mis hijitos aplicados un dibujo para colorear, hecho por nuestro dibujante famoso también: Galindo. Todos los que envíen bien coloreado este dibujo entrarán en el sorteo de los premios siguientes: una cámara fotográfica; una caja de acuarela; jabones Catarineu y un retrato ampliado al óleo, tamaño 12 por 16, hecho en la fotografía Lorens, de Obispo número 113.

## Vidas de grandes patriotas:

# MARTÍ

por Rodolfo



... incidente consolidó el prestigio de Martí en Cuba. A iniciativa de la Liga se publicó el periódico *Patria*. Se sentía descontento por el retraso de la constitución oficial del Partido. Por fin, el 8 de mayo de 1892 clubs cubanos de Filadelfia y del sur de Nueva York lo eligieron delegado del Partido, cargo que significó su dirección. Desde la cama escribió mensajes aceptando el cargo que se le confería.

En cuanto recibió su nombramiento de delegado comenzó a extender el Partido, reunir fondos y organizar fuerzas militares. Cada vez que se fundaba un club, Martí les escribía a sus dirigentes poniendo en sus cartas un tono de oratoria para que fueran leídas en público. Se preocupaba mucho por que la revolución fuera producto de una voluntad colectiva. En mayo, ya existía entre todos los clubs una inteligencia perfecta.

La labor principal de los clubs consistía en mantener la recaudación de fondos. Cada club debía enviar al delegado la mitad de lo recaudado. Martí pronunció una conferencia en inglés, sobre el ideal cubano. Para ello tuvo necesidad de usar la levita de un amigo, porque la suya estaba poco menos que inservible. Trabajaba incansablemente. Con frecuencia estaba hasta la madrugada dictando a sus secretarios.

El 11 de septiembre de 1892 llegó a la finca de Máximo Gómez en Montecristi, Santo Domingo. Con un abrazo olvidaron las asperezas del pasado. Las conversaciones duraron 3 días. Martí, ya seguro de la cooperación de Gómez, le escribió invitándolo, "sin más remuneración que ofrecerle que el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres". "Desde ahora puede usted contar con mis servicios", contestó el general.

# ¡Atiéndalo!



Cuando su niño comience a toser, déle el

## JARABE "ROCHE"

En los niños, la tos persiste a menudo después de:

la bronquitis, la gripe, la tos ferina, el sarampión, etc.

Precisa antes que nada, suprimir radicalmente esta tos, para evitar la bronco-neumonía y la tuberculosis.

## JARABE "ROCHE"

### EL JARABE "ROCHE"

fortifica y descongiona los pulmones, cura la tos y combate los microbios de la tuberculosis.

Es un maravilloso medicamento contra las diarreas y las infecciones intestinales.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París.

